

**IMT Institute for Advanced Studies, Lucca**

Lucca, Italy

**El patrimonio en la ciudad contemporánea entre identidad y  
transformación.**

**El caso del Turó de la Font de la Guatlila a Barcelona.**

PhD Program in Technology and Management of  
Cultural Heritage  
XXI Cycle

**By**

**Lisa Marrani**

**2010**



## **The dissertation of Lisa Marrani is approved**

Coordinador del Programa:

Prof. Maurizio Boriani, Universidad de Milán

Supervisor:

Maria Adriana Giusti, Universidad Politécnica de Turín

Co-Supervisor:

Prof. José Luis Oyon, Universidad Politécnica de Catalunya

Tutor:

Maria Adriana Giusti, Universidad Politécnica de Turín

The dissertation of Lisa Marrani has been reviewed by:

Maria Adriana Giusti, Universidad Politécnica de Turín

**IMT Institute for Advanced Studies, Lucca**

**2010**

III



Para *Xabi*

*Descubrió que el verdadero sentido del arte no era crear objetos bellos. Era un método de conocimiento, una forma de penetrar en el mundo y encontrar el sitio que nos corresponde en él, y cualquier cualidad estética no era más que un subproducto casual del esfuerzo de librar esa batalla, de entrar en el corazón de las cosas.*

Paul Auster, Moon Palace, 1989



# CONTENTS

Aknowledgements	
Vita and Publications	
Abstract	
Introducción	

## Capítulo 1 Aproximación a la conservación del patrimonio.....6

1.1 Patrimonio urbano entre cultura e historia social.....8	
1.1.1 Patrimonio, la evolución de un concepto.....9	
1.2 Acerca de la relación entre identidad y espacio urbano.....12	
1.2.1 Una aproximación al espacio urbano.....13	
1.2.2 La memoria respecto al entorno construido.....18	
1.3 El paisaje contemporáneo entre permanencia y transformación.....22	
1.4 Practicas de recalificación urbana y participación social.....29	
1.4.1 La experiencia del laboratorio di quartiere de Otranto.....29	
1.4.2 Las acciones del “Power of Place” en el barrio de Little Tokio a Los Ángeles.....33	
1.5 Trayectoria de la reflexión sobre la interpretación y conservación del patrimonio.....37	

## Capítulo 2 Las “segundas periferias” de Barcelona.....41

2.1 Suburbios obreros en la Barcelona de entreguerras, 1918-1936.....43	
2.1.1 La inmigración en Barcelona en los años de entreguerras y la forma urbana de las <i>segundas periferias</i> .....49	
2.2 La conservación de los suburbios de <i>las segundas periferias</i> .....57	

## Capítulo 3 El Turó de la Font de la Guatlla a Barcelona.....61

3.1 Delimitación del área de estudio.....61	
3.2 El Turó respecto a la evolución urbana de la montaña de Montjuïc.....70	
3.2.1 La ocupación residencial de la montaña de Montjuïc desde la mitad del siglo XIX hasta la urbanización del sector de la Fransa.....79	
3.2.2 La exposición Internacional de 1929 y la urbanización de la montaña di Montjuïc .....96	
3.2.3 La inmigración desde los años veinte en Montjuïc y la consolidación del Turó como barrio obrero.....110	

3.2.4	El territorio marginal del cerro en la urbanística metropolitana de Barcelona.....	122
3.3	El proceso de formación del barrio.....	123
3.3.1	El barrio antes de la realización del suburbio obrero.....	124
3.3.2	Las fases de construcción.....	129
3.4	La comunidad inmigrantes del Turó en el primer tercio del siglo XX....	149
3.5	La realidad actual: un escenario urbano y social.....	161
3.5.1	El destino del Turó.....	161
3.5.2	Entramando social: la comunidad de inmigrantes, el estado de propiedad y parentesco.....	166
3.5.3	La situación urbana y arquitectónica.....	169
3.5.4	El Poble Espanyol y el Turó: dos realidades antiestéticas.....	171
3.6	Arquitectura y comunidad: un patrimonio en peligro.....	174
	Anexo.....	177

## Capítulo 4 Hacia nuevas estrategias para la conservación del patrimonio..202

4.1	Propuesta de una experiencia urbana.....	202
4.2	¿Hacia cual conservación?.....	209
4.2.1	Las distintas caras de la demolición.....	211
4.2.2	¿Qué conservar?.....	215
4.3	Una metodología de acción.La construcción de una <i>plataforma</i> abierta.217	
4.3.1	Estructura y organización del trabajo.....	229
4.3.2	Primera fase: información y acción.....	234
4.3.3	Segunda fase: documentación.....	243
4.3.4	Experiencia de <i>conservación activa</i> .....	254
4.4	Lectura e interpretación del fragmento urbano.....	262
4.4.1	Análisis de los resultados de la experiencia urbana. Realización de una matriz de las trazas identificativas.....	265
4.4.2	Interpretación y potencialidad de los elementos encontrados....	297
4.5	Escenario estratégico para la conservación del patrimonio.....	303
4.5.1	La relación entre espacio urbano y dimensión social.....	304
4.5.2	Líneas guía para el proceso de recalificación urbana.....	310
4.5.3	El potencial de los solares vacíos.....	325

## Conclusiones Un balance y algunas reflexiones.....329

## Bibliografía.....344

## **Aknowledgements**

The author specifies that all the illustrative material is copyrighted and requires permission to be reprinted or reproduced.

No part of this thesis may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording or otherwise, without the previous permission of the author.

## Agradecimientos

Esta tesis no habría podido ser desarrollada sin el fundamental apoyo de José Luis Oyon, al cual deseo agradecer toda la ayuda, disponibilidad y confianza que me ha dado a lo largo de todo el proceso de este camino. Su generoso seguimiento y su preparación me han permitido profundizar, mejorar, organizar y confiar en las intuiciones iniciales.

Gracias a Maria Adriana Giusti por su importante seguimiento, su disponibilidad y su interés por el tema, por las interesantes lecturas aconsejadas, y por haberme acompañado en todos los procesos de mi camino doctoral.

A Oriol Granados quiero agradecer la determinante ayuda y apoyo en el desconocido mundo de los archivos de Barcelona, y la facilitación de sus conocimientos y su material.

Agradezco a Mercé Tatjer por la disponibilidad tenida y las ricas informaciones que me ha ofrecido.

Gracias a Manuel Torres i Capell he podido precisar algunos temas fundamentales de la investigación. La disponibilidad para una confrontación con sus conocimientos ha sido determinante a la hora elaborar la investigación.

A Giuseppe Cruciani deseo agradecer sus consejos preciosos y sinceros como siempre.

El tema de la investigación y su desarrollo no habría sido posible sin los habitantes del Turó, a los cuales deseo agradecer profundamente la generosidad, la voluntad de experimentación, y la confianza demostrada hacia el trabajo. Deseo agradecer a Carlos, entre ellos, aunque tendrías que nombrar a muchas más personas, y darle las gracias por ser como es.

Así mismo un agradecimiento importante va a Calle Gessami 15 y a todos sus pisos y sus vecinos.

Ana Martínez ha sido una compañera, una amiga y una guía fundamental en todo el proceso, con ella he compartido esta experiencia de conocimiento y gracias también a ella hoy en día este proceso tiene una forma completa.

Deseo agradecer a Dani por su presencia, y a todos los amigos, de España y de Italia que me han apoyado, acompañado y ayudado. Gracias a Svarnet y a mis amigos David, Valeria y Claudia.

Gracias a Toni, por haberme acompañado y sostenido siempre en este largo camino, y a Socorro, mi primera lectora, por su trabajo de revisión y su animo.

Agradezco a mis padres, mi hermana, mi familia por haber estado siempre conmigo.

Agradezco a Xabi, todo, todo el viaje juntos, esta tesis es en parte también la suya.

Y me agradezco a mi misma.

## Vita and publications

7th, October 1976 Born, Florence, Italy

2003 Degree in Architecture, University of Florence, Italy  
Final Mark: 110/100 *cum laude*

2008/9 IMT Phd Student research period in Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la *Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB)* and in Departamento de Urbanismo y Ordenación del Territorio de la *Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Vallès (ETSAV)* - Universidad Politecnica de Cataluña (UPC), Spain

2005 Spanish Culture Ministry Fellowship in the Architectural Refurbishment Department of the Spanish Historical Heritage Institute (I.P.H.E). Madrid -Spain-

## Work Experience

**2008/2009**

---

- Employed at architectural studio MC2 (Casadevall-Medina arquitectes SL) in Barcelona -Spain- for various architectural and urbanism projects.

CommClient: various publics and privates

**2007**

---

- Admitted to 2nd phase in the International competition for the Urban Redevelopment of the University Hospital of Santa Chiara, facing Piazza dei Miracoli, in Pisa -Italy-.

Associates Architects:

Prof.Arch.Jean Pierre Buffi (Buffi Associès, Paris), Prof. Arch. Hans Kohloff (Berlin), Paul Davies and partners (London), Arch. Beniamino Cristofani (Cristofani\_Architettura, Pisa), Prof. Arch. Maria Adriana Giusti, Prof. Arch. Giuseppe Cruciani (Studio Spira, Florence), Ing.

Massimo Majowiecki, Prof. Guido Vannini, Prof. Ing. Enzo Glusti, Prof. Arch. Rocco Curto, Arch. Giannicola and Gianluca Bacci

- Creation of an "Info Point" on the "Rupestrian Habitat" tourist itinerary inside the Mediaeval Bastion in Gravina di Puglia, Bari -Italy.  
Project collaboration with Spira Studio SRL (Florence)  
Client: Comune di Gravina di Puglia

- Functional reorganisation and conservation restoration of the complex known as the "Madonna degli Angeli" in Scarlino, Grosseto.  
Project collaboration with Spira Studio SRL (Florence -Italy-)  
Client: Comune di Scarlino

## **2006**

---

- Curator Mostra Innesti Doc 2006 – Tusciaelecta – Contemporary Art in Chianti -Italy- (V edition), in collaboration with Desdemona Ventroni  
Client: Comune di Greve in Chianti

- Historical building rehabilitation in Scarperia (Florence -Italy-).  
Project and work direction  
Client: private

## **2005**

---

- Recovery of the locks and buildings of the Castilla's Canal at Ribas de Campos, Palencia -Spain-.  
Project collaboration with the Spanish Historical Heritage Institute (I.P.H.E)

## **2003-2007**

---

- Employed at architectural and engineering studio Spira S.R.L. (Studio di Progettazione Integrata la Restauro Architettonico) in Florence - Italy- Collaborating in the projects:

- Rehabilitation of part of the wall circuit and creation of an access stair below the school campus in Chiusi, Siena -Italy-
- Creating the pedestrian crossing between Via Arcivescovo Martini and Piazza Mercatale in Prato -Italy-
- Thermographic investigations for the restoration project of Palazzo Guadagni Strozzi Sacrati in Florence -Italy-
- Restoration end functional reordering of Palazzo Guadagni Strozzi Sacrati in Florence for use as the Tuscan Region headquarters -Italy-
- Restoration, consolidation and functional restructuring project for the former Battilani Church for use as an auditorium and offices of the headquarters of Faculty of Architecture in Florence -Italy-
- Restoration end functional reordering of Palazzo Guadagni Strozzi Sacrati in Florence for use as the Tuscan Region headquarters. Thermographic investigations Restoration of the decorated surfaces, wood fittings and tapestries -Italy-

## 2002

---

- International workshop in Morocco “Learning from Tamnougalt. A Workshop on the Heart Architecture of the Ksar of Tamnougalt” in collaboration with University of Turin and University of Granada

## Publications

**2010** Marrani L., *“El sentido del lugar en la ciudad contemporánea. Propuesta para la lectura de un fragmento urbano”*. Article published for the III Seminario de Investigación en Urbanismo, DUOT, Universidad Politecnica de Catalunya. 8th February 2010, Barcelona -Spain-. ISBN: 978-84-7653-477-9

**2009** Marrani L., *Le vicende storiche della Fabbrica*, Contained in AA.VV. “Palazzo Strozzi Sacrati. Storia, protagonisti e restauri”. Ed. Giunti Progetti Educativi. Florence -Italy- 2009

**2006** Marrani L., Cruciani Fabozzi G., Seracini M., *“Le decorazioni pittoriche degli interni di Palazzo Strozzi Sacrati a Firenze: notizie sullo stato di conservazione e sui problemi di restauro”*. Published in Atti del Convegno Internazionali di Studi: Realtà ed illusione nell’architettura

dipinta. Ed. Alinea, Florence -Italy- 2006. pgg 213-221

**2005** Marrani L., *“La Kasbah della famiglia Ait El Molehtar nello ksar di Tamnougalt:rappresentazione grafica ed analisi degli elementi architettonici e strutturali di una costruzione in terra”*. Published with various authors in Architectural Heritage and Sustainable Development of Small and Medium Cities in South Mediterranean Regions. Proceedings of Forum UNESCO. Edizioni ETS, Pisa -Italy- 2005

**2005** Marrani L., *“Indagini scientifiche sugli apparati decorativi e sulle fasi edilizie di due monumenti fiorentini in vista del loro restauro: metodologie e risultati”*. Published in Atti del XXI Convegno Internazionale Scienza e Beni Culturali *“Sulle pitture murali. Riflessioni, Conoscenze, Interventi”*. Ed Arcadia Ricerche S.r.l, Marghera (VE -Italy-) 2005 pp 169-185

**2004** Marrani L., *“Palazzo Strozzi Saccati a Firenze”*. Published in *La architettura dell’inganno. Il Quadraturismo in Europa tra Seicento e Settecento*. Published in [www.quadraturismo.it](http://www.quadraturismo.it) , Copyright 2004 Firenze University Press

## Abstract

### **Heritage in the Contemporary City: Between Identity and Transformation. The case of “el Turó de la Font de la Guatlla” Barcelona.**

The objective of the research is to open a reflection on the requalification strategies for a setting in continual mutation, such as the contemporary urban reality. Expanding a concept of heritage formulated on the relationship between identity and urban space.

The aim is to propose a possible framework for the management of the degradation process of certain ‘weak’ areas in the urban fabric. With the objective to protect and valorise these elements of authenticity which are considered obsolete by urban planning policies.

This research focuses on a phenomenon, common to many contemporary metropolises: the progressive “cancelling” of entire pieces of the urban fabric that constitute genuine fragments of residual identity within the city. They are the last remains of the historic periphery, intact, but engulfed by a city in perpetual movement driven by rapid architectural and urban development.

The case study analyses the secondary peripheries of Barcelona, that testify to crucial moment in the ‘Workers’ urbanization of the 20’s and 30’s, born in reply to the housing requirements provoked by the arrival in mass of labour from all over the country. These neighbourhoods with their specific social identity, at risk of disappearing, still resist against an urban situation in which the community is no longer able to identify itself.

These areas usually lacking aesthetic quality or particular antique character or other characteristics commonly used to determine the level of protection for buildings or historic areas.

The destruction of these urban elements necessitate a reflection on the role ‘safeguarding’ must play in these cases, situations where the relationship between physical space and the space of memory plays a determining factor.

The research through the analysis of one of these neighbourhoods, intends to investigate the concept of historic heritage that considers determining relationship of the inhabitant with the urban habitat. The

neighbourhood chosen is the “*Turó de Font de la Guatlla*” found at the foot of Montjuic, built by *viviendas populares* in the 1920’s and inhabited from its origins by Spanish immigrants. The area is currently in the process of expropriation and demolition, to be transformed into a ‘green zone’ at the service of the monumental park of Montjuic in order to meet the standards of the current Urban Plan. The precarious condition in which this neighbourhood exists creates the possibility and occasion to put into act an urban experience on the theme of memory. An experience that becomes a platform to experiment research instruments intended to individualise the identifying characteristics of the location.

Through this case study, the investigation intends to explore and verify the possibility to analyse and interpret a territory within the concept of ‘appropriated space’ that regulates and generates the sense of belonging of a person to one’s place of settlement.

Observation of the phenomenon of appropriation of space in this neighbourhood was the generator of a participative experience that permitted, together with the phase of documentation of historic memory of the location, to study the connection between urban operations and daily experience.

The process of on site research, concluded with a day of action in collaboration with the inhabitants, in a sort of “Active conservation”. The results, other than bringing to light the specific problems of the territory in question, permitted the elaboration of a matrix of elements that identify the location. A matrix that correlates the physical permanence on the territory with those derived from historic memory respect to the concept of identity and urban space.

The composition of these elements in the matrix and their interrelation, permit the individualisation of the key factors for interpreting this territory, where the physical heritage is enriched by a heritage generated from a place – inhabitant binomial.

This analysis supplies a basis for the identification of strategies suitable for the conservation of the area and the future elaboration of the proposal that respects the historic memory of a site and permits the permanence of its inhabitants, reflecting on the possibility of a continuity and permanence as opposed to the cancellation in act.

## Introducción

¿Qué es el patrimonio hoy en día?

Esta pregunta ha alimentado mi inquietud sobre el tema de la conservación del patrimonio, que han desembocado en una investigación directa de exploración y verificación de este concepto en el paisaje de la ciudad contemporánea, donde percibo la urgencia de reafirmar y revalorar el papel de los individuos en los actuales procesos y escenarios urbanos.

Mi estancia en la ciudad de Barcelona me ha demostrado que, mas allá de lo que está conocido como “el modelo Barcelona”, una ciudad desde hace varios decenios en el centro de profundas transformaciones económicas, sociales y urbanísticas, meta privilegiada del turismo y lugar de importantes realizaciones de arquitectura contemporánea, existe una Barcelona hecha de fragmentos de barrios o paisajes que se conservan aún “intactos” dentro de estos procesos, evocando otros tiempos, otras culturas y otras maneras de habitar.

Son recortes de territorio donde “no parece ni estar en Barcelona”, fragmentos frágiles de viviendas populares de los años veinte, donde persiste una fuerte cultura comunitaria y una “libertad” de expresión urbana, que difícilmente resisten bajo los procesos urbanísticos de recalificación, que prevé destinarlos a zonas verdes o, que los oculta dentro del tejido de la ciudad.

En estos barrios el uso público de los espacios urbanos se puede leer como *una resistencia colectiva a la desfiguración de la ciudad misma*, tal como sostiene Bárbara Ehrenreich en su idea de que en el fondo las ciudades han nacido para dar la ocasión a una multitud de encontrarse para celebrar algo.

Este acontecimiento, no sólo abre una reflexión hacia la búsqueda de

criterios para valorar estos territorios que, además, resultan ser testigo de una urbanización obrera de una época clave de la ciudad, sino también pone a la luz la “ruptura” de los lazos entre la comunidad de residentes y el lugar, que ciertas violentas operaciones de cancelación provoca.

Así lo expresa Halbwachs en su libro “La memoria colectiva”, *si entre las casas, las calles y los grupos de habitantes, no hubiera más que una relación accidental y de corta duración, los hombres podrían destruir sus casas, su barrio, su ciudad y reconstruir otros, en el mismo lugar, según un plano distinto. Pero aunque las piedras se dejen transportar, no es tan fácil modificar las relaciones que se han establecido entre las piedras y los hombres. Cuando un grupo humano vive durante mucho tiempo en un lugar adaptado a sus costumbres, no sólo sus movimientos, sino también sus pensamientos, se regulan según la sucesión de imágenes materiales que les ofrecen los objetos exteriores. Ya se pueden suprimir en parte o modificar la dirección, la orientación, la forma o el aspecto de estas casas, estas calles, estos pasos o cambiar solamente el lugar que ocupan unos respecto de otros. Las piedras y los materiales no se resistirán y, en ellos, se enfrentarán, no tanto el apego a las piedras, como al que tienen a sus antiguos lazos.*<sup>1</sup>

Si estos territorios constituyen fragmentos de identidad dentro de la ciudad contemporánea, ¿cómo no prever una “conservación” que se funda sobre el concepto de un patrimonio generado por este vínculo, por esta cultura del pertenecer, esta belleza del habitar, que no esta vinculada con las calidades estéticas comúnmente reconocidas?

Éste ha sido el reto de mi investigación, explorar un camino para experimentar prácticas colaborativas capaces de “recalificar”, “reafirmar”, “revalorar” el papel del habitante en su lugar de asentamiento, abriendo una reflexión entre identidad y espacio urbano, hasta la creación de un escenario estratégico para proponer unas líneas guía de conservación, en alternativa a la cancelación, en el respecto de la memoria de la micro-comunidad residente y de la autenticidad del lugar.

Todo el trabajo desarrollado, tanto la parte de investigación previa a la experiencia urbana montada en uno de estos barrios, cuanto la práctica

---

<sup>1</sup> Halbwachs M., *La mémoire collective*, Ed. A. Michel, Paris 1950.

colaborativa *in situ*, ha sido realizado con el fin de la búsqueda de una metodología de investigación para que la conservación del patrimonio se convierta en una herramienta urbana para una ciudadanía más inclusiva.

La elección del caso estudio del pequeño barrio del Turó de la Font de la Guatlla en Barcelona, en proceso de derribo inminente, testigo actual tanto de una formación histórica como suburbio obrero de un momento crucial de la urbanización de la ciudad, como de una relación identitaria entre los habitantes y el lugar, nace por un interés personal que ha surgido por la experiencia de ser una habitante del Turó.

Esto ha dado la ocasión de montar una plataforma de investigación y una *experiencia* urbana con la participación de los residentes, emprendiendo con ellos un importante y transformador proceso de conocimiento hacia el lugar y el *espacio apropiado*, considerado este último, desde el principio, lo que regula y genera el sentido de pertenencia de una persona a su propio lugar de asentamiento.

La experiencia directa ha puesto a la luz las específicas problemáticas relacionadas con el lugar y, a la vez, ha permitido la elaboración de una matriz de los elementos de identidad, permitiendo correlacionar las trazas de las permanencias físicas con las evocadas por la memoria.

Esta investigación se ha apoyado en herramientas interdisciplinares, entre arquitectura, arte, vida y teatro, para la comprensión del espacio urbano y el lazo interior entre los lugares y las personas.

Esta propuesta experimental intenta añadir nuevas metodologías de análisis y lectura de la complejidad urbana.

La primera parte de la investigación quiere furnir una introducción al concepto de conservación del patrimonio en realidades urbanas menos privilegiadas profundizando en el tema de la identidad, de la memoria y del espacio urbano.

Se evidencian algunas interesantes estrategias de recalificación urbana, desarrollada entre los años Sesenta y Ochenta, que, atravesando las fronteras de distintas disciplinas, han operado sobre el territorio en un proceso abierto de participación comunitaria, proponiendo alternativas innovadoras a la hora de solucionar los procesos de recuperación de

barrios degradadas y marginales.

La parte central de la investigación introduce el tema de la cancelación del los suburbios obreros de las *segundas periferias* de Barcelona, paisajes “frágiles” de la ciudad, actualmente no defendidos por los comunes criterios de conservación.

Se profundiza el análisis de estas áreas periféricas de formación obrera, nacidas en los años de entreguerras bajo las oleadas de inmigración española y actualmente en peligro de total desaparición para la conversión en zonas verdes o la sustitución con otros tejidos residenciales.

Se profundiza el estudio de uno de estos barrios, el Turó de la Font de la Guatlla, destinado a la demolición, procediendo en elaborar una atenta recopilación de los datos históricos y análisis del territorio, con la finalidad de elaborar un cuadro cognoscitivo sobre el proceso de formación y transformación del barrio, evidenciando las dinámicas que han provocado el actual estado de degradación.

En este apartado, mucha atención es dedicada al estudio de la comunidad inmigrante de los años treinta, a través el análisis de los datos del Padrón Municipal de 1930, y a la comparación de esta situación respecto a la comunidad actual, a fin de evidenciar la continuidad de la presencia de inmigrantes españoles en este territorio, que hace del Turó, un lugar de fuerte identidad social.

La herida y el extrañamiento que se genera en los habitantes del Turó frente al forzado abandono de sus *casetas* y del ambiente comunitario del barrio, permite abrir una reflexión respecto a la relación que esta comunidad de inmigrantes tiene hacia el ámbito urbano, lugar de asentamiento desde generaciones.

La última parte de la investigación está dedicada a la actuación de una propuesta metodológica que permita individualizar las trazas identificativas de este territorio tanto respecto al ámbito de la memoria histórica, cuanto al sentimiento de pertenencia hacia el lugar.

Bajo estos presupuestos se procede a describir una experiencia urbana puesta en marcha en 2009 en el Turó de la Font de la Guatlla, que prevé

una colaboración participativa con los habitantes, para la creación de una plataforma abierta de trabajo sobre la documentación de la historia y memoria del Turó y de sus usuarios, y sobre la observación y actuación de formas de apropiación de los espacios públicos del barrio, fenómeno, aquí, de primaria importancia, en cuanto genera y regula el sentido de pertenencia de las personas a su lugar de asentamiento.

El proceso de la experiencia urbana, concluido con una acción final de “conservación activa”, así llamada porque es un proceso de conservación que no se defiende a través de la actuación de un PERI, sino a través de la acción misma de reivindicación de la memoria del lugar, permite delinear un cuadro de los elementos de continuidad física y de la memoria histórica que identifica el Turó en su conjunto, físico y social.

Tales elementos nos dan un cuadro para la lectura e interpretación de este fragmento urbano en el concepto de *patrimonio* como relación entre identidad y espacio urbano. Las reglas que gestionan la relación entre estos elementos indican el camino más apropiado para la formulación de estrategias de conservación de este territorio, abriendo una reflexión sobre la posibilidad de una alternativa respecto a la cancelación en curso.

Esta investigación amplía el cuadro cognoscitivo respecto al paisaje de las *segundas periferias* de Barcelona y contribuye a la conciencia de nuevas herramientas y estrategias para la conservación y la gestión de la degradación en un proceso de apropiada integración en la ciudad de estas áreas marginales.

## Capítulo 1

### Aproximación a la conservación del patrimonio

Hablar de patrimonio hoy no es cosa que se puede reducir fácilmente a una reflexión sobre los elementos que expresan su significado o los valores que determinan su concepto, en cuanto que abarca un sentido que incluye muchos factores y categorías y su aplicación atraviesa las fronteras de distintas disciplinas.

El término “patrimonio” es llamado a designar simultáneamente todos los objetos naturales, todas las obras culturales, material e inmaterial, todas las tradiciones, actividades, creencias que pertenecen a un pasado lejano y cada vez más reciente y toman valor para el interés histórico, científico, artístico, afectivo, identitario, etc.<sup>2</sup>

Como sostiene Françoise Choay el termino “patrimonio”, considerado solo, sin cualificaciones, posee el desmesurado poder semántico de acomunar las significaciones lingüísticas, literaria – oral y escrita – de las artes plásticas, arquitectónica, urbana, territorial, etc., en escala local, nacional o mundial.

*Esta palabra tan antigua y hermosa estaba inicialmente enlazada a las estructuras familiares, económicas y jurídicas de una sociedad estable, arraigada en el espacio y en le tiempo. Recalificado por diversos adjetivos que lo han transformado en un concepto “nómada”, el termino prosigue hoy una trayectoria diferente y resonante<sup>3</sup>.*

Por tanto, la popularidad de la palabra “patrimonio” se traduce en una apuesta para la sociedad, y el verdadero problema es el de determinar cual.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Choay F., *Del destino della città*, Firenze 2008.p.103

<sup>3</sup> Choay F., *Alegoría del patrimonio*, Barcelona 2007.p.7

<sup>4</sup> Choay F., *Del destino della città*, Firenze 2008. p.104

Frente a un panorama tan amplio y complejo, la investigación pretende profundizar un enfoque de patrimonio que tiene que ver con la intrínseca relación entre la dimensión urbana y la experiencia humana, reflexionando sobre el tema de la identidad y la cultura de la pertenencia a un lugar.

La intención no es tanto la de determinar el patrimonio como objeto material digno de conservación, si no más bien explorar el patrimonio de un espacio vivido<sup>5</sup> cuya conservación pase por el respeto de la historia pasada y reciente, del arraigo de la vida social, del imaginario personal y de la memoria colectiva.

Frente a modificaciones urbanas en constante movimiento, un problema que tiene que afrontar hoy la conservación del patrimonio es la capacidad de no borrar las “diferencias”, conservando y protegiendo la riqueza de la identidad cultural para el futuro, yendo más allá de la promoción de un enfoque “estático” de la conservación.

En este sentido no se trata, entonces, de querer conservar lugares y arquitecturas sólo en nombre de un pasado o en presencia de calidad estéticas, sino de valorar ciertos territorios, que constituyen un fragmento identitario dentro de la ciudad contemporánea, a través de la observación de las que podríamos llamar, utilizando un término de De Certau, “tácticas” de apropiación de un espacio.

Existen territorios que han nacido fuertemente caracterizados por una específica cultura, que ha determinado el aspecto del ambiente construido -la arquitectura, la forma urbana, etc. - y la componente del entramado social, frecuentemente hecha de inmigrantes que allí se instalaron.

Estos tejidos urbanos y arquitectónicos hoy están siendo objeto de reflexiones para la defensa de su protección, sobre todo frente a políticas urbanísticas ajena a estas problemáticas que los considera

---

<sup>5</sup> Según el sociólogo francés Henri Lefebvre, el espacio se produce desde tres distintas esferas, una de las cuales corresponde al “espacio vivido” por sus habitantes a través de símbolos, imágenes e intercambios: donde la imagen de la ciudad es construida colectivamente a partir de la experiencia y el diálogo, entre las observaciones de cada ciudadano, de la forma en que se apropian de lugares específicos para cargarlos de sentido y significado. En: Iregui J., *Los espacios del espacio público* ([www.arteleku.net/zehar/wp-content/uploads/iregui\\_espindd.pdf](http://www.arteleku.net/zehar/wp-content/uploads/iregui_espindd.pdf))

territorios obsoletos y los destina, a menudo, al derribo en nombre de una recualificación.

Cuando la protección de estos territorios, muchas veces populares y periféricos, no sólo se defiende bajo la óptica de la salvaguardia de un testigo importante de una determinada arquitectura y cultura del pasado, si no también bajo la óptica de la conservación del sentido de habitar y de una continuidad próxima de pertenencia al lugar, resulta necesario explorar herramientas y conceptos que permitan definir una idea de patrimonio que incluya los aspectos sociales y la dimensión espacial.

El estudio de estos fragmentos identitarios nos permite contextualizar en el presente el patrimonio como “algo vivo”, relacionándolo con el tiempo y la memoria, y formular hipótesis de gestión de la transformación para una salvaguardia no solo del patrimonio, sino también de la capacidad de poder seguir produciéndolo.

Este concepto de patrimonio está inevitablemente relacionado al patrimonio construido, testigo material de una cierta cultura y arquitectura del pasado, ya que, probablemente, proporciona los requisitos básicos para que ciertas fruiciones del espacio y relaciones comunitarias puedan perdurar.

Por estas razones es importante considerar complementarias las dos miradas, dado que el objeto material no tendría este mismo valor si no fuese sostenido por el espacio vivido.

La profundización tanto de un marco conceptual, sobre memoria, identidad, fragmento, etc., cuanto de prácticas urbanas de distintas disciplinas como proceso de comunicación social, tiene la intención de investigar herramientas capaces de apoyar la demanda de los residentes urbanos para una ciudadanía cultural más inclusiva.

## **1.1 Patrimonio urbano entre cultura e historia social**

En esta investigación el patrimonio es enfocado como puente entre el entorno construido y la dimensión social. Nos interesa la recíproca influencia que tienen el uno con el otro, sus correlaciones y su interdependencia.

El concepto nómada de “patrimonio” es, en este caso, utilizado para

interrogarnos sobre la posibilidad de encontrar un camino que permita valorizar a la vez las cualidades peculiares de los lugares y la comunidad que lo habita, trabajando sobre territorios y fragmentos urbanos no aceptados comúnmente como patrimonio a conservar, aunque son testigos de una época clave de la cultura de una ciudad. Nos interesa entonces, para colocarnos en la reflexión sobre patrimonio, definir la evolución de este término y citar un interesante debate sobre el entorno construido respecto a la dimensión social.

### 1.1.1 Patrimonio, la evolución del concepto

La filósofa e historiadora Françoise Choay en ocasión de una conferencia impartida en la Académie d'Architecture en junio de 2004 expone su pensamiento hacia la evolución del concepto de patrimonio, preguntándose como hemos llegado desde el sentido inicial de “bien de herencia que pasa, según leyes, de padres y madres a hijos” a la abundancia semántica actual.

Ella sostiene que hay tres cuestiones -genealógica, etiológica y semántica- correlacionadas a la explicación de este fenómeno.

La primera ve la consagración planetaria y mediática del vocablo emblematicada por la Convención del Patrimonio Mundial en 1972, desde la cual este término ha sido utilizado a nivel nacional e internacional.

La segunda ve la expansión mundial de la noción de patrimonio con la revolución electro-telemática, que, a partir de los años sesenta, ha desencadenado una revolución cultural del planeta. Es decir que es desde el impacto sobre la sociedad de los fenómenos de la globalización y de las crisis de los valores que de ella deriva, que conviene interrogarnos sobre la noción actual del patrimonio y descifrar su sentido<sup>6</sup>.

En cuanto a la cuestión semántica se refiere, ella individualiza en el desarrollo y consolidación de las redes técnicas de infraestructuras materiales, junto con la redes técnicas informáticas y telemáticas, que han dado pie, directa o indirectamente, a la proliferación de objetos arquitectónicos desligados de unos contextos natural y cultural, el

---

<sup>6</sup> Choay F., *Del destino della città*, Firenze 2008, p.107

momento en que, por contraste, se empieza a utilizar la noción ampliada de patrimonio.

Una explicación de la inflación de este término, y de los “enfoques fetichistas” que eso produce, remonta, según Choay, a la bloqueada relación que vivimos hoy en día entre el respecto del pasado y la voluntad de innovación, debida a la perspectiva de una rotura cualitativa entre nuestro pasado y nuestro presente.

Esta distancia reclama, entonces, una reflexión antropológica de nuestras prácticas de lugar, reflexión de la cual Alberti y Ruskin fueron anticipadores<sup>8</sup>, para evitar el peligro de una amenaza sobre nuestro estatuto antropológico.

Frente a estas reflexiones nos interrogamos si la relación entre el entorno construido y la dimensión social puede surgir una trayectoria para una profundización sobre este tipo de problemática.

En el ambiente anglosajón hubo en los años setenta una interesante controversia sobre el significado público de las edificaciones históricas, aparecida en unos “op-ed” de las páginas de New York Times en Enero y Febrero de 1975<sup>9</sup>.

Herbert J. Gans y Ada Louise Huxtable debatieron acerca de la política de conservación de la época en Estados Unidos. Gans, un sociólogo urbano, atacó la Comisión de Conservación de los monumentos históricos de Nueva York por lo que él llamó rescribir la historia arquitectónica de la ciudad “debido a que tiende a designar las majestuosas mansiones de los ricos y los edificios diseñados por famosos arquitectos, la comisión principalmente conserva la parte elitista del pasado arquitectónico y permite que desaparezca la

---

<sup>7</sup> En su texto la Choay sostiene que esta situación da lugar a dos enfoques contradictorios: el fetichismo patrimonial y el triunfalismo hegemónico de la técnica.

<sup>8</sup> Leon Battista Alberti, con la obra *De reaedificatoria* y John Ruskin, con *Las siete lámparas de la arquitectura*, fueron los únicos, entre los muchos teóricos europeos de la arquitectura, que no se contentaron de practicar la tradicional dialéctica que ligaba implícitamente la conservación del pasado a la innovación, y hicieron una reflexión sobre el estatuto antropológico de nuestras prácticas de lugar sin estar obligados por una necesidad histórica, como estamos hoy en día. Choay F., *Del destino della città*, Firenze 2008.p.111

<sup>9</sup> Todo el contenido del debate entre Gans y Huxtable ha sido sacado de: Hayden D., *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*, Cambridge 1997.p.2

arquitectura popular. Esta política de monumentos históricos distorsiona el pasado real, exagera la prosperidad y la grandiosidad, y denigra el presente”.

Ada Huxtable, crítico de arquitectura, miembro de la junta editorial del “Times”, partidario de la trayectoria de la conservación de la Comisión, advirtió: “estos edificios son una importante y irremplazable parte de la civilización. La singularidad estética es tan importante como la expresión vernácula”. Ella también argumentaba que, además de los edificios monumentales, que para ella eran esenciales para la cultura pública, la Comisión de Conservación de Monumentos históricos había designado 26 distritos históricos incluyendo 11.000 edificios, la mayoría de los cuales ella los denominaba “vernacular”.

Siguieron otros artículos en los cuales Gans contraatacaba haciendo un análisis en términos cuantitativos de los edificios realizados después de 1875, designados a monumentos históricos, en el cual comparecía que la mayoría estaban hechos por arquitectos importantes, muchos no eran accesible al público y casi todos se concentraban en Manhattan, dejando los otros barrios desprovistos de monumentos históricos.

La historiadora y arquitecta Dolores Hayden comenta este debate a finales de siglo XX, concluyendo que en este intercambio, un sociólogo urbano destacado y una distinguida crítica de arquitectura fueron incapaces de entender el lenguaje del otro.

Con el termino “arquitectura”, él se refería a todos los edificios urbanos o al entorno construido, ella a los edificios diseñados por arquitectos operando con intenciones estéticas.

Con el termino “vernacular” él clasificaba a los edificios por su uso social, refiriéndose a definiciones de clase social y accesibilidad, e implicando distintos tipos de arquitectura popular, ella quería decir que el arquitecto era desconocido y la clasificación era por el estilo arquitectónico o tipología, por lo que en sus términos, había muchas zonas vernáculares también en áreas modestas de la ciudad.

El “vecindario” era para uno la compleja red social y espacial de vínculos, mientras para otro la línea física que limita un distrito histórico con el otro.

Hayden prosigue diciendo: él quería más *historia social*, ella quería más *cultura*.

Esta confrontación nos abre un interesante camino de reflexión para la aproximación a lo que queremos expresar en el concepto de patrimonio.

Estas puntualizaciones acerca del uso y de la interpretación de algunos de los términos utilizados en materia de conservación y tutela del entorno construido<sup>10</sup>, nos permiten enlazar el tema del lo físico con lo antrópico.

Esto permite aproximar el discurso patrimonial hacia las cosas sensibles, los hechos existenciales, la cotidianidad, en la óptica de De Certeau y Lefevbre. El espacio urbano se pone, entonces, en relación con las actividades, los acontecimientos, etc., no solo desde el punto de vista simple de su funcionalidad, sino teniendo en cuenta entramados más complejos.

## **1.2 Acerca de la relación entre identidad y espacio urbano**

Probablemente las discusiones sobre las que Guns y Muxtable debatían no se han resuelto del todo. La relación entre historia social y cultura es una controversia actual y presente sobre todo en ámbitos urbanos más marginales, en aquellos “paisajes débiles” de fragmentos urbanos que físicamente y socialmente son indefendibles a la hora de ser incluidos en un catálogo de patrimonio al uso o en un planes urbanísticos de conservación, aunque representen un testigo arquitectónico y social de una época histórica clave, caracterizada por una determinada clase social, comunidad y cultura.

Por otro lado, frente al destino de cancelación, que a menudo viven estos territorios, que conlleva a un extrañamiento para los habitantes

---

<sup>10</sup> Cabe precisar que en ámbito europeo, en particular en Francia, donde en 1837 nació la primera Comisión des Monuments Historiques, se consideran desde la II Guerra Mundial, todas las formas del arte de edificar, cultas y populares, urbanas y rurales, públicas y privadas, etc., incorporadas bajo las denominaciones de: arquitectura *menor*, expresión proveniente de Italia, para indicar las construcciones privadas no monumentales construidas a menudo sin la intervención de arquitectos; arquitectura *vernácula*, proveniente de Inglaterra para designar edificaciones marcadas por el terriño y arquitectura *industrial*, para designar fabricas, estaciones, etc. Choay F., *Alegoría del patrimonio*, Barcelona 2007.p.8

por la cancelación de su lugar de asentamiento, nos interrogamos acerca de la necesidad o utilidad de conservar la especificidad de estos lugares.

En estos casos una reflexión sobre lo existente nos enseña, además, que hay trazas y características que perduran desde su proceso formativo en las situaciones comunitarias recientes.

En estos territorios estamos frente a una relación de las personas con el espacio urbano -con lo cual se entiende el entorno construido y los espacios abiertos-, que manifiesta sentimientos de pertenencia al lugar, de memoria colectiva y de identidad.

El tiempo deja huellas en el paisaje urbano de cada ciudad, ofreciendo fragmentos cuya lectura y composición sirve para reconectar con la historia urbana de la ciudad en su conjunto.

### 1.2.1 Una aproximación al espacio urbano

Al hablar de espacio urbano, estamos entonces refiriéndonos al entramado relacional que se instaura entre la dimensión individual o colectiva y las trazas físicas, en otros términos entre el habitante y el lugar. El espacio es, en estos términos, un espacio “propio” que regula y genera el sentido de pertenencia de una persona a su propio lugar de asentamiento.

En el contexto de la geografía contemporánea el brasileño Milton Santos define el espacio no tanto como cosa ni sistema de cosas, sino como una realidad relacional: cosas y relaciones juntas.

El sostiene: *el paisaje y el espacio son cosas diferentes, el espacio es un conjunto de objetos y relaciones que ejercen sobre estos objetos. El paisaje no es inmóvil. El paisaje es la materialización de un instante de la sociedad. El espacio es la unión del paisaje y la sociedad*<sup>11</sup>.

Para investigar la relación entre el lugar y el sentimiento de identidad es necesario, entonces, considerar las relaciones íntimas que se establecen entre las expresiones espaciales y las prácticas sociales, relaciones que derivan de la comunidad de la que forma parte.

---

<sup>11</sup> Santos M., *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Ed. Oikos-Tau, 1996. p.6 ([http://html.rincondelvago.com/metamorfosis-del-espacio-habitado\\_milton-santos\\_1.html](http://html.rincondelvago.com/metamorfosis-del-espacio-habitado_milton-santos_1.html))

Según el historiador arquitectónico Dell Upton los grandes grupos étnicos urbanos no construyeron mucho que fuera distintivo, pero por el contrario expresaron su etnicidad a través del lenguaje, la comida, las costumbres, la religión, y las organizaciones sociales. Sin embargo, sostiene que, la etnicidad como la raza, la clase o el género, pueden ser interpretadas como una fuerza que forman los lugares urbanos.

En barrios judíos de Europa del Este los tipos de edificios étnicos distintivos incluyen sinagogas, en los barrios de chino-americanos lavanderías, tiendas de herbolarios, etc., en los barrios americano-japoneses, incluyen templos, mercado de flores, etc.

Las distintas tradiciones de diseño de los espacios al aire libre asociados a distintos grupos comunitarios, plantas o jardines plantados de diferentes manera, trazan las características que identifican y distinguen, por ejemplo en America, los italianos, de los afro-americanos, de los japoneses etc. Los porches y la manera en que se usan hablan de etnicidad y género, como también los hacen los templos y los juegos callejeros de los niños.

Se construye así un mundo de significados compartidos albergados en territorios semi-privados y semi-públicos entre las viviendas y las calles que alberga y sostiene las diferentes clases de comportamiento público<sup>12</sup>.

Un ejemplo interesante de la utilización pública de un diseño espacial asociado a un grupo étnico es representado por las *casitas* portorriqueñas en Nueva York.

Una de estas *casitas* rurales<sup>13</sup>, ha sido convertida en un espacio publico, representando una elección consciente de utilizar un elemento fuertemente vinculado a la identidad de la comunidad para transformarlo en un nuevo tipo de centro de congregación para los habitantes de los distritos devastados como Heast Harlem, South Bronx y Lower East Sider de la ciudad de Nueva York.

---

<sup>12</sup> Hayden D., *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*, Cambridge 1997, p.2

<sup>13</sup> La casita rural es el "*bohío*" rural preindustrial típico de la isla de Puerto Rico. Es una casa de madera de 8x10 pies (3x2.5m) con un porche y un patio delantero.



La *casita* portorriqueña en contraposición con los espacios se pone como un reto para la reproducción de relaciones sociales. Entre las viviendas abandonadas y deshabitadas en New York se ubica la casita portorriqueña, una casa rural construida como lugar para encuentro político en el barrio de East Harlem, que incluye un espacio vacío utilizado para jardines comunales. (Foto de 1989 de Martha Cooper.)

En: Hayden D., *The Power of Place*. Cambridge 1997

Esto es un ejemplo donde la arquitectura vernácula ha sido utilizada para cumplir la función de puente entre el entorno construido y la dimensión social. De este modo, se ha creado un espacio público, donde los representantes de la comunidad hacen encuentros políticos, actividades sociales, etc.

Además refuerza un vínculo con el entorno natural en cuanto la *casita*, ubicada en solares vacíos en el contexto metropolitano, prevé la realización a su alrededor de jardines comunales, que se contraponen al contexto de su entorno, formado por viviendas y espacios abandonados.

La *casita*, una unidad pequeña de madera, pintada con los colores típicos de las casas del Caribe, como el coral, el turquesa y el amarillo, evoca la memoria y el recuerdo del hogar a los inmigrantes que se encuentran en Harlem o en otras zonas de la ciudad de Nueva York.

Esto es un ejemplo de un espacio público que evoca la memoria y al mismo tiempo crea un espacio de oposición, generando la tensión entre pasado y presente, acogedor y nada acogedor, privado y público, etc. Con esta acción, explica Dolores Hayden, se ofrece un tipo alternativo de reproducción social dentro del espacio. Se crea un paisaje que contradice el otro, y al atestiguar su poder, ofrece un ejemplo para el “contra-espacio” de Lefevre, montando un diálogo con la ciudad que lo rodea<sup>14</sup>.

Queriendo investigar sobre el tema de la relación entre un entorno físico y una específica comunidad que lo “hace suyo”, lo habita o lo ha habitado -comunidad formada por inmigrantes que se instalan en un determinado lugar y se caracterizan recíprocamente- nos preguntamos cuales son los aspectos a considerar para lograr valorar a la vez lo construido y lo vivido.

El geógrafo Yi-Fu Tuan sostiene que “la gente toma apego a los lugares que son críticos para su bienestar o malestar. El sentido del lugar de un individuo es tanto una respuesta biológica al entorno físico, cuanto una creación cultural”<sup>15</sup>.

Según él, desde la infancia las personas conocen los lugares a través de los cinco sentidos, como demuestran muchas investigaciones acerca de la percepción que muestran la utilización de varios sentidos a la vez en la orientación de un individuo.

A medida que las relaciones sociales se entretujan con las percepciones espaciales, el apego humano a los lugares atrae a investigadores de diferentes campos.

Los psicólogos medio-ambientales Setha Low e Irvin Atlan definen el “place attachment” -el apego al lugar- como un proceso psicológico similar al apego de los niños a la figura de los padres y también sugieren que el apego al lugar puede desarrollar dimensiones sociales, materiales e ideológicas a medida que los individuos desarrollan vínculos hacia personas cercanas y la comunidad, que posean o alquilen tierra y que participen en la vida pública como residentes de

---

<sup>14</sup> <sup>14</sup> Hayden D., *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*, Cambridge 1997. p.37

<sup>15</sup> Hayden D., *Op. Cit.*. p.16

una comunidad en particular. Hay también estudios anteriores a las repercusiones sobre los lugares debidas a la renovación urbanística, que indican que en el proceso del lamento del viejo barrio perdido se ha utilizado también la idea de la teoría del apego hacia el lugar para explicar el poder de las conexiones de los humanos con los lugares que ya no existen de manera física<sup>16</sup>.

Se podría decir que los lugares pertenecen a la categoría conceptual del habitar, que significa, en un cierto sentido, “hacer propio un sitio”, dentro del contexto general de la actividad humana<sup>17</sup>.

Según el arquitecto Francesco Gurrieri, la identificación con un lugar, la territorialidad humana, son un componente inalienable de una más general experiencia del hombre que tiene que ver, por lo menos así ha sido hasta ahora, con la supervivencia –cultural, social, física e histórica– y con el aprendizaje y la conciencia misma de su ubicación e identidad.

*Questo processo di localizzazione del sé, questa interiorizzazione precoce degli spazi, dei paesaggi, del tipo di luce, del rapporto tra pieno e vuoto, tra costruito e non costruito, assume anche profonde connotazioni simboliche, così che il senso dello spazio diviene anche senso del riconoscimento, e i luoghi notevoli del paesaggio, i minareti, i campanili, le piazze, i profili delle montagne o dei tetti delle case, diventano punti “psicotropi”: le immagini in cui ritroviamo noi stessi ed in cui il dolore si acquieta. Mentre le varie sfumature della nostalgia come “malattia di ritorno” o come assenza dei luoghi, che sono state definite “angoscia territoriale” (De Martino 1973), implicano non solo lo sradicamento vero e proprio, ma anche una perdita di abilità di ambientamento, di radicamento (Ceccatelli, Paolucci).<sup>18</sup>*

---

<sup>16</sup> Hayden D., *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*, Cambridge 1997.p.16

<sup>17</sup> Gurrieri F., *La città multietnica*, Firenze 2006.p.51

<sup>18</sup> Gurrieri F., *Op. Cit.*p.51

## 1.2.2 La memoria respecto al entorno construido

La identidad esta íntimamente relacionada con el recuerdo, la memoria, tanto los recuerdos personales como lo recuerdos interconectados con las historias del lugar, del barrio, de los vecinos, de la comunidad, etc.

Françoise Choay, en el texto *De la démolition*<sup>19</sup>, sostiene que una meditación sobre la memoria parece el mejor hilo conductor para una reflexión sobre el papel antropológico de la edificación. Es decir, propone ir desde la memoria hacia el mundo construido y no al revés.

La memoria abre paso a una reflexión sobre la complejidad de la relación del individuo con las estructuras espacio-temporales sobre la cual se basan los fenómenos de su experiencia en el paisaje contemporáneo.

Rememorar el pasado produce una operación de deconstrucción ficticia del lugar y una vuelta a su reconstrucción.

Un trabajo sobre memoria, conlleva a una experiencia, un viaje de ida y vuelta hacia la conexión de la historia pasada y toma de conciencia de la memoria actual.

Una reflexión sobre la memoria resulta, probablemente, el camino para dar continuidad al dialogo entre nuestro pasado y nuestro presente.

En este sentido Cornelia Eckert expone su trabajo desarrollado en Porto Alegre en el concepto de los lugares como guardianes de la memoria de sus habitantes, una memoria colectiva compartida en la sociabilidad, en la vida cotidiana, narrada por sus habitantes, una *etnografía de la duración*<sup>20</sup>, una memoria no estática, que evoca practicas sociales para la trasformación del presente con las huellas del pasado.

“La etnografía de la duración, en esa perspectiva, visualiza el tratamiento de la memoria narrada como conocimiento de si y del mundo, a partir del trabajo de recordar, narrado por los sujetos, que es lo mismo que decir que no recordamos por simple repetición y que

---

<sup>19</sup> Choay F., *Pour une anthropologie de l'espace*, Paris 2006. p.305

<sup>20</sup> “Etnografía de la duración” (*Etnografia da duração*) es un termino fundado por la autora y divulgado en Eckert C., e Rocha A., Carvalho L., “Imagens do tempo nos meandros da memória: por uma etnografia da duração. Koury M., G P. (org.). *Imagem e Memória: Estudos em Antropologia Visual*. Rio de Janeiro: Garamond, 2000, en el artículo “Imagens do tempo nos meandros da memória: por uma etnografia da duração”.

debemos componer nuestro pasado... la humanidad es la narración, no la recitación. El narrador reconstruye los sentidos del presente y de los lugares en que pueden, en el presente, depositar sus memorias. El presente es siempre movimiento y transformación, que instaura la rememoración del pasado siempre restaurado. Toda vez que la rememoración del pasado no implica simplemente a su restauración, pero también una transformación del presente, de modo que, el pasado perdido ahí fuera reencontrado, no siga siendo el mismo, pero si, retomado y transformado<sup>21</sup>.

Cada paisaje evoca una memoria y una historia construida con las personas que lo viven o lo vivieron.

Cuando el paisaje es un lugar de ruinas, la observación y la relación con el individuo se vuelve en una duda: *lo spettacolo di quelle rovine recenti costituiva una specie di enigma di cui avvertii immediatamente l'esistenza senza identificarne i termini né coglierne la natura. La sua ombra, la ombra di un dubbio, mi sfiorò per poi allontanarsi e dileguarsi (...)*<sup>22</sup>.

Las ruinas según Augé, añaden a la natura algo que no pertenece más a la historia, pero que se queda de forma temporal.

El paisaje de las ruinas no reproduce un paisaje en si, más bien evoca una multiplicidad de paisajes, ofrece a la mirada y a la conciencia del individuo la doble prueba de una funcionalidad perdida y de una presente actualidad.

---

<sup>21</sup> Traducción propia al castellano de: *A etnografia da duração, nessa perspectiva, vislumbra o tratamento da memória narrada como conhecimento de si e do mundo, a partir do trabalho de recordar narrado pelos sujeitos, "o que equivale a dizer que não nos recordamos por simples repetição e que devemos compor nosso passado... a humanidade é a narração, não a recitação"* (Bachelard). *O narrador reconstrói os sentidos do presente e dos lugares em que podem, no presente, depositar suas memórias. O presente é sempre movimento e transformação, que instaura a rememoração do passado sempre restaurado* (Benjamin 1993: 16). *Posto que a rememoração do passado não implica simplesmente a sua restauração, mas também uma transformação do presente tal que, se o passado perdido aí for reencontrado, ele não fique o mesmo, mas seja, ele também, retomado e transformado.* (Benjamin)

.Eckert C., *Os variações "paisageiras" na cidade e os jogos da memória*. Artículo de 2007 ([www.seer.ufrgs.br/index.php/iluminuras/article/view/9294/5361](http://www.seer.ufrgs.br/index.php/iluminuras/article/view/9294/5361))

<sup>22</sup> Augé M., *Rovine e macerie*, Torino 2004. p.21

Representa un “tiempo puro”, un tiempo sin historia, del cual solo el individuo puede tomar conciencia y del cual el espectáculo de las ruinas puede ofrecerle una intuición fugaz.

*Non esiste paesaggio senza sguardo, senza coscienza del paesaggio. Il paesaggio delle rovine, che non produce integralmente alcun passato e allude intellettualmente a una molteplicità di passati, in qualche modo doppiamente metonimico, offre allo sguardo ed alla coscienza la duplice prova di una funzionalità perduta e di una attualità massiccia, ma gratuita<sup>23</sup>.*

Augé expresa una necesidad a la cual el individuo está puesto enfrente a la realidad contemporánea, reaprender a percibir el tiempo para recuperar la conciencia de la historia: *mentre tutto concorre a farci credere che la storia sia finita e che il mondo sia uno spettacolo nel quale quella fine viene rappresentata, abbiamo bisogno di ritrovare il tempo per credere nella storia. Questa potrebbe essere oggi la vocazione pedagogica delle rovine.*

La práctica experiencial de conocimiento de un lugar es una fuente de recuerdos importante en cuanto permite que unos tras otros lo sentidos se entretrejan entre ellos.

El sentimiento de pertenencia con el lugar se puede manifestar a través de la sensación para un habitante de que el lugar tiene un *sentido*.

Si el sentido no es otra cosa que el resultado de pertenecer, como sostiene el psicólogo social Pablo Fernández, se genera entonces en la dialéctica habitante-lugar un momento en el cual se supera la barrera del objeto y del sujeto, y se construye la sensación de estar dentro, de estar contenido.

Es un momento de unidad, donde el individuo no esta separado del mundo que le rodea.

Una práctica experiencial de la memoria puede reconectar con el *paisaje originario*, lugar inicial e iniciático de cada proceso transformativo de un entorno en el mundo físico.

Varios autores han profundizado el tema de la noción de la memoria relacionada a la poética de un espacio físico y un espacio fantástico, a través de las imágenes y del imaginario.

---

<sup>23</sup> Augé M., *Rovine e macerie*, Torino 2004. p.43

“Como el abanico de referencias tendrá que ser puntual, nos podemos concentrar en las provocaciones intelectuales de autores dispares como Georg Simmel e Gaston Bachelard, sin embargo, aproximándolos en lo que se refiere a la perspectiva de tratar la noción de paisaje según la dialéctica del espacio captada en los desplazamientos de los habitantes en la ciudad, como enseña Walter Benjamin y, por otra parte, en autores de la línea de hermenéuticas de la tragedia como Gilbert Durand, Paul Ricoeur, Michel Maffesoli, Pierre Sansot entre otros, en sus competencias de instaurar la noción de memoria como espacio fantástico permitiendo concebir en la experiencia de los espacios vividos, el tiempo en sus imágenes y en sus imaginarios, *epifanía de misterios*”<sup>24</sup>.

Este recorrido desde la memoria es la experiencia que permite volver a conectar con el origen de la historia evolutiva de un determinado contexto y lugar.

La práctica de la rememoración es experiencia de evocación simbólica. De este modo, el trabajo de tejer las reminiscencias es configurar las variaciones pasajeras, consteladas por imágenes, de la experiencia de vivir en los lugares en el flujo del tiempo.

La Ecket sostiene, además, qué condición principal de requisitos para la confianza de los habitantes en las formas de vivir de su ciudad, siendo ésta un territorio de pertenencia, sea ella cual sea, no reside solamente en los poderes públicos en ofrecer a estos habitantes sus equipamientos urbanos. La confianza de los habitantes en su ciudad depende de la “circularidad de los sentidos”, producidos en las diferentes acciones destructivas y creativas, que transforman o preservan los espacios que

---

<sup>24</sup> Traducción propia al castellano de: *Como o leque de referências teóricas terá que ser aqui pontual, podemos nos concentrar nas provocações intelectuais de autores tão dispares como Georg Simmel e Gaston Bachelard (embora o segundo não raro diz seguir o primeiro), porém aproximando-os no que se refere à perspectiva de tratar da noção da paisagem à luz da dialética do espaço captada nos deslocamentos dos habitantes na cidade como nos ensina Walter Benjamin e, por outro lado, em autores da linhagem de hermenêutas da tragédia como Gilbert Durand, Paul Ricoeur, Michel Maffesoli, Pierre Sansot entre outros, em suas competências de instaurar a noção da memória como espaço fantástico permitindo conceber nas experiências dos espaços vividos, o tempo em suas imagens e em seus imaginários, “epifania de mistérios” (Durand 1998)*

Eckert C., *Os variações “paisageiras” na cidade e os jogos da memória*. Artículo de 2007 ([www.seer.ufrgs.br/index.php/iluminuras/article/view/9294/5361](http://www.seer.ufrgs.br/index.php/iluminuras/article/view/9294/5361))

ellos aspiran, de lugares de referencia identitaria donde puedan producir formas interactivas de vivir una trayectoria colectiva, en las cuales reside la importancia de la transmisión de valores simbólicos<sup>25</sup>.

*De cada época de nuestra vida guardamos algunos recuerdos, reproducidos sin cesar, y a través de los cuales se perpetúa, como por efecto de una filiación continua, el sentimiento de nuestra identidad. Pero, precisamente porque son repeticiones, porque estos recuerdos han sido conducidos a sistemas de nociones muy diferentes, en las distintas épocas de nuestra vida han perdido su forma y su aspecto de antaño. No son las vértebras intactas de animales fósiles las que permitirían por sí mismas reconstruir el ser del cual ellas formaron parte en el pasado; aunque, más bien, se las compararía con las piedras que encontramos encastradas a algunas casas romanas, que entraron como materiales en edificios de edades muy lejanas, y que, solamente porque tienen todavía en rasgos borrosos los vestigios de viejos caracteres, certifican su antigüedad que ni su forma, ni su aspecto dejarían adivinar<sup>26</sup>.*

### **1.3 El paisaje contemporáneo entre permanencia y transformación**

Según el arquitecto Josep Maria Montaner, existen operaciones silenciosas que provocan la sistemática destrucción de la memoria social y construida, a través de un proceso de borrado de algunos territorios de la ciudad relacionados a una determinada cultura y memoria de clase. Se refiere a “traumas urbanos” consecuentes al desarrollo tardo-capitalista de las grandes urbes<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup> A condição principal de requisitos para a confiança dos habitantes nas formas de viver de sua cidade, sendo essa um território de pertença, seja ela qual for, não reside apenas no abuso dos poderes públicos em disponibilizar a esses habitantes seus equipamentos urbanos. A confiança dos habitantes em sua cidade depende da “circularidade dos sentidos” (Bakhtin 1993) produzidos nas diferentes ações destrutivas e criativas (Nietzsche apud Harvey 1992), que transformam ou preservam os espaços que eles almejam, de lugares de referência identitária onde possam produzir formas interativas de viver uma trajetória coletiva e de narrativas intra e intergeracionais, nas quais reside a importância da transmissão de valores simbólicos.

<sup>26</sup> Halbwachs M., *Los marcos sociales de la memoria*, op.cit. p.11.

<sup>27</sup> Montaner J.M., *Traumas urbanos: la pérdida de la memoria*, texto de la conferencia pronunciada en el marco del debate *Traumas urbanos. La ciudad y los desastres*. CCCB, Barcelona 2004.

Algunos territorios urbanos y suburbanos, más o menos históricos y a menudo periféricos, han sido el producto de importantes movimientos migratorios relacionados a la cultura industrial y obrera.

Esto genera paisajes caracterizados por una específica forma física urbana, por ejemplo viviendas populares y peculiares tramas urbanas, que han sido hogar de un compacto substrato comunitario.

Aunque los procesos temporales provoquen modificaciones urbanas, procesos de degradación y cambios generacionales cuanto a los residentes, existen lugares en que aún perduran trazas de tal proceso formativo, tanto arquitectónico como comunitario.

Estos territorios tienen, entonces un doble valor, en cuanto trazas de una determinada época o cultura y en cuanto a las dinámicas comunitarias, caracterizadas por una específica cultura del pertenecer, por una relación identitaria con el lugar, por el uso y la fruición de los espacios, etc.

Además, estos fragmentos dentro de la ciudad, no sólo tienen un valor en si mismo, sino que representan un testigo de la manifestación de las oleadas de formación de la ciudad. Son, en otros términos, lugares de las huellas del entramado histórico de toda la ciudad.

*Sabemos que la ciudad contemporánea se forma en grandes ciclos constructivos residenciales que arrojan al paisaje urbano lo esencial de su contenido. Toda ciudad con una mínima dinámica constructiva da testimonio en su paisaje residencial de esas grandes oleadas, hasta el punto de que los tipos de casas, los edificios construidos que contemplamos son de alguna manera testigos mudos de esos ciclos, de esa dinámica residencial que explica en buena medida la ciudad y especialmente los espacios de formación más reciente, los espacios periféricos<sup>28</sup>.*

Entonces, frente a una situación de continua modificaciones urbanas, nos interrogamos sobre el peso de las transformaciones respecto a las permanencias, y sobre la posibilidad y la necesidad de gestionar las transiciones.

Kevin Lynch escribió en su libro *Il tempo dello spazio* que los modelos sociales son muy tenaces.

---

<sup>28</sup> Oyon J.L, *La conservación de la vivienda popular en las periferias urbana. El caso de Barcelona y la Colonia Castells*, Scripta Nova, Barcelona 1998. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-21.htm>)

Explica que existe una falta de conexión directa entre una mutación radical del ambiente y del entorno y una mutación de la sociedad cuando estas modificaciones no están vinculadas a los roles sociales, en tal caso la modificación del uno determina la modificación del otro.

La mutación voluntaria del ambiente puede tener un efecto sobre la organización social. Por ejemplo, una acción emprendida con la participación de los habitantes para mejorar la situación de las viviendas en un suburbio popular, tendrá un efecto directo sobre sus condiciones de vida y también sobre su actitud y sus capacidades organizativas y, entonces, sobre sus posiciones en la sociedad.

Existe, sobre todo en comunidades inmigrantes, un sentimiento de pertenencia local vinculado al territorio. Nos interesa, en estos términos, explorar los caminos para respetar estos sentimientos y al mismo tiempo favorecer la posibilidad de una conservación del sub-espacio urbano que no provoque procesos de cristalización.

Las colonias de inmigrantes que se forman en nuevos territorios donde no existe en las cercanías sociedades humanas dominantes, son, generalmente, copias de los sistemas sociales de los cuales provienen, y, con el tiempo, una copia reaccionaria. Tienden a vivir el ambiente y modificarlo para hacerlo más parecido a lo que han dejado o eligen un paisaje que se parece al paisaje de origen<sup>29</sup>.

¿Qué provocan las transformaciones del paisaje contemporáneo respecto a la identidad? y ¿Existe una relación identitaria con un lugar? El arquitecto Lucio Rosato, sosteniendo que hoy en día aún está abierta la diatriba entre identidad o modificación, conservación o transformación, antiguo o nuevo, considera que en los últimos años tanto nuevas construcciones como intervenciones sobre arquitecturas existentes, han dado respuestas concretas y estimulantes respecto a este tema, ocupándose, como tendría que ser para la arquitectura de la ciudad, de arquitectura y ciudad<sup>30</sup> y no de conservación en nombre de la identidad.

---

<sup>29</sup> Lynch K., *Il Tempo dello spazio*, Milano 1977.p.258

<sup>30</sup> Aquí Rosato se refiere al texto de Aldo Rossi: "Noi possiamo studiare la città da molti punti di vista, ma essa emerge in modo autonomo quando la consideriamo come dato

*Esiste una relazione imprescindibile tra identità e modificazione che porta ad affermare che identità è modificazione, modificazione di contenuto e forma che necessariamente devono tornare a coincidere. Non esiste identità senza modificazione, così come non esiste modificazione senza identità*<sup>31</sup>.

Rosato prosigue diciendo que la identidad se verifica en su capacidad de preservarse en el seno de la modificación y, sin duda, una ciudad que se transforma conservando la detectabilidad de su carácter es el manifiesto de una correcta política territorial.

Sostiene que la identidad es un problema de la sociedad sin equilibrio, mientras que la ciudad tendría que ser un laboratorio donde las maneras y las herramientas para convivir con la diferencia, se tendrían cotidianamente que inventar, experimentar, memorizar y asimilar<sup>32</sup>.

Si miramos la definición de la palabra identidad<sup>33</sup> se puede llegar, según él, a confundir la identidad con la imitación de si misma, identidad como signos característicos de un lugar, de un territorio, del carácter como de la forma, que hay que proteger con la inmovilidad de cualquier cosa para que siempre se quede ella misma.

Y si consideramos que el sinónimo de identidad de un individuo coincide con el “yo”, hay que interrogarse si, probablemente, la identidad no sea más bien relacionada con la continua modificación que hace cada individuo auténtico en el tiempo<sup>34</sup>.

---

ultimo, come costruzione, come architettura”. Rossi A., *L’architettura della città*, Milano 1978, p.13

<sup>31</sup> Rosato L., *La città negata. Identità e modificazione*, Milano 2008.p.9

<sup>32</sup> “i modi e gli strumenti per convivere con la differenza (..) vengono quotidianamente inventati, messi alla prova, memorizzati, assimilati”. De: Zygmunt Bauman , *Modus vivendi, inferno e utopia del mondo liquido*.Ed. Laterza, Roma-Bari 2007, p. 106

<sup>33</sup> *Dizionario Garzanti della Lingua Italiana* (2004): voce “identità”, Principio logico che afferma che ogni cosa è identica a se stessa (..) caratteri fisici e psicologici che rendono una persona quella che è (..) in matematica: uguaglianza vera per definizione (..). Dal lat. Tardo *identitate(m)*, derivato di *idem* (= *la medesima cosa*).

*Diccionario de la Real Academia Española*: “identidad”, Cualidad de idéntico; Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás; Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás; en matematica: Igualdad algebraica que se verifica siempre, cualquiera que sea el valor de sus variables.

<sup>34</sup> Rosato L., *La città negata. Identità e modificazione*, Milano 2008.p.10

En la relación entre lugar e identidad es interesante pensar en la tensión bivalente que algunas comunidades instauran respecto su territorio de asentamiento, es decir de fuerza respecto a la consolidación de una relación identitaria hacia el interior, y de debilidad hacia el territorio exterior.

Richard Sennet, en su libro *El declive del hombre público*, sostiene que hoy en día la comunidad está concebida como una realidad en contraposición a la ciudad, mientras que los urbanistas de la generación de Camillo Sitte concebían la comunidad dentro de la ciudad.

Mientras que Sitte o los visionarios de la “ciudad-jardín”, retenían que las relaciones comunitarias tenían que salir en una ciudad adecuadamente planificada, hoy la comunidad es una idea que parece ir en contra de la estructura urbana.

Sennet expone la idea de que las personas “crecen” sólo a través de procesos de interacción con el ignoto<sup>35</sup>. Según él, la comunidad moderna suele tender a cancelar el deseo de experimentar estos “chocks” que se pueden verificar en un ámbito desconocido.

Esto nos abre la reflexión hacia la importancia de encontrar un camino que permita preservar los elementos de autenticidad del binomio habitante-lugar, sin fomentar procesos de cristalización.

Los paisajes suburbanos que estamos considerando en esta investigación, representan fragmentos dentro de la ciudad y son paisajes urbanos nacidos sin un planteamiento.

Podrían ser llamados con el término, que utiliza Giovanni Maciocco<sup>36</sup>, de “áreas de borde”.

En el *borde* es posible individualizar la marginalidad, el desprendimiento de todo lo que puede ser considerado deshecho por la “normalidad” de la máquina urbana, que no asigna dignidad a la marginalidad. Esto ocurre porque la ciudad, con su carácter invasivo, es “todo lo que interesa”. En la ciudad contemporánea no hay más un dentro y un fuera<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> Sennet R., *Il declino dell'uomo pubblico*, Milano 2006.p. 362

<sup>36</sup> Maciocco G. Pittalunga P., *Il progetto ambientale in aree di bordo*, Milano 2006.

<sup>37</sup> “Nel bordo è possibile cogliere la marginalità, il distacco di tutto ciò che può essere considerato rifiuto dalla “normalità” della macchina urbana, la quale non assegna dignità

Los espacios físicos al margen, y al margen de la planificación, son lugares de afirmación de la creatividad, de la subjetividad, de búsqueda de la memoria y de la identidad. Estos territorios Maciocco los llama la última barrera a una imagen urbana de auto-celebración.

*La prima discriminazione consiste nel parlare dei quartieri di periferia come se non facessero parte della città. L'emergenza di una catastrofe si sostituisce a un'altra appena annunciata. Si passa dall'influenza aviaria alla influenza «viaria», con la stessa inerzia di ricezione. Nel 1849, verso la fine della sua vita, Victor Hugo scriveva in "Cose viste": «Cosa vedono i parigini di tutto quello che accade oltre la circonvallazione a tre chilometri dal centro? Qualunque cosa accada, la distanza filtra e appiattisce tutto». In realtà oggi viviamo la morte della strada, del contatto con il suolo, con il marciapiede, a beneficio di una percezione superficiale e lontana: quella di un elicottero che sorvola la città o di un'auto che passa veloce su un'autostrada. Percepriamo solo a distanza, dall'alto o da lontano. In questo e altri modi il potere svolge la sua opera di dissuasione, affinché la gente se ne resti a casa.<sup>38</sup>*

Estos territorios se tornan en los elementos que demuestran la necesidad de un cambio en la manera de considerar el paisaje en la urbanidad contemporánea.

Los fragmentos urbanos, representan, también, la posibilidad de volcar estratégicamente la mirada hacia ellos, en otros términos, utilizando la expresión de Ferrarotti<sup>39</sup>, las periferias tienen el potencial para pasar de ser un problema a ser un recurso.

Así, proyectar el borde significaría proyectar la ciudad entera<sup>40</sup>.

Cuando estos fragmentos de "algo distinto" de la ciudad se transforman en un "desecho"<sup>41</sup>, se desencadena un proceso doloroso de difícil solución: el abandono progresivo, forzoso o voluntario, dependiendo de la fuente del proceso.

---

alla marginalità. Ciò avviene perché la città è "il tutto che interessa" nella sua pervasività. Nella città contemporanea non c'è più un dentro e un fuori". Maciocco G. Op. Cit, p.7

<sup>38</sup> Texto de Paul Virilio en La Cecla F. *Contro l'architettura*. Torino 2008, pp.56

<sup>39</sup> Ferrarotti F., *Periferie da problema a risorsa*, Roma 2009.

<sup>40</sup> Maciocco G. Op. Cit, p.26

<sup>41</sup> Lynch K., *Il Tempo dello spazio*, Milano 1977.p.229

Esto representa una modificación que pesa sobre la población residente de manera desigual, porque los grupos de la comunidad que quedan en el “borde”, viven, a menudo, una condición de falta de servicios e infraestructuras degradadas.

Estos territorios, degradados y, a menudo considerados obsoletos por la política de planeamiento de la ciudad, necesitan una apropiada gestión de la transformación en un proceso que, por un lado permita la tutela de los elementos de la memoria colectiva y por el otro valore su potencial transformativo respecto a la ciudad.

La solución en el caso de territorios que, aunque considerados, no son obsoletos sino sólo degradados, no es cierto la de deportar los habitantes, sino la de eliminar el degrado, dar esperanza a los habitantes y activar un fenómeno que podría ser de estímulo para una recalificación creativa a escala más amplia.

La expulsión de los habitantes de estos territorios provoca, aparte de la pérdida de viviendas accesibles a bajo coste, la dispersión de la comunidad local, con la ruptura de las redes y los lazos entre la gente y el lugar, y el borrado de la memoria cultural de su historia urbana, generando una pérdida, entonces, no sólo para el individuo, sino para la ciudad entera.

Cuando la recalificación de un espacio “desecho” es realizada por los habitantes mismos, esta acción puede influir de manera positiva, en la comunidad, sobre su imagen de cambio.

El análisis de su situación y de sus problemas, provoca en los habitantes una toma de conciencia que modifica la mentalidad y los empuja hacia la acción.

Intervenciones “inmediatas”, aunque pequeñas, pueden tener una función de ser un estímulo, una incitación para otros cambios<sup>42</sup>.

Un proceso de conservación urbana puede ser un instrumento de comunicación social, a través del cual hay una implicación directa de la ciudadanía en la recalificación del entorno construido y en la tutela y valorización del espacio vivido.

Cuando una comunidad comparte una memoria colectiva y un sentimiento de pertenencia hacia un lugar, esta misma comunidad podría representar la base de partida para las acciones de conservación.

---

<sup>42</sup> Lynch K., op. Cit, p. 232

Estas acciones podrían crear una práctica de conservación que valoraría a la vez el patrimonio construido y el patrimonio vivido.

#### **1.4 Prácticas de recalificación urbana y de participación social**

Se describen dos prácticas de recalificación urbana, una relativa a la recalificación de los edificios en centro histórico degradado en Italia, y otra relativa a la creación de un proyecto para la conservación de la memoria colectiva en un barrio marginal de Estados Unidos.

Tanto uno como el otro representan un ejemplo de un proceso de conservación como instrumento de participación y comunicación social.

El interés para ambos casos deriva de la posibilidad de profundizar acerca de procesos abiertos que permitan la participación y la toma de conciencia por parte de la comunidad involucrada en el proyecto.

Herramientas de este tipo, atraviesan las fronteras de las disciplinas de la arquitectura y del urbanismo, llegando a constituir una práctica social multidisciplinar, útil a la hora de trabajar sobre tejidos “débiles” del paisaje contemporáneo.

El primer caso, marcadamente arquitectónico, abre un camino a la creación de un proceso abierto de información, documentación y dialogo con la comunidad durante toda la duración del proyecto.

El segundo caso, de tipo más artístico, nos da un ejemplo para trabajar sobre la conservación de la memoria colectiva de los habitantes y la historia urbana de barrios fuertemente caracterizados por comunidades de inmigrantes.

##### **1.4.1 La experiencia del Laboratorio di quartiere de Otranto**

El *laboratorio di quartiere*, ideado por Renzo Piano y la empresa de construcción Fratelli Dioguardi, fue experimentado por primera vez en 1979 en Otranto, como herramienta para encaminar trabajos de recuperación de los centros históricos, a través de modalidades participativas y de implicación directas de los habitantes.

El laboratorio, ubicado en la Piazza del Popolo, tenía el aspecto de un cubo-container abierto en los cuatros lados y cubierto por un gran telón

blanco en forma de concha.

El Ayuntamiento previamente había distribuido a los habitantes unos cuestionarios para verificar la voluntad y la disponibilidad de los vecinos a quedarse en el centro histórico a condición de recibir financiación para empezar la restructuración de las viviendas.

El laboratorio estaba formado por cuatro secciones operativas distintas, pero integradas y coherentes a la idea de “cantiere continuo”, de “obra abierta”.

Esta idea creó la ocasión para educar a los habitantes a seguir viviendo en este tejido histórico durante el proceso de rehabilitación de los edificios llevado a cabo de manera poco invasiva para la vida del barrio. Se experimentó por primera vez la posibilidad de realizar la restauración de las viviendas en presencia de los vecinos mismos, método que fue aplicado también en la obra de las fábricas Schlumberger a Montrouge, a las afueras de Paris.

A la idea de una restructuración no invasiva, Piano añadió el concepto de “laboratorio itinerante”<sup>43</sup>, una unidad flexible apta para estar posicionada en el centro urbano y luego desplazada en otro lugar para seguir desarrollando sus propósitos educativos y operativos.

El Programa de Rehabilitación Participada fue definido con el apoyo de especialistas en desarrollo urbano, sociólogos, urbanistas y administradores locales.

El laboratorio con la forma de cubo-container se abría por las caras laterales formando los espacios para cuatro secciones de estudio:

- Análisis y diagnóstico: que, por medio de adecuados equipos, se ocupaba de realizar el análisis de las patologías de los edificios.
- Información y didáctica: donde se procedía a difundir material impreso y audiovisual acerca del laboratorio de barrio y de su funcionamiento, de las problemáticas de los centros históricos en general, de la planificación urbanística, de las financiaciones disponibles, etc.
- Proyecto abierto: que daba información general, consultas técnicas relativas al proyecto, al gasto de la intervención e

---

<sup>43</sup> Esta misma característica de movilidad caracterizó poco después la realización del pabellón de la exposición de la IBM.

indicaciones acerca de la financiación pública y privada para la recuperación del patrimonio existente

- Trabajo y construcción: que se ocupaba de la intervención material para la recalificación de las viviendas. Esta fase fue desarrollada con la utilización de mano de obra especializadas en colaboración con los artesanos locales.

El laboratorio, colocado en la plaza principal de la ciudad, se convirtió por una semana en la atracción de los habitantes que pudieron, de esta manera, participar en una verificación personal y directa de los sistemas utilizados para las reformas de los edificios.

Este programa de recuperación, patrocinado por la UNESCO en 1979 fue un evento anticipador de lo que se convirtió en una rama de investigación constante, poniendo nueva atención hacia las problemáticas constituidas por los centros históricos, desde las dificultades intrínsecas de su gestión, hasta la relación con los recursos económicos y sociales.

En contra, con las tendencias de volver los centros históricos en museo de si mismo, este proyecto reafirmó la importancia del centro histórico como el "latido" de la ciudad<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Piano R., *Renzo Piano Building Workshop: visible cities*, Catalogo della mostra Triennale di Milano, pp.107-111



Imágenes del laboratorio de quartiere de Renzo Piano a Otranto  
(Fuente: *Renzo Piano Building Workshop: visible cities*, Catalogo della mostra Triennale di Milano, 2007)

#### 1.4.2 Las acciones del “Power of Place” en el barrio Little Tokio de Los Angeles<sup>45</sup>

La experiencia del proyecto creativo de historia urbana para la memoria pública de Little Tokio, un barrio de la ciudad de Los Ángeles habitado desde finales de siglo XIX hasta los años cuarenta del XX por japoneses-americanos, fue empezada en 1985 por el “Power of Place”, plataforma práctica de investigación en comunidades urbanas sobre el tema de raza, genero y etnia, desde el que surgió un proyecto de conservación de la memoria urbana por medio del arte público, llevado a cabo en la década de los noventa por el artista de Bretteville.

Little Tokio es un pequeño fragmento de ciudad dentro de la gran metrópoli. Ubicado en el corazón de la ciudad de Los Angeles, Little Tokio es un distrito que ha sido desde finales del Mil Ochocientos el mayor asentamiento japonés-americano en Estados Unidos<sup>46</sup>.

El barrio, importante lugar de agregación para los residentes, era formado por japoneses-americanos, de todas clases y ocupaciones, que solían dedicarse a tiendas de verduras, vender bambú, cultivar viñedos, y campos de flores para venderlas, tiendas de ropa, etc.

Durante la Segunda Guerra Mundial los japoneses fueron obligados a dejar Little Tokio, y trasferidos en campos desde 1942 hasta 1945.

Los edificios vacíos del barrio se convirtieron en “bronzeville”, residencias de los africanos americanos del Sur que habían emigrado a Los Ángeles en tiempo de guerra en busca de trabajos en las industrias relacionadas con el armamento de defensa.

Cuando, después de la guerra, los japoneses-americanos volvieron a Little Tokio, el barrio había sufrido un proceso de transformación, y muchos antiguos negocios llevados a cabo por los miembros de las primeras inmigraciones habían sido destruidos.

---

<sup>45</sup> Todo el material contenido en el texto, ha sido sacado de “Remembering Little Tokyo on First Street”. Hayden D., *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*, Cambridge 1997, p.212-225

<sup>46</sup> En 1930 se calcula que aproximadamente 35000 personas de ascendencia japonesa vivían en Los Angeles y la mayoría residía en Little Tokio.

Aunque los miembros más jóvenes de la comunidad se dispersaron en otras zonas en busca de trabajo, para la gente mayor Little Tokio seguía siendo un importante punto de referencia, tanto para las organizaciones culturales como para las personas que se ocupaban de vender productos japoneses tradicionales.

Después de la guerra, la posibilidad de recuperar y valorizar la historia pública de la comunidad del barrio no fue ni una prioridad ni una posibilidad, ya que para los japoneses-americanos no era una ventaja ser una minoría visible en el pasado, así que muchos de ellos prefirieron no recordar la pérdida de Little Tokio y la dura experiencia de cautiverio en los campos.

Pero, cuando en la década de 1980 la Comisión Presidencial para la reubicación de los tiempos de guerras suministró una indemnización para los internados, toda la comunidad tuvo que enfrentarse de manera pública a su amargo pasado.

Este acontecimiento provocó una toma de conciencia por parte de la comunidad japonesa-americana hacia la importancia de la conservación de los edificios públicos de Little Tokio, y de la preservación de la historia urbana como legado para las generaciones posteriores, un patrimonio para la cultura y la memoria.

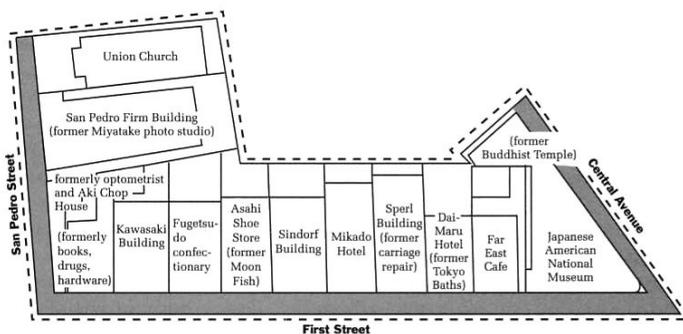
Mientras que las transformaciones urbanísticas y arquitectónicas afectaron el barrio de manera determinante, con la inserción de nuevos edificios y la subida del precio del suelo que provocó la expulsión de algunos de los antiguos habitantes, la plataforma de investigación "Power of Place", que incluía tanto a Dolores Hayden cuanto a William Mason, comisario del Los Ángeles Museum of Natural History, realizó en 1985 un proyecto sobre la historia urbana del barrio.

Fue montado un taller público sobre el tema de "japoneses-americanos en los campos de flores y en el mercado de flores", donde se trabajó sobre la memoria de los campos de claveles de los japoneses en América, que contribuyeron de manera determinante, con sus grandes franjas de color violeta, rojo, etc., al carácter del paisaje urbano de la ciudad de Los Ángeles.

Estos campos de flores constituyen un valor en desaparición, relativo no solo al paisaje y a la historia urbana, sino también a la memoria colectiva y a las tradiciones culturales relacionadas con las flores y el

significado codificado de sus ramas, que, hoy en día, se está perdiendo y olvidando.

Mientras tanto, el año siguiente, gracias a los esfuerzos combinados del comité ciudadano, el Little Tokio Citizens Development Advisory Committee, y el Los Ángeles Conservancy, los edificios de la parte norte de First Street se designaron con la etiqueta *National Register Historic District*.



Shaded area = site of new public art  
Dotted line = National Register Historic District

Little Tokio, planta del distrito etiquetado *Nacional Register Historic District* e indicación de la acera artística que envuelve el bloque.

Desde entonces el reto de “Power of Place” fue el de interpretar y realizar un proyecto de historia pública para el distrito entero.

A finales de los ochenta, Susan Sztaray, una estudiante de planificación urbanística de la universidad de los Ángeles, presentó un proyecto de paseo histórico en el distrito con una propuesta de arte público basado en el mantenimiento de los pequeños negocios tradicionales de la manzana, para la conservación y la valorización pública de la historia urbana del barrio.

La idea propuesta por ella de utilizar el arte público, basado sobre la historia del los pequeños comercios que habían estado allí, como medio para unificar todo el bloque del solar, fue proseguida unos años más tarde por la artista Sheila de Bretteville, que propuso realizar en el distrito histórico de Little Tokio una acera de terrazo que envolvía al bloque, en la que se combinaban frases personales de recuerdos de los

residentes con los nombres de los pequeños negocios que habían florecido en su día y con una imaginaria que se componía de grupos de flores de la manera tradicional japonesa.

Empezó desde entonces un proceso participativo de cuatro años con encuentros con los residentes para la realización final del diseño de la acera sobre los recuerdos de Little Tokio.

La importancia de este trabajo es la fuerza que esta obra es capaz de manifestar, donde la memoria colectiva es el lazo de unión de un entero sector histórico de un barrio de una gran metrópoli americana.

La acera del artista de Bretteville, cuya realización fue prevista a partir de 1995, es un camino público capaz de conectar las puertas y los umbrales de toda la hilera de los modestos edificios que se conservan, las viviendas, la iglesias, las tiendas, etc., y ponerse como espacio permeable entre lo íntimo, y lo público.

Como sostiene Hayden, “su diseño ayuda a hacer que el todo sea más que la suma de sus partes”.

El pequeño Tokio representa un interesante testigo de la posibilidad de protección de tejidos urbanos inicialmente no reconocidos como patrimonio a conservar.

En un principio, en 1976, un estudio local había declarado que la zona del distrito de Little Tokio no era digna de tener el estatus de *Nacional Register*. En 1986 la Oficina de Conservación Histórica de California le asignó la etiqueta de distrito histórico con una importancia más a nivel local que nacional.

Finalmente en 1993 el Nacional Park Service nominó Little Tokio distrito histórico de importancia nacional, *National Landmark status*.

Este caso demuestra que, también en situaciones urbanas bastante modificadas, donde el proceso urbanístico ha llevado a cabo operaciones de demolición, el arte público puede ser una herramienta que, integrada, en este caso, con los esfuerzos del Museo de historia étnica y con las instituciones públicas de conservación al fin de retomar recuerdos urbanos y hacer de ellos un proyecto útil para la preservación de la memoria material e inmaterial de conjunto.

El Museo y el Instituto histórico, representan, así, lugares donde los

mayores pueden ir a recordar, y los jóvenes a conocer una importante documentación sobre el pueblo japonés-americano.

El lugar se transforma, como expresó un residente del barrio, en el álbum de familia de la comunidad japonés-americana.



Little Tokio, First Street entre San Pedro y Central.

## 1.5 Trayectoria de la reflexión sobre la interpretación y conservación del patrimonio

Los dos casos descritos representan dos ejemplos distintos de un proceso de conservación que implica una comunicación social.

Procesos de este tipo, que se desarrollan inicialmente con la participación de la comunidad afectada, tienen la capacidad de resonancia también fuera del límite del territorio en cuestión, llegando a modificar no sólo la imagen del espacio físico y de la conciencia de la comunidad implicada, sino también el espacio y actores del resto de la ciudad.

Estos procesos pueden desarrollar una conservación “in situ”

y comunicar a un público externo el conocimiento de la historia, cumpliendo una función importante para el patrimonio cultural.

Sobre todo en paisajes “débiles”, paisajes marginales, carentes de las calidades comúnmente utilizadas para defender su conservación, una aproximación consciente a la preservación urbana puede ir más allá de las técnicas de la conservación arquitectónica tradicional y llegar a audiencias más amplias, enfatizando los procesos públicos y la memoria pública.

En este sentido, las acciones promovidas por el “Power of Place” nos muestran la importancia de los paisajes urbanos ordinarios para alimentar la memoria pública de los ciudadanos y para crear espacios y territorios compartidos que se coloquen entre el pasado y el presente.

En las últimas décadas ha habido muchos estudios sobre el tema de la identidad cultural, desde distintas disciplinas como la arquitectura, geografía, historia, etc., y al mismo tiempo ha surgido un interés en estudiar el espacio como producto cultural, como demuestran estudios de psicólogos sociales y los antropólogos, que se han ocupado de examinar las reacciones y la relación de las personas con los lugares.

Hayden puntualiza que, aunque muchos historiadores urbanos han profundizado algunos conceptos y aplicado nuevas ideas de pensamiento a la historia urbana y los geógrafos han llevado a cabo geografías “post modernas” en conexión a estudios arquitectónicos y literarios, todo este trabajo está fragmentado en disciplinas separadas en ámbitos sociales, económicos, medioambientales y culturales.

En este sentido la conservación del patrimonio en paisajes marginales, podría contribuir al proceso de comprensión del sentido del lugar y promover prácticas propositivas para una *reactualización*<sup>47</sup> de la memoria contextualizada en el espacio y en la larga duración.

La eficacia de este tipo de iniciativas, cuya realización más adecuada parece ser la de micro-intervenciones, pasa por la constante dialéctica entre el ciudadano y las formas físicas en las que se habita, para interpretar y valorar un patrimonio concebido como binomio entre habitante y lugar.

---

<sup>47</sup> Choay F., *Del destino della città*, Firenze 2008.p.205

El reto en ciertos tejidos urbanos es encontrar los destellos para aventurarnos en la búsqueda de los umbrales potenciales que permitan la conexión y la contextualización del pasado en el presente.

En este proceso parece tomar relieve el trabajo sobre memoria, la observación de la relación entre el entorno construido y el espacio vivido y el conocimiento de los que De Certau llama “tácticas” utilizadas por los individuos para apropiarse de los espacio en los ámbitos definidos por las “estrategias” de las instituciones.

El arquitecto planificador James Rojas en su estudio sobre los espacios semi-privados y semi-públicos entre las calles y las viviendas en barrios de Los Angeles, define la manera en que los usuarios los utilizan con el término “*en acted enviroment*” -entorno actuado o representado-<sup>48</sup>.

En este entorno se generan muchos de los significados compartidos en la comunidad.

La reflexión sobre el concepto de patrimonio en el ámbito metropolitano entre instancias identitaria y fenómenos de transformación, nos aproxima a una interpretación de algunos conceptos claves: permanencia, diversidad y memoria.

La permanencia puede ser entendida no tanto como carácter distintivo de un lugar sino como una tensión, una resistencia a la homogeneidad urbana, en cuanto representa una variación diferente, cargada de historia, de los elementos que componen la ciudad.

Las trazas de estas permanencias pueden ser generadoras de ideas, para que, más allá de su carácter específico, tengan un carácter propositivo y de contextualización en el presente.

La diversidad es un aspecto de la complejidad de los procesos urbanos. En territorios marginales, la diversidad de los fragmentos, puede representar el elemento que valore el revés que constituye la causa de su marginalidad.

Siguiendo este tipo de explicaciones se llega a una concepción de la ciudad y del espacio hecho de miradas diferentes, fragmentos, rupturas. Dice Wim Wenders, en un diálogo con el arquitecto Hans Kolhoff: *Lo fragmentario o roto hunde sus raíces más profundamente en la memoria que lo completo. Lo roto tiene una superficie como rugosa a la que la*

---

<sup>48</sup> Hayden D., *The Power of Place*. Cambridge 1997, p. 35

*nuestra memoria se pueda agarrar. En la superficie lisa de lo completo la memoria se resbalda..*<sup>49</sup>.

Cuanto a la memoria, el proceso para que ella contribuya a la dinamicidad del proceso de conservación, al fin de evitar fenómenos de cristalización, es convertirla en proyecto.

De la memoria histórica, colectiva y personal se puede pasar a la interpretación, a la reescritura de una historia antigua y llegar a la reescritura de una historia actual.

Cuando Kevin Lynch habla de la posible utilización estética de una fuerte imagen-memoria colectiva del tiempo, puntualiza que el proceso mismo del cambio, de la mutación, puede ser el material para trabajar de forma propositiva sobre la memoria, es decir que la transformación de un ambiente urbano puede ser visualizada directamente utilizando como material artístico el proceso mismo de la transformación<sup>50</sup>.

El trabajo sobre la memoria colectiva que desencadena prácticas sociales, es un trabajo realizado desde la verificación continua en el lugar y su relación con lo narrado por los habitantes.

Es, entonces, una memoria compartida de encuentros y reencuentros con el lugar y la comunidad, en la sociabilidad y en la vida cotidiana.

Estos procesos nos abren un camino para explorar el equilibrio que encontrar entre el mundo perceptivo, en el que se busca y promueve el accidente y el fragmento y que facilita la sensación de hacer las cosas sin un plan, y el mundo más racionalista de los conceptos, para que ninguno de los dos mundos quede devaluado en las intervenciones en territorios “diferentes” de la ciudad contemporánea.

---

<sup>49</sup> VV.AA., *La ciudad*. Conversación entre Wim Wenders i Hans Kollhoff, revista Quaderns, 177, pp. 45-79.

<sup>50</sup> Lynch K., *Il Tempo dello spazio*, Milano 1977.p.214

## Capítulo 2

### Las “segundas periferias” de Barcelona

El tema de la conservación de los conjuntos periféricos suburbanos de carácter típicamente obrero y de sus viviendas populares es un tema que actualmente, en ámbito barcelonés, abre una cierta urgencia de reflexión.

Aunque preservar la vivienda popular no suela ser moneda corriente en el mundo de la conservación de monumentos, se hace necesaria una reflexión sobre el tema frente a la situación de inminente cancelación y derribo a los que se encuentran destinados, en la ciudad de Barcelona, muchos de estos tipos de paisajes.

Áreas residenciales de este tipo son un apartado crítico y controvertido de la conservación del patrimonio edificado, y siguen siendo raramente incluidas en los catálogos tradicionales de patrimonio, orientados más comúnmente hacia la tutela de conjuntos de gran antigüedad y con excepcional carácter de singularidad.

Sin duda en el último siglo ha habido, por lo general, una mayor sensibilidad social e institucional ante la vivienda modesta. Esto ha ido acompañado de una mayor sensibilidad también en los criterios utilizados para la conservación, que han pasado de la atención para la tutela de un edificio en concreto a la aplicación de criterios de revalorización también para conjuntos de edificios.

Aún así, los criterios que han sido utilizados para la conservación siguen privilegiando la antigüedad y las calidades estéticas de los conjuntos. Y a veces las operaciones de recalificación realizadas sobre áreas residenciales de viviendas “popular” han acabado convirtiéndose en pequeñas operaciones de *gentrification* que han provocado inevitablemente la expulsión de la comunidad residente.

En el caso de Barcelona, como explica el arquitecto José Luis Oyón<sup>51</sup>, el *Catàleg del Patrimoni Monumental* incluye como conjunto de viviendas a preservar principalmente los que quedan dentro del perímetro de Ciutat Vella y del Ensanche Central.

Los trabajos de revisión del *Catàleg*, que ha sido desarrollado a principios de los noventa, con la intención de ampliar el patrimonio protegido de los distritos suburbanos, no han sido todavía incluidos en un nuevo Catálogo y las escasas directrices que regulan las áreas urbanas más periféricas proceden de las indicaciones contenidas en el planeamiento urbanístico general de la ciudad.

Entonces, mientras numerosos conjuntos de vivienda popular media o pequeño burguesa esperan su definitiva catalogación oficial, algunos importantes conjuntos de viviendas unifamiliares del siglo XIX están en proceso de desaparición, juntos con tramos enteros de calles obreras de la misma época en Hostafrancs, Sants, Gracia y diversos núcleos de Sant Martí en peligro de derribo inminente

Este panorama se hace aún más grave si se consideran las áreas de las "segundas periferias" de Barcelona, formadas por viviendas populares nacidas masivamente en los años veinte y treinta del pasado siglo, en ámbito periférico, que constituyen suburbios de carácter esencialmente obrero y casi totalmente excluidos ahora por el desarrollo urbano de las últimas décadas.

*Ese paisaje urbano de pequeñas casetas, salpicadas a veces por "pasillos", que forman las "segundas periferias" de Barcelona, están a punto de desaparecer de nuestra vista. Representan toda una época clave en la formación de la ciudad, la del gran ciclo edificatorio y de inmigración del período de entreguerras. Todo un paisaje urbano de la ciudad que se conformó en aquellos años en amplias áreas de los actuales Nou Barris, de Collblanc, del Carmel, de Can Baró, de las zonas más excéntricas de Sant Martí, etc. Mucho, casi todo, ha desaparecido ya por completo bajo la densísima edificación de los años sesenta y setenta, casas nuevas que han acabado por caricaturizar un tejido suburbano pensado bajo otros supuestos. Los miles de casetas de la época apenas son hoy rastreables, si no es en pequeñas secuencias, cada vez más rara, en puntos aislados,*

---

<sup>51</sup> La mayoría de las informaciones aquí tratada han sido sacada de: Oyon J.L, *La conservación de la vivienda popular en las periferias urbana. El caso de Barcelona y la Colonia Castells*, Scripta Nova, Barcelona 1998. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-21.htm>)

*encerrados entre medianeras de cinco o más pisos, extraños ya a la nueva ciudad que termina por engullirlas*<sup>52</sup>.

Muy escasos son los casos en los cuales estos paisajes de casetas se pueden aún contemplar sin manumisiones posteriores a su época de formación, como en el caso de la Colonia Castells o del conjunto de Casas Baratas de Milans del Bosch en el Bon Pastor, realizadas por el Patronato Municipal de la Vivienda, ambos en espera de derribo.

Carentes de calidades estéticas, valor tradicionalmente reconocido a la hora de tratar el tema de la conservación, pero testigos tanto de un momento crucial de la urbanización suburbana en Barcelona, como de una relación “identitaria” entre los grupos sociales residentes y el lugar y del sentido de continuidad social, que refuerza el sentimiento de pertenencia al lugar, estos paisajes “débiles” ofrecen la oportunidad de reflexionar sobre el concepto de patrimonio y su conservación en la ciudad contemporánea.

## **2.1 Suburbios obreros en la Barcelona de entreguerras, 1918-1936**<sup>53</sup>

Los años que trascurren entre el final de la Primera Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Civil, 1918-1936 alteraron profundamente el artefacto urbano de la ciudad de Barcelona.

La población creció cerca de un 80% en el breve lapso de veinte años y esto supuso una profunda alteración del espacio físico de la *urbs* tanto que se puede hablar de un antes y después en la marcha de la ciudad construida.

Tanto el Eixample como las áreas más excéntricas de la ciudad se vieron afectados por la gran oleada constructiva que iba a cambiar el paisaje urbano de la Barcelona de entreguerras.

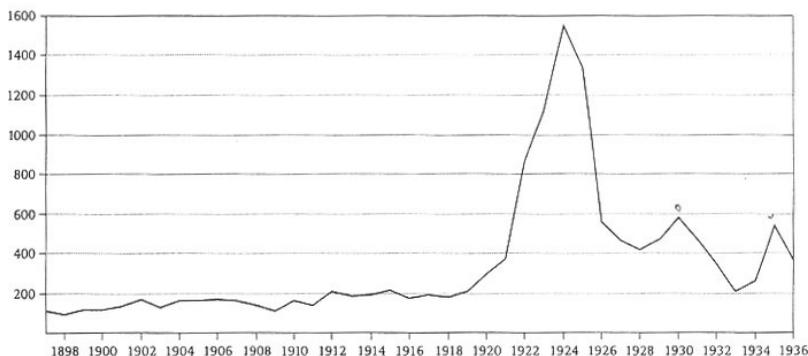
Se trata de barrios enteros obreros nacidos *ex-novo*, en localizaciones más excéntricas a las ocupadas por los suburbios obreros de la primera industrialización del siglo XIX.

---

<sup>52</sup> *Ibid.*

<sup>53</sup> Toda la información descrita acerca del tema de las *segundas periferias*, tanto de su geografía de formación respecto al término municipal de la ciudad, cuanto sus principales características sociales, se basan sobre fuentes secundarias.

Los estudios del nuevo paisaje que se genera en las áreas periféricas de la ciudad<sup>54</sup>, delinean un cuadro del crecimiento físico de la corona periférica desde 1897 hasta 1936, a través del análisis de los expedientes de los permisos “nueva planta” del Registro de Obras Particulares de los apartados de “Fomento” y de “Ensanche”.



Curva de permisos de nueva planta entre 1897 y 1936. Fuente: Oyón J.L. (ed), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Barcelona 1998.

La curva resultante de los permisos presenta la existencia de dos periodos en el crecimiento de la corona suburbana de Barcelona, diferenciados entorno a la primera Guerra Mundial: un primero entre 1897 y 1917, y un segundo entre 1918 y 1936.

En este segundo periodo se concentran las mayoría de permisos, 3.000 expedientes antes de la Guerra, contra a 11.000 expedientes en los años de entreguerras.

En el primer periodo las licencias se concentran principalmente en la zona del llano y del sector rico del noreste de la ciudad. Este

---

<sup>54</sup> Los estudios están centrados en el área del municipio de Barcelona sin considerar el fenómeno de crecimiento suburbano que desborda los límites administrativos barceloneses. Lo que José Luis Oyón, estudioso de las segundas periferias, entiende aquí como corona periférica de Barcelona incluye, *grosso modo*, a todos los antiguos pueblos del llano, formados en lo esencial durante el siglo XIX, y a zonas más excéntricas del municipio, que progresivamente irán ocupándose durante el primer tercio del siglo hasta rebozar los límites administrativos. Oyón J.L. (ed), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Barcelona 1998, p.48 y p.49

crecimiento urbano interesa a los núcleos antiguos y no incide aún de manera sustancial en los suburbios.

La corona periférica entre 1918 y 1936 creció con una tasa anual media cuatro veces superior a las de las décadas iniciales del siglo, sin contabilizar el volumen de obra en sentido estricto, ni el destacable impacto en la periferia de las operaciones de construcción pública municipales a finales de los años veinte.

Los suburbios, con carácter esencialmente obrero, que nacen en los años de entreguerras se definen con el término de *segunda periferia*<sup>55</sup>.



Gráfico de las licencias de obras entre 1917 y 1926. Fuente: Oyón J.L. (ed), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Barcelona 1998,

<sup>55</sup> Oyón J.L. (ed), *op.cit*, p.51

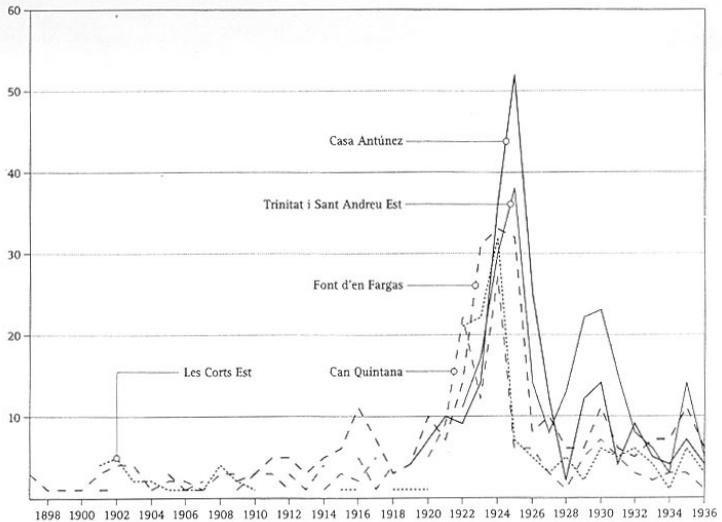
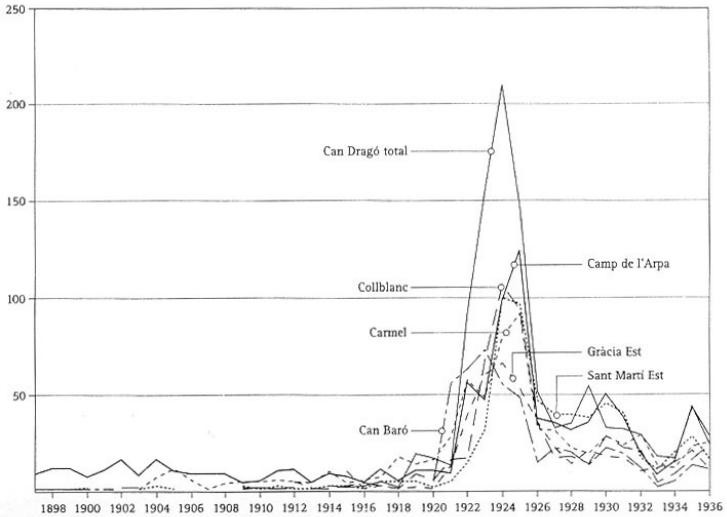


Grafico del impulso de las segundas periferias. Se observa el año de cresta en 1924.  
 Fuente: Oyón J.L. (ed), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Barcelona 1998.



Gráfico de las licencias de obras entre 1927 y 1936. Fuente: Oyón J.L. (ed), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Barcelona 1998.

Después de la primera Guerra Mundial los permisos de nueva planta se distribuyen en tres ciclos.

El primero, entre 1918 y 1927, constituye cuantitativamente la mayor aportación de obras de nueva planta a la periferia de la ciudad, respecto a los otros dos ciclos, que tienen su momento de cresta en los años 1930 y 1935.

En esta década tiene lugar el auténtico vuelco de la situación, el crecimiento es muy superior a todo el periodo anterior.

Lo más significativo es que el crecimiento se realizará en barrios surgidos *ex-novo* en lugares hasta entonces intocados por la urbanización, o bien en suburbios que, en esos momentos, presentaban un modesto nivel de construcción.

En esta década se formarán barrios nuevos o casi nuevos como es el caso de El Carmel, nacidos ya a finales del siglo XIX, que vio multiplicado por ocho la modesta dinámica de crecimiento del decenio anterior.

Estas periferias, de dominante obrera, vieron en este año su década

decisiva en cuanto a crecimiento y tuvieron la cresta máxima en el año 1924.

Las *segundas periferias* surgidas en esta década supondrán un 50% del total de la construcción de nueva planta realizada en la corona suburbana del municipio barcelonés, aunque este porcentaje aumentaría considerando otros barrios de dominante obrera, surgidos con anterioridad, que explotan también durante este decenio.

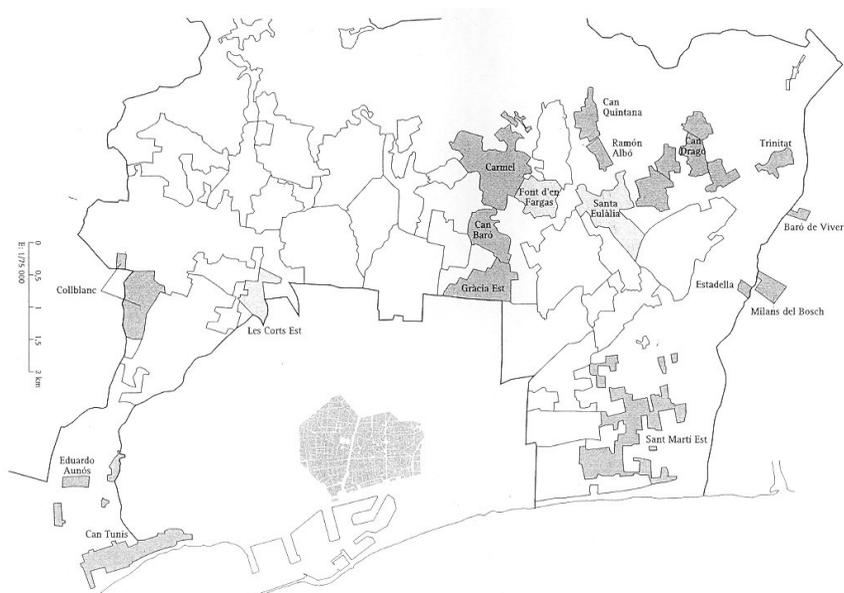
Sin embargo, el ciclo de construcción de 1926-1935 no presenta un crecimiento tan importante respecto a lo producido en esta misma época en el Eixample de la ciudad. En esta temporada no se detectan tampoco nuevos asentamientos, a excepción de pequeños núcleos en las áreas más excéntricas como es el caso del pequeño barrio de Estadella en el área más oriental de Sant Andréu y algunas zonas de “pasajes” en el este del antiguo municipio de Sant Martí.

Las nuevas periferias de entreguerras, de carácter obrero, que se forman en los años de entreguerras, ocupan, en general, los ámbitos más extremos del municipio, en un movimiento cada vez más centrífugo y más alejado del centro<sup>56</sup>.

En esta época tienen mucha importancia la promoción pública de Las Casas Baratas, realizadas finales de los años veinte por el Patronato Municipal de viviendas. Los cuatro grupos de viviendas de las Casas Baratas, aunque no considerados en los gráficos de licencia de obras, siguieron algunas de las pautas características de los barrios de esta década, ubicándose en los lugares más extremos del municipio, o, hasta incluso fuera del municipio como es el caso de dos grupos de casas Baratas, realizados en el municipio de Santa Coloma.

---

<sup>56</sup> El crecimiento de las segundas periferias, detallado con las licencias de obras, cubre solo una porción del crecimiento suburbano no solo por limitarse al ámbito municipal sino también porque queda fuera del análisis un porcentaje de crecimiento de densificación de los suburbios interiores constituido por las “barracas”. Oyón J.L. (ed), *Ibid.* p.60

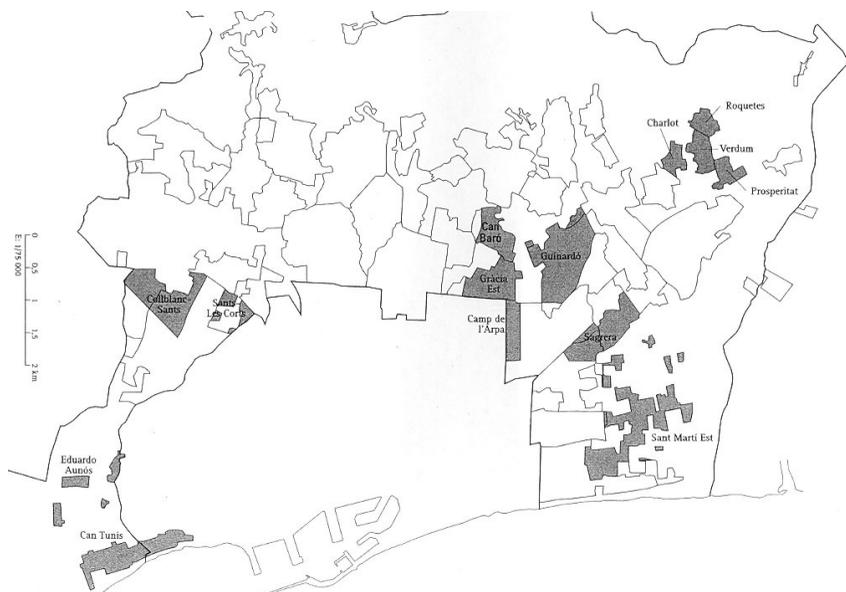


Barrios de mayor tasa de crecimiento edificatorios inter decenal 1917-1926 y 1927-1936. En este mapa están indicadas también las Casas Baratas: Eduardo Aunós (Zona Franca)-Milans del Bosch (San Andreu) - Baró de Viver (San Andreu), Ramón Albó (Nou Barris) junto con Collblanc, Can Tunis, Les Corts Est, Colonia Castells, Gracia Est, El Carmel, Can Baró, Font d'en Fargas, Can Quintana, Santa Eulàlia Vilapicina y Torre Llobeta, Can Dragó, Trinitat, Estadella.

### 2.1.1 La inmigración en Barcelona en los años de entreguerras y la forma urbana de las *segundas periferias*

La oleada migratoria de los años de entreguerras tiene una correspondencia directa con la formación de los suburbios en el municipio de Barcelona entre 1917 y 1936, como demuestra la coincidencia, en lo esencial, del mapa de las segundas periferias con el de la inmigración.

El mundo obrero barcelonés de los años treinta estaba esencialmente marcado por la inmigración. La presencia de hogares de origen inmigrantes era muy relevante, constituyendo hasta el 70% del total de cabezas de hogar de la ciudad. Tres de cada cuatro hogares obreros barceloneses estaban presididos por un cabeza de familia nacido fuera de la ciudad.



Barrio con mayor porcentaje de inmigrantes, 1930. Fuente: Oyón J.L. (ed), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Barcelona 1998.

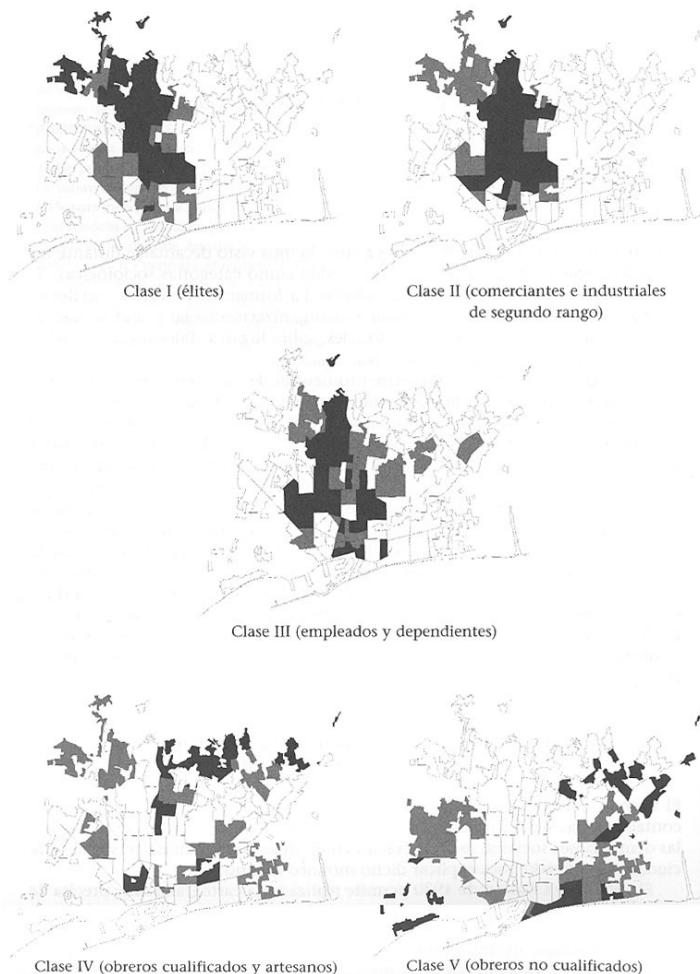
El fenómeno migratorio fue tan importante que se convirtió en el principal factor de crecimiento demográfico de Barcelona.

La inmigración tenía características tanto más proletaria cuanto más reciente era su llegada a la ciudad.

Aunque el mundo trabajador estuviese formado por algo más de su mitad por población nacida en Cataluña, la oleada migratoria de los años de entreguerras tenía una composición obrera mucho más señalada.

El reparto de las clases sociales en 1930 ofrece un cuadro muy significativo donde se advierte que la condición social estaba repartida por el origen geográfico. Los catalanes quedaban por encima de la media de la ciudad en las clases no manuales: la de las elites (clase I), la de los industriales, comerciantes y profesionales que no eran de la más alta jerarquía (clase II) y la de los empleados y dependientes (clase III); muy poco representados en la clase manual calificada (clase IV) y escasísimos en la clase obrera no calificada (clase V). Los grupos

migratorios procedentes de fuera de Cataluña observaban en cambio la conducta contraria, formando el grupo más sustancial de las clases obreras no calificada<sup>57</sup>.



Las clases sociales en el espacio barcelonés de 1930. Fuente: Oyón J.L., *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras 1914-1936*, Barcelona 2008.

---

<sup>57</sup> Oyón J.L., *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras 1914-1936*, Barcelona 2008, p.26-27.



obreras resultan las áreas más claras de decantación del estrato jornalero<sup>58</sup>.

Las comunidades obreras de inmigrantes de estos nuevos barrios solían vivir en condiciones de marginalidad y considerados como “algo distinto” en el panorama social de la ciudad.

Los barrios de inmigrantes jóvenes que el análisis del mapa de Barcelona nos presenta como los más diferenciados, como lo más visible, no eran guetos exclusivos, ni se diluían tampoco en el abigarrado espacio social de la ciudad.

Tampoco resumían lo esencial de la experiencia de las comunidades inmigrantes de la ciudad, como las de los legados a Barcelona en las oleadas anteriores, mucho más entregados social y geográficamente en el espacio urbano y más importante también numéricamente.

Sin ser nunca enclaves dominados por una comunidad inmigratoria determinada, eran barrios lo suficientemente consistentes en su carácter no autóctonos como para ser percibidos como distintos (léase como no catalanes) y, por esa misma vía, frecuentemente deformados en las percepciones burgués coetáneas. Una segregación en definitiva no tan importante como para ser considerada como gueto, pero sí lo suficientemente destacable como para poder hacerse visible, para poder ser estigmatizada a veces por el observador burgués autóctono. La visión ideológica que traslucían los observadores de estos barrios obreros tendía indefectiblemente a exagerar su grado de identificación con la comunidad inmigrante que lo habitaba en mayor proporción.

(...) Tales exageraciones buscaban por lo general identificar, por la vía de una supuesta objetividad, determinados comportamientos culturales con las características intrínsecas de una comunidad extraña al país, eludiendo así toda posible implicación de la comunidad de acogida.

La visión de muchos políticos de los municipios limítrofes sobre las nuevas periferias inmigrantes estará plagada también de ese tipo de inexactitudes (...) Tampoco parece mucho más matizada la postura

---

<sup>58</sup> Los jornaleros (clase V) son obreros manuales que no se definen nunca por ningún tipo de calificación especial, ya sea en la fábrica o en el taller artesano. Oyón J.L., *Barcelona 1930: un atlas social*, Barcelona 2001, p. 40

de los técnicos del GATPAC<sup>59</sup> en su análisis urbanístico de esas periferias: la *tabula rasa* de los barrios inmigrantes y la construcción de viviendas “educadoras” antes de la entrada a la ciudad no era sino la respuesta lógica a una observación de la cuestión rápida e interesada, una observación que había catalogado sumariamente las nuevas barriadas periféricas como simples enclaves de “barracas”. En el caso de los famosos artículos de Sentís para *Mirador* de 1932 (muy poco posteriores a los de la presentación del Pla Macià en esa misma revista), la intención, apenas disimulada, era identificar unos comportamientos culturales asóciales y característicos del lumpen proletariado (analfabetismo e incultura, falta de higiene y malas condiciones de la vivienda) altas tasas de ilegitimización, falta de adaptación al mercado laboral y a la vida educada en la ciudad con una comunidad determinada –la murciana–, como si tales comportamientos le fueran consustanciales. El corolario era además claramente político: la inadaptación del charnego derivaba en rebeldía no reflexiva, en un anarquismo ignorante, en “faísmo”. El mal social, el peligro y la incultura se encontraban fuera, en el país de origen. Identificar sin fisuras ni discusión, sin posible duda estadística, tales características, exorcizaba cualquier relación de esa pobreza urbana y de toda conducta disolvente de ella derivada con Cataluña, preservando así una idealizada concepción de la modernidad y del proceso político de la comunidad de acogida<sup>60</sup>.

Lo más llamativo de los 18 barrios administrativos que componen la corona de las segundas periferias, indicados en el mapa de “barrios de mayor tasa de crecimiento edificatorio inter decenal 1917-1926 y 1927-1936”, en realidad lo más significativo desde el punto de vista estadístico, son algunos rasgos que tienen que ver con la vivienda. La presencia de casas de bajos, muy minoritaria en la ciudad, supone aquí más de una tercera parte del total del panorama edificado.

Dato significativo es también la alta tasa de hacinamiento: cerca de un cuarto de los hogares estaban habitados por seis o más personas. Gracias a los estudios<sup>61</sup> que han sido realizados sobre la forma urbana

---

<sup>59</sup> Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura fundado en 1931.

<sup>60</sup> Oyón J.L., *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras 1914-1936*, Barcelona 2008, p.148-149

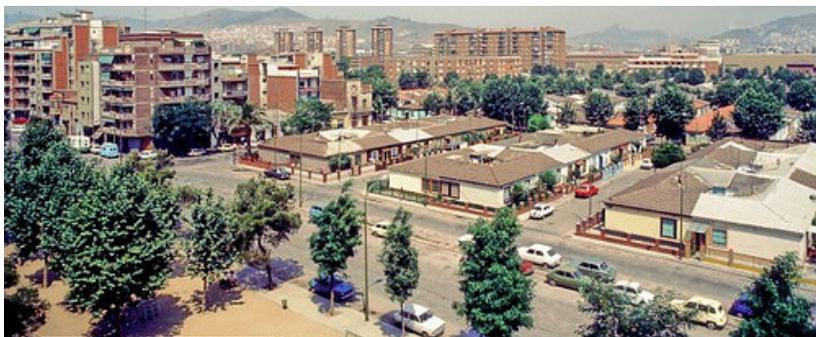
<sup>61</sup> Andrés G., Bonet, M. Calvo, C. Oyón J.L., *Un suburbi obrer a la Barcelona d'entreguerras. La colonia Castells de les Corts 1923-1936*, p.26

de las *segundas periferias*, tenemos un cuadro general de los patrones comunes que acomunan los barrios entre ellos.

Un primer elemento es constituido por el tipo de calle, por lo general no asfaltada, predominantemente rectilíneo y angosto. De las nuevas vías realizadas en los años de entreguerras, un 42% esta compuesto por estrechas callejas de cinco a ocho metros de longitud.

En cuanto al tipo de manzana, lo más común es el tamaño muy menudo, y de forma rectangular alargada, caracterizada por tener el lado menor muy corto, como consecuencia de un sistema de loteo simple con parcela poco profundas.

El paisaje era, por lo general, de *casetas* bajas (casi un 80% del total de las licencia de obra de nueva planta entre 1917 y 1936) y alineadas a la calle (un 70% del total), interrumpidas a veces por pequeñas casas de pisos y alguna torreta con jardín.



Casas Baratas de Milans del Bosch en el Bon Pastor, realizadas por el Patronato Municipal de la Vivienda en 1923 como viviendas de protección oficial de alquiler.



Calles y casetas del conjunto Milans del Bosch en el Bon Pastor.



Vista General de la Colonia Castells (1988). Fuente: Andrés G., Bonet, M. Calvo, C. Oyón J.L., *Un suburbi obrer a la Barcelona d'entreguerres. La colonia Castells de les Corts.*



Una calle de la Colonia Castells (1982). Fuente: Andrés G., Bonet, M. Calvo, C. Oyón J.L., *Un suburbi obrer a la Barcelona d'entreguerres. La colonia Castells de les Corts 1923-1936.*

Las viviendas eran generalmente de dimensiones mínimas -un 30% de las iniciativas ofrecían viviendas menores de 40m<sup>2</sup> útiles, un 57% menor de 50 m<sup>2</sup>- con un equipamiento sanitario precario. El WC, aunque presente, era de dimensiones mínimas y acceso mayoritario desde el exterior<sup>62</sup>.

En este cuadro general que forma el paisaje urbano de los barrios, aunque predomine la caseta de bajos, se distinguen cuatro tipos arquitectónicos básicos, cuya diversa combinación en los distintos espacios periféricos, genera tres distintos paisajes urbanos.

El primero está constituido por la caseta de bajos, con una disposición en planta muy cuadrada, con acceso-corredor central desde fachada que divide el espacio en cuatro partes, tres dormitorios y un patio trasero.

En el segundo tipo de paisaje, junto con las casetas de bajos, hay la presencia de pequeñas torretas, algunas torres, y, por lo general, escasas casas de pisos.

Un tercer tipo de paisaje está constituido por la presencia, más habitual, de casas de pisos de alturas variables que no excedían los cuatros o cinco pisos.

## **2.2 La conservación de los suburbios obreros de las *segundas periferias***

Actualmente los pocos barrios, que aún quedan, de las segundas periferias de Barcelona en los años de entreguerras, están destinados a una completa transformación: o bien al derribo total, a menudo justificado por la realización de zonas verdes, disposiciones contenidas en los planeamientos urbanísticos de la ciudad a partir, a veces, ya de los años cincuenta, o bien en proceso de desfiguración por la oclusión del tejido con nuevas construcciones arquitectónicas que, sumada a la densísima edificación de los años sesenta y setenta, acabará cancelando cualquier traza de estos tejidos obreros.

Sobre todo la afectación a zonas verdes de algunos suburbios en los Turons (como El Carmelo, etc.), en las zonas de la montaña de Montjuic

---

<sup>62</sup> Andrés G., Bonet, M. Calvo, C. Oyón J.L., *op. cit*, p.27

no afectada por la Exposición, y en otras áreas periféricas de la ciudad, empezada con el Plan Comarcal de 1953 y confirmada por los planeamientos sucesivos, determina la pérdida de valor de estos terrenos y el consecuente empeoramiento de las condiciones arquitectónicas, urbanas y sociales de los barrios en cuestión.

La importancia que tienen las *segundas periferias* en el contexto del panorama barcelonés, no sólo se refiere a su valor intelectual, en cuanto, como testigo de un momento crucial de la cultura obrera inmigrante de la ciudad, es capaz de dar una profundidad temporal a la contemplación de un paisaje urbano respecto a la historia<sup>63</sup>, sino también se refiere a su valor antropológico, que encierra la significación del sentido de habitar, de una continuidad próxima de pertenencia al lugar.

La protección de las viviendas populares de tales territorios no es cosa inmediatamente defendible en el tradicional concepto de conservación en cuanto, en contraste con el centro urbano, sea e histórico o no, la periferia suele ser considerada más inespecífica, sin cualidades estéticas o históricas de relieve.

Estas periferias, en particular algunas que aún quedan relativamente intactas, sin excesivas modificaciones por parte de nuevos tejidos urbanos que responden a una lógica diferente, siguen siendo lugares donde es posible encontrar las huellas culturales tanto de un entramado arquitectónico y urbano, como social.

Las comunidades de inmigrantes, que tanto caracterizó la formación de estos suburbios obreros en los años veinte y treinta, han dejado trazas de sus rasgos en la actualidad.

No es inusual que estos suburbios estén hoy en día habitados por la siguiente generación de inmigrantes españoles, aunque ya no de cultura obrera, que tienen una relación con el barrio caracterizada por un sentimiento de pertenencia al lugar, donde habitar significa “hacer propio” el espacio urbano.

El sentimiento de identidad en estos lugares “diferentes” del resto de la ciudad está relacionado con una práctica de lo cotidiano que, a diferencia de la homogeneidad que se intenta producir en la ciudad con

---

<sup>63</sup> Oyón J.L, *La conservación de la vivienda popular en las periferias urbana. El caso de Barcelona y la Colonia Castells*, Scripta Nova, Barcelona 1998. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-21.htm>)

las nuevas operaciones urbanas de los últimos decenios, inspira y permite un sentido de pertenencia.

La condición de estar al margen de la planificación vigente en que se encuentran estos suburbios respecto de la ciudad, aunque provoque su paulatina degradación y la falta de un preconcebido diseño urbano, generan la posibilidad de que los habitantes puedan vivir sus lugares y adaptarlos a sus necesidades operando en un espacio urbano, donde la fruición y el uso de los espacios colectivo cumplen una función social, la del contacto y el intercambio entre la comunidad y el reforzamiento de la relación con el lugar.

En otros términos, estos barrios siguen conservando una posibilidad de vivir en un bienestar que trasciende de las calidades estéticas y de forma, y, en un momento de continua transformación urbana, nos pone en frente al interrogativo de cual es el tipo de ciudad que queremos habitar.

Sin duda, este “patrimonio”, es decir esta riqueza intelectual y antropológica que ofrecen estos lugares está indisolublemente relacionada con los aspectos más históricos de la cuestión. La practica cotidiana de la vivencia comunitaria en las segundas periferias de Barcelona, tanto en la época de su formación, como en los ejemplos actuales, es permitida, en buena parte, por la forma urbana que caracterizan estos lugares.

Por tales razones, resulta necesario reflexionar sobre el tema de la conservación de estas periferias sin omitir ninguno de los aspectos mencionados.

La conservación arquitectónica y urbana en sentido estricto, es aquí avalada por su papel antropológico. Se podría decir que, sin la presencia de la comunidad que las habita y sin la relación habitante-lugar que se genera, la protección de estas periferias toma un sentido distinto, en cuanto vaciado de su contenido de continuidad comunitaria.

Por tales razones el interés de esta investigación, esta orientado en la aproximación de un concepto y de una practica de conservación que se refiere al mantenimiento de la relación del individuo con el espacio construido.

Podríamos aquí recoger la invitación de Cervellati: *abitare e vivere la*

*città, che sono la unica opera d'arte che ha bisogno della presenza fisica dell'uomo, per conservarsi e non restare solamente un cimelio della memoria*<sup>64</sup>.

Frente a una situación de avanzado estado de degradación en el cual se encuentran estos “fragmentos urbanos” y a la ausencia, por definición, de cualidades estéticas universalmente reconocidas, la invitación a la conservación de este patrimonio se puede fundar en la necesidad de valorar, no solo un artefacto de testimonio histórico, sino sobre todo la “resistencia” de socialización y cultura del habitar en comparación a los nuevos espacios de la ciudad.

Un tipo de conservación que considere estos aspectos como prioritarios puede, además de participar a la profundización de la tutela y salvaguardia de la vivienda popular y obrera como patrimonio y memoria histórica en el marco de los filones de investigación, que sobre el tema de la arquitectura industrial, se han ido desarrollando en estos últimos años. Contextualizar en el presente la memoria histórica y colectiva de un barrio, valorando activamente la componente de la comunidad, permitiendo emprender el mejor camino para gestionar los procesos de degradación en curso.

---

<sup>64</sup> *Città, periferia, sprawl*, Conferencia de Cervellati P.L. a la Accademia delle Belle Arti di Urbino, 15 Mayo de 2006.

## Capítulo 3

### El Turó de la Font de la Guatlla

El Turó de la Font de la Guatlla, suburbio obreros de viviendas populares de los años veinte, representa un testimonio significativo del panorama del paisaje de las segundas periferias de Barcelona.

Destinado a desaparecer, en cuando designado como zona verde por el planeamiento vigente, el Turó se vuelve una posible “caja de herramientas”, para estudiar estos paisajes, añadiendo una pieza al mosaico del barrios obreros de los años de entreguerras y contribuyendo al estudio de la delicada situación de los conjuntos periféricos que necesitan una reflexión sobre su conservación.

Posicionar este fragmento urbano en el contesto territorial de la ciudad de Barcelona y analizar su evolución histórica en el marco de la urbanística metropolitana de la ciudad, nos permite individualizar los factores que han determinado su “marginalidad” e interpretar los procesos que han provocado su degradación.

El análisis de las fases edificatorias y de la forma urbana del barrio, junto con un cuadro de las modificaciones del entramado social, entre la época de su fundación y hoy, nos permite individualizar las permanencias y las características que connotan este fragmento urbano.

#### 3.1 Delimitación del área de estudio

El Turó de la Font de la Guatlla, cerro del homónimo barrio que se extiende entre la Gran Via de les Corts Catalanes y la vertiente noroeste de la montaña de Montjuïc, en todo el tramo comprendido entre la Plaza de España y el ensanche de Cerdá, está formado por un grupo edificatorio de casas bajas, que configuran un inesperado y poco conocido rincón residencial a los pies de la montaña justo frente a las “Torres de Ávila”, acceso principal al conjunto turístico del Poble Espanyol.

Su tejido social, su conformación urbana de pequeñas calles peatonal y

su estructura arquitectónica de viviendas populares de principio de siglo XX, hacen del Turó la parte más consolidada del entero barrio de la Font de la Guatlta, ocupado por un tejido arquitectónico más heterogéneo de bloques de pisos, excepto por la parte más antigua de la trama urbana<sup>65</sup> más próxima a la fábrica Casarramona, construida por Puig i Cadafalch en el 1912, actual sede del centro expositivo Caixa Forum.

La formación de las viviendas populares en el cerro del barrio y su posterior consolidación se deben a las obras para la Exposición Internacional de Barcelona del 1929, que dieron un fuerte empuje a la evolución urbana de la montaña de Montjuïc y produjeron la formación de barrios residenciales accesibles en respuesta a la exigencia de viviendas producida por la llegada masiva de trabajadores de diferentes zonas del país que la Barcelona industrial atrajo por todo el primer tercio de 1900.

De otro lado las obras para la Exposición también produjeron un fuerte aumento de la población barraquistas de Montjuïc, fenómeno de cierto relieve ya en el 1885<sup>66</sup> cuando empezaron las primeras amenazas de derribo de algunos asentamientos, que, instalada principalmente en la zona de Magoria<sup>67</sup>, era constituida por inmigrantes llegados de toda España para trabajar en las obras públicas de la zona que la exposición requería.

---

<sup>65</sup> La parte antigua del barrio está constituida por las calles San Ferriol, d'Amposta, San Jacint (actual Sant Fruituós), dels Fideuers, etc..

<sup>66</sup> J. Maria Huertas refiere que, aunque siempre haya habido barracas en Montjuïc, en el sentido de residencia sin condiciones mínimas, la aparición de las primeras barracas remonta probablemente al 1870, cuando unos trabajadores procedentes de una explotación intensiva de las canteras, sin posibilidad de situarse en viviendas dignas, se instalaron en los contrafuertes montañosos de Montjuïc.

<sup>67</sup> Antiguamente la franja comprendida entre la montaña de Montjuïc, la Plaza de España, la riera de Magoria (actual carrer de la Minería) y la Gran Via se conocía como un único barrio de Font de la Guatlta o Magoria. Con el primero se indica la parte a los pies de la montaña, mientras el segundo, que se poblará de barracas, se refiere a la zona mas bajas hacia la Gran Via. En este sector se concentraban buena parte de las 6.478 barracas estimadas poco antes del 1929. Fabre J. Huertas J.M., *Tots els barris de Barcelona*, Barcelona 1976, vol. 4, pg. 159.

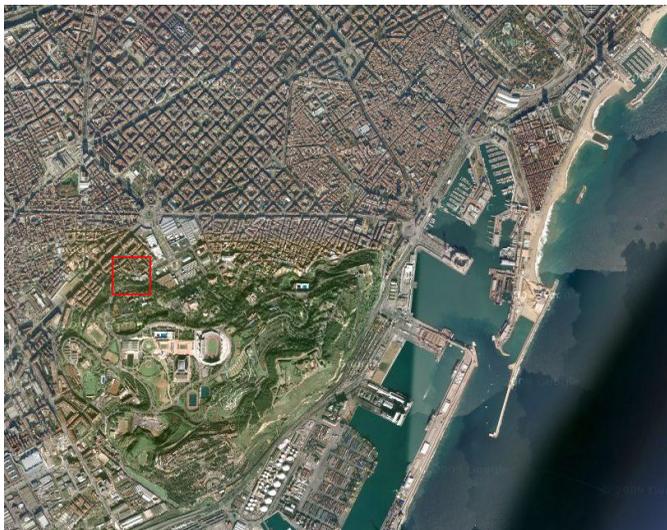


Foto aerea de Barcelona con segnalado el Turó de la Font de la Guatlla.

El barrio de la Font de la Guatlla era conocido desde la época medioeval como Magòria o Magória, nombre de una partida de tierra de les Corts. Una riera que llevaba agua desde el Collserola y pasaba por este lugar fue conocida como riera de Magoria por muchos siglos, hasta que, una vez que la riera desapareció, este nombre se mantuvo para llamar el edificio modernista de la antigua estación de tren<sup>68</sup>, construida por Josep Domènech Estapà en el 1912, aunque en realidad se encuentre en la Gran Vía en el barrio de la Bordeta.

El nombre actual del barrio se encuentra por primera vez en el 1898<sup>69</sup>, año en el que se consta la petición de una licencia de obra para construir un grupo de tres casitas en el Turó.

---

<sup>68</sup> Este edificio, inaugurado el 29 de diciembre de 1912 como terminal de los Ferrocarriles Catalanes, que enlazaban Barcelona y Martorell, dejó de funcionar para viajero en el 1926, al abrirse la estación soterrada de Plaza de España, y cerró definitivamente en el 1974.

<sup>69</sup> En la Comisión de Ensanche n. 6976/1898 (Arxiu Municipal de Barcelona) se encuentra el *"Expediente de permiso a D. Pedro Cama para construir unas casas en el sitio denominado "Font de la Guatlla" calle de la salud ( n.31)"*. Este nombre se encontrará también en el mayo de 1903 cuando, un ente de nombre Calder pide permiso para legalizarse y da como domicilio La Font de la Guatlla.

Hasta la urbanización de la Plaza de España en el 1908 el barrio era también conocido como La França, considerada su cercanía a la barriada mas alta del Poble Sec que porta este nombre, objeto de un proyecto de un gran parco planificado por Josep Amargos en el 1894 y nunca realizado, o Hostafrancs, por la relación directa que los habitantes tenían con este barrio antes de la realización de la Gran Vía.

En el primer decenio del XX siglo la Font de la Guatlla era un barrio rural que constaba de ochenta y dos casas repartidas en ocho calles, algunas fabricas<sup>70</sup> y unas pocas masias. Este carácter, en alguna zona del barrio, se mantuvo hasta los años cincuenta<sup>71</sup>.

El primer núcleo de viviendas obreras construidas en el Turó se remonta, según los resultados de la investigación desarrollada en los archivos<sup>72</sup>, al 1923, año clave para la edificación suburbana barcelonés del periodo de entreguerras, aunque en aquella fecha ya existían en este terreno dos casas más antiguas construidas cerca de la fuente de la Guatlla (de allí el nombre del barrio) y de una antigua masia del 1801, el Can Cervera, la única casa de pagès del entorno que aún existe y que actualmente huésped un centro recreativo del barrio.

La creación del Turó como barrio compacto y peculiar, respecto a las zonas bajas más urbana, esta relacionada con el tipo de viviendas que allí se realizaron y sobre todo con la vida obrera de sus residentes, inmigrantes españoles que allí se establecieron desde su origen.

Hasta hoy en día la casi mayoría de los habitantes de este barrio, aunque muchos de ellos hayan desaparecidos o se hayan mudados a causa del proceso de abandono forzado por a la actuación del Proyecto

---

<sup>70</sup> Las fabricas que en aquella época se establecieron en el barrio fueron: la de gas acetileno de "Emili Clausolles" en la Gran Via, la textil de "Casimir Casarramona" a la calle México, las de lámparas "Làmpades Z", a la calle Mexico y "Trèbol" a la calle de Sant Germà, la industria de explotación de las pedreras "Foment d'Obres i Contruccions" y la de piedra artificial de "Carles Butsems" a la calle Rabí Rubén.

<sup>71</sup> La parroquia de Santa Dorotea, en la calle homónima, fue construida en el 1949 sobre un antiguo campo de trigo. Alberch R. (a cura de) *Els barris de Barcelona*, Enciclopèdia Catalana, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 1997, vol. 2, p. 102.

<sup>72</sup> La licencia de obra más antigua encontrada es la del 1898 (n. 6976/1898 Eix) de la cual sin embargo no hay certeza de la fecha de construcción, mientras la Comisión de Ensanche n.25709/1923 se refiere a unas viviendas seguramente realizadas (Arxiu Municipal de Barcelona).

de Modificación de 2002 al Plan General Metropolitano, siguen siendo inmigrantes españoles o hijos y sobrinos de esta generación.

La continua presencia de una clase social “no autóctona<sup>73</sup>” ha creado una muy interesante relación con el lugar, derivada por la necesidad de regular y generar el sentido de pertenencia al propio lugar de asentamiento.

Esta manera de antropizar el lugar, distinta de otros barrios de Barcelona, se refleja también en el uso público que los habitantes hacen del espacio urbano que les rodea.

La geografía muy accidentada de esta vertiente de la montaña crea un desnivel importante bien visible entre la Gran Via y la entrada del Poble Espanyol, zona que antiguamente se utilizaba mencionar comprendida entre la antigua riera de Magoria y la exposición. Esta topografía provoca que los caminos de acceso al Turó, situado en la parte más alta del barrio de la Font de la Guatlla, han sido siempre escalonados y caracterizados por callecitas en cuevas.

Su posición elevada y los muros antiguos de piedra que cierran el desnivel con las carreteras principales, configuran al Turó un aspecto de aldea, casi un barrio, como un enclave de la montaña.

A determinar aún más este tipo de clara limitación geográfica, un muro de ladrillo contorneaba el límite físico del Turó desde los años de la Exposición hasta los años setenta, por toda la temporada en que se celebró la carrera de fórmula 1 en el trazado de Montjuïc, desde la carretera principal hasta la entrada del Poble Espanyol, aislando en su interior todas las viviendas y la fábrica de arena artificial Butsems y C<sup>a</sup>., que desde el 1912 hasta el 1978 se instaló a los pies del Turó creando con él un vínculo social y urbanístico importante<sup>74</sup>.

Este recinto físico, debido probablemente a la voluntad de “ocultar” el barrio obrero frente a las nuevas obras monumentales de la montaña a

---

<sup>73</sup> Para el concepto de autóctono me refiero a los contenidos del texto de Detienne M., *Essere autoctoni. Come denazionalizzare le storie nazionali*, Milano 2004.

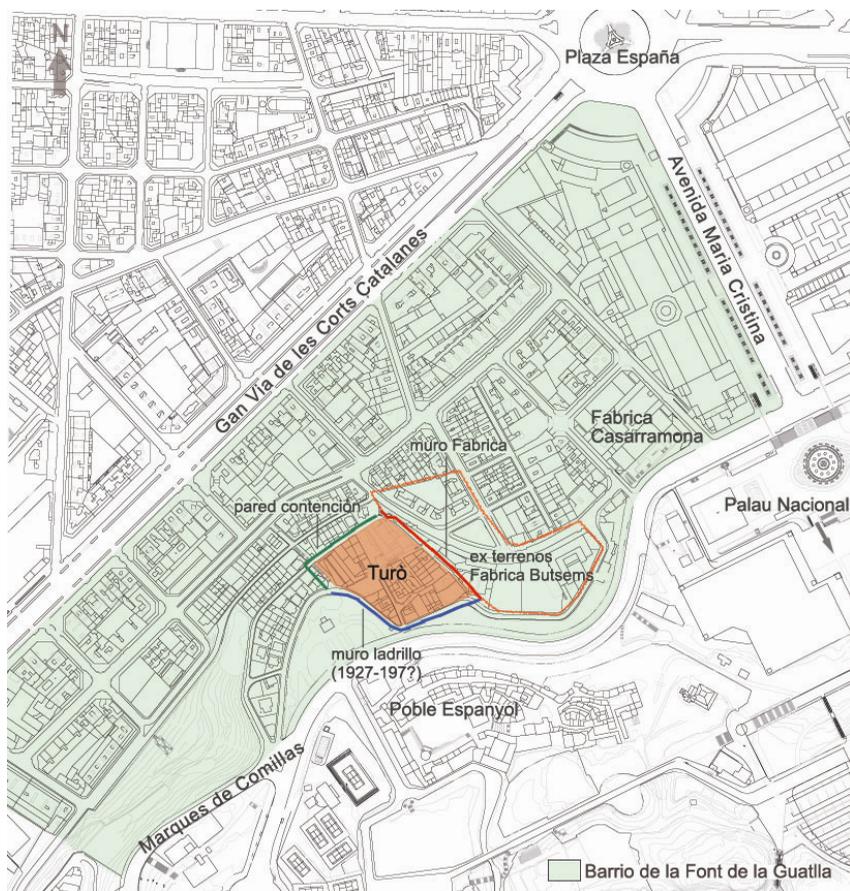
<sup>74</sup> Aunque los obreros que vivían en el Turó no necesariamente trabajaban en la Fábrica Butsems, la instalación de este edificio y sus terrenos produjeron una ruptura en la trama viaria del barrio favoreciendo una integración de la fábrica al territorio del Turó. Actualmente los terrenos de la fábrica están ocupados por un piso de protección Oficial, el Colegio la Muntanyeta, la Escola de Jardineria Rubió i Tudurí y el edificio del Centro Cívico del barrio sede de la asociación de vecinos de la Font de la Guatlla.

principio de siglo XX, a parte de favorecer las condiciones de marginalidad y segregación social, determinó aún más una limitación entre las *casetas* del cerro y el territorio externo a él.

Con sus pequeñas calles, desde los años Cincuenta con nombres de flores, Gessamí, Hortensia, Dalia, Begonia, etc., que parece recordar una vocación a ciudad jardín, y su definido aspecto urbanístico, social y arquitectónico, el Turó se considera en esta disertación un autentico barrio, casi una especie de barrio alto añadido a lo que municipalmente está conocido como la Font de la Guatlilla<sup>75</sup>, aunque no se pueda considerar autónomo a nivel de servicios y equipamientos.

---

<sup>75</sup> Barcelona está dividida desde el 1984 en 10 distritos. La Font de la Guatlilla es un barrio del distrito de Sants-Muntjuïc, tiene una superficie aproximada de 257.000 m<sup>2</sup> y no es densamente poblando en cuanto que tiene muchas zona verde en la vertiente de la montaña hacia el Polvorín. El Turó ocupa una pequeña parte del barrio, concentrándose en una superficie aproximada de 9.000 m<sup>2</sup>. Los terrenos antiguamente ocupados por la Fábrica Butsems corresponden aproximadamente a 15.000m<sup>2</sup>. (Cálculos realizados sobre planos catastrales).



El barrio de la Font de la Guatlla, Distrito de Sants-Montjuïc y delimitación del Turó

El barrio, que debe su suerte y su condena a la explotación turística de Montjuïc, ha tenido siempre una relación “a doble hilo” con las obras monumentales realizadas por la Exposición y la Fiera de Muestras de Barcelona<sup>76</sup>.

<sup>76</sup> Con motivo de la Exposición del 29, juntos a las obras urbanísticas y a los proyectos de jardines, se construyeron varios edificios en la montaña, entre ellos el monumental Palau Nacional, hoy Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC), las dos torres que flanquean la Avenida de María Cristina en la Plaza de España, el Poble Espanyol, el Teatre Grec, el estadio Olímpico etc., y fueron reutilizados viejos pabellones junto con otros de nueva construcción para albergar a los certámenes de la Fira de Barcelona.

La vocación y el aspecto popular de este territorio, considerado obsoleto por la política de planeamiento de la ciudad, crea un conflicto respecto a las iniciativas en acto para hacer de la montaña un parque cultural.

El Turó, actualmente en proceso de derribo para ser transformado en zona verde de servicio al parque monumental de Montjuïc, ubicado en un lugar que domina toda la ciudad hasta el mar, contrasta fuertemente con el carácter moderno de los edificios de Barcelona metrópoli contemporánea.

Tanto su conformación a principio del siglo XX, cuanto su actual estado de aislamiento respecto al tejido urbano de la ciudad, tienen una estrecha relación con el desarrollo de la urbanística municipal de Montjuïc.

Entender estos factores nos permite relacionar esta pieza en el engranaje territorial de Montjuïc, necesario para comprender la situación actual y los procesos de urbanización al cual el Turó está condenado.

Por estas razones, al fin de individuar las trazas identificativas de este lugar e intender su fenómeno de degradación se realiza un análisis histórico de los procesos urbanísticos y sociales de este barrio.



El Turó en la zona elevada de la montaña y a la ciudad al fondo, en un lienzo del pintor catalán Pere Casademont (*Pinzellades*, Distrito de Sants-Montjuïc, Barcelona 2005)

- |  |  |  |
|--|--|--|
| 1. Museu Etnològic   | 10. Pavelló Mies van der Rohe                                | 21. Colegio la Muntanyeta                      |
| 2. Museu d'Arqueologia de Catalunya  | 11. Institut Botànic   | 22. Colegio Pau Vila - Escola Bressol Bellmunt |
| 3. Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)                                      | 12. Fossar de la Pedrera                                     | 23. Colegio Can Clos                           |
| 4. Fundació Joan Miró  | 13. Barcelona Teatre Musical                                 | 24. Colegio Carles I                           |
| 5. CaixaForum  | 14. Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya - INEFC | 25. Colegio el Polvorí                         |
| 6. Ciutat del Teatre o Mercat de les Flors o Institut del Teatre o Teatre Lliure | 15. Font Màgica  | 26. Colegio Tres Pins - CREDAC                 |
| 7. La Font del Gat   | 16. Castllo  | 27. Escuela ASPACE                             |
| 8. Institut Cartogràfic de Catalunya   | 17. Escola de Jardineria Rubió i Tuduri                      | 28. Cementerio                                 |
| 9. Poble Espanyol  | 18. Escola del Bosc  | 29. Palauet Albeniz                            |
|  | 19. Parvulari Forestier                                      | 30. Faro                                       |
|  | 20. Colegio Mossèn Cinto Verdaguer                           |  |

**Mapa de Monjuïc cultura**



Mapa del Parque Cultural de Montjuïc.

El rectángulo indica la posición del Turó de la Font de la Guatlla. La referencias principales entorno al cerro sono: a norte la Gran Via, la Plaza de Espanya y los pabellones de la Fira hasta la Fabrica Casaramona hoy sede del Caixa Forum (n.5); a sur el Poble Espanyol (n.9); en la vertiente oriental el Colegio la Muntanyeta (n.21) y la Escuela de Jardineria Rubió i Tuduri (n.17); terrenos antiguamente ocupados por la fabrica Butsems.

### 3.2 El Turó respecto a la evolución urbana de la montaña de Montjuïc

La montaña di Montjuïc, un macizo rocoso de piedra arenosa que se levanta al ras del mar hasta una cota de 183 metros, pegado a la parte meridional de la ciudad, por su posición estratégica respecto al litoral y a la ciudad ocupa una posición muy importante en el contexto metropolitano de Barcelona.

Su presencia siempre ha resultado un elemento imprescindible y contundente para la identificación de la ciudad.

Está claramente delimitada a norte por el ensanche, la Gran Vía de les Corts Catalanes y la avinguda Paral·lel, en la parte sureste por la ronda del litoral, que la separa del porto, y al oeste por el passeig de la Zona Franca, límite entre la montaña y la zona industrial hacia Llobregat.

La montaña, antes de su importante proceso de desarrollo urbanístico, empezado con las obras de la exposición internacional, fue casi exclusivamente un terreno militar en la zona más próxima al castillo y una importante fuente de extracción de piedra con la cual se realizaron muchas obras en la ciudad y en el puerto<sup>77</sup>.

En la vertiente norte de la montaña las pedreras de la Fuixarda, la del Prats, la Grand y la de santa Matrona formaban un conjunto continuo de canteras muy importante.

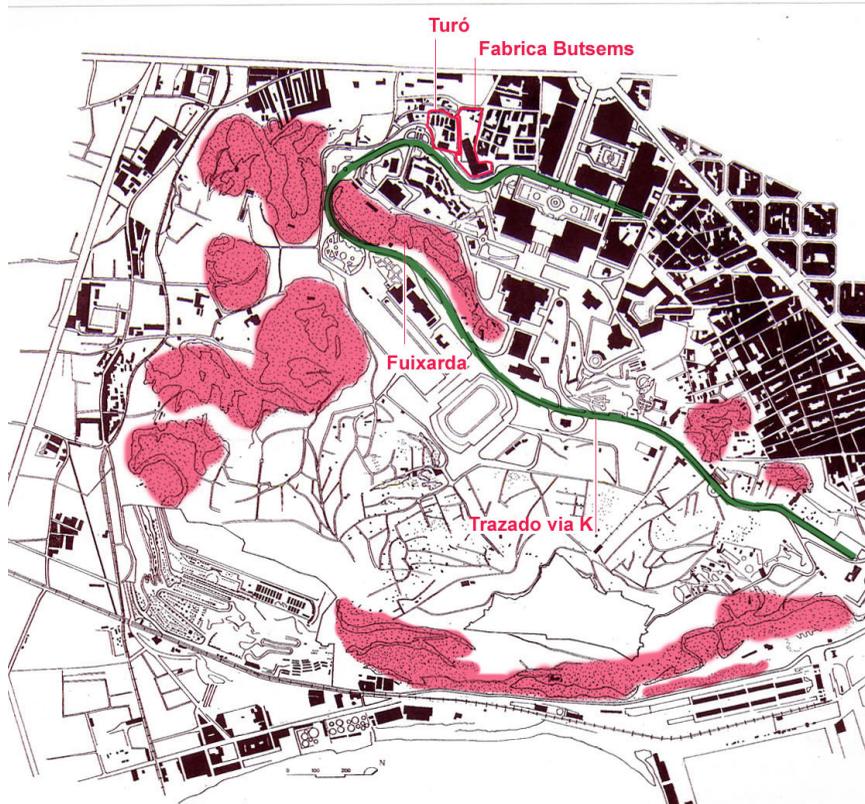
La presencia de estas pedrera, sobre todo la Fuixarda, hoy ocupada por un campo de rugby y un gimnasio, la más próxima al Turó de la Font de la Guatlla, permitió la instalación de algunas fabricas que trabajaban

---

<sup>77</sup> La piedra de color grisáceo y de tonos amarillentos y rosados de Montjuïc fue utilizada para construir las murallas, las casas, etc. También edificios muy conocidos como: El templo de la Sagrada Familia, los edificios de la Universidad, del Seminario, del Palau de Justicia, de aduanas, de correos, del Ayuntamiento, del Palau de la Generalitat, del Parlamento de Cataluña y del Hospital de Sant Pau, la catedral, el Saló del Tinell (que fue el palacio de los Reyes de Aragón), la Llotja de Mar, las iglesias de Sant Pau del Camp, Santa Maria del Mar y del Pi, el antiguo Hospital de la Santa Creu y la Casa de l'Ardiaca fueron edificados con piedra, gres o roca arenisca de Montjuïc. Antes de que se generalizara la utilización a gran escala del ladrillo y la adopción de las piedras artificiales, la piedra del rayo de Montjuïc fue el elemento constructivo básico en la formación del Eixample de Barcelona.

el material extraído, como el caso de la fabrica de arena Butsems que se instaló en el 1912 a los pies del Turó.

A finales del siglo XIX, Montjuïc tenía el aspecto de una gran cantera, como una montaña muy agujereada. Este accidentado relieve condicionó los posteriores proyectos de planificación de la Montaña, como fue el caso de la vía k, paseo central de Montjuïc proyectado por Josep Amargós para la exposición del 1929, que contorneó la parte superior de los despeñaderos de la cavidad de la cantera de la Fuixarda.



Vicente Martorell 1926-1936. Las principales pedreras de la montaña y el Turó de Font de la Guatlla. Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, p. 94



Paredes de antigua cantera de la Fuixarda utilizadas hoy en día para practicar escalada.

Montjuïc, ocupado en la antigüedad por algunos pueblos ibéricos que dieron el paso a la ciudad romana<sup>78</sup> hasta que, debido a las dificultades de comunicación y para establecer el comercio, se formó la ciudad en la llanura, fue paulatinamente abandonado en concomitancia a la consolidación de la ciudad romana en la parte baja.

La montaña fue utilizada como necrópolis judía, de allí probablemente el origen del nombre Montjuïc "Monte de los Judíos", y también como lugar para culto cristiano por lo cual se debe la construcción de capillas y ermitas<sup>79</sup>, puestos a

una cómoda distancia de los portales de la ciudad amurallada.

El carácter militar de Montjuïc, que tendrá por mucho tiempo un protagonismo en el destino urbanístico de la montaña, empieza a partir

---

<sup>78</sup> Duran i Sampere A., *Montjuïc, Centre de la Primera Barcelona Romana*, Història de Barcelona, vol 1, narra que hasta el año 218 la civilización ibérica se había desarrollado como una sociedad independiente que había recibido muchas influencias forasteras fruto del contacto con los pueblos de nivel y cultura superiores: los griegos y los fenicio-cartagineses. Después de relatar la diferente suerte que corrieron los poblados ibéricos, concluye que los de Montjuïc fueron algunos de los que se mantuvieron y se convirtieron en ciudades romanas. (en Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994, p.17).

<sup>79</sup> Las eremita de Sant Bertran y la de Santa Madrona, actualmente reconstruida a lado del Palau Nacional (sede del Museu Nacional d'Art de Catalunya), eran la mas conocidas. La capillas de Sant Julià y Sant Fruitós eran la mas antiguas, mientras la de Sant Ferriol se consta su existencia desde el 1288. Adroer A. "Las ermitas de Montjuïc". *Montjuïc: Història d'una montanya*, Ajuntament de Barcelona, 1984.

de 1640 cuando se construye en la cumbre una fortificación cuadrangular en defensa de la torre de vigilancia<sup>80</sup>.

Estanislau Roca sostiene que en la relación entre la ciudad y la montaña se produjo un punto de inflexión a partir de mediados del siglo XVII, cuando la presencia del poder de Madrid en el castillo, produjo un desafío de la ciudad con respecto a la montaña que duraría siglos<sup>81</sup>.

La presencia de esta fortificación condicionará el destino de la montaña hasta la desaparición de la actividad militar.

Durante el largo periodo de la actividad militar, la montaña de Montjuïc atrajo el interés de los barceloneses para disfrutar de los espacios verdes y los huertos. La gente aprovechaba los días de fiesta para reunirse en torno a las principales fuentes: la Font del Geperut, la Font de Tres Pins, la Font d'en Pessetes, la Font del Gat y la Font Trobada, donde a menudo se podían ver los típicos merenderos y pistas de baile.

La Font de la Guatlla, fuente de la cual cogió su nombre el barrio, no esta muy documentada en los libros de historia de Montjuïc. Esto se debe probablemente a que no era tan conocida como otras de la misma zona alrededor de la cuales se formaban grupos de visitantes los días de fiesta. Esta fuente fue sin duda la única, entre las mas populares de la montaña, de la vertiente noroeste de Montjuïc.

---

<sup>80</sup> El castillo antiguo del 1640 fue derribado para crear una nueva fortificación. En 1753 empezaron las obras de reforma completa del conjunto de las fortificaciones según el proyecto del ingeniero militar Juan Martín Cermeño en colaboración con los ingenieros Jordi Sicré y Pablo Lecuce. Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994, p.53

<sup>81</sup> Según Estanislau Roca “la ciudad respondió de forma negativa a la montaña maldita, la utilizó como vertedero, rellenando con basuras los agujeros de las canteras. Un gran asentamiento de barracas, cobijo de inmigrantes, el gran cementerio que mira al sur y algunos equipamientos desperdigados son otros de los testimonios de esta actitud de rechazo”



*Una merienda a la fuente. Font dels Tres Pins, año 1930*

Con el derribo de las murallas de Barcelona, empezado en 1854, y sucesivamente con la eliminación de la ciudadela<sup>82</sup>, el poder militar del castillo empieza su proceso de decadencia, aunque seguirá siendo por mucho tiempo símbolo de represión<sup>83</sup>, hasta llegar al 1960, cuando habrá la cesión definitiva del Castillo de Montjuïc a la ciudad.

La presencia del dominio militar justifica, a de más de la existencia de una grande zona verde no urbanizada en la montaña, la ausencia del fenómeno de la explotación del suelo, por parte de los propietarios particulares<sup>84</sup>, dato que la edificación y la construcción estaban bajo control militar.

---

<sup>82</sup> La Ciudadela fue construida en 1716 por orden de Felipe V que, a causa de la resistencia que opuso la ciudad al asedio de su ejército, quiso realizarla para asegurar sus dominios y poder vigilar la ciudad. Para construirla fue derribado el barrio de la Ribera. En 1888, con motivo de la Exposición Universal, promovida por el alcalde Rius i Taulet, se construyó un parque en los terrenos de la demolida Ciudadela.

<sup>83</sup> El castillo fue el lugar emblemático de la represión del pueblo durante dos siglos: represión de los anarquistas en el siglo XIX y cárcel para los detenidos políticos bajo el mandato de Franco.

<sup>84</sup> El plano catastral de 1851 muestra la propiedad del suelo muy repartida por particulares.



Mapa de la *Ciudad de Barcelona* 1855 escala 1:15000 (Archivo Histórico de Barcelona)<sup>85</sup>

En este gravado se puede observar la ciudadela, la ciudad amurallada y el Montjuïc con su castillo y algunas escasas urbanizaciones en la montaña.

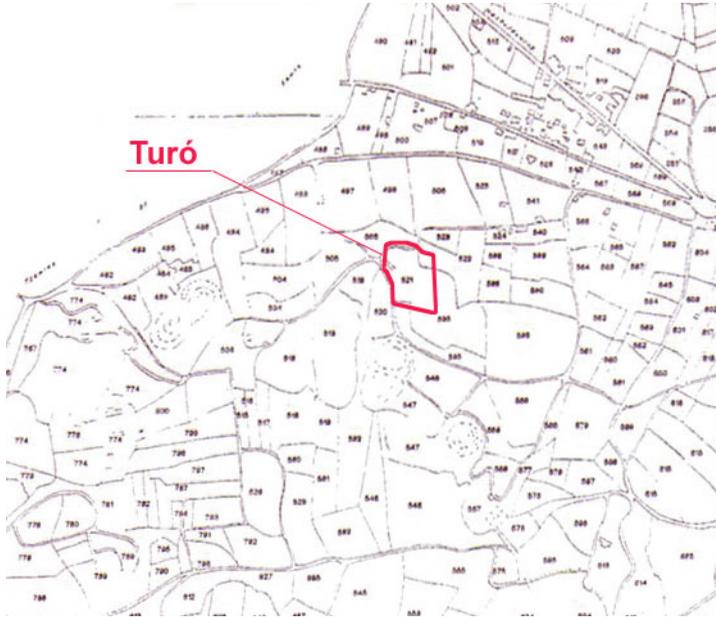
Se indica también la franja de tierra de la zona militar y la posición del Turó de la Font de la Guatlla fuera de esta zona.

Hasta la mitad del XIX Barcelona era encerrada y defendida por dos murallas, una “material” del siglo XIV, que incluía el Raval en la ciudad amurallada, y otra “ideal” constituida por la línea del límite de la zona militar.

Esta franja de territorio entre estos dos límites, sin muchas edificaciones por exigencias militares, contenía la ciudad hasta la demolición de las murallas en 1854, forzada por un importante movimiento ciudadano, que permitió el posterior desarrollo orientado por uno de los proyectos fundacionales del urbanismo moderno de la ciudad, el Plan Cerdà.

---

<sup>85</sup> Esta fue la versión del levantamiento realizado por Cerdà que fue entregado a los participantes del concurso para el proyecto del ensanche de Barcelona.



*Plànol de la ciutat. Plànols antics, 1851 (Ayuntamiento de Barcelona) Propiedad del suelo.*

Este plano catastral muestra que los terrenos del Turó mas proximo al actual Poble Espanyol eran de un propietario (526), mientras toda la parte restante de otro propietario (521). Esta situación parcelaria se queda bastante invariada hasta principio de XIX siglo, como confirman los resultado de la análisis histórica de la formación del barrio.

Los primeros asentamientos de Montjuïc se colocaban a los pies de la montaña en posición radial respecto al castillo. Había pequeñas construcciones y casas de pagès también dentro del limite militar<sup>86</sup>, aunque es bien evidente en las cartografía del época que los conjuntos urbano mas importantes externos a la ciudad amurallada se formaban fuera el limite militar.

Esto es el caso del barrio de Hostafrancs que, ubicado a lo largo de la carretera de Madrid y Valencia, se extendía desde el borde militar hacia Sants. En la mitad del siglo XIX las primeras urbanizaciones de la Font

<sup>86</sup> El limite militar era trazado con círculo desde el castillo y representaba la zona que los cañones conseguían cubrir.

de la Guatlla y del Turó estaban fuera del límite militar y tenían una estrecha relación con el conjunto de Hostafrancs.



Posición de los asentamientos a los pies de la montaña respecto al castillo y al límite de la zona militar. Estos asentamientos actualmente corresponden a los barrios: (de izquierda a derecha) Zona Franca, Can Clos, Polvorín, Font de la Guatlla, Santa Matrona, Poble Sec. Base: mapa de la *Ciudad de Barcelona 1855* escala 1:15000 (AHCB)

Actualmente el castillo, utilizado como museo militar, esta rodeado de parques y, siendo un importante mirador de la ciudad y del porto, su acceso esta facilitado con un servicio de teleférico<sup>87</sup>.



Uno de los acceso al museo militar del castillo de Montjuïc y mirador hacia el puerto.

<sup>87</sup> El funicular de Montjuïc fue inaugurado en 1928.

El recorrido hacia un acercamiento a la interpretación del Turó como fragmento urbano dentro de la ciudad comienza describiendo el planeamiento que afecta la montaña y como se relaciona con este hábitat rural.

Las razones de su actual situación se encuentran no solo en las declaradas decisiones urbanísticas de los últimos treinta años, si no en su historia más antiguas, en las trazas sobre el territorio de su memoria y su permanencia.

La interpretación de la historia de la ocupación residencial de la montaña permite colocar el cerro en un paisaje más amplio. Aproximándonos a la escala de percepción del espacio y haciendo un viaje junto al paso del tiempo sobre el lugar, se puede confrontar y entender los momentos cruciales que han determinado un corte en la continuidad de su tejido respecto al entorno.

Algunos elementos de memoria del siglo XIX, la carretera de Madrid, un cruce significativo lugar de futura implantación de la Plaza de España y algunos caminos de conexión del Turó con el llano, pasarán a lo largo de dos siglos por muchos episodios urbanos de gran relevancia, de la propuesta de ensanche de Cerdá hasta las monumentales obras del 1929, manteniendo su carácter de permanencia respecto al Turó, que se verá afectado por lógicas urbanísticas ajena a su propia historia.

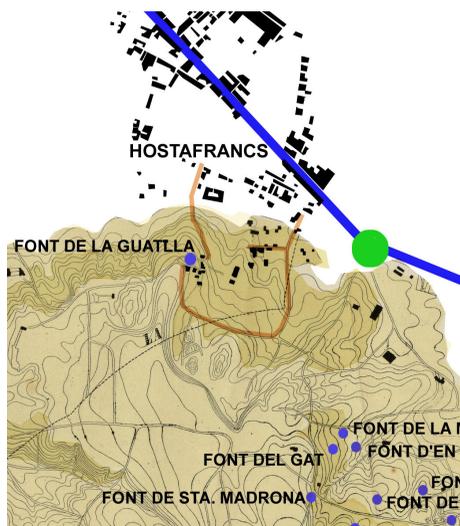


Acceso al Turó de la Font de la Guatlla desde abajo, zona Gran Via de les Corts

### 3.2.1 La ocupación residencial de la montaña de Montjuïc desde la mitad del siglo XIX hasta la urbanización del sector de la Fransa

La primera cartografía detallada de la situación urbana del Turó se puede deducir por el plano topográfico realizado por Idelfons Cerdà en 1855 encargado el año anterior de realizar los “Trabajos de levantamientos del plano de los alrededores de la ciudad”.

En este plano se puede observar la posición del Turó respecto a la topografía de la ciudad, la relación con el paisaje de la montaña, con los aglomerados urbano de Sans y Hostrafranchs y con los caminos y las carreteras principales.



Interpretación de las conexiones principales y ubicación de las fuentes de Montjuïc.

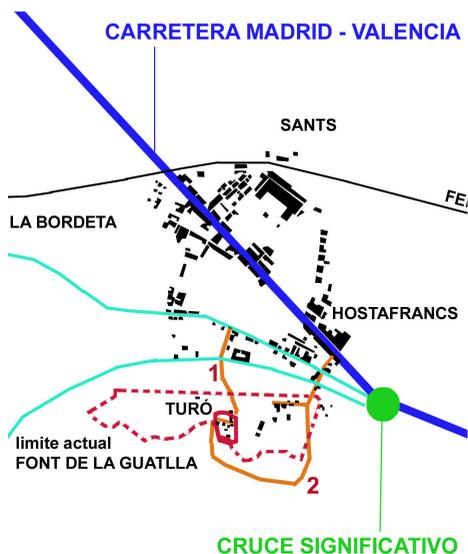
Ubicado fuera de la franja militar, el Turó a mediados de siglo XIX, primer núcleo de asentamiento de los que será luego el barrio de la Font de la Guatlla, era constituido por un terreno rural formado por algunas casas y unas pocas masías.

Se coloca en el punto más alto urbanizado de la vertiente noreste de la montaña, en un territorio con una topografía accidentada y constitución geológica distinta respecto al paisaje entorno.

El Turó se encuentra justo al borde de la que será a final de siglo XIX la primera franja de canteras de la vertiente. El terreno rural que lo rodea expresa claramente su cercanía por el lado de la montaña de la cantera de la Fuiarda y su diálogo y conexión por el lado de la ciudad con el conjunto de Hostrafranchs.

Excepto algunas masías y casas más próximas a la carretera de Madrid, las primeras edificaciones del Turó constituyen el primer asentamiento de la vertiente de la montaña, debido, con probabilidad, a la presencia

de la fuente de la Guattla, que se encontraba justo en los terrenos cercanos del asentamiento.



El Turó tenía dos conexiones hacia el llano (Hostafranchs y Sans): un camino de carena que bajaba directamente hacia Hostafranchs (1), calle que actualmente corresponde con calle Santa Dorotea, y otro camino que lindaba el borde de la montaña, llegando a Hostafranchs desde norte (2).

Otros dos elementos de memoria y permanencia del Turó respecto al territorio están representados por la carretera de Madrid que,

Interpretación de las permanencias histórica del Turó respecto a la montaña y al llano.

llegaba hasta dentro de la ciudad, en el límite de la antigua muralla, y un cruce significativo en el punto en el cual la carretera gira en dirección de la ciudad.

La carretera que rodeaba la montaña desde el mar, la que llevaba hasta la Bordeta y el trazado de la carretera de Madrid que permitía la salida de la ciudad, se encontraban en este cruce significativo del territorio, que, punto de tensión urbana, coincide con el asentamiento de la futura Plaza de España.

En 1855 el Turó se presenta, entonces, como un territorio rural, conectado con las poblaciones cercana del llano a través de caminos que constituirán, hasta nuestros días, permanencias físicas importantes en la memoria del territorio y relacionado respecto al engranaje de la ciudad por dos elementos de memoria significativos: la carretera hacia Madrid, la cual prolongación definirá el límite del ensanche, y el punto de tensión urbana a lo largo de la misma carretera.



Indicación de las permanencias históricas respecto al Turó y principales fuentes de la montaña Base: Topográfico realizado por Idelfons Cerdà *Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona 1855.*

## **Cuadro comparativo entre el plan topográfico del año 1855 y las permanencias actuales**

La comparación de los elementos relevados en el topográfico de 1855 con las trazas actual más significativas de esta vertiente de la montaña, nos permite individualizar algunas importantes permanencias históricas dentro y fuera del Turó de la Font de la Guatlla.

Se puede evidenciar el área ocupada por el cerro y las edificaciones que lo componían en 1855. De estos edificios, sabemos con seguridad que la Masia Can Cervera, indicada en el mapa con el número 5, es una permanencia que aún existe, mientras acerca de las otras edificaciones no tenemos información seguras cuanto a permanencias hasta principio de siglo XX<sup>88</sup>.

### Trazados y edificios de referencia actualmente en el territorio

- A- Poble Espanyol realizado por la Exposición Internacional de 1929.
- B- Plaza de España. Su ubicación coincide aproximadamente con el cruce significativo individualizados en el mapa topográfico.
- C- Avenida María Cristina, realizada por la exposición de 1929.
- D- Gran Vía de les Corts Catalanes, proyectada con el Eixample.
- E- Avinguda de Marques de Comillas, que recalca el trazado de la vía K, proyectada por Josep Amargós<sup>89</sup> en 1894.

### Trazados y edificios presentes en 1855

Algunos trazados importantes que ya figuran en aquella época son:

(n. 1) - Camino de carena hasta Hostafranchs. El primer tramo desde la masia se llama actualmente calle Santa Dorotea

(n. 2) - Antiguo camino del Polvorín que lindaba el borde de la montaña, de conexión desde norte entre el Turó y Hostafranchs. Este trazado cuando baja de la montaña resulta casi paralelo a lo que será el paseo central de la Exposición de 1929(C) . En la zona oeste el trazado coincide con la actual Calle Dalia.

(n. 3) - El camino del antigua calle Valls, hoy calle Begonia, que unía el punto más alto del cerro con los terrenos menos pendientes. A mediado

---

<sup>88</sup> Acerca de la detallada construcción de la fase evolutiva del Turó se remanda al párrafo 3.3 de esta mismo volumen.

<sup>89</sup> El arquitecto Josep Amargós redacta en 1894 "Anteproyecto de Paseos y Urbanización Rural de la Montaña de Montjuïc" desde el cual proyectará la Via K, arteria principal del Exposición Internacional del 1929.

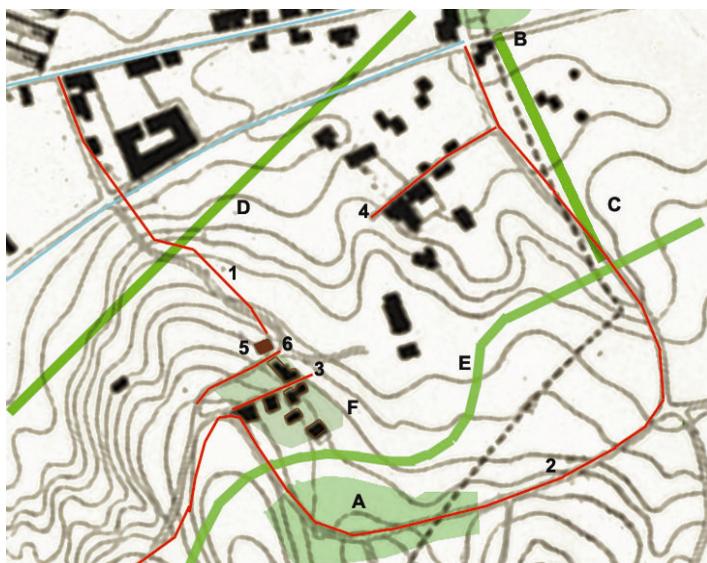
de siglo XIX la arteria principal de la urbanización del cerro, era la que sigue siendo el trazado principal de conexión entre la ciudad y la montaña. Esta calle se llamó antes de 1900 Calle Salud, Calle Valls desde el año 1907 y Calle Begonia desde año 1953<sup>90</sup>.

La prolongación actual hacia el llano de esta calle tiene el nombre de Calle Valls.

(n. 4) - Fuera del Turó, en las zonas más próxima a la futura Plaza de España, la calle San Jacint, hoy Sant Fructuos, que paralela a lo que será luego el trazado de la Gran Vía, conectaba el conjunto edificatorio del llano hacia el camino para Hostafranchs.

(n. 5) - Masia Can Cervera del 1801. Esta masia aún existe y esta ubicada justo fuera el limte del Turó

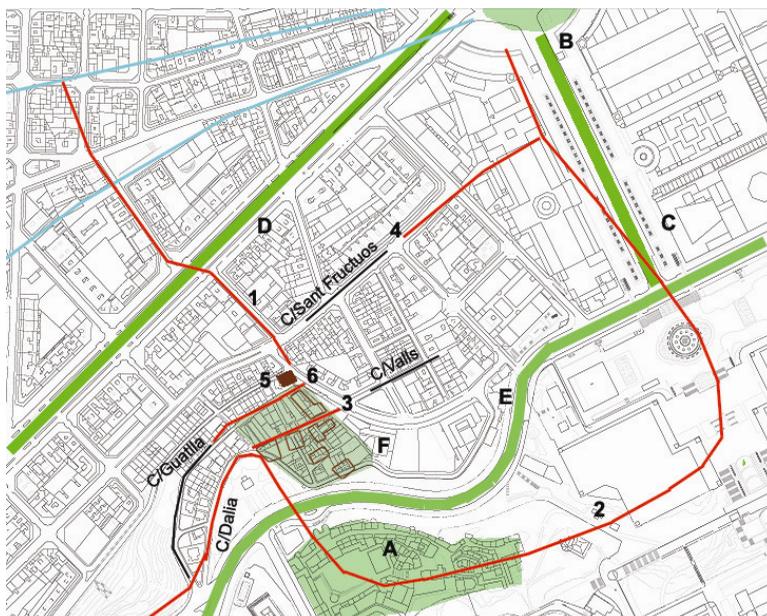
(n. 6) - El camino que conectaba el Can Cervera con la montaña definiendo el perímetro norte del Turó, hoy Calle Guatlla que, desde el antiguo trazado se prolonga hasta la calle Dalia.



---

<sup>90</sup> Jesus Portavella , *Diccionari nomenclàtor de les vies públiques de Barcelona* 1996. En el nomenclador resulta que la actual Calle Valls (prolongación hacia el llano del trazado del XIX siglo) se llamaba “Calle Campamento segundo tramo”(23-03-1911), por lo cual se puede suponer que en el prime decenio de 1900 el tramo del Turó podía llamarse también “Calle Campamento primer tramo”.

Elementos del topográfico de 1855 (números árabes) con los elementos significativos del trazado actual (letras). F- Área del Turó. Base: Topográfico del año 1855



Elementos del topográfico de 1855 (números árabes) con los elementos significativos del trazado actual (letras). F- Área del Turó. Base: Planimetría actual

## El proyecto del Eixample

El derribo de las murallas empezado en 1854 y la aprobación del proyecto del Eixample en 1859, fueron las decisiones más importantes para la transformación urbanística de Barcelona en el siglo XIX.

El concurso para el proyecto del Eixample, generado por la necesidad de planificar e impulsar el crecimiento de la ciudad crea la ocasión para presentar propuestas que intentaron relacionar la montaña con la ciudad proyectada, aunque en las bases quedara claro que la zona militar de Montjuïc se consideraba excluida del ámbito del Eixample<sup>91</sup>.

<sup>91</sup> Bases del concurso del Proyecto de l'Eixample: *El plano deberá formarse enlazado la ciudad actual con la poblaciones vecinas de Sanyls, Les Cortes, Sarriá, San Gervasio, Gracia, Horta, San Andrés del Palomar y San Martín de Provencals, extendiéndose hasta el Besós, sin comprender la zona militar de los fuertes de Montjuïc y Ciudadela, pero teniendo presenta la prolongación de la Ciudad por parte Oriente si en algún día desapareciese la Ciudadela a cuyo fin marcará el trazado con tinta diferente.* Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994.p. 275

Aún así, la atención hacía la montaña en los proyectos presentados al concurso no va más allá de su perímetro.

Solamente se pueden apreciar algunos intentos para unir la nueva estructura de la ciudad a Montjuïc, con la creación de puertas o ejes que en futuro se puedan conectar hacía dentro de la montaña, pero por la mayoría la atención se centra sobre el llano, en cuanto la topografía de la montaña, sobre todo las vertiente norte y oeste, representa probablemente una barrera difícil de amortiguar.

El Proyecto Cerdà aprobado por R.O. de 7 de junio del 1859 centra le virtualidad de su proyecto en la *illa* y en su composición.

Este proyecto incorpora los grandes ejes de la Gran Vía de les Cortes Catalanes y el Parallel, prolongación ligeramente desviada de la carretera Madrid-Valencia.

La Gran Vía, situada al pie de la vertiente noreste, justo en le pliegue entre la montaña y la llanura, y el Parallel en posición norte, son los únicos trazados de relación de su proyecto de ciudad con la montaña.

En el cruce de la carretera de Madrid, la Gran Vía y el Parallel, sitúa una plaza rectangular, que comprende el punto de tensión urbana ya identificado con la topografía de 1855, delimitada en la parte de la montaña por las *illes* con las cuales proyecta todo el ensanche.

Con esta plaza no establece una clara indicación de acceso a la montaña, que queda indicada a verde, sin tener precisado ningún planeamiento específico.

Desde la plaza sale la carretera hacía la Bordeta, la cual se confirma ser una importante permanencia tanto que el ensanche en esta zona se adapta al trazado existente.

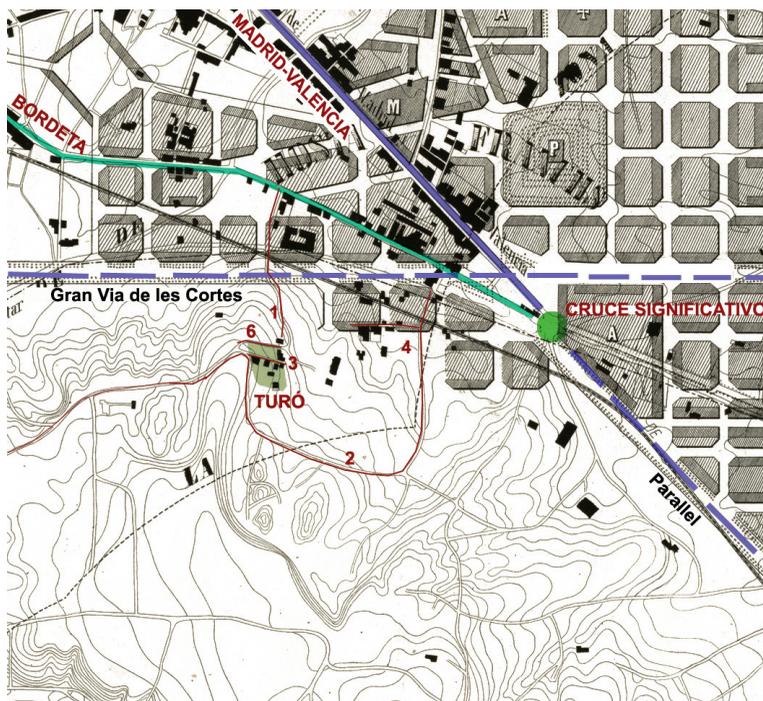
Las *illes* que se acercan a la vertiente noreste siguen la alineación de la Gran Vía de Les Cortes y se disponen a lo largo de la calle Sant Jacint, la que corresponde al primer tramo del actual Sant Fructuos (n.4).

Ad excepción de este tentativo de regularización, toda la zona rural hasta el Turó y el mismo cerro quedan excluido del planeamiento.

El camino de carena de unión entre el cerro y Hostafranchs (n.1) esta respetado y en este caso también se puede observar como el ensanche se adapta para dejar una conexión entre la Gran Vía y la carretera hacía la Bordeta.

Cuanto a los caminos de la montaña, la calle que petimetra el Turó (n.6), su trazado principal (n.3) y la bajada hacia Hostafranchs desde norte (n.4) quedan invariados, salvo este ultimo que, en el tramo que se une a la nueva plaza rectangular, está sustituido por el esquema ortogonal del ensanche.

En resumen se puede decir que el proyecto de Cerdá no toca la zona más accidentada de la montaña.



El proyecto del Eixample de Cerdá respecto al Turó y las permanencias del territorio.

Base: *Plano de los alrededores de la ciudad de Barcelona y proyecto de su reforma y ensanche*, Idelfonso Cerdá 1859.

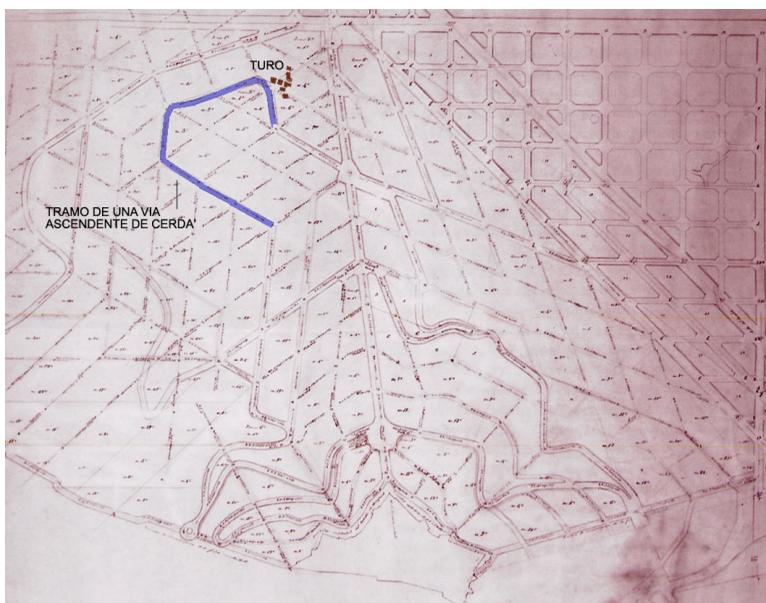
Uno de los primeros exponentes claros de la voluntad de urbanizar la totalidad de la montaña para uso residencial es el estudio viario de urbanización redactado por Cerdà unos años después de la aprobación del proyecto del Eixample.

Propone un esquema basado en la continuación de su trazado del ensanche, con una malla de illes romboidales que les permite adaptarse

mejor a la topografía accidentada de Montjuïc, conservando la cuadrícula del ensanche en la parte mas llana hacía la França.

El estudio desarrollado por el arquitecto Estanislau Roca revela que Cerdá no considera en su planteamiento los trazados de los caminos existentes y propone una urbanización homogénea de la montaña como continuación de su esquema para la ciudad.

Una de las calles ascendentes del esquema del Cerdá puede ser considerada el trazado que precede la definición de la via K de J. Amargós, en el tramo comprendido entre el Poble Espanyol y el Anillo Olímpico, pasando por las antiguas pedreras de la Fuixarda y Safont<sup>92</sup>.



El proyecto de avenidas y calles propuesto por Idelfonso Cerdá con la indicación de las edificaciones del Turó y evidenciando un tramo de una vía ascendente del proyecto. (tramo que supuestamente adelanta el trazado de la via K de J. Amargós)

Base: Roca I Blanch E., *Montjuic, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994.

Cuanto especificadamente a la zona del Turó, se puede observar que las mallas romboidales no coinciden con ningún de las preexistencia histórica del siglo XIX precedentemente individualizada.

---

<sup>92</sup> Roca I Blanch E., *Montjuic, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994.p. 290

Las dificultades para la realización efectiva del proyecto propuesto por Cerdá, a causa de la excesiva pendiente de las calles principales, y de los problemas inherentes a la re-parcelización del suelo, debida a un esquema que no tenía en cuenta ni los caminos existentes ni las trazas de divisiones de la propiedad, impidieron la puesta en marcha del proyecto.

A la topografía accidentada de la vertiente de la montaña donde se ubica el Turó se debe, con probabilidad, remontar la principal causa de la dificultad de integrar este territorio en los nuevos procesos de urbanización de la ciudad. Esto provoca que, mientras la nueva lógica de urbanización de Barcelona con el ensanche mira a impulsar el crecimiento de la ciudad, la zona rural del cerro queda excluida de este proceso, lo que genera por un lado la posibilidad de la persistencia de las trazas físicas de la memoria, aunque por otro lado genera un primer paso hacia el salto de registro de este paisaje respecto a la nueva ciudad.

Cuanto a la propuesta de urbanización de zonas más próximas a la ladera de la montaña – por debajo del límite indicado por el ensanche del Cerdá con el Parallel - es interesante señalar el caso del proyecto de urbanización de los terrenos de las Huertas de San Bertran, entre la dársena y el Parallel, redactado por Narcís Aran en el año 1871.

En esta propuesta Aran no plantea la cuadrícula sino más bien unas *illes* con una lógica hacia el respeto de las permanencias del territorio.

Los trazados de las calles demuestran la voluntad de no modificar excesivamente la forma de la propiedad del suelo, favoreciendo una más simple repacelación del suelo.

La forma urbana parcelaria del proyecto de Aran queda en gran parte inalterada hasta hoy en día.

### **El proyecto de urbanización de la Fransa**

Otro pasaje clave de la urbanización de la ciudad respecto al Turó es representado por el proyecto de urbanización del sector de la Fransa, nombre de la barriada ubicada en la zona inmediata de la ladera de la vertiente noreste de Montjuïc.

Para la urbanización de esta zona se convoca un concurso en 1882 el cual permitirá encargar un detallado plano topográfico, realizado por el maestro de obra Salvador Vigo en 1885.

En este plano se pueden apreciar detalladamente los edificios, los caminos y las curvas de niveles a cada metro, con indicada las cotas a la base y a la coronación del margen.

Las edificaciones se concentran en la zona menos pendiente de la montaña, mientras las partes más accidentadas sigue constituida por grupos escasos de casas en un paisaje rural, como es el caso del Turó de la Font de la Guatlla.

El plano nos indica que a esta fecha ya había una primera urbanización de la zona más próxima a calle México, la parte del barrio de la Font de la Guatlla más cercano a la Plaza de España.

Se puede apreciar como el plano representa también las conexiones con el ensanche de Cerdá, constituidas por la prolongación hacia la montaña de las calles principales de las *illes*.

Se observa el planteamiento de calle México (n.9), y se pueden claramente individuar las calles del núcleo urbano de esta zona, fuera del Turó, encontrando las permanencia de algunos caminos y la creación de nuevos trazados. La interpretación de este plan y la numeración de las calles nos permite realizar una cuadro inmediato de la situación urbana al 1855.

(n. 4) - Calle San Jacint que coincide con el trazado de mediado de Ochocientos. Corresponde con el primer tramo de la que hoy es la calle Sant Fructuos.

(n. 9) – Planteamiento de calle México.

(n. 10) – Calle de Figes, primer tramo de la calle Morabos

(n. 11) – Calle de la Salud, hoy Calle Valls. Esta calle sigue la prolongación ideal de la Calle Begonia, antigua Calle Valls del cerro, conformándose como una segundo tramo hacia la ciudad del antiguo camino de la montaña. Es interesante observar como esta directriz es la que genera la malla de la urbanización que se desarrolla desde finales de 1800 y que persiste hasta hoy en día. También esta lógica de urbanización se utiliza dentro del limite del Turó, como demuestran los nuevos caminos que aparecen en este plan.

(n. 12) – Calle de la Princesa, hoy Calle Amposta, perpendicular a la calle de la Salud.

(n. 13) – Calle de la Estrella, hoy calle Rabí Ruben, perpendicular a la

calle de la Salud.

(n. 14) – Calle sin nombre, probablemente primer tramo de la que será la Calle del Nord.

(n. 15) – Calle de San Vicente, hoy Sant Ferriol. Esta calle hoy en día presenta un tipo de edificación muy parecida cuanto a topología y estructura de las viviendas populares del Turó.

Estos primeros asentamientos marginales en la zona baja de la montaña, que presentan una forma urbana de nuevo planteamiento ad excepción del trazado de la Calle Sant Jacint (n.4), corresponden a la urbanización de los terrenos agrícolas para la construcción de viviendas modestas para los obreros de las industrias más cercanas de Hostafranchs, Sants, etc<sup>93</sup>.

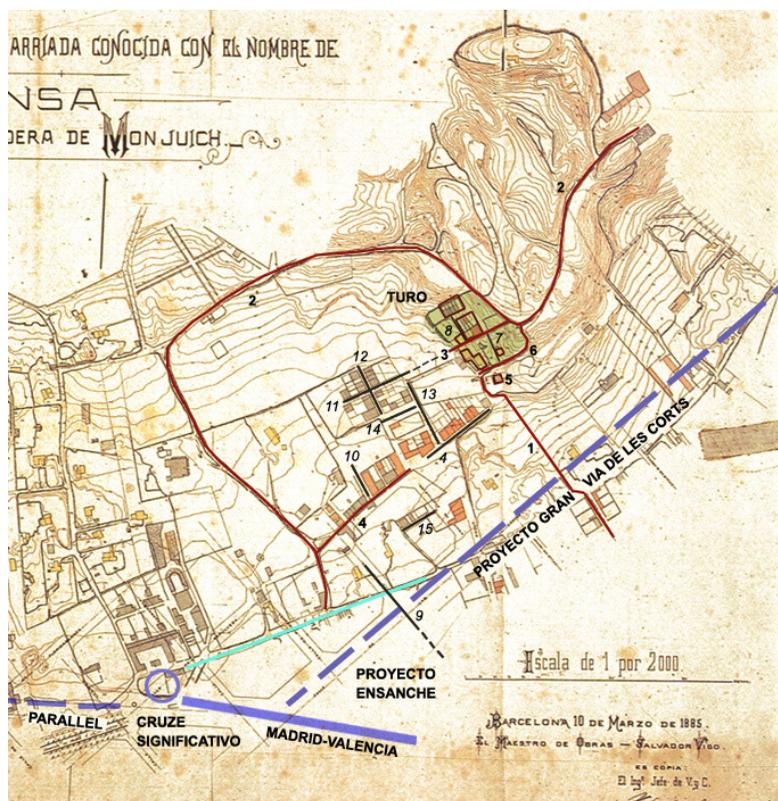
Cuanto a la urbanización del territorio dentro del perímetro de Turó, podemos observar que el parcelario, ortogonal respecto a los trazados principales, está mas detallado, aunque no se aprecian modificaciones sustanciales de los edificios respecto al topográfico de 1855.

Las trazas viarias se desarrolla, partiendo de la directriz principal que determina la Calle Begonia, creando nuevas pequeñas calles ortogonales que determinaran los trazados actuales.

En resumen se puede sostener que en 1885 el trazado viario principal del Turó ya estaba determinado, y se podía apreciar la división del territorio en cuatro sectores principales.

---

<sup>93</sup> *Inicis de la urbanística municipal de Barcelona*. Ayuntamiento de Barcelona 1985.



Interpretación de la permanencias históricas y de las nuevas vías del barriada de la Font de la Guatlla y del Turó. *Plano Topografico del sector de la Fransa*. Salvador Vigo 1885

Las calles individualizadas dentro y en el límite del Turó son:

- (n. 1) - Camino de carena hasta Hostafranchs. El primer tramo desde la masia se llama actualmente calle Santa Dorotea
- (n. 2) - Antiguo camino del Polvorín que lindaba el borde de la montaña, de conexión desde norte entre el Turó y Hostafranchs. En la zona oeste el trazado coincide con la actual Calle Dalia.
- (n. 3) – Calle Begonia, que antiguamente tuvo los nombre de Salud y Valls, permanencia histórica respecto a la situación de 1855, y directriz principal del desarrollo urbanístico de los grupos edificatorios dentro y fuera del cerro.
- (n. 6) - El camino que conectaba el Can Cervera con la montaña definiendo el perímetro norte del Turó, hoy Calle Guatlla que, desde el

antiguo trazado se prolonga hasta la calle Dalia.

(n. 7) – Camino ortogonal hacia norte a la Calle Begonia, hoy primer tramo de Calle Gessami

(n. 8) – Camino hacia sur desde Calle Begonia, hoy Pas de Valls (tramo de abajo). Este trazado se presenta ligeramente desviado respecto a la malla de las otras calles. El menor detalle del plano topográfico de 1855 no permite individualizar si este camino ya existía en aquella fecha.

La importancia de la directriz de Calle Begonia para la orientación de las mallas de las nuevas urbanizaciones esta confirmada, también, por la lógica del planteo de nuevas calles hacia el interior de la montaña en la zona hoy ocupada por los edificios de la Exposición.

El concurso para el Anteproyecto para la urbanización de la Fransa del 1882 será ganado por el arquitecto Josep Amargós el cual propondrá para la zona meno accidentada del la montaña tres sectores diferenciados de mallas en función, donde posible, de los trazados de la topografía.

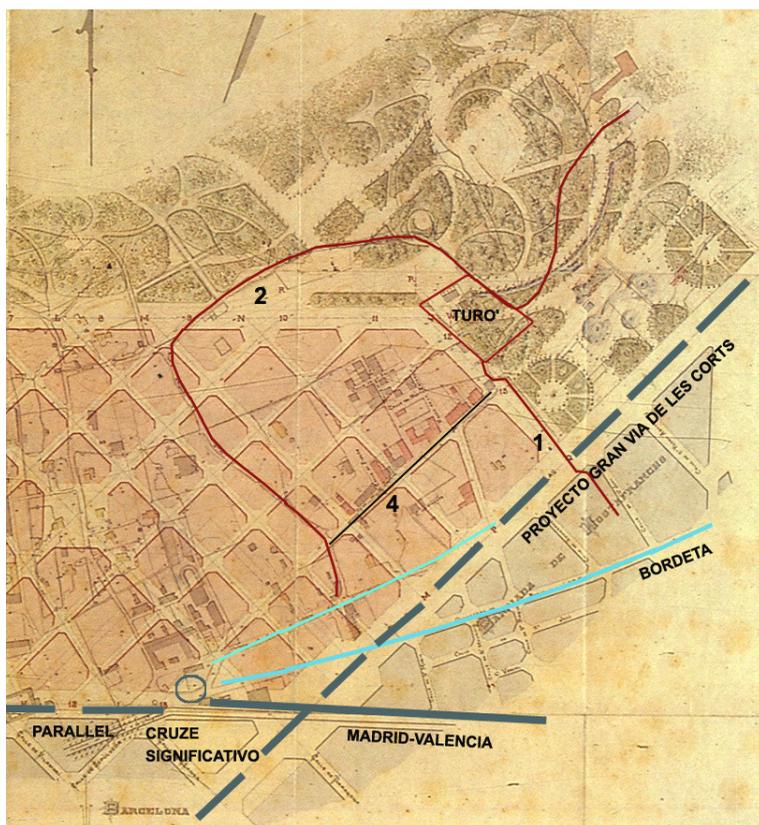
Se puede observar que en esta solución Amargós plantea un ensanche respetando algunos trazados de la topografía como el caso de las manzanas de la zona próxima a calle México ortogonales a la Gra Via, done respeta el antiguo trazado de Calle San Jacint (n.4).

A lo largo de la Gran Via crea una plaza rectangular ligeramente desplazada respecto a la posición del actual Plaza de España, dejando, sin embargo, un espacio amplio importante a principio de calle Parallel, justo en el punto significativo de tensión urbana de la carretera Madrid-Valencia ya individualizado.

Soluciona la complicada situación geografica de la accidentada topografía de la montaña, proponiendo un grande parque que llega hasta la Gran Vía en el punto donde establece la puerta principal de acceso a Montjuïc.

En la vertiente oeste este parque incluye toda el área del Turó de la Font de la Guatlla. Este parque, que incluía toda el área del Turó para trasformarla en zona destinada a la plantación de flores, invernaderos, etc., era descrito como una zona verde de utilidad pública: *no tan solo*

interesaría a la barriada que acabamos de proyectar, sino que conviene a Barcelona y su ensanche<sup>94</sup>.



Planteo de la cuadrícula y del parque propuesto por Amargós en el Proyecto de urbanización del Sector de la Fransa. Se indican los caminos antiguos, sobrepuesto a la malla de proyecto. Base: *Proyecto de urbanización de la Fransa*. Josep Amargós 1890.

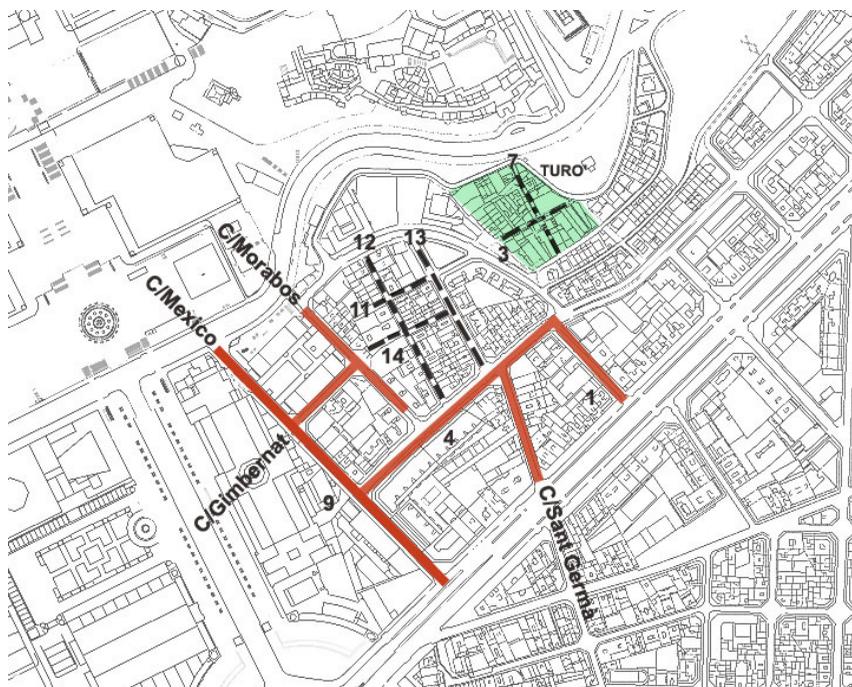
De la malla plateada por Josep Amargós quedan los trazados de Calle México, calle Morabos, Calle Gimbernát, Calle San Germá, y los trazados sobre los caminos antiguos calle San Fructuos (n.4) y Santa Dorotea (n.1). Los trazados de la zona cerca de Calle Valls no

---

<sup>94</sup> Memoria justificativa del documento del "Proyecto de urbanización de la Fransa y terrenos inmediatos de la Montaña de Montjuïc". Josep Amargós. Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994. p.301

comparecen en el proyecto Amargos y responden a una lógica de urbanización con la directriz de Calle begonia, anteriormente comentada.

La apertura de la Gran Via seccionó parte de la trama de calles que constituyen el mismo tejido de Hostafranchs.



Superposición del Proyecto de urbanización de la Fransa de Amargós con la ordenación actual. Se señalan los trazados actuales que coinciden con los proyectados y los actuales que responden a la lógica de las permanencias (números árabes)

A Josep Amargós de debe la primera ordenación global de la montaña gracias a su Anteproyecto de Paseos y urbanización rural de la Montaña de Montjuïc de 1894.

En el proyecto establece una red viaria jerarquizada compuesta por distintas vías. Uno de estos trazados, denominado vía K (hoy compuesto por las avenidas Marques de Comilles, del Estadi y Miramar), es el que determina el paseo central de Montjuïc.

La vía K que, ligeramente modificada constituirá la arteria principal de

la Exposición Internacional de 1929, tiene una grande importancia respecto a la relación que determina entre el Turó y las obras monumentales la montaña.



Indicación del trazado de la Vía K propuesto por Amargós respecto al Turó.

Base: *Anteproyecto de Paseos y urbanización rural de la Montaña de Montjuïc*, J. Amargós 1894

Los proyectos analizados hasta ahora demuestran la dificultad de incluir el territorio más accidentado de la montaña de Montjuïc a los proyectos de ensanche y de urbanización de la ciudad.

Esta resulta entonces la razón principal de la distinta configuración urbana del Turó respecto a su entorno urbanizado.

También es importante observar las permanencias históricas del territorio que han perdurado hasta hoy en día y que han determinado importantes directrices de desarrollo fuera y dentro del cerro.

La actual conformación urbana del Turó cuanto a trazado, llegada inalterada hasta nuestros días, se debe, entonces, a los caminos del paisaje rural antes de la fundación del barrio obrero en los primeros decenios de siglo XX.

Las trazas de memoria del territorio se enfrentan a las lógicas de urbanización que difícilmente tienen que ver con las permanencias

topográficas: fuentes, caminos, etc.

La falta de realización tanto de las soluciones propuestas por Josep Amargós, con el proyecto de parque de la Fransa cuanto el sucesivo proyecto para los jardines de la Exposición del 1929, determinan la posibilidad para la creación en el Turó del suburbio obrero, nacido en los años de entreguerras, y llegado hasta nuestros días.

Probablemente si las condiciones territoriales hubiesen permitido la creación de una cuadrícula hasta el cerro, el Turó no sufriría hoy el proceso de derribo al que está condenado.

### 3.2.2 La exposición Internacional de 1929 y la urbanización de la montaña de Montjuïc

La primera gran transformación de la montaña de Montjuïc fue sin duda la Exposición Internacional de 1929, que determinó también una nueva relación del Turó con el entorno.

En el año 1905 se reivindica una nueva Exposición a Barcelona<sup>95</sup> con el artículo de Puig i Cadafalch, que será luego punto de partida de su proyecto, "A votar! Para la Exposición Universal".

En este artículo el arquitecto localizaba la exposición en la plaza de Gloríes, conciente del carácter urbano del episodio<sup>96</sup>.

A parte de la opción propuesta por Puig i Cadafalch para su emplazamiento se consideraron varias posibilidades, aunque Montjuïc representaba el único lugar capaz de dar respuesta a las condiciones impuestas acerca de la localización: *Debe ser bella por sí misma, por su emplazamiento, por el panorama que descubra, por los elementos naturales que de ella formen parte, por la accidentación, por la proximidad al mar...*<sup>97</sup>

---

<sup>95</sup> La primera Exposición de Barcelona fue la Universal de 1888, realizada en el Parque de la Ciudadela.

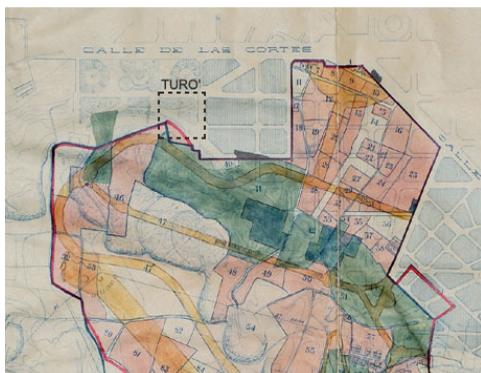
<sup>96</sup> Puig i Cadafalch vio en la Exposición una manera para empezar a meter en práctica el nuevo centro dibujado por Jaussely. Torres i Capell M., "Josep Puig i Cadafalch i l'urbanisme de Barcelona als inicis del segle XX", en *Puig i Cadafalch i la Catalunya contemporània*, Barcelona 2001 p. 142

<sup>97</sup> "Informe acerca de la celebración de una segunda Exposición Universal de Barcelona, redactado por D. Manuel Vega March, arquitecto delegado de Fomento de las Artes Decorativas en el Comité de Estudios para la celebración de dicha Exposición". Publicado en "Arquitectura y Construcción", Barcelona, diciembre 1909. Roca i Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994. p.419

En 1914 fue declarado oficialmente la celebración en Montjuïc de una doble Exposición prevista para el 1917: la Internacional de las Industrias Eléctricas y la General Española, esta última de carácter más artístico y artesanal.

En este mismo año, sobre la base del proyecto, redactado por Amargós, “Zona que se propone destinar a parques y jardines de Montjuïc”, se declara la utilidad pública de Parque de Montjuïc.

Una porción del área del Turó de la Font de la Guatlla está afectada por esta expropiación de utilidad pública<sup>98</sup>, aunque no ha sido posible encontrar las documentaciones relativas a la expropiación.



Porción de Plano de las fincas adquiridas por el Excmo. Ayuntamiento y por la Junta Directiva de la Exposición 1915, con la indicación del Turó.

En esta imagen del plano de las fincas adquiridas por el Ayuntamiento para realizar las obras de la Exposición se puede apreciar el trazado de la vía principal de la exposición proyectado por J. Amargós y el planteo del eje central de la exposición, propuesto por Puig i Cadafalch. Los terrenos del Turó afectados corresponden en el plano al n. 40.

El trazado de la “vía K”, modificado respecto a la primera versión proyectada por Amargós en 1894, deviene la vía principal de la Exposición. Su trazado sigue la topografía de la montaña, pasa por los bordes de las antiguas pedreras de la Fuixarda y Safont, y se adapta al nuevo orden que Puig i Cadafalch define en su propuesta para la Exposición.

En el año 1915 Puig i Cadafalch presenta su “Anteproyecto para la Exposición Barcelona de MDCCCXVII”, una propuesta de ordenación general que define la nueva puerta de entrada a Montjuïc desde la

---

<sup>98</sup> Las primeras licencias de obra de 1923 solicitada por Indalecio Molinari para construir unas casetas en el Turó fueron concedida a provisorio en espera de la actuación del proyecto para los jardines de la Exposición.

ciudad y estructura un sistema de ejes para la ordenación de los distintos pabellones.

Establece el acceso principal en el cruce significativo de intersección entre la Gran Vía con el Parallel y la Creu Coberta, antigua carretera de Madrid-Valencia, posición de la que será la futura Plaza de España.

Su proyecto se basa en un eje principal de ordenación que, partiendo de la Plaza de España, con un gran avenida llega a la vertiente suroeste de la montaña hasta un monumental Palacio situado en una plataforma superior a norte de la vía K.

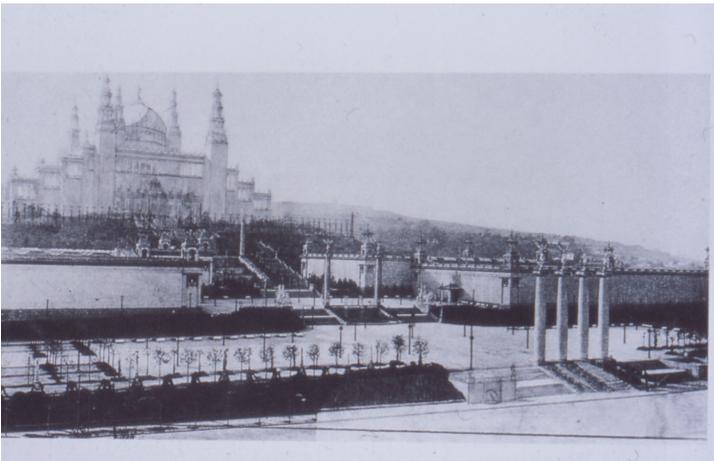
Este gran proyecto monumental, vinculado al eje de la Plaza de España es la grande intervención de la Montjuïc que genera una ruptura de comunicación del cerro con la montaña, en cuanto las nuevas obras dan las espaldas al Turó, que, en esta primera versión, esta destinado a zona verde de los jardines de la Exposición.



Planta del Anteproyecto para la Exposición MDCCCXVII, Puig i Cadafalch 1915



Perspectiva de *Anteproyecto para la Exposición MDCCCXXVII*, Puig i Cadafalch 1915



Boceto del *Proyecto para la Exposición Barcelona de MDCCCXXVII*. J. Puig i Cadafalch, 1915

En su propuesta Puig i Cadafalch presenta una perspectiva marcando la característica de los edificios que quedará sustancialmente respetada para la Exposición de 1929.

La propuesta para la Exposición Universal de Montjuïc, marcó la posibilidad al arquitecto de proyectar un fragmento de una ciudad nueva, donde expresar todas sus reflexiones sobre el espacio y la arquitectura.

En la obra de Puig i Cadafalch tanto la metáfora de la ciudad orgánica, como los conjuntos de técnicas de composición que tienen muchas

atenciones en las permanencias y las formaciones de los espacios intermedios entre las construcciones, solo tiene sentido en relación con el proceso técnico del proyecto, desarrollado a través de múltiples aportaciones de la cultura arquitectónica europea, de la cual él ha sido un interesante propagandista y difusor<sup>99</sup>.

En este proyecto esta marcado por dos características principales , la creación de un grande acceso monumental a la montaña con la ubicación de un palacio al fondo, que recuerda la arquitectura del oriente, y la atención en la elaboración de una idea de acentuar el carácter de la plaza de España como polo esencial en la trama urbana.

En planta se trata de un conjunto relativamente simétrico. Pero si se analiza la perspectiva en la que esta basado, ganan importancia los muros de contención y los muros ciegos a la base del palacio, que resaltan el edificio monumental del Palau Nacional que, conjuntamente con la tensión que genera la perspectiva, atribuyen el carácter del tono urbano al conjunto.

Perspectiva es impensable sin el dominio de la topografía, de las proporciones y de todos los lenguajes urbanísticos de la arquitectura europea que muestra su proyecto<sup>100</sup>.

La prolongación de la Primera Guerra Mundial abriga en desplazar la celebración de la exposición prevista para el 1917.

En esta ocasión se decide dividir la Exposición en tres sectores:

1. la Sección Española, que correspondía a la zona inferior, desde la vía K hasta la Plaza de España, que fue encargada a Puig i Cadafalch
2. la de las Industrias Eléctricas, correspondiente a la parte superior, que fue encargada a los arquitectos Manuel Vega i March y Luis Domench i Muntaner
3. la Sección Marítima, situada al final de la via K, que fue encargada a los arquitectos August Font y Eric Sagnier.

Puig i Cadafalch, que fue nombrado arquitecto y concejal de la Mancomunitat de Catalunya en el 1917, trabajó en la temporada en la

---

<sup>99</sup> Torres i Capell M., *Josep Puig i Cadafalch i l'urbanisme de Barcelona als inicis del segle XX*, en *Puig i Cadafalch i la Catalunya contemporània*, Barcelona 2001 pp. 141

<sup>100</sup> Torres i Capell M Op. Cit. P.142

cual había un cierto fervor en la política de la burguesía catalana de convertir Barcelona en una capital Europea.

Aunque Barcelona no tenía a principio de siglo XX una población comparable con otras capitales europeas y no era una ciudad de primera línea, su proceso de desarrollo urbano siguió las mismas pautas y modelos de las grandes capitales del momento<sup>101</sup>.

Puig i Cadafalch en su proyecto presentará una propuesta monumental que realizará por primera vez una ordenación para la montaña, transformando radicalmente su aspecto y connotándolo hasta nuestros días.

Estas operaciones, que dan el primer paso hacia la creación de un gran parque cultural y la desvalorización de las zonas marginales de la montaña, se centrarán, en el proyecto de la exposición del '29, en el área interna al la curva dibujada por la vía K, - que conectaba la Sección Española, situada en la parte baja, la Sección de las Industrias Eléctricas, situada en la gran explanada, que hoy ocupa el Anillo Olímpico y la Sección Marítima de Miramar - dejando, esta vez, desdibujada la zona del cerro.

Los conceptos claves de la segunda propuesta de Puig i Cadafalch remiten al eje principal que, desde la plaza, lleva a un palacio de arte moderna y de arte antigua, embrión del actual Palau Nacional idea, como ya visto, presente también en la primera versión del 1915.

La nueva avenida Maria Cristina determinará el eje de flujo monumental, mientras que el trazado de la vía K, convertido en el paseo principal de la Exposición, genera unas fuerzas de atracción monumental, provocando el aislamiento de las zonas perimetrales, como el caso del Turó.

Con el golpe de estado de Primo de Rivera en el año 1923, no se realizarán los proyectos propuestos, y, para la celebración de la Exposición, desplazada al año '29, se producirán algunos cambios respecto al proyecto original, entre los cuales hay la inserción del Poble Espanyol en los terrenos de la Exposición frente al Turó, y algunas

---

<sup>101</sup> Torres i Capell M., *Josep Puig i Cadafalch i l'urbanisme de Barcelona als inicis del segle XX*, en *Puig i Cadafalch i la Catalunya contemporània*, Barcelona 2001 pp. 134

permanencias, como los edificios de Puig i Cadafalch que se realizarán tal como él arquitecto había proyectado.



Plano realizado por Viçens Martorell Portas en 1929. (Atlas de Barcelona) Ilustra la Exposición Internacional de '29, las obras de remodelación de la Plaza de España y las intervenciones en Montjuïc. Se indica con un círculo los edificios de remodelación y la Fabrica de arena artificial Butsems que se instaló a sus pies desde el 1912 hasta el 1978. Se observa el trazado definitivo de la vía K, paseo central de la Exposición, el Poble Espanyol frente al Turó y la Avenida Maria Cristina, eje de conexión con el Palacio Nacional.

Según la opinión de Josep Maria Huertas en los años Veinte empiezan “las obras de domesticación” de la montaña de Montjuïc. En concomitancia de la Exposición Internacional del 1929 se realizan diferentes obras de construcción como el Poble Espanyol, el Teatre Grec sobre el lugar de un antigua pedrera, el Palau Albéniz, antiguo pabellón real que la República intentará convertir en Museu de la

Musica<sup>102</sup>.

Este concepto es mencionado también por Manuel Vásquez Montalbán, *“la Exposición del 1929 fue un intento previo, y entonces aún vano, de domesticar Montjuïc. Muchos palacetes se arruinaron, otros conservaron su obsolescencia con el encanto que a veces alcanzaba su inutilidad*<sup>103</sup>. *Las gentes no respetaban las cercas del Paraíso vallado y Montjuïc siguió siendo apreciado por sus explanadas libres, sus bosques de pinos, sus céspedes espontáneos. Incluso en los años cuarenta era la cosa de cada domingo el espectáculo de familias acampadas en torno a sus fiambreras, inasequibles a la llamada neoclásica de las balaustradas y los angelotes del general Primo de Rivera*<sup>104</sup>. *Montjuïc era la gran reserva verde, el lugar adonde el pueblo comanche podía huir en busca de las libres praderas*<sup>105</sup>.

Paralelamente a esta reivindicación de zonas verdes libres no ajardinada, fue considerada una verdadera victoria ciudadana haber conseguido, en agosto de 1930, el libre acceso a los jardines de la montaña.

Entre los años de la Exposición y los años cuarenta se empieza a urbanizar la vertiente de la montaña entre el Turó y el Polvorin, con una lógica urbanística de casas adosadas que siguen la topografía de los antiguos caminos de la montaña.

Después de la Exposición del '29 se convoca un concurso para la urbanización del recinto de la parte baja de la Exposición con la

---

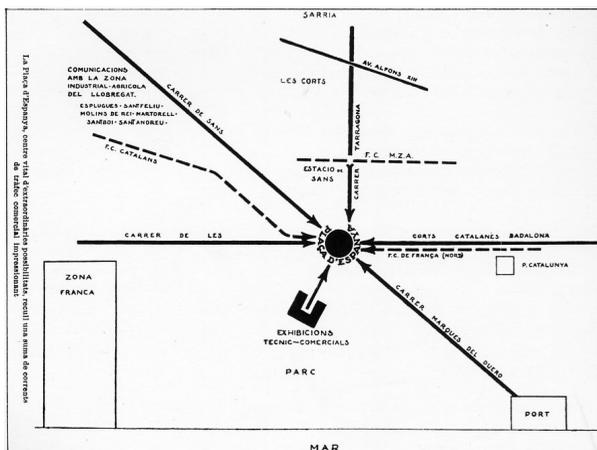
<sup>102</sup> Fabre J. Huertas J.M., *Tots els barris de Barcelona*, Barcelona 1976, vol. 4, pg. 154. Según la realización del Poble Espanyol valió 3.200.000 pesetas.

<sup>103</sup> Entre estas referencias hay probablemente el pabellón alemán de Mies van der Rohe, obra simbólica del Movimiento Moderno, concebido para albergar la recepción oficial presidida por el rey Alfonso XIII junto a las autoridades alemanas. Tras la clausura de la Exposición, el Pabellón fue desmontado en 1930. La significación y el reconocimiento del pabellón como referente clave de la arquitectura racionalista llevaron a pensar en su posible reconstrucción. Esta iniciativa, impulsada por Oriol Bohigas, desde la Delegación de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, se concluyó con la inauguración del nuevo edificio reconstruido en su localización original en 1986.

<sup>104</sup> La dictadura de Primo de Rivera fue el régimen político que hubo en España de 1923 a 1930. A pesar del clima de regeneración en la España de los años Vinte y el progreso de la economía y las infraestructuras, la dictadura fue capaz de estabilizar la situación política durante un largo periodo, a final del cual se produjo una crisis política que desprestigió al rey Alfonso XIII y allanó el camino a la II República.

<sup>105</sup> Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo, n.86, Noviembre-Diciembre 1971

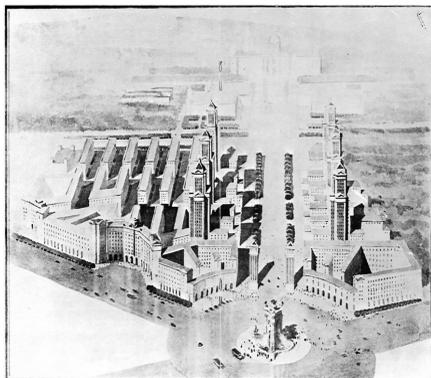
finalidad de privatizar el suelo y transformar las áreas ocupadas por los palacios en manzanas residenciales para la construcción de rascacielos. El 1935 el Ayuntamiento convoca el concurso de ideas para la “Urbanización de la zona de la parte baja del Parque de Montjuïc”, al cual participaran entre los varios concursantes también el grupo GATPAC y Nicolau M. Rubió i Tuduri. A este último se debe la realización del opúsculo intitulado “La Plaza de España, centro activo de Barcelona”, publicado en 1929, con la finalidad de promover la edificabilidad del suelo de la exposición. El esquema contenido en el opúsculo expresa claramente la importancia de la Plaza de España como punto neurálgico y la centralidad que le confieren las calles que allí llegan.



“La plaza de España, centro activo de Barcelona”, Esquema de Nicolau M. Rubió i Tuduri en el opúsculo del mismo título, 1930<sup>106</sup>.

Este esquema representa la Plaza de España en el cruce significativo ya individualizado en la topografía de 1855. El punto de tensión urbana que aparecía en el sistema territorial formado por los grandes ejes de entrada a la ciudad a mediados de ochocientos permanece y se vuelve en centro neurálgico de la ciudad.

<sup>106</sup> De Solá- Morales I., *La Exposición Internacional de Barcelona 1914-1929: Arquitectura y ciudad*, Barcelona 1985.



Proyecto participante al concurso para la urbanización de la parte baja del parque de Montjuïc, convocado en el año 1935.

El punto de tensión urbana de la carretera Madrid-Valencia deviene tanto el corazón monumental de la montaña, cuanto un punto crucial a nivel urbano y económico de la ciudad, y los caminos de la montaña rural, permanencias muy importantes respecto a la conexión entre la ciudad y la montaña, asisten a las distintas fases de urbanización en un proceso de tensión entre memoria y anti-memoria.

Las transformaciones planteadas con el concurso del año 1935 no se materializan y se mantiene la totalidad de las obras del recinto de la Exposición y de los Jardines<sup>107</sup>.

Después de esta análisis acerca de los principales proyectos y actuaciones para la ocupación residencial de la montaña, se puede constatar que actualmente Barcelona mantiene en este lado de la ciudad importantes huellas



Imagen de la Plaza de España con la disposición definitiva. El Turó queda oculto detrás de las obras monumentales.

Con la aprobación del Plan Comarcal del 1953 se aumenta notablemente el suelo público respecto al que Amargós había

<sup>107</sup> Este concurso no se materializó en cuanto solo un año más tarde empezó la guerra Civil Española ( de 18 de julio de 1936 hasta el 1 de abril de 1939).

delimitado en 1914 en el plano que sirvió para la declaración de pública utilidad de los terrenos de la montaña de Montjuïc.

El ámbito de la montaña se califica principalmente como superficie deportiva, recreativa y de parque urbano (clave 27, 28, 30), delimitada aproximadamente por el antiguo trazado de la vía K : el paseo de Montjuïc, el paseo de la Exposición, la avenida Marques de Comillas, la calle Font Florida, el barrio del Polvorin, el cementerio y el paseo de Josep Carner.

Toda la zona de los palacios monumentales de la Exposición y de la Fira, junto con el Castillo son cualificados como zona histórica y artística, monumental y estética (clave 20).

La Font de la Guatlla, Magoria, y el Poble Sec quedan como áreas edificables, cualificados respectivamente de ensanche semi-intensivo el primero (clave 3) e intensivo los otros dos (clave 2).



Claves zonación:

- 2. Ensanche Intensivo
- 3. Ensanche semi-intensivo
- 8. Suburbana añadida
- 14. Tolerancia viviendas-industria
- 17. Industria mediana
- 20. Histórica-artística y Monumental-estética
- 21. Ferroviaria
- 22. Portuaria
- 27, 28, 30. Deportiva, recreativa y parque Urbano
- 29. Cementerio
- 34. Protección carreteras

Porción de Plan Comarcal de Barcelona. 1953

Aunque la zona del Turó de la Font de la Guatlla quede externa al perímetro de afectación en este plan, confrontando el perímetro del área declarada de pública utilidad del 1914 con la del 1953 podemos observar que la afectación sobre la porción del cerro que quedaba interesada ha sido revocada, sin embargo este plan destina a zona verde muchos de los cerros y áreas que fueron ocupadas por la

inmigración obrera desde los años veinte, como los Turons del Carmelo, etc., y la parte de Collcerola hacía Barcelona.

Los planes derivados del Plan Comarcal de 1953, como el Plan General Metropolitano de 1976, consolidaron esta afectación provocando, de esta manera, la pérdida de valor de estos terrenos.

Es importante tener en cuenta la idea del urbanismo a zona verde que nace en estos años.

Muchas de las afectaciones que interesan los territorios de las segundas periferias de Barcelona de los años de entreguerras derivan de la voluntad de transformar en zonas verdes estas áreas desde los años cincuenta.

El Turó sin embargo, tiene una historia ligeramente distinta en cuanto su afectación como zona verde es posterior, y en el plano del 1953 la zona de la Font de la Guatlla aparece como área destinada a la consolidación semi-intensiva de la corona de base de la montaña.

El Plan General Metropolitano que, por algunos temas reafirma las disposiciones contenidas en el Plan Comarcal, expresa reflexiones y trabajos desarrollados años antes.

En 1971 se tramita un Plan Parcial para la montaña de Montjuïc, bajo el criterio de una posible futura nueva Exposición Universal, que contenía estos objetivos<sup>108</sup>:

- a) crear los máximos puntos posibles de apertura al Parque
- b) mejorar las condiciones urbanísticas de los barrios perimetrales
- c) valorizar al máximo la montaña de Montjuïc, de manera que constituya un conjunto orgánico
- d) consolidar lo que es propiamente el parque urbano, establecer zonas con la que dicho parque sea compatibles con los usos culturales, deportivo o recreativo, procurando que la influencia de la zona verde se extienda a todas las laderas hasta el casco urbano
- e) transformar totalmente la zona que es objeto del Plan, cambiando paulatinamente las áreas suburbanas y sectores de edificación degradadas en nuevas construcciones más actuales.

---

<sup>108</sup> Informe de l'Oficina d'Informació Urbanística del Col·legi d'Arquitectes sobre el Pla Parcial. Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994. p.451

Este Plan, que presentaba algunas incoherencias, será impugnado en el periodo de la consulta por el colegio de Arquitectos y Ingenieros junto con las asociaciones de vecinos, nacidas en aquellos años, que criticaban principalmente la supresión de zonas edificables como el Can Clos y el Polvorín afectando a aproximadamente 6.000 habitantes, mientras se recalificaban en zonas edificables las áreas más próximas al parque que anteriormente tenían la afectación de parque urbano y que involucraban 1.800 familias.

El proceso de reivindicación de las asociaciones de vecinos fue muy importante desde los años setenta en adelante, en cuanto tuvo influencia respecto a la sensibilidad urbanística hacia la construcción de barrios y la atención a ciertas problemáticas.

Probablemente la afectación a zona verde que interesó, con el Plan General Metropolitano de 1976, el Turó de la Font de la Guatlla fue, en parte, debida a una nueva atención a la urbanística menor que atiende a las demandas de los movimientos vecinales y a las problemáticas de los barrios más marginales.

El plan Metropolitano de 1976 nace fruto de estas reflexiones, y ajusta sus previsiones a las reivindicaciones expresadas.

En el plano la montaña de Montjuïc tiene un papel estratégico en el nuevo sistema viario marcado.

Este será uno de los puntos más importantes, en cuanto, las disposiciones de la nueva red de la montaña y la importancia que se le otorga a la fluidez viaria conllevará a la expropiación del Turó para destinarlo a zona verde y para realizar una nueva vía de conexión entre el barrio de la Font de la Guatlla y la Gran Vía, con la ampliación de la calle Font Florida por un lado, y con la avenida de la Exposición por el otro lado.

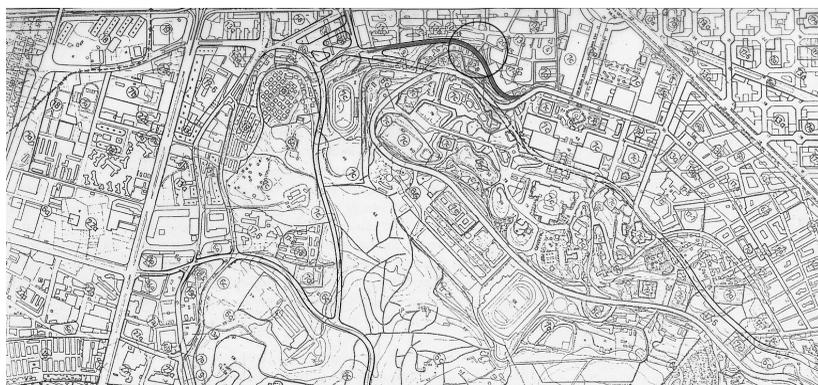
Este plano también proponía un nuevo trazado, en buena parte en túnel, para conectar el sector de la Font de la Guatlla con el barrio de los huertos de San Bertran a través del paseo de Montjuïc.

La aprobación del Plan general Metropolitano del 1976 y las sucesivas disposiciones del Plan Especial de Montjuïc, redactado in vista de la candidatura de la ciudad a los juegos Olímpicos de 1992, detalladas en Plan Especial de Reforma Interior del sector de la Font de la Guatlla,

determinan el destino del cerro a espacio verde de servicio al parque urbano.



Superposición del perímetro de la zona declarada de utilidad pública en 1914 con el límite definido por el Plan Comarcal de 1953. La zona rallada representa el aumento de la superficie. Base: Roca I Blanch E., *Montjuic, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994.



Indicación de las vías principales que aporta el Plan General Metropolitano de Barcelona

### 3.2.3 La inmigración desde los años veinte en Montjuïc y la consolidación del Turó como barrio obrero.

Si hemos hasta aquí descrito e interpretado las principales modificaciones urbanísticas que han afectado la montaña de Montjuïc, metiendo en relieve algunos momentos cruciales en el cual las trazas de permanencias históricas se enfrentan a de la lógica de expansión urbanística ajena a estas problemáticas, es fundamental para completar el cuadro considerar la cultura obrera de aquellos años y el fenómeno de la demanda de viviendas a bajo coste para la clase inmigrantes trabajadoras que llegaba a Barcelona, que, paralelamente al desarrollo de los planeamientos oficiales, provocó el aumento del barraquismo sobre todo en la montaña de Montjuïc.

Ni las políticas sociales de casas baratas del primer tercio de siglo XX, escasas en número a pesar de su interés tipológico, considerando que el Patronato Municipal Viviendas realizó en Barcelona solo cuatro grupos de Casas Baratas, ni las políticas de vivienda del franquismo a causa de su coste relativamente elevado y de las dificultades político-sociales de acceso, pudieron resolver el problema del alojamiento de los grupos obreros de menor renta que se vieron abocados a formas de vivienda precaria hasta prácticamente las últimas décadas del siglo XX<sup>109</sup>.

En la década de los veinte los inmigrantes llegados a Barcelona compraban o alquilaban las estructuras en forma de barracas que los residentes catalanes había construido en zonas verdes y en cerros, muchas veces en las cercanías de una fuente, y que utilizaban para pasar el domingo.

Muchas de estas zonas – como unas áreas de Montjuïc no afectada por la exposición de '29, El Carmelo y otros cerros - que con la masiva llegada de trabajadores y con la elevada demanda de viviendas a bajo coste se trasformaron en asentamientos de barracas, serán las áreas definida en el Plan Comarcal de 1953 como zonas verdes.

---

<sup>109</sup> Tatjer M., *La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción publica (1835-1975)* en Scripta Nova ([www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm))

En el año 1914 se calculaban alrededor de 5.000 barraquistas en la zona alta del Poble-Sec, que fue uno de los primeros lugares de Barcelona donde se instaló este tipo de construcción de manera masiva<sup>110</sup>.

Con la exposición internacional de 1929 llegan a Barcelona un número elevado de trabajadores procedente principalmente de Valencia, Murcia, Aragón y Galicia que se instalaron en la montaña.

Aunque con la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) se proceda al derribo de muchas barracas de Montjuïc, al termine de la celebración de la Exposición seguían numerosos estos asentamientos informales en Montjuïc.

En la década de los cincuenta el fuerte movimiento migratorio, procedente por la mayor parte de Andalucía<sup>111</sup>, provocara un nuevo importante asentamientos de barraquistas sobre todo en la vertiente suroeste de la montaña.

Las barracas de los diferentes núcleos respondían a diversas tipologías adaptadas a los caminos preexistentes, a la topografía de los terrenos y a la organización interna del conjunto. Surgían poblaciones con cierto aire al sur del Mediterráneo en las colinas, y con aspecto más marinero, incluso con algunos palafitos, en los núcleos junto al mar.

Las barracas se levantaron en terrenos comprados, cedidos y de titularidad pública. Algunas estaban construidas con materiales portantes bastante sólidos, como el ladrillo y la teja, mientras que otras eran más precarias y se construían con material de deshecho o reciclado: madera, cartón y uralita. Las dimensiones eran mínimas y variaban en función de los servicios y del equipamiento del hogar: cocinas, letrinas y lavadero. A menudo el espacio interno estaba dividido en dos ámbitos: un espacio «de estar» y otro destinado al descanso, separados por cortinas. Con el tiempo, las barracas y los núcleos barraquistas mejoraron tanto su condición constructiva como su equipamiento, con la incorporación de aparatos eléctricos y electrodomésticos<sup>112</sup>.

---

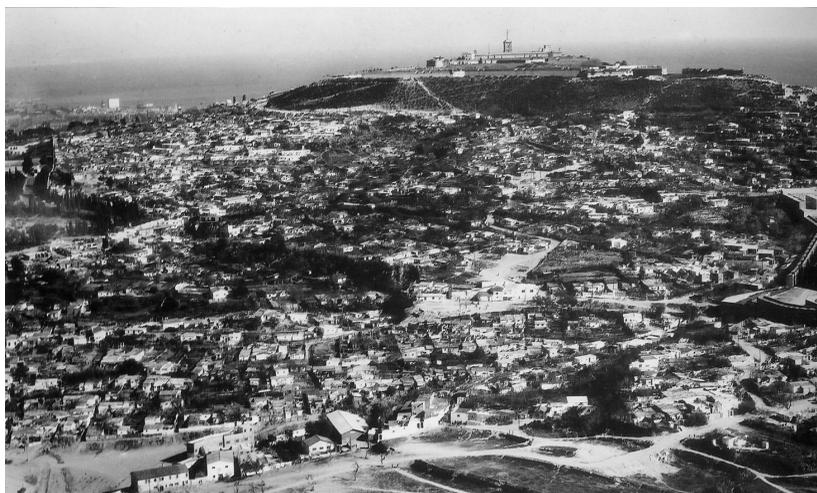
<sup>110</sup> Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994. p.329

<sup>111</sup> Roca I Blanch E., *Ibidem*. p.329

<sup>112</sup> *La Barraca: un microcosmos que mira hacia la calle*. Texto de la Exposición: "Barracas. La ciudad Informal". Museu d'Història de Barcelona. Julio 2008 - Febrero 2009. (www.barraques.cat)

A pesar de la impotencia reconocida por parte de la Administración Pública para hacer frente a este fenómeno, se concretan dos acciones importantes, aunque poco efectivas, para frenar esta situación: una un bando de la Alcaldía del 1949 en la cual se encargaba la Brigadas Municipales de derribar todas las obras o construcciones que podían constituir intentos para realizar una barraca, y otra finalizada a obligar los inmigrantes a volver a sus pueblos de origen con el amenaza de ser encarcelados en caso de resistencia<sup>113</sup>.

El fenómeno del barraquismo seguirá creciendo sobre todo en la zona de Montjuïc, hasta su paulatina desaparición con la operación de realojo desde las décadas de los sesenta, promovida por el Ayuntamiento y el Patronado Municipal de Viviendas. Los últimos asentamientos fueron eliminados en ocasión de la operación urbanística de las Olimpiadas y algunos, en la parte baja de la montaña, fueron sustituidos por edificios plurifamiliares.



Vista aérea del barrio de Barraques de Montjuïc, a finales de los años sesenta.  
Huertas J.M. Huertas G., *Barcelona desapareguda*, Barcelona 2004.

---

<sup>113</sup> Roca I Blanch E., *Montjuïc, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994. p.331. Hace referencia a Busquets i Grau J., *Las coreas de Barcelona. Estudio sobre la urbanización marginal*. Tesis Doctoral, ETSAB, 1974



Tipologías de barracas entre los años '40 y '60 en distintas zonas de la ciudad de Barcelona. Imágenes de la Exposición *Barracas la ciudad informal* ([www.barraques.cat](http://www.barraques.cat))

A lado de este fenómeno, muy importante a la hora de colocar el Turó en el paisaje urbano y social de la montaña<sup>114</sup>, sobre todo si se considera que un numeroso asentamiento de barracas se ubicaba en Magoria, justo en el lado oeste del cerro, la llegada a Montjuïc de inmigrantes trabajadores en los años de entreguerras provocó también la formación de asentamientos de barrios obreros de viviendas a bajo coste, principalmente de iniciativa privada.

El Turó de la Font de la Guatlla se formó como barrio obrero en aquellos años, a la vez de otros asentamientos de la montaña como el Can Tunis y Eduardo Aunós en la zona Franca.

Un vuelo aéreo de 1927 muestra claramente las primeras viviendas que se construyeron en el cerro y el muro de ladrillo que se realizó juntos con ellas para ocultar el barrio obrero respecto a las obras monumentales de la Exposición. En esta foto aparece también el primer grande bloque de viviendas, llamado *Les Cases del Drapaire*<sup>115</sup>, que se construyó en este lado de la Gran Vía cuando aún había campos en los terrenos entorno.

Aunque los resultados de las investigaciones llevadas a cabo no han permitido tener datos ciertos sobre donde trabajaban los inmigrantes que se instalaron en el Turó, la cercanía de la fabrica Carles Butsems, que, relajando arena artificial sacó seguramente provecho de las obras de la Exposición, y la época de formación del barrio<sup>116</sup>, que coincide con la llena actividad de las obras monumental realizada en la montaña, hacen suponer que el barrio se formó por trabajadores que se involucraron en las obras de Montjuïc.

Hoy en día los habitantes del cerro sostienen que sus casas fueron construidas para alojar los obreros que trabajaron en las obras del Poble Espanyol y de la exposición, pero esta información no ha podido se

---

<sup>114</sup> No había barracas en el Turó, solo se conoce un manifestación marginal de este fenómeno gracias a la licencia de obra solicitada para la construcción de una nueva vivienda en el Turó en el año 1952 donde se revela que en barrio, en la parte más cercana al camino del Polvorín, existían dos barracas construidas en los años treinta. (AMA Sección de Obras Publicas. Zona Ensanche. n. 22647/1952)

<sup>115</sup> Pau Forns, que se había enriquecido haciendo el "drapaire" (traperero), construye en 1929 seis bloques de viviendas, para su mujer y para cada uno de sus cinco hijos.

<sup>116</sup> El dato cierto de realización del primer bloque de *casetas* remonta al año 1923 (AMA Comisión de Ensanche n. 25709/1923)

contrastada. De las entrevistas realizadas a los residentes actuales, que remontan a la generación siguiente de los primeros inmigrantes, se puede concluir que unas pocas personas del Turó trabajaron en la fábrica Butsems en los años cincuenta.



Vuelo aéreo, 1927 Sants-Montjüic (AFB). El vuelo es realizado antes de la finalización de las obras de la Exposición Internacional como demuestra la falta de realización del Poble Espanyol, mientras resulta finalizado el trazado de la avenida principal.

Lo cierto es que la promoción de las viviendas fue de iniciativa privada y esencialmente protagonizada por dos propietarios de los terrenos del cerro que, entre el año 1927 y el año 1930, construyeron la casi totalidad de las construcciones humildes de alquiler que se realizaron en el Turó. Las viviendas edificadas eran las típicas de los suburbios obreros de estos años: pequeñas viviendas populares a bajo coste de escasas alturas de promoción privadas en régimen de alquiler. Las casas se construyeron siguiendo la lógica del trazado de las calles del ochocientos, sin ninguna planificación general, y las parcelación

ejecutada provocó la realización de pasajes particulares que distribuyan las viviendas desde las calles principales.

La instalación de la fabrica Butsems entre el cerro y el ensanche menor provocó la marginalización definitiva del barrio obrero respecto al tejido urbano de la Font de la Guatlla, agravada por la delimitación de su perímetro por el muro levantado durante la Exposición y presenta hasta los años setenta.



Muro que contorneaba el Turó, levantado durante las obras de la Exposición del '29 en una foto de 1962.

Los extensos terrenos de la fabrica, que ocupaban toda el área entre el cerro y las construcciones de las calles Valls, Amposta y Rabí Ruben, impidieron una posible unión de la calle Begonia, arteria central del barrio con Valls, dejando abierta la conexión del cerro hacia la montaña pero cortando su unión con la ciudad. La fabrica por su posición,



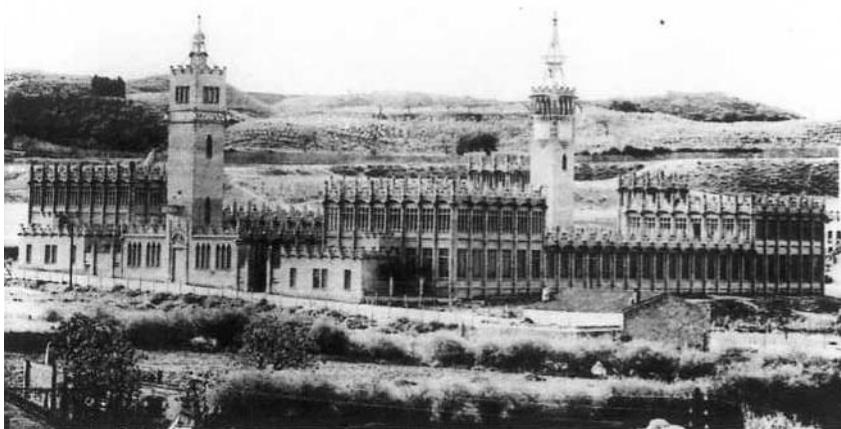
Rubió i Tudurí y el edificio del Centro Cívico del barrio sede de la asociación de vecinos de la Font de la Guatlla.

A de más de la fabrica Butsems, existe otro tejido industriales de la zona que ha dejado su huella en el tejido actual: el edificio de la fabrica textil de “Casimir Casarramona” hoy convertida en un centro expositivo de la fundación La Caixa.

La presencia de fabricas en el territorio de la Font de la Guatlla ha tenido seguramente grande importancia en cuanto atrajo mucho trabajadores llegados con la masiva inmigración de los años de entreguerras.

Otras fabricas presentes en la zona eran: la fábrica de gas acetileno de “Emili Clausolles” en la Gran Via, las de lámparas “Làmpades Z”, en la calle Mexico, “Trèbol” a la calle de Sant Germà, y la industria de explotación de las pedreras “Foment d’Obres i Contruuccions”

Para ser un pequeño barrio la Font de la Guatlla tuvo una importante tradición asociativa. Dos entidades de recreo, “Els Hereus” en la calle Sant Fructuos del 1889, y El “Recreu” a la calle Amposta, donde también había un hostel, fundado en 1890, eran los dos puntos de referencia en el barrio. En 1910 nació otra asociación, “La Nova Lira d’Hostalfrancs” en la misma calle Sant Fructuos, y dos años después, en 1912, otra entidad de nombre “Panxeta”, abrió en la calle Rabí Ruben, a lado de donde los obreros de la fabrica Butsems construyeron en 1913 un centro mutual.

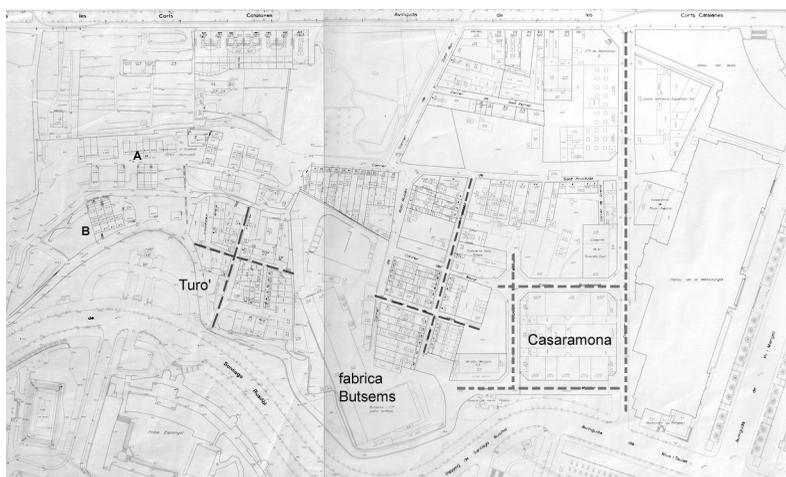


Vista de la fabrica textil Casaramona de Puig i Cadafalch a principio de siglo XX

La primera planimetría detallada del tejido de viviendas obreras del Turó con detalladas las calles y la topografía es la redactada por Viçens Martorell en los años treinta.

En el plano se puede observar detalladamente la forma urbana del barrio obrero en el cerro y la combinación del ensanche menor de la calle México, que delimita la manzana de la fabrica Casaramona, con una lógica de urbanización distinta de la parte más accidentada del territorio.

El plano Martorell indica una situación consolidada que queda prácticamente invariada hasta los años cincuenta.

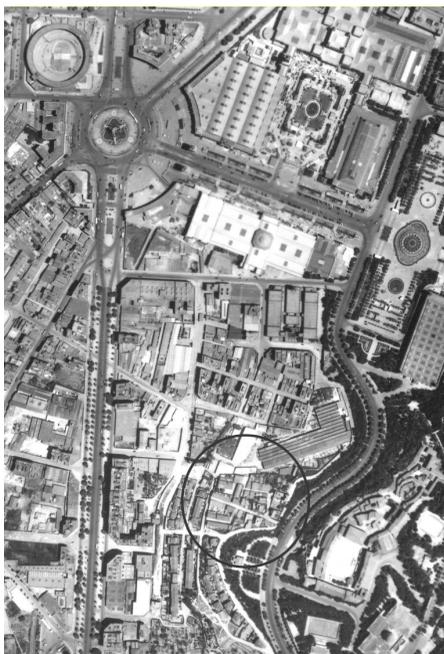


Situación urbana del sector en los años '30. Indicación de las fabricas y la directriz de las calles. Base: Planimetría Martorell, hojas A2-A y A2-B(AMA Deposit PreArxiu)

Junto con el crecimiento constituido por una urbanización marginal de casas aisladas en el cerro, se forma en los años treinta, justo fuera del perímetro<sup>120</sup> del Turó, un grupo de casas adosadas con jardín que se asoman a la calle Font Florida (a), y una serie de viviendas unifamiliar adosadas de la Cooperativa de los Obreros y Funcionarios Municipales a lo largo de calle Dalia (b). Ambos conjuntos inmobiliarios quedan fuera

<sup>120</sup> El área del Turó considerada en esta disertación es la indicada al principio de esta capítulo y considera el perímetro que delimita la formación de las casetas obrera de los años veinte.

de las disposiciones para la destinación a zona verde previstas en Proyecto de Modificación del Plan General Metropolitano de 2002.



Vuelo aéreo, 1952 (Biblioteca de Urbanismo)

En el vuelo aéreo de 1952 se puede apreciar el crecimiento de la vertiente noreste de la montaña caracterizado por islas residenciales correspondientes al ensanche menor de urbanización de la Fransa en la zona más próxima a la plaza de España y la malla determinada por la directriz del camino de la calle central de Turó en la zona próxima a la Fabrica Butsems.

Estos trazados, bien claros en la foto, se completan con la calle que atraviesa el barrio y sale a la avenida de la exposición.

En esta época las calles, que hasta entonces se llamaban todas Valls, adquieren nombre

de flores, Dalia, Gessami, Begonia, Hortensia, etc. Probablemente en recuerdo de una vocación a ciudad jardín.

En los años cincuenta el tejido urbano del Turó se constituye en su forma actual, completando el paisaje de viviendas obreras con una serie de viviendas unifamiliares que lindan la calle Dalia frente al Poble Espanyol y los Jardines.

En esta foto es evidente la centralidad que adquiere la Plaza de España como nudo de comunicación y punto de acceso físico y visual a la montaña.

El Turó queda rodeado por la fabrica y el ensanche menor a norte que responde a una lógica urbanística distinta de las trazas topográfica que caracterizan el cerro y por las obras de la exposición a sur que dan la espalda al barrio y relacionan las piezas monumentales con la montaña y la plaza.

Estamos frente a la confrontación de dos realidades totalmente distintas, por un lado la arquitectura monumental novecentista realizada con la ocasión de integrar la montaña en la ciudad y por otro lado viviendas que responden a la demanda de mercado de la mano de obra de la Barcelona de entreguerras. Es decir, esta parte del territorio de la montaña expresa la confrontación entre la cultura urbanística novecentista y la cultura obrera.



Dos imágenes de la misma vista en los años '60 (arriba) y en 2009 (abajo). Se observan los edificios de la fabrica Butsemis hoy ocupados por un bloque de piso de viviendas.

### 3.2.4 El territorio marginal del cerro en la urbanística metropolitana de Barcelona

La creación y la ordenación de los parques y las zonas verdes de Montjuïc en la urbanística metropolitana de Barcelona es un proceso que se realiza después del Plan del ensanche de Cerdá, en cuanto este proyecto no va más allá del perímetro de la montaña.

Respecto a la relación del Turó de la Font de la Guatlilla con la montaña, se puede ver que en el Plan Jaussely, y su continuación llamada "Plan de enlaces", entre 1905 y 1917, se define el parque de Montjuïc, pero queda desdibujada la zona de la vertiente noreste entre el núcleo de la plaza de España y el parque.

En este período se dibuja un primer parque con el Proyecto de Amargós que afecta el barrio, y tiene como objetivo principal vincular el parque a la Gran Vía. Más adelante, en su primer proyecto para la Exposición Universal de Barcelona, Puig i Cadafalch propone una ordenación de la montaña relacionada a la plaza de España, dejando la zona del cerro parcialmente indicada para destinarla a Jardines de la Exposición. Posteriormente, después de la guerra civil, el Plan Comarcal de 1953, define el límite del Parque con la vía K, dejando el área de Turó edificable.

El turbulento proceso de reivindicación vecinal, que siguió el Plan del 53, se reflejó en las disposiciones del Plan general Metropolitano de 1976. La zonificación actual deriva de este proceso, que empezó ya en la segunda mitad de los años sesenta y que el Plan del '76 recogió y organizó.

La zona del Turó de la Font de la Guatlilla queda afectada por un trabajo que, por primera vez, tiene en cuenta la urbanística menor, atendiendo también a las demandas de las asociaciones de vecinos. En este trabajo de atención a la urbanística menor tiene relieve varios temas: la continuidad viaria, la obtención de terrenos para equipamientos y la creación de zonas verdes.

En el caso del Turó la zonificación queda marcada por el proyecto de red viaria presentado en el Plano, que se ocupa principalmente de ordenanzas genéricas sobre tejidos urbanos, privilegiando más la fluidez viaria que los procesos de los territorios más complejos.

### 3.3 El proceso de formación del barrio

El Turó de la Font de la Guatlla se inscribe en la gran oleada de crecimiento urbano periférico que se desarrolla en el periodo de entreguerras. En el año 1923, uno de los momentos punta de la edificación suburbana barcelonesa del periodo, se pide la primera licencia de obras para la realización de un grupo de casitas que determinarán el inicio de la formación del barrio obrero tal como ha llegado hasta nuestros días.

La realización del suburbio tiene como año de arranque el 1923<sup>121</sup> y finaliza en el año 1931, al cual se refiere la última licencia de obra concedida para realizar algunas casas en el piso de arriba de viviendas ya construida unos años antes.

Una detallada situación parcelaria de la urbanización realizada en el Turó esta dibujada en el Plan Martorell de 1930, en el cual comparece la topografía, los nombres de las calles, la altura de los edificios, y los números cívicos de las viviendas.

Los principales protagonistas del procesos de urbanización del Turó son Indalecio Molinari y Pedro Cama, dos propietarios catalanes que tenían sus terrenos en el Turó y que se ocuparon de realizar viviendas populares a bajo coste, en régimen de alquiler, aprovechando del propicio movimiento migratorio que determinó una elevada demanda de viviendas y de la cercanía con la recién instalada fabrica Butsems y con las obras de la Exposición de Montjuïc de 1929.

Las viviendas realizadas resultaban en régimen de alquiler a excepción de una de las casetas de propiedad de Pedro Cama, donde vivía el mismo con su mujer, hasta por lo menos, el 1930<sup>122</sup>.

---

<sup>121</sup> Se consta una petición de licencia de obras del año 1898 por parte de Pedro Cama Alín, para realizar una caseta en el Turó en la antigua calle de la Salud 29, hoy Pas de Valls. (AMA, Zona Ensanche. n. 6976/1898). Pero la discrepancia del proyecto presentado respecto a la vivienda realizada y la intensa actividad de construcción en el cerro hacia los años veinte, hacen suponer que la realización efectiva de las casas de su propiedad se realizó más tarde, en los primeros decenios del siglo XX.

<sup>122</sup> Pedro Cama Alín de 69 años, nacido en Gerona residía en 1930 con su mujer Ángela Rosell Castella de 54 años, barcelonés, en Calle Valls n.56 bajo, correspondiente a una de las casetas que él hizo construir en la antigua Calle de Salud 29 (luego con el nombre de calle Valls 56 y hoy con el nombre de Pas de Valls 56).

Es curioso observar una extraña coincidencia de nombres de calles acerca de la residencia de Indalecio Molinari. El vivía en Calle de la Salud n.53 piso torre<sup>123</sup>, que correspondía al barrio de Gracia, en la zona norte de Barcelona, aunque el nombre de su calle coincidía con el nombre con el que, antes del 1900, se llamaban las calles del Turó<sup>124</sup>. Estas mismas calles unos años después, se llamarán Valls, que es el nombre que resulta en todas las licencias de obras pedidas para el Turó en los años de entreguerras.

Una segunda fase de construcción que consolida el Turó en su aspecto actual, interesa la formación de las casas aisladas unifamiliares que contornean el barrio lindando la calle Dalia, realizadas entre el 1950 y el 1952. En estos años, ad excepción de una licencia por parte de Molinari en 1946 para realizar dos pequeños almacenes, hoy convertidos en viviendas, la parte central de barrio era constituida por completo por casetas y estrechas calles que, justo en esta época fueron nombradas con nombre de flores.

### 3.3.1 El barrio antes de la realización del suburbio obrero

La cartografía analizadas en los párrafos precedentes, aunque realizadas a una escala no suficientemente detallada para formular un exhaustivo estudio planimétrico del Turó, permite tener una idea de las preexistencia de las edificaciones del siglo XIX, y elaborar la hipótesis que el barrio obrero consolidó y organizó el tejido urbano de un territorio donde ya existían algunas casas del siglo anterior.

Esta posibilidad explicaría la falta de información sacada, durante la búsqueda de las licencias de obras, relativa a algunas edificaciones (indicadas en el mapa con el n. 1, 2, 3) y confirmaría la “voz popular” que

---

Sobre la residencia de Pedro Camo : A.M.A., Deposit PreArxiu, *Padrón general de habitantes* 31 diciembre 1930, Dte II- tomo 55 folio 307.

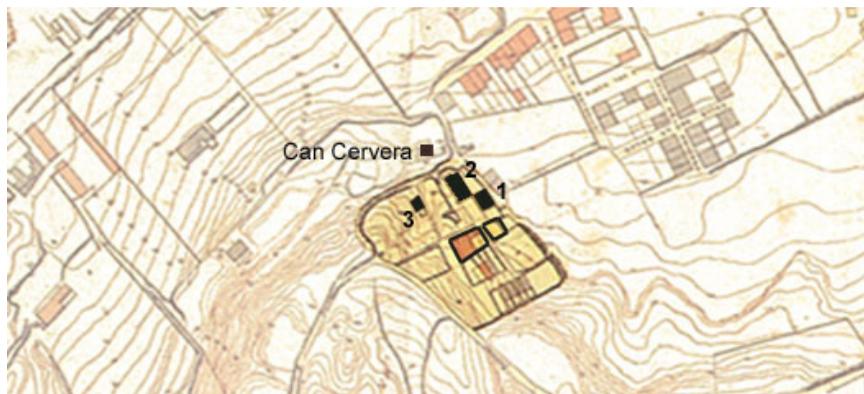
Sobre la licencia de obra de las casetas de su propiedad: A.M.A., Comisión de Ensanche. n. 6976/1898. Expediente de permiso a D. Pedro Cama para construir una casa en el sitio denominado “Font de la Guattla” calle de la Salud.

<sup>123</sup> A.M.A., Deposit PreArxiu, *Padrón general de habitantes* 31 diciembre 1930, Dte VIII- tomo 41 folio 309.

<sup>124</sup> Jesus Portavella , *Diccionari nomenclàtor de les vies públiques de Barcelona* 1996 con las actualizaciones del Nomenclator del Arxiu Administratiu de Barcelona.

sostiene la presencia de una masía (n.1), hoy desaparecida por la actuación de la primera fase de derribo de un sector del Turó en el 2002, en el límite del cerro frente a los terrenos Butsems, y la presencia de dos casas (n. 2, 3), que aparecen en la primera licencia de 1923 respectivamente como *casa torre* y *casa de los colonos*.

Mientras que el vacío documental, cuanto a licencia de obras, de algunas casetas en la zona sur del Turó puede remontarse o a la preexistencia de antiguas edificaciones, que conlleva la falta de petición de licencia para obras nuevas, o, más probable, a la dificultad encontrada en investigar una zona “irregular” con nombres una caótica nomenclaturas de las calles.



Interpretación de las preexistencias de las edificaciones en el 1885. Probablemente estos edificios a principio de siglo XX se indican: 1- masía, 2-casa torre, 3-casa de los colonos.  
Base: *Plano Topografico del sector de la Fransa*. Salvador Vigo

Si confrontamos el mapa topográfico realizado por Cerdá en 1855 con el Plano Topográfico del sector de la Fransa de Salvador Vigo del año 1885, podemos reconocer las preexistencias que hemos citados antes (n. 1, 2, 3) y también se puede observar que el sector sur del Turó presentaba algunas edificaciones las cuales, pero, no corresponden probablemente a ningunas de las que existen actualmente, con aspecto típico de los años veinte.

## LA FUTURA EXPOSICION COMPAÑIAS

Se vende o arrienda el manantial de la antigua «Font de la Guatlla», con 3.325 metros (83.235 palmos terreno), con dos torres ya edificadas, vista panorámica, es el eje de Montjuich, junto a la Gran Avenida, a 2 minutos de las Arenas y un minuto de la Granvia. Es una mina de oro para hotel y la explotación del agua de mesa que tanta fama había adquirido ya en Barcelona y que nunca más se olvidará.  
Trato directo. Salud, 53, Gracia

Recorte del artículo publicado en La Vanguardia, 23 Diciembre 1921.

cuales se refería seguramente a la casa torre y las casa de los colonos, era una *“mina de oro para hotel y la explotación del agua de mesa”*.

Este artículo describe muy bien la posición estratégica respecto a la ciudad y la montaña que estos terrenos han adquirido con el proyecto de la Exposición Internacional de Montjuïc de 1929.

Fallido el tentativo de vender o alquilar el manantial, Molinari se dedicará dos años después a realizar *“casetas” de extrema modestia y escasas dimensiones* tal como se lee en las licencias de obras.

Al año 1898 se refiere la primera licencia de obra de Pedro Cama, en la cual el solicitante pedía el permiso de construir una caseta en el sitio denominado Font de la Guatlla, que, como comentado, probablemente no llevó a una realización hasta los primeros decenios del siglo XX, cuando, a esta construcción, se acompañó la realización de una serie de otras casetas adosadas de su propiedad construida en el terreno lindante las propiedades Butsems.

En los expedientes del año 1908, con los cuales Cama pide la posibilidad de realizar una segunda casa a lado del anterior, aparecen estos terrenos afectados por la destinación a Parque y Jardines en base al Proyecto de Urbanización de la Fransa redactado por Josep Amargós en 1890.

Por lo tanto todos los permisos concedidos serán a precario y sin derecho de indemnización en el caso de la realización del Parque.

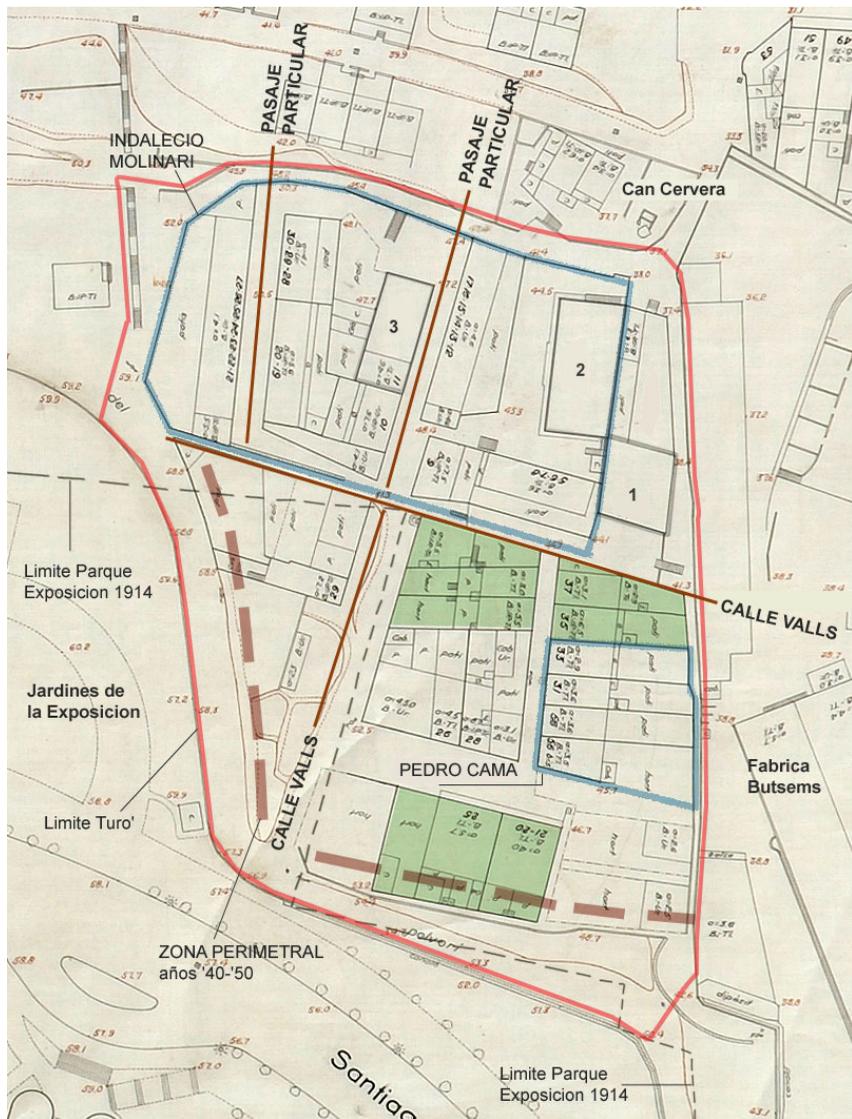
En los expedientes de los años veinte, sin embargo, data la reducción de

Un primer tentativo de explotar el área norte del Turó remonta al año 1921, cuando Indalecio Molinari, propietario de 3.325mq de un terreno del Turó con el manantial de la Fuente de la Guatlla, intenta vender o alquilar el área, publicitando el anuncio en un conocido periódico.

En el artículo se especifica que el terreno, que poseía ya dos torres edificadas, con las

afectación para los jardines de la Exposición solo a una pequeña zona del Turó, y no a la totalidad como preveía el proyecto Amargós, se concedieron inicialmente algunas licencias provisorias solo a Molinari por la parte más próxima a los jardines, que luego fueron concedidas a título definitivo.

En síntesis se puede sostener que a Indalecio Molinari se debe la urbanización de aproximadamente casi dos tercios de todo el territorio del Turó con una tipología de bloques de *casetas* de una sola planta o de dos, de reducida superficie y con patio traseros, mientras a Pedro Cama se debe la realización del lado oeste del Turó con una tipología de viviendas un poco más amplia de *casetas* baja adosadas con patio atrás.



Preexistencias edificatoria en el Turó (1-Masia, 2-Casa torre, 3-Casa de los Colonos) e indicación de la extensión de los terrenos de Indalecio Molinari y Pedro Cama a principio de siglo XX. Las viviendas evidenciadas en el sector sur estaban seguramente realizada antes de 1930 pero faltan las licencias de obra de relativas.

Base: Planimetría 1:500 redactada por Martorell, Hoja A2-A(AMA Deposit PreArxiu)

### 3.3.2 Las fases de construcción

El suburbio obrero del cerro se ha formado desde los años de las obras para la Exposición del 1929 hasta el 1931.

Se puede distinguir el proceso de formación en tres fases: una primera, que se refiere probablemente más bien a un intento de realización, que es la promovida por Pedro Cama inherente el sector oeste, pensada entre el 1898 y el 1909 y realizada más adelante; una segunda, promovida por Indalecio Molinari, que determina la realización de todo el sector norte desde el 1923 hasta el 1931; una tercera y última relativa a las casas unifamiliares del borde frente el Poble Español, realizada entre finales del los cuarenta hasta el 1952.

Cuanto a la urbanización del territorio, podemos observar, que el parcelario del sector norte se dispone ortogonal respecto a la traza viaria principal, antiguo camino del ochocientos, actual calle Begonia que, como ya observado, es una directriz urbana dentro y fuera del límite del Turó; mientras el sector oeste se desarrolla con la directriz determinada por un trazado secundario, ya existente en el siglo XIX, actual Pas de Valls.

Se puede sostener que no hay un planeamiento unitario, sino más bien las nuevas viviendas se organizan en base a los trazados que aproximadamente ya se intuya en las cartografía de 1885, donde ya se aprecia la división del territorio en cuatro zonas principales que hoy en día corresponde a la cruz que determina la intersección de calle Begonia con calle Gessami.

Las primeras dos fases de formación del barrio son las determinantes para la consolidación del suburbio obrero en los años de entreguerras.

Mientras el sector oeste se relazará de forma unitaria con una simple parcelación del terreno en cuatro partes, las viviendas construidas por Molinari, numéricamente las más relevantes, se realizarán por bloques separados, cerca uno por año, y no ha sido posible establecer si había un proyecto previo de parcelación.

Ha sido, sin amargo, posible reconstruir casi todo el proceso de formación del barrio, licencia por licencia, ad excepción de algunas casetas del la zona central que, por arquitectura, parcela y forma urbana, se pueden considerar contemporáneas con las del sector oeste.

Es importante recordar que en los años de entreguerras todas las calles del Turó se llamaban Valls, hasta el 1953, años en el cual fueron llamadas con nombres de flores: Gessami, Begonia, Hortensia, etc., mientras las calles más estrechas, antiguos pasajes particulares, siguieron llamándose Pas de Valls, en recuerdo de la función de pasaje que tenían respecto a la calle Valls principal, hoy calle Begonia.

El nombre de calle Valls hoy queda solo para el tramo viario en el barrio de la Font de la Guatlla que, como visto anteriormente, prosigue la directriz de calle Begonia en las manzanas del otro lado de los antiguos terrenos de la fabrica Butsems.

Antes del año 1900 las calles Valls del Turó se llamaban calle Salud ( o Font de la Guatlla) , como confirman los expedientes de licencia de obras de finales de siglo XIX.

### 1) Zona oeste del cerro, propiedad Pedro Cama, frente a los antiguos terrenos Butsems.

La primera licencia de obra remonta al 1898 que se refiere al permiso de construir una casa en una extensión de terreno más amplia de la sola parcela, ubicada en la zona oeste del cerro.

En el plano del emplazamiento sale indicado un torrente como limite del terreno, que acabará perteneciendo en los terrenos de la Fabrica Butsems. A esta primera solicitud siguen otras dos, en 1905 y 1908, todas contenidas en el mismo expediente<sup>125</sup>, relativas al permiso de realizar tres casetas más en el mismo terreno.

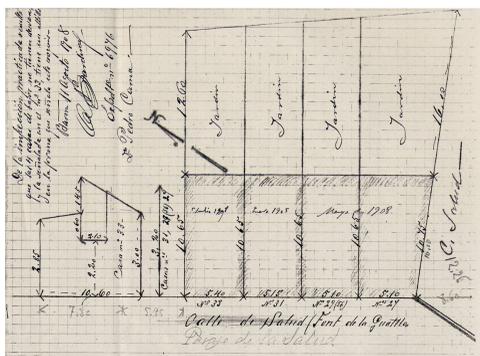
Las casetas, adosadas con patio trasero, eran pensada de una sola planta ecepto la primera que, provista de doble acceso, se componía de una vivienda en la planta baja y otra en la planta piso.

Las cuatros parcelas rectangulares son prácticamente iguales y presentan un sistema de loteo simple, únicamente hacia un lado de la calles. Se caracterizan por el lado menor largo poco más de 5m., hacía la calle, y profundas 23m., la mitad de casa y lo restante de jardín.

Los planos que acompañan el informe detallan las casetas en planta y alzado.

---

<sup>125</sup> A.M.A., Comisión de Ensanche. Zona Ensanche. n. 6976/1898. *Expediente de permiso a D. Pedro Cama para construir una casa en el sitio denominado "Font de la Guatlla" calle de la Salud.*



Emplazamiento de las cuatro viviendas. Pedro Cama, 1908. (AMA. Ensanche n. 6976/1898)

Las viviendas tienen una superficie aproximadamente entre 40 y 50m<sup>2</sup>, que corresponde al 57% de las iniciativas de viviendas mínimas de las segundas periferias de Barcelona<sup>126</sup>.

Tienen un distribución en planta rectangular, con un acceso-corredor central desde la fachada que divide el espacio en cuatro partes, tres

dormitorio, de los cuales uno era en estilo “alcoba”, y una ultima parte a patio, de cocina-comedor. No presentaban en planta la indicación del baño, que probablemente era un espacio de dimensión mínima y acceso desde el patio exterior.

La solución distributiva conlleva la típica fachada de puerta y una ventana a lado, que se repetirá también, tanto en las soluciones de las casetas de Indalecio Molinari, cuanto en otras tipologías de casetas de las segundas periferias.

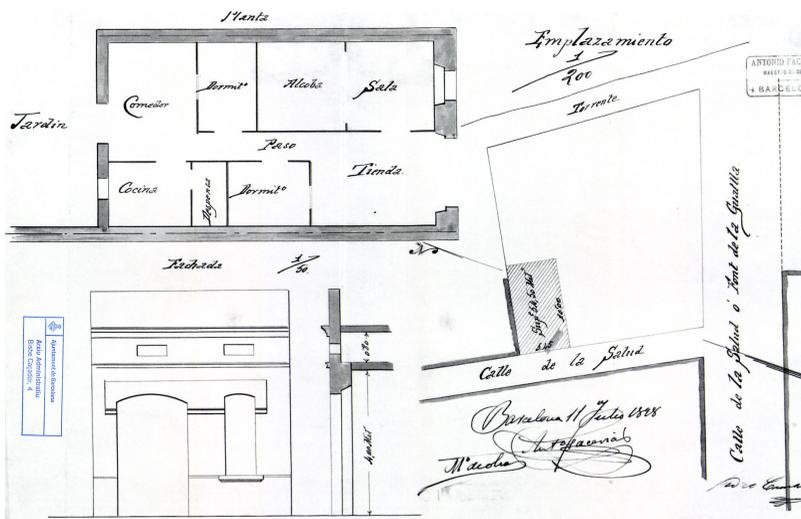
Mientras la distribución de los espacios internos ha sido respetada en la realización, como se puede observar hoy en día, las fachadas han sido realizadas con una solución arquitectónica más simple, eliminando los decoros entre los “marca pianos” del techo.

Sobre todo este ultimo aspecto es lo que nos hace suponer su realización posterior a las fechas de solicitud.

Las viviendas se asoman a un pasaje estrecho de 3m. de anchura, no asfaltado hasta los años cuarenta.

Resumidamente se puede concluir que esos tipos de casetas de bajos de sector oeste, por la topografía más accidentada del territorio y por la presencia de un amplio espacio ajardinado atrás configuran un paisaje pobre pero abierto y permeable.

<sup>126</sup> Andrés G. Bonet M. Calvo C. Oyón J.L., *Un suburbio obrero a la Barcelona d'entreguerres. La colonia Castells de les Corts 1923-1936*, Barcelona 2003. p.27



Plano que acompañan la solicitud para la licencia de la primera caseta. Pedro Cama, 1908. (AMA. Ensanche n. 6976/1898)



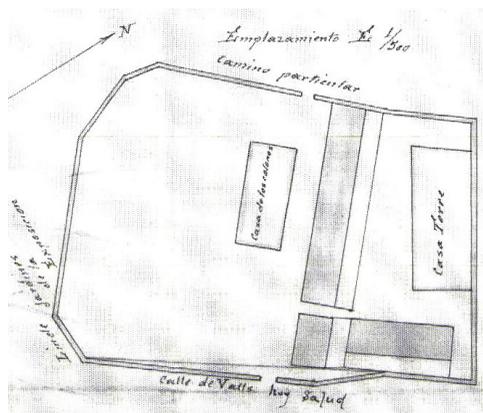
Casetas de P. Cama en Pas de Valls, antigua Calle de la Salud. (Foto año 2009)

2) Zona norte del cerro, propiedad Indalecio Molinari. Terrenos del manantial de la fuente de la Guatlla

La promoción más importante para la realización del paisaje obrero fue llevada a cabo por Indalecio Molinari en diez etapas distintas.

Se han podido recuperar las ocho licencias de obras solicitadas para la realización en distintas épocas, entre el 1923 y el 1931, de todas las casetas de la zona norte y otras dos licencias de obras, una del año 1924 relativa al arreglo de un edificio preexistente en el terreno y otra de 1946 inherente a la realización de dos almacenes de planta baja, transformados seguramente en viviendas pocos años después.

Molinari realiza un paisaje urbano, con aspectos comunes a lo de la Colonia Castells, combinando distintos tipos arquitectónicos típicos de las segundas periferias, condensando en operaciones unitarias la forma urbana de las casetas de bajos alineadas, que constituyen casi el 70% de las licencias de las barriadas analizadas en estudios sobre las segundas periferias de Barcelona<sup>127</sup>, y algunas escasas soluciones de casas de pisos.



Emplazamiento de las casetas adosadas. Indalecio Molinari, 1923. (AMA Ensanche n. 25709/1923)

La primera operación empieza en el año 1923 con el expediente de permiso para construir un grupo de casitas en la calle Valls punto nominado "Font de la Guatlla"<sup>128</sup>

Con este expediente se requiere construir una hilera de siete casetas bajas adosadas con patio atrás entre la ya construidas casas Torre y de los Colonos, y otra hilera de seis casetas en

esquina con la calle Valls principal, actual calle Begonia.

En los planos que acompañan el expediente se observar que se realiza un loteo rectangular simple hacía un lado de la calle. Las dos manzanas presentan una dimensión de 26x8m. y de 23x8m.

<sup>127</sup> Andrés G. Bonet M. Calvo C. Oyón J.L., *Un suburbio obrero a la Barcelona d'entreguerres. La colonia Castells de les Corts 1923-1936*, Barcelona 2003. p.27

<sup>128</sup> A.M.A., Comisión de Ensanche n. 25709/1923

Cada vivienda tiene el lado frente a la calle de casi 5m. y los ocho metros de profundidad están ocupados por casi 3m. por el patio trasero.

Es un tipo especulativo de superficie de unidad de vivienda que no alcanzan los 25 m<sup>2</sup>.

La disposición en planta es muy cuadrada (aproximadamente 5x5), con un corredor desde la fachada que divide el espacio en tres piezas, que comedor-cocina hacía el patio y dos dormitorios hacía el lateral. Los WC son piezas independientes y muy pequeñas, de 1mq, accesible desde el patio posterior.

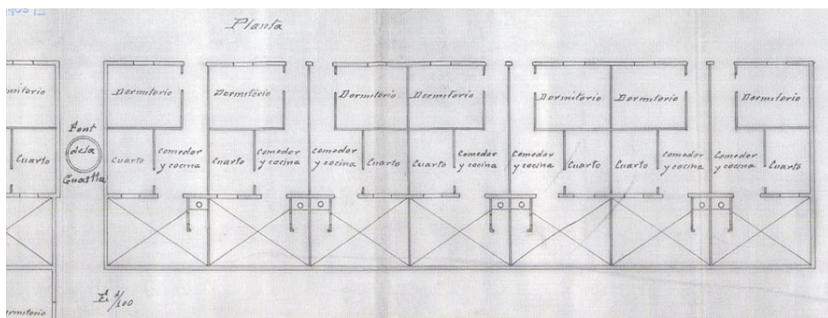
Por el tipo de distribución se puede intuir que las fachadas presentaban la típica solución de puerta con ventana a lado.

En el plano de emplazamiento se observa la ubicación de la font de la Guatlla entre los dos bloques de casetas.

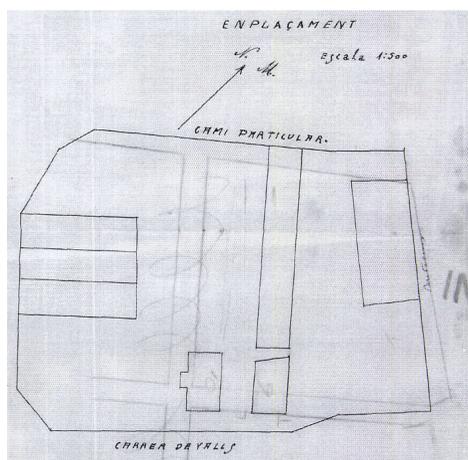
Una parte de las casas que se pretende realizar quedan afectada por el límite de los parques proyectados para la Exposición. En un principio se deniega el permiso en cuanto bajo las ordenanzas del Plan Amargós de 1898 toda la zona era afectada para la realización del parque, aunque luego se concede el permiso a precario por la parte que afecta la zona interesada, precisando de atenderse a las condiciones prefijadas en el informe facultativos que tratan de la voluntad por parte del Ayuntamiento de dar a toda esta zona un carácter de ciudad-jardín.

*“Examinada la instancia y planos que se adjuntan solicitando la construcción de varios bloques de casitas en un terreno enclavado en la montaña de Montjuic, paraje conocido por “Font de la Guatlla” debo informar lo siguiente: 1 – Que las construcciones que se solicitan, por su emplazamiento, disposición y alineaciones, representarán en su día una seria dificultad para la realización de las urbanizaciones estudiadas en esta oficina .2 -Que dichas construcciones, por su extrema modestia, por sus escasas dimensiones, por su distribución y por su sistema de agrupación, no se hallan de acuerdo con el espíritu del proyecto de urbanización estudiado en esta Sección de mi cargo, el cual es a base de solares con chalets aislados y rodeados de jardín. 3 – Que este carácter de ciudad-jardín debe ser tanto mas necesario conservarlo en zonas que, como las que nos ocupa, se hallan en inmediato contacto con los terrenos de la Exposición, los cuales es*

natural que se rodeen de construcciones con el debido decoro y que ofrezcan a todas las necesarias condiciones de higiene y visualidad”<sup>129</sup>.



Planta de un bloque de siete casetas de bajos. Indalecio Molinari, 1923. (AMA Ensanche n. 25709/1923)



Emplazamiento de las casas de piso. Indalecio Molinari, 1924. (AMA Ensanche n. 27575/1924)

Un año más tarde, en 1924, se consta otra petición por parte de Molinari para construir una casa de bajos y piso y adicionar un piso a otra casa de bajo ya existente en los solares de su propiedad en la calle de Valls.

La manzanas donde se ubica el piso presentan una extensión de 9m. de fachada por 5 de profundidad.

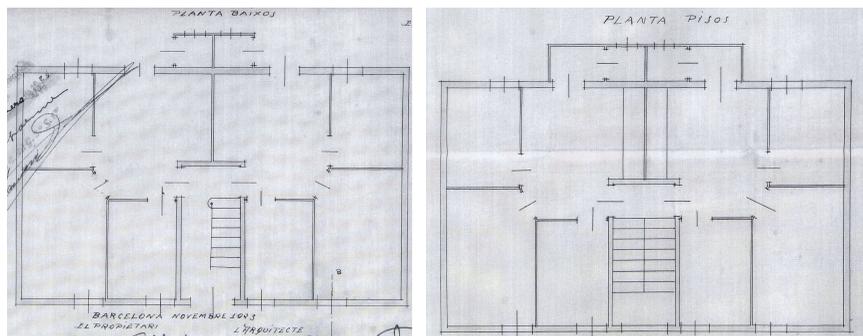
El edificio tienen una geometría simple. Se componen de una escalera central desde la entrada principal que distribuye a dos casas cada piso, cada una con una superficie mínima que no alcanza los 25m<sup>2</sup>.

<sup>129</sup> Informe de la Exposición de Barcelona – Comisaría General, 30 Junio 1923. (A.M.A., Comisión de Ensanche n. 25709/1923)

La disposición en planta de las viviendas es aproximadamente 5x5, con un distribuidor central que divide el espacio en cuatro piezas. Las casas de bajos tienen un patio trasero de acceso al WC, mientras para las casas de piso esta pieza esta ubicada en un espacio muy pequeño que se asoma al patio.

La fachada presenta la solución de puerta central con dos ventanas a cada lado.

Mucha de la documentación contenida en el expediente trata del tema de la afectación que interesa estos terrenos para el proyecto del Parque de Amargos, que determinan su concesión a precario. En un documento de 1959, después de la redacción del Plan Comarcal de 1953, se quita la afectación y se archiva el expediente concediendo el permiso definitivo en cuanto: *el terreno ha pasado de zona de jardines a ser edificables*<sup>130</sup>.



Planta bajo y planta piso. Indalecio Molinari, 1924. (AMA Ensanche n. 27575/1924)

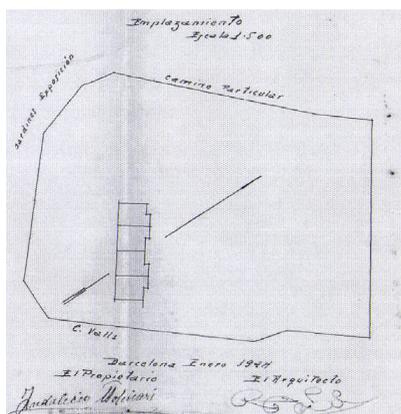
En el mismo año, repite la misma solución tipológicas para realizar otras dos casas de bajos y de piso en la calle Valls. Acabado casi por completo el sector de viviendas en el lado oeste, en cuanto unos años mas tarde procurará construir un piso más en algunas casetas a lado de la fuente, Molinari se ocupa de urbanizar la parte este del sector, lindante con los jardines de la Exposición.

---

<sup>130</sup> A.M.A., Comisión de Ensanche n. 27575/1924. *Expediente de permiso de Indalecio Molinari para construir casa de bajo y piso y adición de otro piso en otra casa calle de Valls.*



Casetas construida por Indalecio Molinari en Calle Gessami, antiguo Pasaje Particular de Calle Valls.(Foto año 2009)



Emplazamiento de las casas Molinari, 1924. (AMA Ensanche n. 27575/1924)

También en este caso los expedientes tratan del tema de la afectación de la zona para el Parque. Se concederá permiso a precario que pasará a ser definitivo cuando el proyecto de la Exposición sustituirá el Plano Amargós y las construcciones quedarán fuera del limite de la afectación.

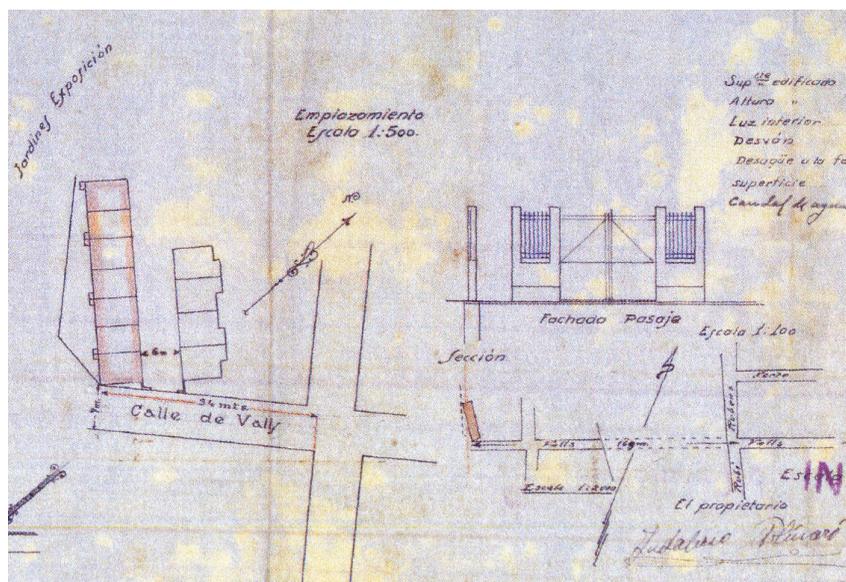
A la vez de la solicitud para realizar las nuevas casas de pisos, Molinari reforma una de las casas preexistente en el terreno, probablemente se trata de la casa de los colonos, ubicada justo a lado de las viviendas realizada el año anterior, con la intención de solucionar los problemas de goteras, embaldosados, y tabiques<sup>131</sup>.

<sup>131</sup> A.M.A., Comisión de Ensanche Zona Ensanche. n. 28543/1924. Expediente de permiso a Indalecio Molinari para efectuar obras en calle Valls.

En 1927 se realiza la construcción de un hilera de casetas que determinará la creación de un pasaje particular, hoy Pas de Valls, el cual, junto con la topología de las viviendas, dona a la zona el carácter más cercano a lo de una verdadera colonia industrial.

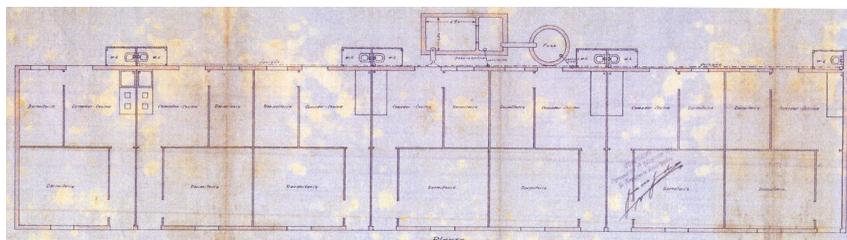
Aunque tendremos que esperar hasta el 1930 para encontrar la documentación de las condiciones facultativas que regulan, entre otras cosas, la urbanización de los “Pasajes Particulares”, en el permiso de construir del 1927 se plantea el proyecto con la fachada del Pasaje.

En el informe de la concesión de permiso de Indalecio Molinari para construir siete viviendas de bajos en calle Valls, se indican algunas condiciones nos indican una mejor condición de equipamientos de estas viviendas respecto a las construidas con anterioridad, algunas de las cuales no tenían ni luz ni agua potable hasta los años cuarenta<sup>132</sup>.



Emplazamiento de siete casetas. Indalecio Molinari, 1927. (AMA Ensanche n. 38692/1927)

<sup>132</sup> “5.ª se dotará cada vivienda de 250 litros diarios de agua potable como mínimo, debiendo tener constantemente limpios todos los depósitos y conducciones, siendo de los modelos Butsems o Bonet, aprobados por el Excmo. Ayuntamiento”. A.M.A., Comisión de Ensanche n. 38692/1927. Expediente de permiso ad Indalecio Molinari para construir siete viviendas en calle Valls.



Planta de siete casetas de bajos. Indalecio Molinari, 1927. (AMA Ensanche n. 38692/1927)

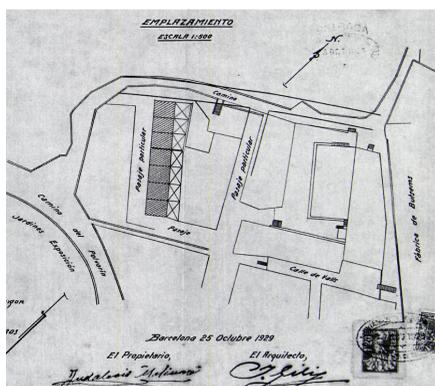
La manzanas rectangular donde se ubican las siete viviendas presenta una extensión de 33m. de fachada por 6 de profundidad. Las viviendas, de 4,5m. de fachada y 5m. de profundidad, no alcanzan los 25 m2 de superficie y son las más pequeñas de todas las casetas del Turó.

Las casetas presentan una distribución en planta formada por un pasillo lateral que distribuye a tres espacios, dos dormitorios y un comedor-cocina con acceso al patio trasero donde esta ubicado el WC.

En los plano se puede identificar en el patio trasero la localización del pozo y la fosa séptica.

La fachada presenta la solución de puerta central con ventana a lado.

El plano del emplazamiento es particularmente significativo en cuanto la planimetría se acompaña de un esquema viario donde figura claramente la calle Valls del barrio abajo como una continuidad de la calle Valls del Turó, separadas por los terrenos de la fabrica Butsems.



Emplazamiento de tres casas de bajo.  
(AMA Ensanche n. 44635/1929)

En 1929 repite esta tipología arquitectónica para la realización de un grupo de tres casitas de bajos al fondo de nuevo Pasaje Particular que completan el bloque de viviendas del lado oeste del dicho pasaje. La distribución en planta es la misma, solo cambia ligeramente la geometría de la manzana, que determina unos patios traseros trapezoidales.

Al año 1930 estaban construidas las mayorías de las casetas del Turó. Entre los dos pasajes particulares, en este año Indalecio Molinari realiza dos viviendas con fachada a los dos dichos pasajes. La manzana donde se realizarán las viviendas constituye el lazo de unión entre las casetas del 1923 y las de 1927. Con la realización de estas nuevas viviendas, Molinari consolidará el tejido de la zona este de su terreno, dedicándose los años después a realizar nuevas casetas al primer piso de los bloques de bajos.

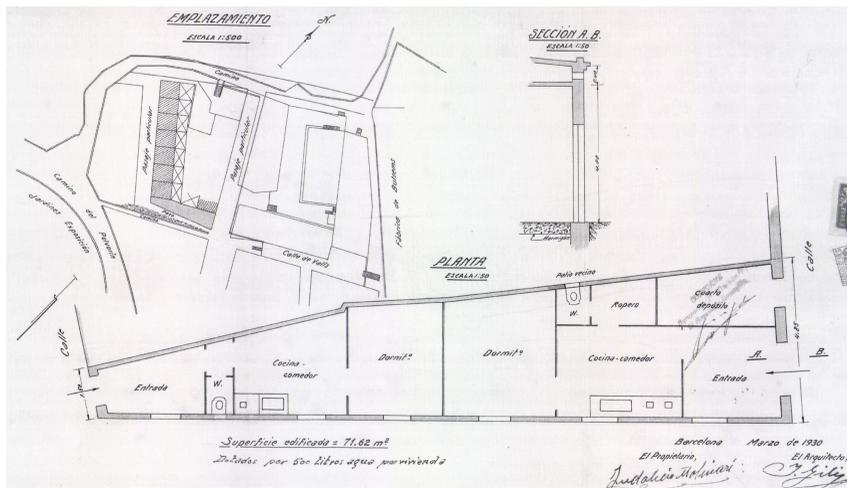
Las casetas, de 25mq cada una, presentan una distribución en planta muy distinta de las anteriores, en cuanto los espacios se adaptan a la forma romboidal de la manzana. Ambas casa están formadas por una entrada, una cocina-comedor y un dormitorio. No siendo provistas de patio, el WC es, en este caso, interno a lado de la cocina.

El permiso para realizar estas viviendas esta concedido bajo la obligación a respetar las condiciones facultativas, con la lectura de las cuales se intuye que estas viviendas tenían mejor condiciones higiénicas y de equipamientos que las anteriores.

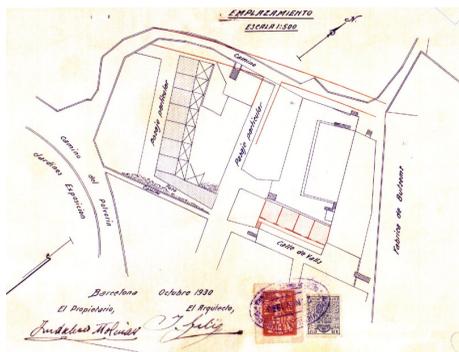
En el informe también se explicita las normas que respetar relativas a los "Pasajes Particulares":

- 1- *La concesión de este permiso no significa el reconocimiento oficial del Pasaje particular al que hace fachada, debiendo cerrarse por sus extremos con verjas de hierro, en la que se colocará un rotulo muy visible con la inscripción "Pasaje Particular"*
- 2- *La concesión de este permiso no significa el reconocimiento de la urbanización en que se halla emplazada la obra, reservándose el Municipio la facultad de establecer nuevas alineaciones y rasantes, sin otorgar indemnización alguna por razón de las que existieren exentas de la debida aprobación del Excmo. Ayuntamiento conforme disponen las Ordenanzas Municipales, viniendo obligado el interesado a cerrar con verjas de hierro todas las embicaduras de las calles y pasajes de dicha urbanización en los puntos que linden con la vía publica, colocando en las mencionadas verjas un rotulo muy visible con la indicación "calle o Pasaje Particular"*
- 3- *El día que el Excmo. Ayuntamiento acuerde declarar sobrante de vía publica la calle en que radica la obra, el interesado deberá adquirir la parcela resultante que le corresponda de dicho sobrante de vía publica, o de lo contrario cegar las oberturas de la*

fachada y destruir todos sus vuelos y salientes, a fin de convertirla en una pared medianil<sup>133</sup>.



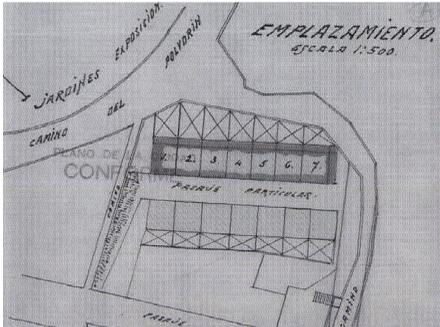
Emplazamiento y planta casas. Indalecio Molinari, 1930. (AMA Ensanche n. 46133/1930)



Emplazamiento de casas de piso. Indalecio Molinari, 1929. (AMA Ensanche n. 48221/1930)

Entre el 1930 y 1931 se realizan las ultimas “viviendas populares”: cuatro viviendas a la planta pisos sobre las casetas realizadas en 1923 lindante la Calle Valls principal, y otras siete sobre las ya construidas en 1927 en un Pasaje Particular. Se realiza un solución de viviendas adosadas con una galería longitudinal de distribución. Los bloques son

<sup>133</sup> En las Condiciones Facultativas también se lee: “Se dotará cada vivienda de 500 litros diarios de agua potable, como mínimo, debiendo tener constantemente limpios todas canalizaciones y depósitos, en caso de haberlos, siendo éstos de los modelos Butsems o Bonet, aprobados por el Excmo. Ayuntamiento. Además, estará dotado el local del caudal de agua que fije la superioridad, según el uso que se destine el edificio”. A.M.A., Comisión de Ensanche n. 46133/1930. Expediente de permiso de Indalecio Molinari para construir dos viviendas en la falda de Montjuic



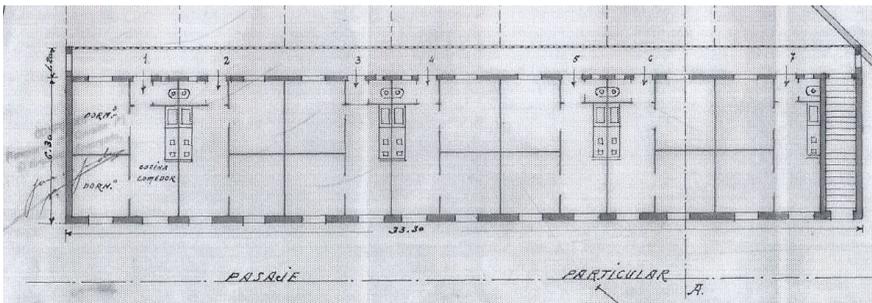
Emplazamiento (AMA Ensanche n. 49151/1931) pequeña entrada a lado del WC y que lleva a un salón-comedor y dos habitaciones en el lado opuesto. Estas casetas tienen una superficie muy reducida aproximadamente de 25mq.

rectangulares y miden respectivamente 20x7m. y 33x7,50m.

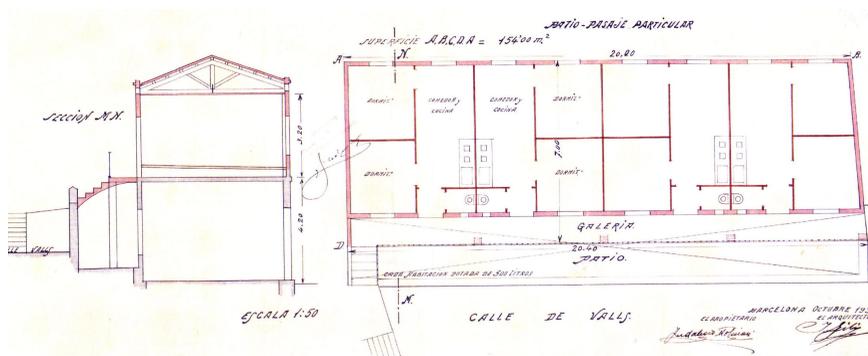
El acceso al piso se realiza por medio de una escalera desde la calle en el lado mas corto de la manzana que lleva a una gallería abierta. El esquema en planta es lo mismo por ambas soluciones, una



Pas de Valls, Casetas construida por Indalecio Molinari en Pas de Valls, antiguo Pasaje Particular . (Foto año 2009)



Planta piso de las siete casetas Indalecio Molinari. (AMA Ensanche n. 49151/19231)



Planta piso y sección de las cuatros casas. Molinari, 1931 (AMA Ensanche n. 48221/1930)

Todas las viviendas fueron realizadas con materiales económicos. Las paredes de ladrillos enfoscadas y pintadas han sido con el paso de los años caracterizas al gusto de cada habitante.

Las casetas del sector oeste presentan hoy en día las fachadas alicatadas en el zócalo de la pared y en los marcos de puertas y ventanas.

La estructura de las viviendas ha quedado casi inalterada hasta nuestros días, las modificaciones más relevantes han sido la cobertura de los patios traseros y, en algunos casos, la ampliación de los WC.

En Pas de Valls, sector este de la viviendas, existe la entrada, hoy tapiada, a un refugio antiaéreo construido durante la Guerra Civil Española (1936-1939), que conectaba el cerro con la montaña.

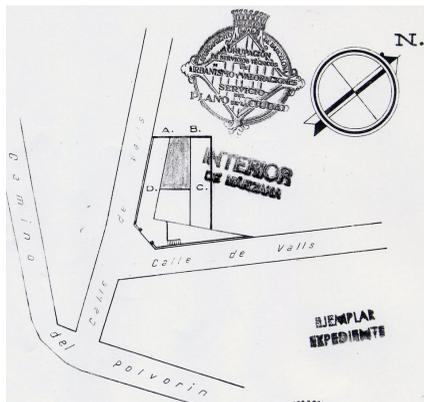
Este refugio se suma a las numerosos que en pocos años se construyeron bajo tierra en la ciudad Barcelona<sup>134</sup> que, aunque se encontrara en la retaguardia del conflicto, fue bombardeada sistemáticamente.

<sup>134</sup> Pujadó J., *Oblits de Rereguarda: els refugis antiaeris a Barcelona (1936-1939)*, Abadía de Montserrat, 1998. p.152

### 3) Zona perimetral. Casas unifamiliares frente el Poble Español

Desde finales de los años cuarenta hasta el 1953<sup>135</sup> se ha ido construyendo o reformando el perímetro sur-este del Turó, con una tipología edificativa de casas aisladas unifamiliares.

Estas “torres” ubicadas frente al Poble Espanyol y a los Jardines de la calle Dalia, ocultan la vista del suburbio de viviendas obreras.



Calle Valls 26 (AMA Ensanche n.19574/1950)

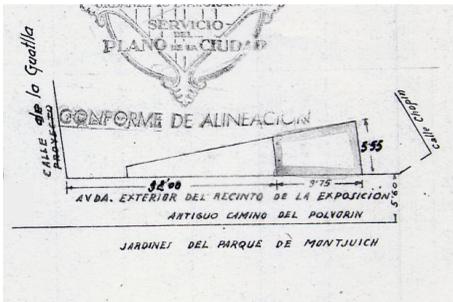
En los años cincuenta se realiza una casa unifamiliar en un solar a lado de algunas casetas de los años veinte. El expediente del 1950 para pedir el permiso de realizar un cobertizo al edificio nos permite individualizar la posición respecto a las antiguas calles.

Hoy el edificio se encuentra en calle Gessami primer tramo, antigua calle Valls.



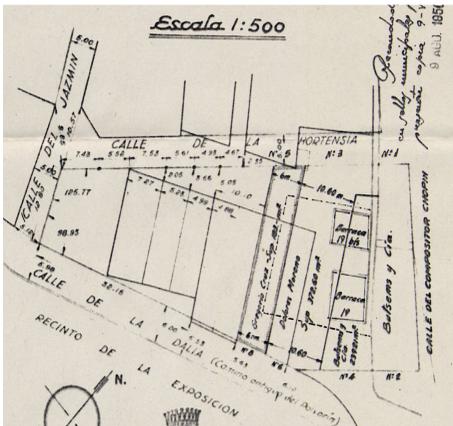
Casa unifamiliar de los años cincuenta en calle Gessami, antigua Calle Valls. (Foto año 2009)

<sup>135</sup> Esta fecha se refiere a la última licencia de obras encontrada. De algunas edificaciones de la zona perimetral no ha sido encontrada documentación.



Casa unifamiliar en el antiguo Camino del Polvorín. (AMA Ensanche n.21381/1951)

Un año más tarde se realiza una edificación del cerro que linda el recinto de la Exposición, primera de un conjunto de casas unifamiliares de cierta calidad estética que delimitan el cerro por el lado de la calle Dalia<sup>136</sup>.



Edificio de pisos en el antiguo Camino del Polvorín. (AMA Ensanche n.22467/1952)

Al 1952 remonta un expediente de permiso de Gregorio Cruz Cabrera para construir un edificio destinado a vivienda, compuesto por sótano, dos pisos y ático en el antiguo Camino del Polvorín, hoy calle Dalia.

En la solicitud se expresa la voluntad de realizar un bloque de viviendas de alquiler para solucionar la demanda de vivienda para la "clase media":

*Para coadyuvar a solucionar el problema de la vivienda, en el expresado solar se ha proyectado la construcción de un edificio que constará de 10 viviendas y 1 tienda, a saber: 1 local en planta baja, destinado a tienda y almacén, 9 pisos, destinados a viviendas, y 1 piso ático, destinado a vivienda para los porteros de la finca.*

*Atendida la necesidad que existe en Barcelona de viviendas de alquileres reducidos, se ha proyectado el tipo de vivienda destinadas a la "clase Media", que reúne condiciones*

<sup>136</sup> Esta edificación, hoy en propiedad, como casi todas la del conjunto de casa unifamiliares de entorno, fue realizada en régimen de alquiler. A.M.A., Sección de Obras Publicas. Negociado de Obras Particulares. Zona Ensanche. n. 21381/1951. Expediente de permiso a D. José Cuesta Ternerero para construir casa de planta baja y un piso en el Camino del Polvorín.

*de higiene, comodidad y confort, su precio de arriendo resulte modesto y asequible a los medios económicos de que pueden disponer sus moradores o familias laboriosas*<sup>137</sup>.

La presencia de barracas en la zona del Turó, aunque fenómeno muy marginal, es testimoniada por la instancia que el propietario del terreno hace a la Brigada de Demolición de Barracas para denunciar la presencia de dos barracas en su terreno que impiden, según él, la realización del edificio.

De las averiguaciones realizada por la Brigada se puede saber que el terreno estaba ocupado por una barraca en alquiler construida en los años veinte, y otra construida diez años más tarde, en propiedad desde el 1925.

---

<sup>137</sup> A.M.A., Sección de Obras Publicas. Negociado de Obras Particulares. Zona Ensanche. n. 22647/1952. *Expediente de permiso a D. Gregorio Cruz Cabrera , para construir un edificio destinado a vivienda bonificable, compuesto de sótanos, dos pisos y áticos en la Carretera del Polvorín.*



1898



1923



1924



1927



1929



1930



1946



años '50

Reconstrucción de las fases de formación del suburbio.



Casetas y Pasajes del Turó de la Font de la Guatlla.(Foto año 2009)

### 3.4 La comunidad inmigrantes del Turó en el primer tercio del siglo XX

Prácticamente toda la política de alojamiento obrero desarrollada en España desde principio de siglo XX acabará convirtiendo a la mayor parte de los obreros, exceptuando a los empleados residentes en las colonias industriales o en ciertos tipos de casas de empresas, en propietarios<sup>138</sup>.

Se puede suponer que en los años de su realización, las viviendas obreras del Turó de la Font de la Guatlla fueron pensadas, por parte de los promotores privados, para darla en régimen de alquiler.

Aunque, el alquiler como forma de tenencia de la vivienda haya luego dejado el paso a la propiedad, esta información nos ayuda para individualizar con certeza la ubicación de las casetas del barrio a la hora de estudiar la proveniencia y la condición social de la comunidad que vivía en el barrio en los años de su formación.

Esta análisis ha sido desarrollada gracias a una fuente histórica muy rica, el Padrón Municipal de habitantes de 1930, un detallado censo de los residentes del municipio de Barcelona, dividido por distritos y organizados por calles, que nos permite tener una fotografía de las situación social en aquella fecha.

A causa del utilizzo, como hemos visto, del nombre Valls en todas las calles del Turó de la Font de la Guatlla y también en una calle fuera del cerro, la propiedad de la vivienda ha sido el hilo conductor de la investigación.

De esta manera hemos podido realizar dos escenarios, uno más preciso pero menos exhaustivo<sup>139</sup> donde se consideran solo las viviendas del cerro de propiedad de Indalecio Molinari y Pedro Cama Alín, y otro, más completo aunque con un margen de error<sup>140</sup>, donde se consideran todas las viviendas ubicadas en la calle Valls y aquella que, siendo del

---

<sup>138</sup> TATJER M., *La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción pública (1835-1975)* ([www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm))

<sup>139</sup> Para redactar el primer escenario se han considerado 20 fichas sobre un total de 92 fichas, mientras en el segundo se han considerado todas.

<sup>140</sup> Este segundo escenario puede incluir por error dos viviendas de la Calle Valls fuera del cerro.

Turó, tenían acceso desde el antiguo camino del Polvorín. En esta segunda parte seguramente siguen siendo numéricamente muy relevantes las viviendas de propiedad de Molinari y Cama, aunque en muchas fichas el espacio destinado a la indicación de la propiedad no esté relleno.

Dividir los resultados de la investigación en dos partes permite, también, de amortiguar los problemas relativos a la incoherencia encontrada entre los números cívicos señalados en del Plan Martorell y los números indicados en las licencias de obras, respecto a los encontrados en las fichas del Padrón Municipal.

DISTRITO II TOMO 55 FOLIO N. 231

Calle/ Plaza: Valls 13 Casa n. 13 Piso: bajo Puerta: 2º grupo

Casa de Propiedad de: INDALECIO MOLINARI \_\_\_\_\_ que vive en: Calle Salud 53, torre

Nombre	Apellidos		Sexo	Edad	Est. Civil	Leer/ Escribir	Ocupación	Parentesco	Lugar Nacimiento		Residencia Legal		Tiempo residiendo en este Ayuntamiento	Obs
	Paterno	Materno							Municipio	Provincia	Municipio	Provincia		
JOSÉ	ZAMOS	GARCIA	V	59	C	No/No	Jornalero	Jefe	Espinado	Murcia	Barcelona	Barcelona	6 años (de 1924)	V
ANTONIA	ALARCON	GASPER	H	50	C	No/No	Sus labores	Esposa	Espinado	Murcia	Barcelona	Barcelona	6 años (de 1924)	D
JOSÉ	ZAMOS	ALARCON	V	27	S	No/No	Jornalero	Hijo	Espinado	Murcia	Barcelona	Barcelona	6 años (de 1924)	V

DISTRITO II TOMO 55 FOLIO N. 306

Calle/ Plaza: Valls Casa n. 56 Piso: Puerta:

Casa de Propiedad de: PEDRO CAMA ALIN \_\_\_\_\_ que vive en: Calle Valls 56, bajo

Nombre	Apellidos		Sexo	Edad	Est. Civil	Leer/ Escribir	Ocupación	Parentesco	Lugar Nacimiento		Residencia Legal		Tiempo residiendo en este Ayuntamiento	Obs
	Paterno	Materno							Municipio	Provincia	Municipio	Provincia		
VICENTE	SOLER	DARDEN	V	30	C	No/No	Jornalero	Jefe		Taragona	Barcelona	Barcelona	4 años (de 1926)	V
JOSEFA	ESCAVIO	ALLINE	H	31	C	No/No	Sus labores	Esposa		Huesca	Barcelona	Barcelona	2 años (de 1928)	D
MARIA	SOLER	ESCAVIO	H	4	S	No/No	.....	Hijo		Barcelona	Barcelona	Barcelona	4 años (de 1926)	D

Ejemplos de fichas del Ayuntamiento de Barcelona, Padrón General de habitantes 31 diciembre 1930. Las letras significan: V=varón, H=hembra, C=casado, S=soltero, V=vecino, D=domiciliado (Distrito II- Tomo 55, Deposito de Pre-archivo)

Del análisis de las fichas de Padrón de puede sostener que la casi totalidad de los habitantes de la calle Valls estaban alquiler a la fecha

del 1930, ad excepción del mismo Pedro Cama, que vivía en una caseta de su propiedad<sup>141</sup>.

El análisis desarrollado con los datos del Padrón ha tenido la finalidad de reconstruir un cuadro de la oleada inmigratoria que ha interesado el Turó en los años de entreguerras.

Se ha realizado un estudio relativo a la procedencia geográfica de todos los habitantes censitos en 1930 y, por separado, se ha redactado un cuadro donde solo comparecen los cabezas de familia.

### Procedencia geográfica varones y mujeres

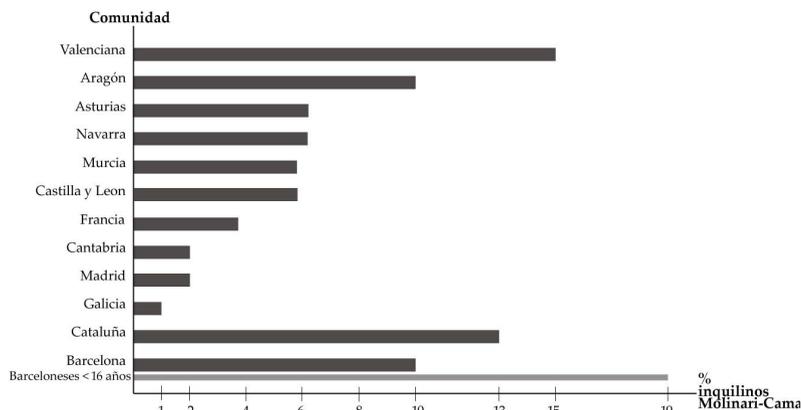


Tabla 1 - 1930: Procedencia geográfica sobre varones y mujeres habitantes del Turó alojados en las propiedades de Indalecio Molinari y Pedro Cama. Se consideran 18 hogares por un total de 77 habitantes. (Elaboración datos Padrón Municipal 1930 )

<sup>141</sup> Pedro Cama Alín de 69 años, nacido en Gerona residía en 1930 con su mujer Ángela Rosell Castella de 54 años, barcelonés, en Calle Valls n.56 bajo, correspondiente a una de las casetas que él hizo construir en la antigua Calle de Salud 29 (luego con el nombre de calle Valls 56 y hoy con el nombre de Pas de Valls 56).

Sobre la residencia de Pedro Cama : A.M.A., Deposit PreArxiu, *Padrón general de habitantes* 31 diciembre 1930, Dte II- tomo 55 folio 307.

Sobre la licencia de obra de las casetas de su propiedad: A.M.A., Comisión de Ensanche. n. 6976/1898. Expediente de permiso a D. Pedro Cama para construir una casa en el sitio denominado "Font de la Guattla" calle de la Salud.

La procedencia geográfica de los varones y mujeres alojados en las viviendas de propiedad de Indalecio Molinari y Pedro Cama estaba compuesta por:

Comunidad Valenciana 15% - Aragón 10% - Asturias 6,5 % - Navarra 6,5% - Murcia 6% - Castilla León 6% - Francia 4% - Cantabria 2% - Madrid 2% - Cataluña 13% - Barcelona 10% - barceloneses (<16 años) 19%.

Procedencia de Cataluña: por la mayoría de Tarragona, sobre todo la localidad de Cabrera; solo 2% Girona y Lérida. Los inquilinos de Pedro Cama provenían por la mayoría de Cataluña : Gerona, Tarragona, Lérida.

En total resulta un 77% de inmigrantes no catalanes y un 23% de habitantes procedentes da Cataluña.

Los barceloneses menores de 16 años, considerados en los cuadros, son hijos de los inmigrantes.

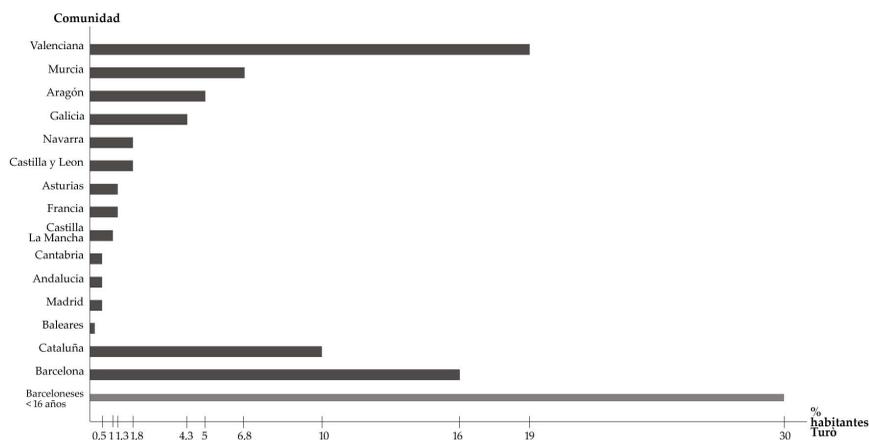


Tabla 2 - 1930: Procedencia geográfica sobre varones y mujeres habitantes de calle Valls y camino del Polvorín (Turó de la Font de la Guatlla). Se consideran 92 hogares por un total de 391 habitantes. (Elaboración datos Padrón Municipal 1930 )

La procedencia geográfica de los varones y mujeres alojados en las viviendas de propiedad de Indalecio Molinari y Pedro Cama estaba compuesta por:

Comunidad Valenciana 19% - Murcia 6,8% - Aragón 5% - Galicia 4,3% -

Navarra 1,8% - Castilla León 1,8% - Asturias 1,3% - Francia 1,3% - Castilla La Mancha 1% - Cantabria 0,5% - Andalucía 0,5% - Madrid 0,5% - Baleares 0,2 % - Cataluña 10% - Barcelona 16% - barceloneses (<16 años) 30%.

Procedencia de Comunidad Valenciana: Castellón 75%, Valencia 20%, Alicante 5%.

Procedencia de Aragón: Teruel 63%, Zaragoza 27%, Huesca 10%.

Procedencia de Galicia: Lugo 90%; Castilla la Mancha: Cuenca y Guadalajara; Cantabria: Santander; Andalucía: Sevilla.

Procedencia de Cataluña: Tarragona 65%, Lérida 31%, Girona 4%.

En total hay un 74% de inmigrantes no catalanes y un 26% de catalanes.

### Procedencia geográfica cabezas de familia

El análisis de la procedencia de los jefes de las familias residentes en el Turó ha sido realizado considerando todas las viviendas, no solo las propiedades de Molinari y Cama, y distinguiendo la inmigración reciente (desde el año 1910) con la antigua (antes del 1910).

PROCEDENCIA GEOGRAFICA CABEZA DE FAMILIA		
Comunidad	Antes de 1910	De 1910 hasta 1930
Valenciana	15%	22%
Murcia	1,5%	11,6%
Aragón	4,1%	4,1%
Galicia	1,4%	2,7%
Navarra	1,4%	---
Castilla y León	---	2,7%
Francia	---	2,7%
Castilla – La Mancha	---	1,4%
Andalucía	---	1,4%
Madrid	---	1,4%
Baleares	1,4%	---
Cataluña	11,6%	15%
TOTAL	36,4%	63,6%

Tabla 3 - realizada considerando un total de cabezas de familias inmigrantes = 73

La tabla 3 muestra el porcentaje de llegada a Barcelona de los inmigrante antiguo y recientes del Turó

La mayoría de los valencianos llegó a Barcelona desde 1910 en adelante, constituyendo juntos con los catalanes y los murcianos la parte mas importante de la llegada inmigratoria de principio de XX siglo.

En total los residentes del Turó llegaron a Barcelona de manera mas importante después de 1910, respectivamente se calcula un 36,4% contra de un 63,6%.

PORCENTAJE PERIODO DE PROCEDENCIA DE CABEZA DE FAMILIA POR COMUNIDAD		
Comunidad	Antes de 1910	De 1910 hasta 1930
Valenciana	41%	59%
Murcia	11%	89%
Aragón	50%	50%
Galicia	32%	68%
Navarra	100%	---
Castilla y León	---	100%
Francia	---	100%
Castilla – La Mancha	---	100%
Andalucía	---	100%
Madrid	---	100%
Baleares	100%	---
Cataluña	42%	58%

Tabla 4 - Porcentaje de inmigración antigua y reciente por cada comunidad

La tabla 4 muestra el porcentaje de llegada a Barcelona por comunidad de los inmigrante antiguo y recientes del Turó

El 89% de los murcianos y el 68% de los gallegos llegaron a Barcelona de 1910 en adelante, mientras los cabezas de familias procedentes de las comunidades de Valencia, Aragón y Cataluña llegaron de manera mas continuativa durante todo el periodo.

Los cabezas de familias procedentes de Navarra y Baleares llegaron todos antes de 1910, mientras los procedentes de Castilla y León, Francia, Castilla-la Mancha, Andalucía y Madrid llegaron a Barcelona de 1910 en adelante.

En resumen se puede elaborar un grafico de la incidencia migratoria por cada comunidad.

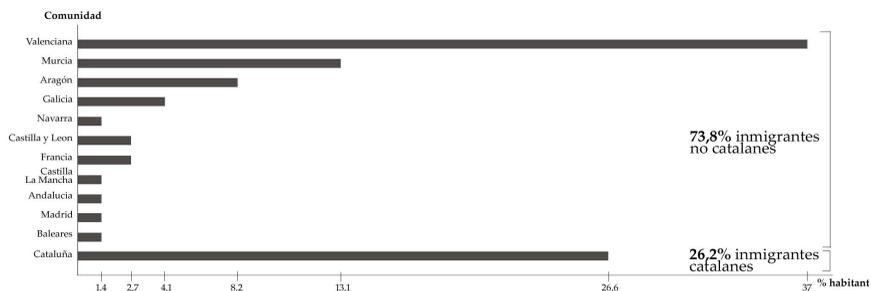


Tabla 5 - Procedencia geográfica cabezas de familia del Turó de la Font de la Guatlla, calculada por todo el periodo (antes y después de 1910)



Tabla 6 - Procedencia geográfica cabezas de familia del Turó de la Font de la Guatlla antes de 1910 (calculo realizado sobre el total de cabeza de familias llegados antes de 1910=26)

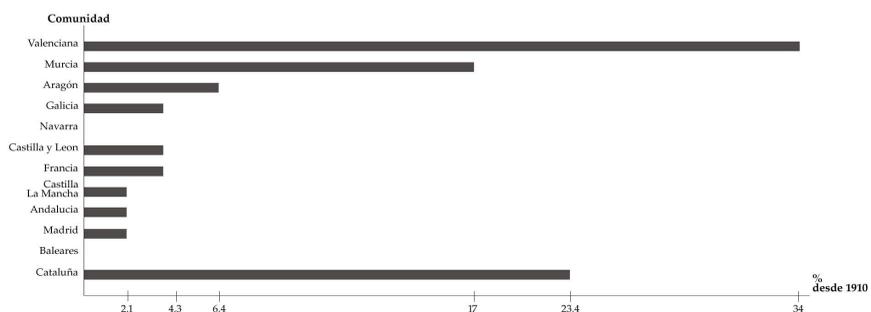


Tabla 7 - Procedencia geográfica cabezas de familia del Turó de la Font de la Guatlla desde 1910 (calculo realizado sobre el total de cabeza de familias llegados desde 1910=47)

De la tabla 5 resulta: Comunidad Valenciana 37% - Murcia 13,1% - Aragón 8,2% - Galicia 4,1 % - Navarra 1,4% - Castilla y León 2,7% - Francia 2,7% - Castilla – La Mancha 1,4% - Andalucía 1,4% - Madrid 1,4% - Baleares 1,4% - Cataluña 26,6%

De la tabla 6 resulta: Procedencia geográfica cabezas de familia antes de 1910: Comunidad Valenciana 42,3% - Murcia 3,9% - Aragón 11,6% - Galicia 3,8 % - Navarra 3,8% Baleares 3,8% - Cataluña 30,8%

De la tabla 7 resulta: Procedencia geográfica cabezas de familia desde 1910: Comunidad Valenciana 34% - Murcia 17% - Aragón 6,4% - Galicia 4,3% - Castilla y León 4,3% - Francia 4,3% - Castilla La Mancha 2,1% - Andalucía 2,1% - Madrid 2,1 % - Cataluña 23,4%

En síntesis la comunidad valenciana resulta la más numerosa antes y después de 1910.

### Periodo de procedencia varones y mujeres

En los esquemas que siguen de ha sintetizado los periodos de empadronamiento de los habitantes, evidenciando las fases de realización del suburbio entre el 1898 y el 1930.

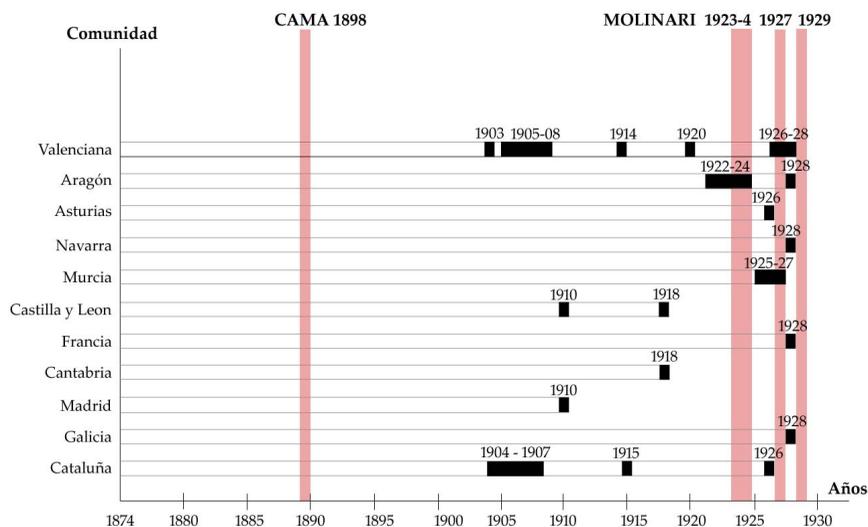


Tabla 8 - Años de empadronamiento en Barcelona de los habitantes alojados en las propiedades de Indalecio Molinari y Pedro Cama al 1930 (varones y mujeres).

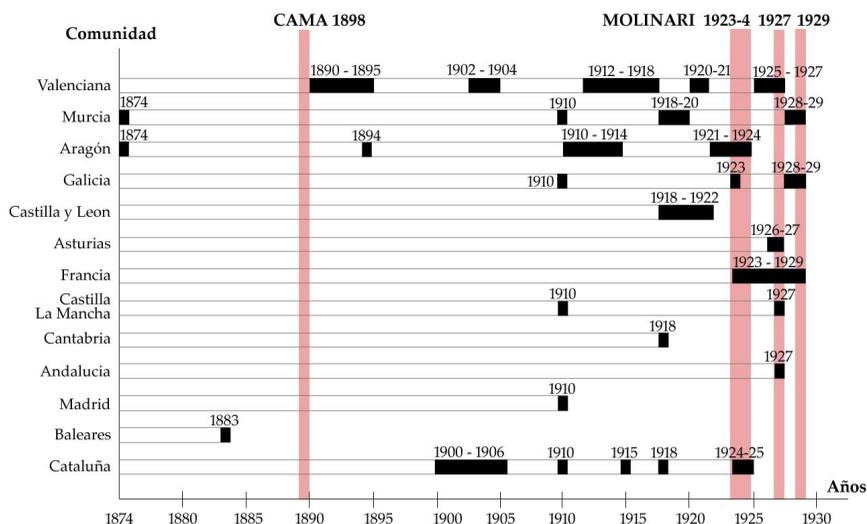


Tabla 9 - Años de empadronamiento en Barcelona de los habitantes de calle Valls y camino del Polvorín al 1930 (varones y mujeres).

En las tablas 8 y 9 se han indicado los periodos de llegada migratoria más significativa para cada Comunidad. Las bandas verticales se refieren a las licencias de obras encontradas. En el año 1898 se consideran las solicitadas Pedro Cama, en los años 1923-24, 1927, 1929 nos referimos a las solicitadas por Indalecio Molinari.

No se indican las licencias de obras posteriores al 1929 en cuanto por la analisis desarrollada en el Padrón Municipal del 1930 no resulta ningún habitantes residente desde hace menos de 1 año en Barcelona.

Se puede formular la hipótesis que los valencianos llegados entre 1890 y 1895 se asentaron en el Turó en las primeras casas construidas por Pedro Cama en 1898. Desde principio del siglo XIX hasta el 1923 los empadronados vivían fuera del Turó, mientras probablemente la fase migratoria del 1923 al 1929 que interesó principalmente las comunidades de Valencia, Murcia, Aragón, Galicia, Asturias, Francia, Castilla-La Mancha y Andalucía llegó directamente al Turó.

## Trabajo, nivel de instrucción y topología de hogares

TRABAJO VARONES > DE 16 AÑOS		
Jornaleros 92%		
Restante 8% : Procedencia		
carpintero	2 personas	Navarra y com. Valenciana
pintor	1 persona	Barcelona
forjador	1 persona	Francia
aprendiz	1 persona	
obrero calificado	2 personas	Navarra y Barcelona
zapatero	1 persona	Murcia
empleado	1 persona	com. Valenciana
guardia civil	1 persona	Girona
imposibilitado	1 persona	

Tabla 10 - Calculo realizado sobre el total de 130 varones > 16 años

Los hombres mayores de 16 años de edad son por la mayoría *jornaleros*. Las mujeres figuran en cada ficha como trabajadoras en *sus labores*, con el cual termino se entienden, generalmente, varios tipos de trabajos de casa: sirvientes, etc.

Los varones que no trabajan como jornalero provienen por el 33% de Cataluña, específicamente de Barcelona y Girona.

NIVEL DE INSTRUCCIÓN > DE 16 AÑOS		
	Alfabetizados	No alfabetizados
Hombres	82,2%	17,8%
Mujeres	63,8%	36,2%
Total	73,7%	26,3%

Tabla 11 - Calculo realizado sobre el total de 232 personas

La mayoría de las personas no alfabetizada eran mujeres procedentes principalmente de la comunidad valenciana y de Murcia. Un porcentaje importante provenía también de la zona de Aragón y Cataluña, en particular de Tarragona y Lérida

También los hombres no alfabetizados provenían de estas zonas, con la diferencia que los varones del Turó procedente de Aragón tenían un nivel mínimo de alfabetización.

Los jóvenes tenían el grado de alfabetización más alto, también los más

pequeños, los menores de 16 años.

TIPOLOGÍA DE LOS HOGARES <sup>142</sup>	
Total hogares del Turó = 92	
Nuclear	73,5%
Extensa	20%
No familiar	5,5%
Solitario	1%

Tabla 12 - Cálculo realizado sobre el total de 92 hogares

La tipología de los hogares estaba compuesta principalmente por familias nucleares, y había muy escasos casos de hogares compuestos por un solo componente.

Las familias extensas se componían por la mayoría de marido, mujer, hijos y cuñados o padres viudos del marido o de la mujer.

El Turó de la Font de la Guatlla, a la luz de estos resultados puede considerarse un barrio con predominio de jornaleros, constituido por la mayoría de inmigrantes valencianos, murcianos y aragonés.

Es interesante comparar la situación del Turó respecto a los puntos fuertes de la concentración jornalera de Barcelona en 1930. El cerro confirma los datos que sitúan la máxima concentración en la cara que Montjuïc oculta a la ciudad, junto al borde marítimo-industrial, de La Barceloneta al Poble Nou, en las extensiones del Clot y de Sant Andreu, donde la densidad obrera roza o supera el 75% de los efectivos, que corresponde a más de una vez y media de la media de jornaleros de la ciudad. En este caso, como el caso del Turó de la Font de la Guatlla, se puede hablar de predominio absoluto de los jornaleros, de "barrios específicamente jornaleros"<sup>143</sup>.

---

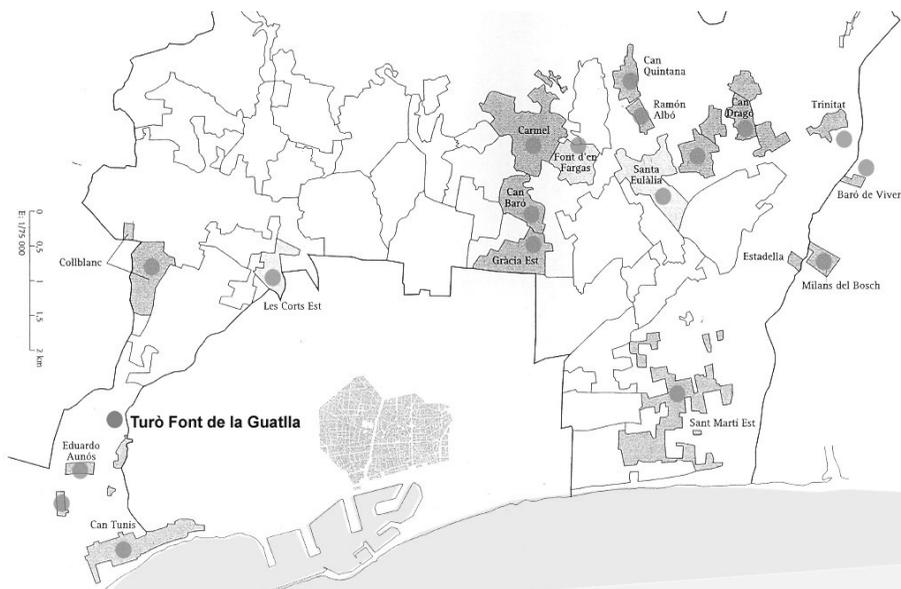
<sup>142</sup> Se consideran hogares *nucleares* los que están formados por parejas casadas con o sin hijos, o por un solo progenitor con o sin hijos; *extensos* los hogares originados por la extensión de la familia en sentido ascendente o descendente o colateral de primer grado sin la formación de un segundo núcleo familiar; *no familiar* cuando hay una multiplicidad de componentes que no tengan entre ellos una relación familiar de primer grado y *solitario* cuando el hogar esta compuesto por un único residente. Andrés G. Bonet M. Calvo C. Oyón J.L., *Un suburbi obrer a la Barcelona d'entreguerres. La colonia Castells de les Corts 1923-1936*, Barcelona 2003 p. 70

<sup>143</sup> Oyón J.L., *Barcelona 1930: un atlas social*, Barcelona 2001, p. 40

El Turó confirma también la correspondencia entre la distribución espacial de los grupos jornaleros y otras variables socioculturales, como la presencia de algunos grupos migratorios, especialmente valenciano y murciano.

Tanto su proceso de formación, cuanto la configuración de su forma urbana y sus características sociales permiten colocar el Turó de la Font de la Guatlla en el panorama de los suburbios obreros de las *segundas periferias* de la Barcelona de entreguerras.

Formado desde 1923-24, año clave de la producción suburbana barceloní, hasta 1931 se ubica en el ciclo de construcción de obras de nueva planta más intensa de estos suburbios periféricos, 1917-1926, consolidando su formación en la franja significativa de las licencias de 1927-1936. La información aquí elaborada, permite, entonces, añadir el Turó al mapa de los barrios de mayor tasa de crecimiento edificatorio inter decenal (1917-1926 y 1927-1936).



El Turó en el mapa de las segundas periferias de Barcelona: 1917-1926 y 1927-1936

### 3.5 La realidad actual: un escenario urbano y social

Su historia dentro de la política urbanística metropolitana de Barcelona junto con su carácter arquitectónico y social, típico de los suburbios obreros de la Barcelona de entreguerras, hacen del Turó una pieza histórica del engranaje de Montjuïc, testigo importante de permanencias físicas y de memoria histórica.

Junto con la huella en el territorio, su importancia y valor no sería lo mismo sin el entramado social del cual el barrio está actualmente compuesto.

Ahora tanto como desde su formación, la comunidad que lo habita, con su cultura, carácter y comportamientos social, crea y consolida la relación entre el espacio físico y el espacio antrópico.

A la hora de reflexionar sobre el significado de la eliminación de estos territorios, es inevitable preguntarnos de qué están hechos estos lugares, cuánto y cómo se influyen mutuamente las dimensiones urbana y social.

Para enfocar la importancia de esta relación, e intentar estos lugares hechos de memoria histórica y de memoria reciente, se delinea un cuadro de la situación actual, individualizando la componente migratoria del actual tejido social y poniendo atención a la individuación de las características de la micro-comunidad que anima este fragmento urbano.

#### 3.5.1 El destino del Turó

Como ya hemos visto, después del proyecto de los jardines de la Exposición Internacional de 1929, la primera afectación que interesa el territorio del Turó remonta al Plan General Metropolitano de Barcelona de 1976, que rectifica algunas disposiciones del precedente Plan Comarcal de 1953, convirtiendo esta zona de edificable (ensanche semi-intensivo) en zona a verde público y equipamientos.

El proceso de definición de las disposiciones que actuar en el sector de la Font de la Guatlla ha tenido varias etapas que pueden resumirse en 3 momentos principales: en 1981 con la redacción de Plan Especial de Reforma Interior, en 1988 con las modificaciones del Plan General Metropolitano a la zona de Montjuïc en el marco del Plan Especial de la

montaña y en 2002 con las modificaciones del Plan general Metropolitano al sector de la Font de la Guatlla.

En el arco de aproximadamente veinte años la urbanística municipal para el sector del Turó ha ido definiendo cada vez más detalladamente las zonas verdes de nueva edificación en el marco de la visión de Montjuïc como una gran “parque equipado”, marcado por la presencia de vegetación y la atención a la fluidez viaria predominará sobre las huellas de las permanencias históricas.

La creación de Parque de Montjuïc, es un proyecto en expansión aún abierto, tanto que se prevé a lo largo del año 2010 modificar el PGM para aumentar las hectáreas de zonas verdes.

El tema principal abarcado por las diferentes etapas del proceso de definición del destino del Turó de la Font de la Guatlla es inherente al proyecto de nueva red viaria, dificultado por la presencia de las edificaciones del cerro que por lo tanto se prevé eliminar describiéndolas como al margen del planeamiento vigente: *el sector delimitado por la Calle de la Guatlla, Chopín y Dalia se caracteriza por un crecimiento residencial desarrollado al margen del planeamiento vigente, aunque existen algunas realizaciones puntuales ajustadas a alineaciones: el sector posee un aceptable grado de urbanización y calidad media de la vivienda*<sup>144</sup>.

La modificación del Plan Especial de la Montaña de Montjuïc de 1988 define la Unidad de Actuación para el Turó, justificada por el tema de la relocalización de los ocupantes de las viviendas afectadas, conciente de las repercusiones sociales que el proyecto provoca.

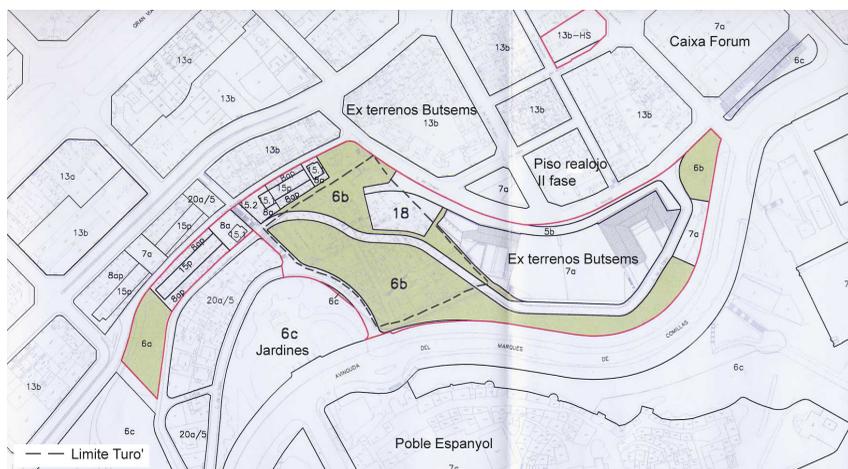
*La relocalización de las viviendas es un objetivo que tendrá un proceso dificultoso debido a las repercusiones de aspecto social. Pero es necesario garantizar de alguna manera la viabilidad del proceso*<sup>145</sup>.

En este mismo documento se propone clasificar de “Conservación de la estructura urbana y edificatoria” el conjunto edificado de las casas en hilera situadas en la calle Font Florida. Esta casas, realizadas, como hemos visto en los párrafos precedentes, desde los años '30 deben su nivel de protección a sus cualidades estéticas.

---

<sup>144</sup> Sector D3 en PERI (Plan Especial de Reforma Interior) del año 1981.

<sup>145</sup> MPMG que requiere el Plan Especial de la Montaña de Mon



Modificación del PGM al Sector Font de la Guatlla. Abril 2003  
(6b=nuevas zonas verdes, 18=nuevas viviendas)

Toda lo zona del cerro, incluido el Can Cervera, la masia de inicio ochocientos justo fuera del limite del cerro, queda confirmada en el Proyecto de Modificación del Plan General Metropolitano de 2002<sup>146</sup> como zonas verdes de nueva creación junto a la realización del tramo de una nueva vía, que en sustancia desplaza el trazado de la existente calle Dalia hasta dentro el cerro.

El fenómeno de expropiación y de demolición en acto, que ejecuta las disposiciones contenida en el Plan , empezó a desarrollarse desde el año 2002 en tres fases distintas que prevén la total desaparición de las viviendas del Turó, actualmente en precario estado de conservación, y de sus habitantes probablemente alrededor del año 2020.

La finalidad de este proceso, que al día de hoy esta en plena actividad para el cumplimiento de la segunda fase de actuación, es la de crear una amplia zona verde en conexión con el parque de Montjuic y la entrada del Poble Espanyol, una carretera central, modificando el trazado de la calle perimetral, una escalera para acceder al parque de la montaña y un piso de protección oficial donde realojar los habitantes afectados por la tercera y ultima fase de la expropiación.

<sup>146</sup> El proyecto de Modificación del PGM ha tenido el siguiente proceso de tramitación: aprobación inicial 16/05/02, aprobación provisional 22/11/02, aprobación definitiva 09/02/04.

En cumplimiento con las instrucciones dadas ya en 1973 por parte de la Comisión de Urbanismo acerca del tema de “recalificación” del barrio del Can Clos y del Polvorín, que indicaban la conversión de los barrios en zonas verdes solo una vez garantizadas las viviendas a sus ocupantes en lugares próximos, la segunda y la tercera fase de expropiación prevé al realojo de los vecinos del Turó en un piso de protección oficial en el mismo barrio de la Font de la Guatlta.



Piso de protección oficial frente al cerro para realojar los expropiados de la segunda fase.

El mundo más próximo, el mundo cercano de la grande ciudad, parece necesitar borrar algunas trazas históricas para seguir su proceso de desarrollo y expansión.

El caso del cerro de Font de la Guatlta se vuelve ejemplo de una contraposición entre la continuidad histórica y la urbanística ajena a estas problemáticas.

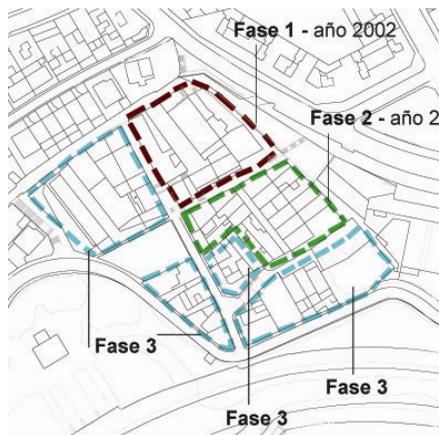
La *tabula rasa* de este territorio, que provoca la perdida material y de la memoria histórica de una pieza más del mosaico de los suburbios de la vivienda popular y obrera en Barcelona, conlleva la destrucción del entramado social que lo sostiene.

La micro-comunidad que del Turó vive en este proceso la perdida del arraigamiento.

¿Qué relación tienen sus habitantes con el lugar? y ¿este fragmento urbano dentro de la ciudad, fruto de una especifica cultura obrera,

sigue siendo el lugar de asentamiento de una nueva comunidad que también ha emigrado y allí se ha arraigado?.

Intentar responder a estas preguntas, nos permite entender la importancia del Turó como fragmento de identidad social, donde existe un bienestar, desligado de un concepto de belleza, que se contraponen al extrañamiento urbano, cada vez más evidente en la ciudad contemporánea.



Las fases de expropiación están organizadas en tres partes: la primera realizada en 2002 ha previsto el realojo de los vecinos en un piso cerca de la Plaza de España, la segunda en 2010 prevé la colocación de los vecinos en un piso frente al cerro y una tercera, que prevé la realización de un piso de protección oficial en los terrenos del cerro para realojar a los vecinos.

Fases de expropiación del cerro.

### 3.5.2 El entramado social: la comunidad inmigrante, el estado de propiedad y parentesco

Después de la primera fase de derribo del año 2002 quedaron en pie 60 viviendas – hogares - de los cuales el 16% resulta no ocupado o se desconoce su propietario.

La tabla 13 contiene los resultados de las entrevistas realizadas al 70% de las familias que residen en el Turó a la fecha de septiembre de 2009. Se desconoce casi por completo la procedencia de las familias que residían en la parte del barrio derribada en el año 2002.

Las escasas informaciones debidas a la avanzada edad de los residentes trasladados en aquella fecha ha sido en parte suplantada por noticias obtenidas por parte de los habitantes de Turó, aún residentes, que habían tenido una vivienda anterior al actual en aquella zona hoy desaparecida.

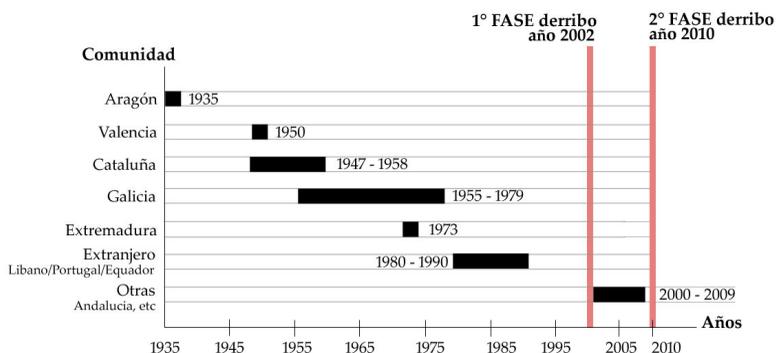


Tabla 13 - Procedencia de los habitantes del Turó entrevistados (50% del total al 2009).

Se observa que desde el año 1935 los primeros inmigrantes en llegar fueron los aragoneses y los valencianos, que en 2009 representan solo respectivamente el 2% y el 8% del total de los entrevistados.

Los años sesenta y setenta han sido marcados por la llegadas de los gallegos, que en el 2009 siguen siendo la comunidad más numerosa en el cerro con un 44%.

Los extremeños, aunque llegaron casi todos en la misma época, son una comunidad bastante numerosa en el cerro (20%).

Los extranjeros, procedentes de Líbano, Portugal y Ecuador, que

llegaron de manera más constante entre los ochenta y los noventa, representan una porción casi comparables con los catalanes.

PROCEDENCIA GEOGRAFICA ABITANTES AL 2009	
Entrevistados 50% total	
Galicia	44%
Extremadura	20%
Cataluña	12%
Extranjero Líbano/Portugal/Ecuador	10%
Valenciana	8%
Aragón	2%
Otros	4%

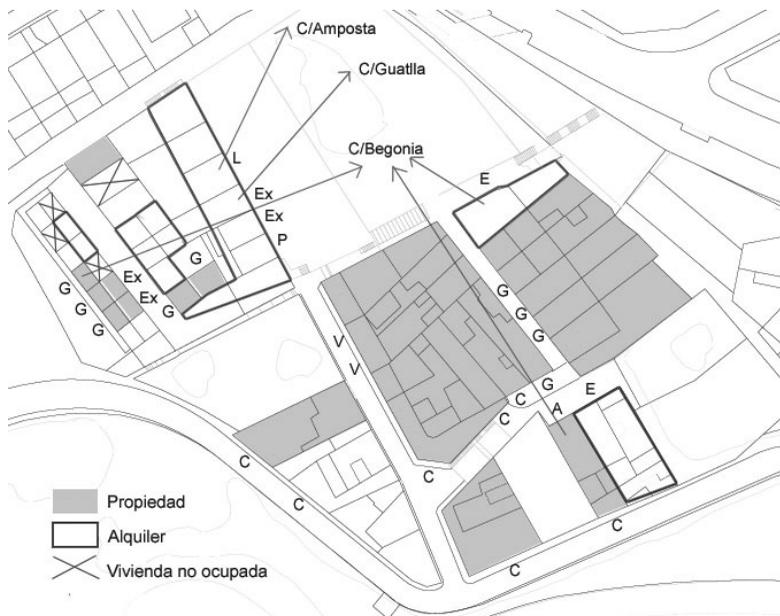
Tabla 14 - Procedencia geográfica de los habitantes en el año 2009.

El Turó se reconfirma, entonces, en 2009 un barrio de inmigración española, con una importante predominancia desde los años ochenta de gallegos.

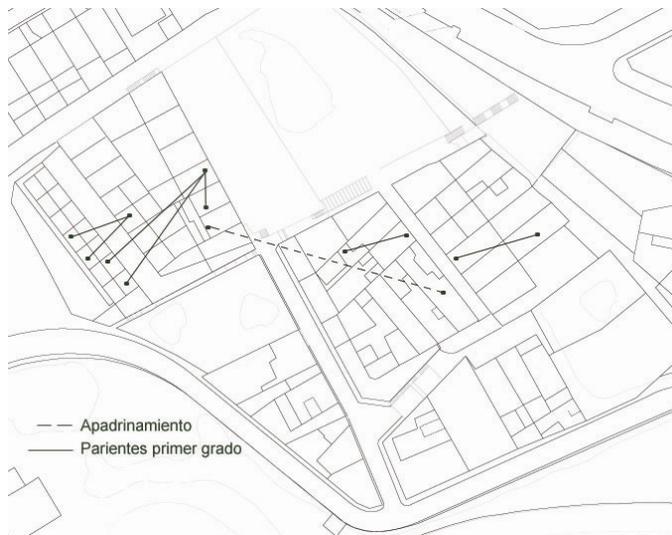
Esta comunidad junto con los catalanes, que ocupan las casas perimetrales del cerro, construidas desde los años '40, constituyen la mayoría de los que son propietarios de sus casas, mientras que los demás están en régimen de alquiler.

Algunas de las familias residentes en el Turó han vivido entre el 1935 y el 1975 en otras casas del barrio. La mayoría han estado alojados o han sido propietarios de viviendas dentro del cerro (C/Begonia), en la parte derribada en el año 2002.

La red de parentesco dentro del barrio se distribuye por zonas, o sectores, es decir que generalmente los familiares viven muy cerca, en el mismo sector de viviendas.



Estado de las viviendas en propiedad y alquiler en 2009. Se indican las principales procedencias de los entrevistados: G-Galicia, Ex-Extremadura, L-Líbano, P-Portugal, C-Cataluña, V-Valencia, A-Aragón, E – Ecuador y se indica la movilidad residencial al interior del barrio entre el 1935 y el 1975.



Estado del parentesco de primer grado y casos de apadrinamiento entre vecinos

### 3.5.3 La situación urbana y arquitectónica



Cuadro de las principales características del barrio Font de la Guatlla respecto al Turó.



Estado de conservación de las viviendas dividido en tres grupos: bueno, medio, bajo.

Dentro del barrio de la Font de la Guatlla el Turó representa un conjunto urbano solo de residencias, sin servicios comerciales ni centros recreativos. Sigue manteniendo las características urbana del suburbio de los años veinte, un grupo de varias casas populares para la residencia de obreros que, con mucha probabilidad, trabajaban en las fabricas cercanas. Todo lo que tenía que ver con la integración y la relación con el resto de la ciudad era pura autoconstrucción en el sentido de auto-organización cuanto a mejora de los equipamientos básico, asfalto de las calles, aprovisionamiento de luz, agua, etc.

Siempre el cerro ha estado privo de servicios comerciales, si se exceptúa una pequeña temporada en los años setenta en la cual la planta baja de una casa fue utilizada como bar del barrio, el "bar de la marina".

Su condición de dependencia respecto al resto e la ciudad, aumenta su marginalidad. Al aisalamiento físico, debido a las características topográficas, a la declarada voluntad de delimitarlo y ocultarlo, al carácter popular de sus viviendas, se añade una marginalidad social, una comunidad no catalana, instalada en un territorio "diverso", donde los no residentes entran solo de paso y los habitantes siempre tienen que salir para los servicios básicos.

Esta situación, aunque determine una falta de cohesión con el entorno, crea por otro lado las condiciones para consolidar el Turó como lugar de fuerte identidad social para la comunidad que lo habita.

Actualmente esta rodeado de zonas de actividad cultural, centros expositivos y de cultura en la parte norte, educativos en la parte oeste y área histórico-artística en el lado a sur hasta la plaza de España.

Podríamos decir que el Turó está justo en el límite entre el parque monumental y el ensanche, en la franja que separa la montaña de los servicios públicos significativos (cultura, comercio y hoteles).

El aspecto degradado del barrio se debe en buena parte al regular estado de conservación de las viviendas obreras (medio y medio-bajo). Mientras la franja de viviendas unifamiliares asomadas a la zona de la Exposición ha tenido un buen mantenimiento y presenta un buen estado de conservación, la casetas presentan problemas, sobre todo a las fachadas y a los techos, debidos a la falta de manutención.

### 3.5.4 El Poble Espanyol y el Turó: dos realidades antitéticas

Una de las manifestaciones que más éxito tuvo en la Exposición del 1929 fue el conjunto de edificios extraídos de la arquitecturas popular española e incorporados en una especie de *collage*, formado pueblo.

La utilización de la arquitectura vernácula como espectáculo y como atractivo para los visitantes, era ya un lugar común en otras exposiciones anteriores, como en la de Bruselas de 1910.

Aunque ya en la propuesta de Puig i Cadafalch de 1915 existía un primer esbozo de esta idea de recopilación arquitectónica a lo largo de una calle llamado “Tipos de vida rural española”, el proyecto toma la forma de un verdadero pueblo en 1926 cuando se nombra el arquitecto Francesc Folguera como director de la obra de un “pueblo típico español”.

Los artífices de esta idea fueron los arquitectos Francesc Folguera y Ramon Raventós junto con los pintores y dibujantes Miquel Utrillo y Xavier Nogués.

Los cuatros artistas se ocuparon de realizar múltiples viajes por toda España, tomando fotografías y notas, haciendo dibujos y levantando planos de los que podía parecerle interesantes, cogiendo tantos palacios con referencias de estilos históricos, cuanto casa rurales construidas según las costumbres típicas de la región.

La intención fue la de recopilar y juntar en un mismo lugar la reproducción de las arquitecturas de todo el país, aunque, no toda España estaba inicialmente incluida, como se lee en un artículo de 1960:

*Cosa curiosa en extremo dado el común entendimiento que se tiene lo español fuera de España: Andalucía no iba a estar representada en el Pueblo Español. No quedaba sitio para un barrio andaluz en el estudio topográfico del solar de que se disponía para el proyecto. Este solar ofrecía una buena base para el escenario múltiple de las regiones españolas. Sus desniveles y superficies desiguales, bien estudiadas desde un punto de vista urbanístico, resultaban de lo mas adecuadas para el encuadramiento de las particularidades características de las diversas regiones: pueblos de alta montaña, pueblos de meseta, pueblos deslumbrantes del mediodía y levante, pueblos húmedos del norte y noreste..*

*Pero ¿Cómo no construir un Pueblo Español sin Andalucía?. La omisión era tanto más sorprendente cuanto que Andalucía es una verdadera debilidad de Cataluña. Se recapacitó y se encontró sitio para una callejas andaluzas, con su*

*primorosa blancura, su rejas florida y su intimidad cantarina. Solamente Canarias, la insular y lejana, en medio del sonoro Atlántico, quedaría ausente, que no olvidada, del Pueblo Español de Montjuïc*<sup>147</sup>.

La realización práctica de la edificación fue llevada a cabo antes con maquetas a la que siguió la construcción de los edificios, todos de piedra artificial, reproducido a las escalas más convenientes, respecto a los modelos reales, para adaptarlo a las necesidades y aportando, también, las modificaciones necesarias para conjugar cada pieza en el conjunto.

Constructivamente el Pueblo Español tenía que ser una ciudad de sola fachada, una escena de piedra detrás de la cual solo tenían que estar las estructuras de madera para aguantar los muros, aunque poco a poco la necesidad de alojar a artesanos, talleres y pequeños locales comerciales obligó a dar una mínima profundidad a los edificios.

El resultado es una imitación de la arquitectura, un montaje de piezas, que crea como sostiene Josep M<sup>a</sup>. Rovira, una ciudad alternativa, sin espacio ni tiempo concretos, la sublimación de la idea de la Exposición como nuevo espectáculo y fiesta de la sociedad metropolitana<sup>148</sup>.

Esta realización, que tenía prevista su existencia para una duración de solos seis meses, no solo sigue en pie, si no se ha convertido en una importante atracción turística.

Del otro lado de la Avenida Marques de Comillas, la que fue la avenida principal de la Exposición, se encuentra el Turó de la Font de la Guatlla, en posición prácticamente simétrica con el Poble Espanyol.

Si consideramos que el conjunto del Pueblo Español ocupa una superficie próxima a los 20.000 m<sup>2</sup> y que el Turó, con su 9.000 m<sup>2</sup> de extensión, más los 15.000 m<sup>2</sup> de los antiguos terrenos Butsers, ocupaba en el '29 una superficie parecida, nos damos cuenta que estas dos realidades parecen realmente dos pueblos al espejo, cada uno representante de una cultura, por un lado la cultura del espectáculo, en la acumulación de los testimonios de la arquitectura del país, y por otro lado la cultura obrera.

Es interesante ver como, uno de los trazados más importantes de la primera grande transformación urbanística de la montaña, la vía K, hoy

---

<sup>147</sup> Vigil Vasquéz M., *Génesis del Pueblo Español de Montjuïc*, Barcelona 1960. p.3

<sup>148</sup> De Solá- Morales I., *La Exposición Internacional de Barcelona 1914-1929: Arquitectura y ciudad*, Barcelona 1985. p. 140

avenida de Marques de Comillas, separó netamente un conjunto de fuerte identidad social de un conjunto abstracto, casi una ciudad fantasmal.

Hoy en día, aunque ya no exista la pared a lo largo de la avenida, colocada para ocultar el suburbio frente a las obras monumentales, que marcaba aun más esta división, estamos frente al mismo fenómeno.

La comunidad de inmigrantes españoles, más reciente de las de entreguerras, llegada al Turó principalmente entre los años cincuenta y los setenta, tiene un importante vínculo y arraigo con el lugar, que han escogido para instalarse.

La posición del Turó respecto al Poble Espanyol y sus respectivas características, nos pone frente dos realidades antitéticas: de un lado hay la normalización abstracta de un modelo y de otra parte hay una realidad completa y identitaria.



Foto aérea de una porción de Montjuïc. Izq: Turó y antiguos terrenos fabrica Butsems, Dcha: Poble Espanyol

### 3.6 Arquitectura y comunidad: un patrimonio en peligro

El Plan Comarcal del 1953, fue un instrumento muy importante para la identificación de los barrios marginales de la ciudad de Barcelona, algunos de los cuales, como ya visto, fueron destinados a zonas verdes, y otros, como el caso del Turó, fueron incluidos dentro del planeamiento como suelo urbano.

La aprobación del Plan General Metropolitano de Barcelona en el 1976, tuvo como consecuencia una nueva atención a la urbanística menor dentro de los mecanismos urbanísticos tradicionales donde tienen relieve varios temas: la continuidad viaria, la obtención de terrenos para equipamientos y la creación de zonas verdes.

A partir de este momento, los barrios marginales son objeto de los llamados Planes especiales de reforma interior (PERI), que marcarán sus pautas de desarrollo.

Con los PERI pequeñas unidades de actuación se encargan de desarrollar los proyectos en cada caso.

El Plan de Reforma para el Turó prevé principalmente su transformación en zona de acceso al Parque y el cumplimiento de la realización de un tramo de la nueva red viaria de la montaña, en un proceso que pone más atención a la fluidez viaria que a los micro-procesos de pequeña escala, como la resolución y recualificación apropiadas de situaciones urbanas más complicadas.

El estudio de la evolución urbana del territorio del Turó, en el marco de la urbanística municipal de Montjuïc, ha demostrado que este pequeño fragmento urbano conserva permanencias importantes acerca de la conexión entre la ciudad y la montaña, volviéndose punto central de la tensión entre memoria y anti-memoria.

Su realización y consolidación desde el 1923 como suburbio de alojamiento para los jornaleros que, principalmente desde Valencia, Murcia y Aragón, llegaron para trabajar en las fabricas del entorno y en las obras de la montaña, determinó su forma urbana y su ambiente social ligados a la cultura obrera de la época.

Mientras por un lado, primero desde la Exposición Internacional de 1929 y luego con los Juegos Olímpicos de 1992, la ciudad reconquista la montaña, por otro lado un territorio importantes del engranaje de la

montaña y del mosaico de la cultura obrera de Barcelona de los años de entreguerras pierde su derecho a quedarse “vivo” en la ciudad.

La afectación de estos barrios a zonas verde, afectación generada por causas ajenas a su propia historia, provoca, junto con la pérdida de valor del territorio, la ruptura del entramado social que lo sostiene.

El Turó, habitado todavía, como en sus orígenes, por inmigrantes españoles, sigue siendo un lugar de fuerte identidad social, que resiste frente al extrañamiento social y a la progresiva pérdida de condiciones urbanas donde la comunidad pueda identificarse.

La cancelación de este lugar como “recualificación”, conlleva la pérdida de un importante patrimonio generado por el binomio habitante-lugar.

A de más el proyecto de reforma aumenta, la degradación y marginalidad del barrio a lo largo de su proceso de actuación.

La exclusión urbanística y social que viven los habitantes, debidas a la condición de estar al “margen” de la ciudad y del planeamiento vigente, se refleja en muchos aspectos de la vida cotidiana, desde la escasa manutención de los espacios públicos y de las infraestructuras, hasta la falta de permiso para aparcar los coches en su propio barrio<sup>149</sup>.

En estos últimos años de fuertes transformaciones urbanas se ha suscitado un creciente interés por la forma de vivienda y sociabilidad obrera. Estos paisajes están siendo cada vez más estudiados y catalogados en función de una preservación como memoria del pasado y referencia básica de los orígenes de la sociedad occidental contemporánea<sup>150</sup>.

La comparación del caso del Turó con los estudios desarrollados sobre los barrios de la segunda periferias de Barcelona<sup>151</sup> demuestra que existen algunos rasgos en comunes entre estos paisajes obreros cuanto,

---

<sup>149</sup> “Un punto negro en el Plano del Distrito”, así define la condición del Turó un habitante vicepresidente de la asociación de vecinos del Turó, acerca de la negación del permiso para aparcar en zona verde, en una entrevista al periódico *Líniasants*, 22 de Octubre de 2009, n. 180, año VII.

<sup>150</sup> TATJER M., *La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción pública (1835-1975)* ([www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm))

<sup>151</sup> Para consultar el mapa de la dislocación de las segundas periferias de Barcelona se remanda a OYÓN J.L., “Las segundas periferias-1918-1936: una geografía preliminar” en *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, 1998, p.63

por ejemplo, a forma urbana , tipo de vivienda, de calle y de manzana, y a entramado social de esta cultura obrera.

El análisis desarrollada sobre el Turó de la Font de la Guatlla permite añadir una pieza al mosaico del paisaje de los suburbios obreros de la Barcelona de entreguerras, contribuyendo al estudio de la delicada situación de los conjuntos periféricos que necesitan una reflexión sobre su conservación.

La mirada y la atención a la situación actual del barrio, a la composición de la micro-comunidad de este paisaje, a la relación que los habitantes tienen con el lugar, revela que el cerro es un fragmento urbano donde existe una cultura del del arraigo, que nos abre un importante enfoque hacía el estudio entre identidad y espacio urbano.

Frente a la situación de inminente cancelación, nuestro interés es lo de tratar el tema de la salvaguardia en el concepto de patrimonio como algo “vivo”, un concepto que se funda sobre la relación con el espacio, la identidad, la pertenencia.

La atención y el estudio de este patrimonio permite acompañar los procesos de transformación sin anular o desnaturalar el lugar y su equilibrio con la comunidad.

## Anexo

- Comisión de Ensanche. Zona Ensanche. N. 6976/1898

Expediente de permiso a D. Pedro Cama para construir una casa en el sitio denominado "Font de la Guattla" calle de la salud ( n.31)

*11 julio 1898*

Don Pedro Cama vecino de esta ciudad habitante en Calle Blasco de Garay n.18 piso 2º con el debido respeto expone que se halla ser propietario de una extensión situada en el sitio denominado Font de la Guattla y deseando construir una casa (...) siguen los planos que por duplicado acompaño.

Suplica que previo el informe del arquitecto Municipal y el pago de los derechos correspondientes se sirva concederle el competente permiso para la construcción solicitada en el cuerpo de esta instancia.

Barcelona 11 de julio de 1898

*21 de Agosto 1908, el jefe de División responde:*

Resultando que el interesado solicita permiso para construir una casa de bajo en el sitio denominado Font de la Guattla, señalizándose en los planos la situación del terreno lindante con la calle de la salud.

Resultando que en el interesado sitio según el Plano de Urbanización de la Montaña de Montjuic de la barriada del Poble Seco y la Fransa se halla destinado a Parque y jardines en este concepto no hay calles ni líneas oficiales de definición.

Por lo tanto ( ...) puede concederse el permiso a precario y sin derecho o indemnización siempre que el Ayuntamiento tratara de realizar el Proyecto de Parque y jardines y en este concepto.

Opino que si V.E. creyera conveniente concederle a precario el permiso solicitado, las condiciones que seguir son las siguientes: (...)

*Planos:*

Planos de D. Pedro Cama

1.Emplazamiento 1:200, planta 1:50 y fachada 1:50, sección 1:50

*9 Enero 1905*

Don Pedro Cama vecino de esta ciudad habitante en Calle Blasco de Garay n.18 piso 2º acude a V.E. solicitando el correspondiente permiso para construir unos bajos en un terreno que pone con fachada en la Calle de la Salud del sitio conocido por la Font de la Guattla según los planos que acompañan. Suplica que previo el informe del arquitecto Municipal y el pago de los derechos correspondientes se sirva concederle el competente permiso y unir esta

instancia y planos al expediente presentado en 11 de Julio 1898 por tratarse de un mismo propietario y de una construcción lindante en la construida en aquella fecha.

Barcelona 9 de enero de 1905

*24 de Agosto 1908, el jefe de División responde:*

Resultando que el interesado solicita permiso para construir una casa de bajo en un terreno que posee con fachada a la calle de la Salud del sitio conocido por Font de la Guatlla, señalizándose en los planos la situación del terreno lindante con la calle de la salud a la que da fachada la casa que trata de edificar.

Resultando que en el interesado sitio según el Plano de Urbanización de la Montaña de Montjuic de la barriada del Poble Seco y la Fransa se halla destinado a Parque y jardines en este concepto no hay calles ni líneas oficiales de definición.

Por lo tanto ( ...) puede concederse el permiso a precario y sin derecho o indemnización siempre que el Ayuntamiento tratara de realizar el Proyecto de Parque y jardines y en este concepto.

Opino que si V.E. creyera conveniente concederle a precario el permiso solicitado, las condiciones que seguir son las siguientes: (...)

*Planos:*

Planos de D. Pedro Cama

1.Emplazamiento 1:200, planta 1:50 y fachada 1:50, sección 1:50

*15 Mayo 1908*

Don Pedro Cama vecino de esta ciudad habitante en Calle de Indía n.10 bajo, expone: que en calidad de propietario de un terreno situado en la Calle de la Salud en el Font de la Guatlla de la falda de Montjuic, acude a V.E. solicitando el correspondiente permiso para la construcción de un cubierto según el plano que por duplicado acompaña .Suplica que previo el informe del arquitecto le sirva conceder el permiso interesado en el cuerpo de esta instancia.

Otro si suplica unir esta instancia y plano a los expedientes en tramitación para construcción de unos bajos presentados respectivamente en 11 de julio de 1898 y 9 de Enero de 1905 para que formen un solo expediente.

Barcelona 15 de mayo d 1908

*26 de Agosto 1908, el jefe de División responde:*

Resultando que el interesado solicita permiso para construir un cubierto situado en la Calle de la Salud esquina Font de la Guatlla de la falda de Montjuic.

Resultando que en el interesado sitio según el Plano de Urbanización de la Montaña de Montjuic de la barriada del Poble Seco y la Fransa se halla destinado a Parque y jardines en este concepto no hay calles ni líneas oficiales de definición.

Por lo tanto ( ...) puede concederse el permiso a precario y sin derecho o indemnización siempre que el Ayuntamiento tratara de realizar el Proyecto de Parque y jardines y en este concepto.

Opino que si V.E. creyera conveniente concederle a precario el permiso solicitado, las condiciones que seguir son las siguientes: (...)

*Planos:*

Planos de D. Pedro Cama

1.Emplazamiento 1:200, planta 1:50 y fachada 1:50, sección 1:50

- Comisión de Ensanche n. 25709/1923

Expediente de permiso para construir un grupo de casitas en la calle de Valls punto nominado "Font de la Guatlla"

*Marzo 1923*

Indalecio Molinari domiciliado en esta capital, calle de la Salud numero 58 torre, a Vuestra Excelencia respetuosamente expone; desea construir un grupo de casitas en la Calle de Valls punto denominado "Font de la Guatlla" con arreglo a los planos que se acompañan, por lo que solicita de V.E el correspondiente permiso. Barcelona, Marzo 1923. Indalecio Molinari

*8 Mayo 1923*

Entrado del presente recurso, resultando que el interesado solicita permiso para construir un grupo de casitas en la calle de Valls junto a la Font de la Guatlla. Atendido que por el plano de emplazamiento presentado no puede bien determinarse el sitio donde radica la obra solicitada. Opino proceder ordenar al interesado aclarar el plano de emplazamiento relacionándolo con alguna de las calles oficiales próxima. Barcelona 8 de Mayo de 1923. El encargado del Grupo 3Sección 1°

*Planos :*

2 copias de : Emplazamiento 1:500 – plantas bajas 1:15– sección corte

*11 Mayo 1923*

Se acuerda en conformidad con lo propuesto por la Seccio 1° Tecnica de servicio municipales el expediente de don Indalecio Molinari a la Comisión de la Exposición Española de las Industrias Eléctricas para que se sirva informar lo

que estime procedente. Junta del día 11 de mayo 1923. El secretario de la Comisión.

*30 Junio 1923*

*Exposición de Barcelona – Comisaria General*

Como contestación a la petición de informe formulada por esa Il. Comisión respecto del expediente de permiso a Don Indalecio Molinari, esta comisaria acordó trasladar a V.S. el siguiente informe, aprobado por la misma, emitido por la Sección de Urbanización y por la Dirección General de obras de nuestra Exposición .

“Examinada la instancia y planos que se adjuntan solicitando la construcción de varios bloques de casitas en un terreno enclavado en la montaña de Montjuic, paraje conocido por “Font de la Guatlla” debo informar lo siguiente: I – Que las construcciones que se solicitan, por su emplazamiento, disposición y alineaciones, representarán en su día una seria dificultad para la realización de las urbanizaciones estudiadas en esta oficina .2 -Que dichas construcciones, por su extrema modestia, por sus escasas dimensiones, por su distribución y por su sistema de agrupación, no se hallan de acuerdo con el espíritu del proyecto de urbanización estudiado en esta Sección de mi cargo, el cual es a base de solares con chalets aislados y rodeados de jardín. 3 – Que este carácter de ciudad-jardín debe ser tanto mas necesario conservarlo en zonas que, como las que nos ocupa, se hallan en inmediato contacto con los terrenos de la Exposición, los cuales es natural que se rodeen de construcciones con el debido decoro y que ofrezcan a todas las necesarias condiciones de higiene y visualidad”

Por los motivos expuestos estima el que suscribe que debe ser denegado el permiso que se solicita, a lo mas concederlo a titulo de precario y con todas las garantías necesarias a favor del Municipio para evitar que las obras efectuadas, representen en su día un obstáculo para la realización del plan de urbanización. Barcelona 5 de Junio de 1923. El Arquitecto Jefe de la Urbanización, F. Romeu.

*19 de Octubre 1923*

En fecha de hoy comparece Don Indalecio Molinari a quien en cumplimiento del acuerdo de la Il. Comisión del Ensanche, de 12 de Septiembre del corriente año ha dado lectura del informe emitido por la Ilustre Comisaria General de la Exposición de Barcelona respecto a la petición formulada por dicho Sr. En solicitud de permiso para construir un grupo de asitas en la calle de Valls punto denominado “Font de la Guatlla”, y en su consecuencia manifiesta:

Que le extraña en gran manera la concesión a precario de las referidas

construcciones ya que el plano post=Exposición que urbaniza la zona lindante con la misma resulta que no está aprobado y por tanto no tiene hoy día efectividad y a parte de ello las alineaciones que afectan a las obras que se solicitan es en una parte en extremo pequeña que convenía que se hubiese señalado sobre el plano de emplazamiento que en la solicitud acompaña para determinar cuantas y cuales son las casitas afectadas y en su consecuencia entonces en todo caso construir a precario únicamente la parte afectada. (..)  
Indalecio Molinari

*11 de Febrero de 1924- Ayuntamiento Constitucional de Barcelona*

Vista la instancia presentada por Don Indalecio Molinari solicitando permiso para construir una serie de casitas en un terreno enclavado en la montaña de Montjuic paraje conocido "Font de la Guatlla". RESULTANDO del informe técnico que la obra solicitada radica en una zona destinada a jardín según el Plano Amargós aprobado por R.D. de 13 de julio de 1898, la infrascrita acuerda remitir el expediente a la Comisaria de la Exposición Española de Industrias Electricas para que se sirva emitir su autorizado informe acerca las construcciones solicitada por el recurrente. RESULTANDO que la citada Comisión entiende, de acuerdo con lo informado por los Técnicos de la Exposición, que el permiso que se interesa, debería denegarse o a lo mas concederse a precario, ya que las obras podrían ser un obstáculo para el proyecto de urbanización que estudiaban dichos técnicos, por lo cual la infrascrita acordó citar al Sr. Molinari para enterarle del citado informe, afin de que manifestase lo que estimase mas oportuno. RESULTANDO que en cumplimiento del expresado acuerdo, compareció dicho Sr. Y expuso que el plano de la Exposición, que no está aprobado, no afectaba la totalidad de la Zona en la que piensa construir sus casitas, como seria visible si los técnicos hubiesen señalado sobre el Plano de emplazamiento, cuales eran los afectados y cuales no, para que al menos estos últimos quedaran liberados de la limitación del permiso. RESULTANDO que la infrascrita en junta de 25 de Octubre ultimo acordó remitir el expediente a las oficinas Tec. Municipales para que manifestase si las construcciones que solicitan infringen o no las O.M. pues en dicho caso afirmativo, el permiso seria denegado, añadiendo además las condiciones generales de carácter técnico que hubiesen de fijarse. RESULTANDO que la Sección Técnica devolvió el expediente con la manifestación de que los planos presentados se adaptan a las disposiciones vigentes, fijadas al efecto los derechos correspondientes que resulten abonados por el Sr. Molinari en 29 de Noviembre último. CONSIDERANDO que de los antecedentes expuestos se deduce que las casas que se proyecta construir radican en una zona destinadas a jardines según el Plano Amargós aprobado

por R.D. de 1898 en la actualidad vigente, por cuanto el proyecto de urbanización que tiene en estudio la emisaria General de la exposición que modifica completamente al anterior, el cual es a base de solares con chalets aislados y rodeados de jardines, dando a aquella Zona carácter de ciudad jardín, no ha obtenido aun aprobación de la Corporación Municipal y por ende de la Superioridad. CONSIDERANDO que por estas razones no hay términos hábiles para concederse la autorización son el carácter de precario, por cual motivo solo con esta limitación que propone también la Comisaria de la Exposición n su informe, podría concederse el permiso en el modo y forma que resulta de los planos presentados por el Sr. Molinari haciendo únicamente la salvedad de que el permiso pasaría a ser definitivo, si el día de mañana cuando el proyecto de la Exposición haya sustituido al Plano Amargós quedase la construcción fuera del limite de la urbanización que se aprobara.

Omiso :

CONSIDERANDO que el carácter de precario solo puede concederse con las debidas garantías de que ha de tener efectividad completa la renuncia que habrá de hacer el interesado a la indemnización de las obras que con tal carácter se autorizan.

CONSIDERANDO que tales garantías no pueden ser otras sino que el propio interesado o quien sea propietario de la finca haga constar en escritura publica inscrita en el Registro de la Propiedad la renuncia expuesta desde ahora para cuando llegue el caso de la expropiación o cesión del terreno de que se trata, para dar lugar en el caso de referencia, a la implementación del plano Amargós al que a este la haya de substituir de toda indemnización respecto a las obras que en dicho terreno existieren construidas.

(Comisión de Ensanche. 13 Diciembre de 1923)

(Comisión de Ensanche. 3 de Enero de 1924)

LA QUE SUBSCRIBE

OPINA podría V.E. servirse acordar que se conceda a Don Indalecio Molinari el permiso que ha solicitado para construir un grupo de casitas con estricta sujeción a los planos producidos y mediante el cumplimiento de las condiciones fijadas en el informa facultativo, en un terreno de la calle de Valls, junto a la "Font de la Guatlla" cuyo terreno se halla afectado por una zona destinada a jardines, según el Plano Amargós aprobado por R.D de 13 de junio de 1893 y actualmente comprendido en el proyecto de urbanización de aquella Zona pendiente de aprobación, entendiéndose que dicho permiso se concede a precario y por durante el beneplácito del Excmo. Ayuntamiento, con el bien entendido de que el permiso pasará a ser definitivo, si el día de mañana. Cuando el proyecto de la Exposición haya substituido al Plano Amargós, quedaran las construcciones fuera del limite del la urbanización que se

aprobare.

Febrero 1924. El jefe de la Sección.

- Comisión de Ensanche n. 27575/1924

Expediente de permiso de Indalecio Molinari para construir casa de bajo y piso y adición de otro piso en otra casa calle de Valls.

*Barcelona 5 de Septiembre de 1959. Ayuntamiento de Barcelona*

Archivar el expediente n.27575 sin mas tramite. El jefe letrado.

*Agrupación de servicios técnicos de urbanismo y valoraciones. Servicio de edificación particular. (1959)*

Habida cuenta de que en la búsqueda de expedientes antiguos se ha encontrado pendiente de resolución el señalado con el n. 27575 en el Negociado de Obras Particulares.

Enterado del pase de fecha 19 de Octubre 1943 de dicho Negociado, referente a la petición de D. Indalecio Molinari, de fecha 3 de enero de 1924, para construir una casa de bajos y un piso, y adición de un piso sobre otra de bajos, existente en el interior de unos terrenos de la calle Valls, y vistos los informes de 18 de noviembre de 1927 y 8 de octubre de 1928, según los cuales fueron denegadas las obras por estar afectadas por la urbanización aprobada en 17 de noviembre de 1925, si bien haciendo constatar que en la fecha de la petición de las obras no estaba aprobada aún dicha urbanización.

Atendido que, según el informe del Servicio del Plano de la Ciudad y el plano de emplazamiento que ha adjuntado, las construcciones no están afectadas por la urbanización antes citada, como se dijo en el informe la nueva alineación de la calle de Valls, la casa donde se solicitó adicionar el piso, que es la señalada con le n.9 de la calle sin nombre que va de dicha calle de Valls a la de la Guatlla.

Atendido que las obras de adición de piso, en la fecha en que dichas obras fueron solicitadas, y según las Ordenanza Municipales entonces vigentes, podían consentirse aún cuando no se situasen en la línea oficial.

Atendido que las obras fueros ejecutadas en la época de su petición y los derechos fueron satisfechos en 3 de marzo de 1924.

Este Servicio, teniendo en cuenta que han desaparecido las causas que motivaron la denegación de permiso, o sea que el terreno ha pasado de zona de jardines a ser edificables, y que no se hallan afectadas las obras por las dos calles como se dijo en el informe de 18 de noviembre de 1927, y que la parte afectada del piso de la casa n.9 antes citada podría autorizarse según las Ordenanza Municipales entonces vigentes, opina: Pueden considerarse legalizadas dichas obras y proceder al archivo del expediente adjunto.

Barcelona 1 de Junio de 1959. El Arquitecto Jefe del Servicio.

*Informe en fecha 19 de Octubre de 1943 del negociado de Obra Particulares y luego en fecha 3 de Noviembre de 1943 del Servicio de Edificación particular, donde se ruega valorar si la construcción objeto del presente expediente están afectadas actualmente por proyectos de urbanización y la forma en que las mismas les interesa.*

*Anexo a este informe del 1943 hay un plano escala 1:500 con el emplazamiento de las obras que se han realizado. En Rojo esta indicado la nueva alineación de calle Valls y de la actual Calle Gessami.*

*En 29 de Septiembre de 1943 el Arquitecto Jefe del Servicio de Negociado de Obras Particulares dice: La Calle Valls no tiene numeración oficial y las construcciones solicitadas no tienen tampoco provisional.*

*Barcelona 6 de Enero de 1924*

Don Indalecio Molinari domiciliado en la calle de Salud n. 53-1° expone: Que deseando construir una casa de bajos y piso y adicionar un piso a otra casa de bajo ya existente, todo en el interior de los solares de su propiedad en la calle de Valls según los planos que acompaña. Barcelona 6 de Enero de 1924. Indalecio Molinari.

*Planos: en acetato fecha Noviembre 1923*

- 1. Emplazamiento 1:500 del estado de proyecto , planta baja del edificio nuevo, planta piso del edificio nuevo y de la elevación edificio n.9 1:50, sección AB y sección CD 1:50*
- 2. Emplazamiento 1:500 del estado de proyecto, planta piso de la elevación edificio n.9 1:50, sección AB y sección CD 1:50*
- 3. Planta baja y planta piso del edificio nuevo 1:50*

(lo que sigue se ha encontrado en la carpeta del expediente 27577/1924 pero interesa el expediente 27575/1924)

*Comisión de Ensanche 17 de Febrero de 1927*

(..) el terreno donde radican las obras, según se hizo constar en el informe de fecha 26 de febrero de 1924 que figura en este expediente, estaba destinado a jardines por el plano Amargós, y actualmente dicho terreno ha pasado a ser destinado a emplazar edificaciones según el Plano de Urbanización de Montjuic, zona comprendida entre las calles de Méjico, Riera de Magoria, Cortes y terrenos de la Exposición, aprobado en 17 de noviembre de 1925 , resultando afectadas las construcciones que solicitó el interesado, por dos de las calles proyectadas por esta ultima urbanización en la forma que ha sido

señalada en uno de los planos de emplazamiento presentados, por lo cual no puede concederse el permiso de las obras, las cuales, según las inspección practicadas en la localidad han sido construidas.

Barcelona 18 de Noviembre de 1927. El arquitecto encargado Agrupación 1º, división 1º.

*Comisión de Ensanche. Junta del día 22 de Diciembre de 1927*

(..) ATENDIDO que el 26 de Febrero de 1924 informase del expediente en el sentido de que el permiso solicitado podía ser concedido a precario, pasando a ser definitivo cuando el proyecto de la Exposición de Barcelona haya substituido al Plano Amargós y queden las construcciones fuera del limite del proyecto de urbanización de este ultimo pendiente de aprobación, habiendo sido fijado y satisfechos los derechos correspondientes. (..)

Enterado del acuerdo que precede en el que el interese de esta Agrupación se aclaren en lo menester los informes emitidos en 26 de febrero de 1924 y en 18 de noviembre de 1925 (27), relativo ambos a la petición de permiso para construir una casa de bajos y un piso en un solar de la calle de Valls y para adicionar un piso en otra casa con fachada a la misma calle, esta Jefatura debe indica únicamente que se ratifica en lo manifestado en su informe de fecha 18 de noviembre del pasado año con la aclaración de que la petición del interesado de hizo con anterioridad a la aprobación del Plano de Urbanización de la Montaña de Montjuich, zona comprendida entre las calles de Méjico, Riera de Magoria, Cortes y Terrenos de la Exposición.

Comisión de Ensanche n. 27577/1924

Expediente de permiso ad Indalecio Molinari para construir dos casa de bajo y piso calle de Valls.

*Comisión de Ensanche*

Vista la instancia presentada por Don Indalecio Molinari solicitando permiso para construir dos casa de bajos y un piso en el interior de una solar de la calle Valls. RESULTANDO que remitida la citada instancia para su informe a la Sección Técnica, esta lo emite favorablemente teniendo en cuenta que el Exc.mo Ayuntamiento en Consistorio de 7 de Febrero concedió permiso a dicho Sr. Con el carácter de a precario, en el bien entendido que dicho precario pasase a ser definitivo cuando el proyecto de la Exposición haya substituido al Plano Amargós quedaran las construcciones fuera del limite de la urbanización que se aprobase. CONSIDERANDO que los antecedentes expuestos resultan que las casas de que se trata construir radican en unas zonas destinadas a jardines según el plano Amargós aprobado por R.D. de 13 de Julio de 1898, pero que por el proyecto de urbanización que tiene en estudio la Comisaria General de la

Exposición Municipal, modifica completamente el anterior, no ha obtenido aún la aprobación de la Corporación Municipal y por ende de la Superioridad. CONSIDERANDO que por estas razones no hay términos hábiles para concederse la autorización mientras esta no sea con el carácter de precario, con cuyo carácter propuso la Comisaria de la Exposición se concediese cuando informó el expediente n. 25.709 en solicitud de permiso para construir un grupo de casas en el propio solar que actualmente se propone edificar, las que son objeto de la instancia del 21 de Enero. CONSIDERANDO que resuelto por V.E en Consistorio de 7 de enero los términos de la concesión para edificar en la zona de que se trata al propio interesado Sr. Molinari, es obvio que el permiso que en la actualidad se interesa para edificar en la misma zona y por el mismo propietario, debe inspirarse en el mismo criterio y debe ser concedido en iguales términos y condiciones que aquel.

LO QUE SUSCRIBE

OPINA podría V.E servirse acordar que incidiendo lo acordado por V.E en Consistorio de 7 de Enero ultimo al conceder a Don Indalecio Molinari permiso para construir un grupo de casitas en un terreno de la calle Valls, se conceda igualmente a dicho Sr. El que solicita en su instancia de 21 de Enero último, para construir dos casas de bajos y un piso en el interior de un solar lindante con la calle de Valls, entendiéndose que a igual que el de 7 de enero ultimo anteriormente citado, dicho permiso se concede a precario y por durante el beneplácito del Excmo. Ayuntamiento, en e bien entendido que el permiso pasará a ser definitivo cuando el proyecto de la Exposición haya substituido al plano Amargós y quedaran las construcciones fuera del limite de la urbanización que se aprobase. Barcelona, 20 de marzo de 1924.

*Planos: acetato fecha enero 1924*

1. Emplazamiento 1:500 de proyecto, planta baja 1:50
2. Planta piso 1:50

- Comisión de Ensanche. Zona Ensanche. N. 28543/1924

Expediente de permiso a Indalecio Molinari para efectuar obras en calle Valls.

*Barcelona 2 de junio de 1924 a la dirección general de los servicios técnicos del Ayuntamiento*

Indalecio Molinari y Romeu, mayor de edad, de esta vecindad, domiciliado en la calle de la Salud 53, provisto de cedula personal que exhibe, ante V.E. acude y respetuosamente expone:

Que siendo propietario de la casa número 43 de la calle Valls y Camino particular, n.2, de la montaña de Montjuich, e interesándole hacer en la misma

las siguientes obras: tapar goteras, reseguir el embaldosado y tabiques, así como pintar la fachada, a V.E.

SUPLICA se sirva concederle el correspondiente permiso previo pago de los derechos a que haya lugar.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Barcelona 2 de junio de 1294.

- Comisión de Ensanche. Zona Ensanche. N. 44635/1929

Expediente de permiso a Indalecio Molinari para construir tres casitas Valls 45

*Comisión de Ensanche 12 de Diciembre de 1929*

Vista la instancia presentada por Don Indalecio Molinari solicitando permiso para construir tres casitas de bajos en un pasaje particular sito en la prolongación de la calle de Valls paraje conocido por "Font de la Guatlla"

ATENDIDO que remetida dicha instancia a informe de la Sección Facultativa Municipal lo emite favorablemente y manifiesta empero que la concesión de este permiso, no significa reconocimiento de la urbanización en que se halla enclavada la obra debiendo reservarse al Municipio la facultad de establecer nuevas alineaciones y rasantes sin otorgar indemnización alguna por razón de las existentes.

ATENDIDO que en casos análogos al presente la Corporación Municipal ha concedido permiso para realizar obras siempre y cuando dicho permiso no signifique reconocimiento de las líneas de la actual urbanización, reservándose al Municipio el derecho de establecer nuevas alineaciones y rasantes sin otorgar indemnización alguna por razón de las que existieran exentas de la debida aprobación del Excmo. Ayuntamiento, conforme dispone los artículos 111 y 112 de las Ordenanzas Municipales.

ATENDIDO que partiendo de este concepto y estando en vigor las nuevas Ordenanzas Municipales que permiten la anchura de Pasajes de cuatro metros y deduciéndose del informe facultativo que las obras se hallan ajustadas a las disposiciones vigentes, procede la concesión del permiso.

LA QUE SUSCRIBE

OPINA podría V.E. servirse acordar: 1- que se conceda a Don Indalecio Molinari salvo derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, el competente permiso para construir tres casitas de bajos en un Pasaje particular en la prolongación de la calle Valls mediante el cumplimiento de la condiciones facultativas; 2- que se traslade este acuerdo a la Dirección General de Servicios Técnicos Municipales para que ordene sea vigilado el planteamiento de las cimientos a fin de comprobar si se respeta la anchura reglamentaria del Pasaje.

V.E. no obstante acordará lo que juzgue mejor.

Barcelona 12 de diciembre de 1929.

*Planos:*

1. Emplazamiento 1:500
2. Planta baja 1:50, sección 1:100

- Comisión de Ensanche n. 48221/1930

Expediente de permiso de Indalecio Molinari para construir cuatro viviendas Valls n.45 y Camino Polvorín

*28 Octubre 1930*

Don Indalecio Molinari (..) expone:

Que en la finca de su propiedad situada en la falda de Montjuic y Calle de Valls 45, lindante con el antiguo camino del Polvorín, y en la que con el correspondiente permiso de ese Excmo. Ayuntamiento tiene edificadas varias casitas de planta baja y algunas de bajos y un piso con fachadas a los pasajes particulares establecidos; desea construir cuatro viviendas en la forma y disposición que expresan los planos que por duplicado se acompaña.

Por tanto a V.E. suplica se digne concederle el correspondiente permiso.

Barcelona 28 de Octubre de 1930. Indalecio Molinari

*Planos, Octubre 1930*

Doble copia de:

1. Emplazamiento 1: 500
2. Planta y seccion escala 1:50

*1 de Enero 1932 Ayuntamiento de Barcelona*

Se acuerda autorizar d. Indalecio Molinari para que con carácter provisional pueda dar principio a construir cuatro viviendas , Valls 45 y Camino del Polvorín., y entréguese al interesado si la solicita la correspondiente autorización suscrita por el seños Presidente de la Comisión ; y devuelvase el expediente a la Sección 1º de los Técnicos Municipales a los efectos de la base 6º de las aprobadas por el Ayuntamiento pleno en sesión de 17 de Febrero de 1925.

*Ayuntamiento Constitucional de Barcelona. 22 de Enero de 1931*

Respetando la competencia del Alcaldía y Comision Municipal Permanente (..) se autoriza a D. Indalecio Molinari para que, con carácter provisional, pueda dar principio a las obras de construir cuatro viviendas , Valls 45 y Camino del Polvorín que tiene solicitada instancia de 28 de Octubre e 1930 debiéndose ajustar en absoluto a los planos presentados con apercebimientos de que en caso

de separarse de los mismos, se le impondrá una multa hasta su grado máximo, sin perjuicio de decretarse la suspensión de las obras, o el derribo de las mismas, sin resultare que infringen los preceptos de las Ordenanzas Municipales.

El interesado deberá ingresar en la oficina recaudatoria correspondiente, los derechos que fijará la Sección facultativa, quedando apercibido de que en el caso de no haberlo efectuado dentro de los diez días de habersele pasado aviso efecto, o si no ha desistido de practicar la obra dentro del expresado plazo y en una forma reglamentaria, se pasaran los talones de cobro a la Agencia Ejecutiva.

Este permiso deberá estar constantemente en el lugar en que la obra se construya para poder ser exhibido a la menos indicación, a cualquier funcionario municipal que exija su presentación. En caso de no ser presentado el permiso por encontrarse en lugar distinto de aquel en que la obra se construye, será la misma suspendida recayendo en el interesado los perjuicios que tal suspensión le ocasione.

El Teniente Alcalde Presidente de Ensanche. Barcelona, 22 de Enero de 1931

El permiso esta concedido con la obligación a respetar las condiciones facultativas. Oficina de Servicio Técnicos Municipales. Barcelona, 28 de abril de 1932

#### *Condiciones Facultativas*

- 4- El presente permiso se concede salvo el derecho de propiedad , sin perjuicio de tercero mediante la estricta sujeción a lo solicitado, a las disposiciones de las Ordenanzas Municipales que le sean aplicables y a la legislación vigente en materia de precauciones y accidentes en las obras, quedando nulo y sin valor alguno en caso de infracción de dichos preceptos o de las presentes condiciones.
- 5- Las obras no podrán comenzar sin haber obtenido el correspondiente permiso
- 6- La construcción solicitada deberá sujetarse a la instancia, planos.... Presentados, uno de cuyos ejemplares, debidamente sellado, se entregará al interesado
- 7- Antes de empezar las obras, el interesado deberá dar aviso a la Agrupación 15°(Plano Parcelario), la que se señalará la línea y la rasante o bien hará constar por escrito que no se requiere tal señalamiento.
- 8- La cerca del solar, declarada obligatoria según el artículo 27 de las Ordenanzas Municipales, deberá construirse siguiendo las líneas y

- rasantes oficiales y de una altura mínima de dos metros, debiendo estar pintada o blanqueada de manera que presente siempre buen aspecto.
- 9- No podrán instalarse en el interior del terreno o solar que trate de cercarse, ni corrales ni estercoles, y en general nada de lo que esté prohibido en las Ordenanzas Municipales vigentes.
  - 10- La concesión de este permiso no significa el reconocimiento oficial del Pasaje particular al que hace fachada ..... debiendo cerrarse por sus extremos con verjas de hierro, en la que se colocará un rotulo muy visible con la inscripción "Pasaje Particular"
  - 11- La concesión de este permiso no significa el reconocimiento de la urbanización en que se halla emplazada la obra, reservándose el Municipio la facultad de establecer nuevas alineaciones y rasantes, sin otorgar indemnización alguna por razón de las que existieren exentas de la debida aprobación del Excmo. Ayuntamiento conforme disponen las Ordenanzas Municipales, viniendo obligado el interesado a cerrar con verjas de hierro todas las embicaduras de las calles y pasajes de dicha urbanización en los puntos que linden con la vía pública, colocando en las mencionadas verjas un rotulo muy visible con la indicación "calle o Pasaje Particular"
  - 12- El día que el Excmo. Ayuntamiento acuerde declarar sobrante de vía pública la calle en que radica la obra, el interesado deberá adquirir la parcela resultante que le corresponda de dicho sobrante de vía pública, o de lo contrario cegar las oberturas de la fachada y destruir todos sus vuelos y salientes, a fin de convertirla en una pared medianil.
  - 13- Las paredes medianiles en la parte que su altura sobresalga de los edificios colindante, deberá decorarse según lo dispuesto en el artículo 197 de las Ordenanzas Municipales, sometiendo previamente el proyecto de decoración a la aprobación del Excmo. Ayuntamiento.
  - 14- Durante la ejecución de las obras se colocará en todo su frente una cerca de precaución de una altura mínima de 2,50 metros y separada (..) metros de la fachada (..)Metros de la fachada. En dicha cerca solo podrán instalarse anuncios con la debida autorización del Excelentísimo Ayuntamiento
  - 15- Deberá protegerse con pantallas de madera o materia similar los árboles que por su proximidad a las obras pudiesen ser perjudicados, especialmente en sus troncos, que se revestirán con maderos de suficiente robustez
  - 16- Se protegerán con telas metálicas todos los puntos de las escaleras que

- disten menos de un metro de los mecheros de gas
- 17- En la parte superior de las habitaciones se dejarán huecos de 25 centímetros cuadrados, como minimum, para evitar las acumulaciones de gas
  - 18- Se dotará cada vivienda de 500 litros diarios de agua potable, como mínimo, debiendo tener constantemente limpios todas canalizaciones y depósitos, en caso de haberlos, siendo éstos de los modelos Butsems o Bonet, aprobados por el Excmo. Ayuntamiento. Además, estará dotado el local del caudal de agua que fije la superioridad, según el uso que se destine el edificio.
  - 19- (Se construirá una fosa séptica con arreglo al modelo aprobado por el Excmo. Ayuntamiento, la cual no podrá cubrirse sin haber sido revisada por las Oficinas facultativas. Su revestimiento, forma, desagüe y ventilación, así como) los retretes y albañales, deberán ajustarse a las Ordenanzas Municipales vigentes.
  - 20- La fosa fija deberá ser impermeable y deberá vaciarse por procedimiento inodoro.
  - 21- En caso de no existir, deberá construirse la correspondiente acera, solicitándose previamente el permiso necesario para ello.
  - 22- Una vez concluidas las obras, deberá notificarse al Municipio, a fin de que se inspeccionen y autoricen, debiéndose presentar una certificación facultativa de que se ajustan a los planos aprobados, o bien dos nuevas copias de los planos también certificadas por facultativos competente, en las que se grafía en las obras solicitadas con las variaciones ejecutadas. Estos planos irán acompañados de la instancia solicitando la legalización de la parte llevada a cabo sin permiso.
  - 23- Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 46 del Reglamento para la ejecución de la Ley de Ensanche de 26 de Julio de 1892, deberá el propietario presentar en la Secretaría de este Excmo. Ayuntamiento una relación expresiva del producto de sus propiedades y participar asimismo a la propia dependencia cuantas variaciones se efectúen en los conceptos contenidos en la expresada relación, dentro del plazo de dos meses, a contar desde el día en que se hagan las variaciones. La falta de presentación de las relaciones nuevas o rectificadas, así como las omisiones o inexactitudes que en dicho documento se comprueben, harán incurrir al propietario en las responsabilidades determinadas en las Leyes y Reglamentos de la Hacienda Pública.
- Barcelona 28 de Abril de 1932. El arquitecto encargado.

*Permiso concedido el 13 de Febrero de 1933 y efectuado pago de los derechos en Febrero de 1933*

- Comisión de Ensanche n. 49151/1931

Expediente de permiso de Indalecio Molinari para levantar pisos en casas en Font de la Guatlla

*2 de Marzo de 1931*

Don Indalecio Molinari, vecino de esta ciudad, habitante en la calle de La Salud, n. 53, con cedula personal que exhibe, expone: Que en la finca que posee en la falda de Montjuich, paraje conocido por "Font de la Guatlla", y lindante con el camino del Polvorín, donde tiene construidas varias casitas, la mayoría de planta baja, en perfectas condiciones higiénicas y con los correspondientes permiso de ese Excmo. Ayuntamiento, desea en el grupo de las siete casitas de planta baja situadas en la parte Este de la finca, construir, otras siete habitaciones sobre aquellas o sea en primer piso, de conformidad con los planos que por duplicado acompaña, Por tanto, Suplica a V.E. se digno concederle el correspondiente permiso. Barcelona 2 de Marzo de 1931. Indalecio Molinari

*Plano, fecha 2 de Abril 1931*

1. Emplazamiento 1:500
2. Planta piso 1:100
3. Sección AB 1:100

Superficie edificada: 249.75 mq – 500 litros de agua por piso.

*Permisos concedidos el 21 de Marzo de 1933*

- Sección de Obras Publicas. Zona Ensanche. N. 12468/1946

Expediente de permiso a D. Indalecio Molinari, para construir una planta baja destinada a dos pequeños almacenes en la calle Valls n.45

Se trata del permiso para construir una planta baja para almacenes en el lado del carrer Font de la Guatlla que en el emplazamiento se llama camino viejo del Polvorin

*Planos:*

Proyecto de planta baja destinada a almacen a contruir en la calle en Proyecto (zona de la calle valls 45) de esta, para D. Indalecio Molinari

1. Emplazamiento 1:500
2. Planta y sección 1:50

- Sección de Obras Publicas. Zona Ensanche.

N.19574/1950

Expediente de permiso a D. Francisco Duch Castany, para construir cobertizo industrial en la c/Valls n.26

Se trata del permiso para construir una cubierta en cima de una planta baja ya existente en Calle Valls 26.

*Planos:*

Proyecto de cubierto industrial en el taller de carpintería de Don Francisco Duch Castany

2. Emplazamiento 1:500
3. Planta y sección 1:50

- Sección de Obras Publicas. Zona Ensanche. N. 21381/1951

Expediente de permiso a D. José Cuesta Ternero para construir casa de planta baja y un piso en el Camino del Polvorín.

En el informe entregado al Ayuntamiento para pedir permiso de construir en fecha 7 de abril de 1949, EXPONE : que deseando construir una casa, en un solar de su propiedad, sito en la Avenida Exterior del Recinto de la Exposición s.n. de acuerdo con los planos y memorias que por cuadruplicado se acompaña. En la memoria se expone: (..) la construcción es la corrientemente usada en la localidad o sea base de cimientos de hormigón, paredes y tabiques de ladrillo, los techos se formarán con vigas de cemento armado fabricadas en taller y relleno de senos con mortero de cemento Portland.

La casa se cubrirá con una azotea a la catalana etc.. (..)

El presupuesto aproximado de las obras se estima en 80.000 pesetas, siendo el alquiler tope de la vivienda el de 402 pesetas mensuales.

Barcelona 7 de abril de 1949. El Arquitecto

*Planos:*

Proyecto de casa para D. José Cuesta Tornero y D. Ramón Tomas Fontana.

1.Emplazamiento 1:500, Planta baja, planta primera 1:50, sección 1:50, fachada1:50

- Sección de Obras Publicas. Zona Ensanche. N. 22647/1952

Expediente de permiso a D. Gregorio Cruz Cabrera , para construir un edificio destinado a vivienda bonificable, compuesto de sótanos, dos pisos y áticos en la Carretera del Polvorín

*Julio 1953: Carta al Excmo. Señor Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Barcelona-CIUDAD*

Don Gregorio Cruz Cabrera domiciliado en Calle de la Industria 533, tienda,

EXPONE:

PRIMERO- Con justo y legítimo título de propiedad el suscrito es dueño de un solar, situado en esta ciudad, frente a los jardines del Parque de Montjuic, con fachada a dos calles, o sea a la calle de la Dalia, el la que le corresponde el n.8 de la misma (antiguo camino del Polvorín) y a la calle de la Hortensia en la que le corresponderá el n. 5 (antes calle en proyecto).

Dicho solar contiene una superficie de 183 metros cuadrados, equivalentes a 4.843 palmos de 64 centímetros cuadrados, y el emplazamiento, configuración y perímetro del mismo va grafiado con línea de color azul en el Plano Oficial que se acompaña por fotocopia de su original, como documento n. 1, expedido el mes de Julio de 1950 por el servicio del Plano de la Ciudad de este Excmo. Ayuntamiento de Barcelona.

Para coadyuvar a solucionar el problema de la vivienda, en el expresado solar se ha proyectado la construcción de un edificio que constará de 10 viviendas y 1 tienda, a saber:

1 local en planta baja, destinado a tienda y almacén,

9 pisos, destinados a viviendas, y

1 piso ático, destinado a vivienda para los porteros de la finca.

Atendida la necesidad que existe en Barcelona de viviendas de alquileres reducidos, se ha proyectado el tipo de vivienda destinadas a la “clase Media”, que reúne condiciones de higiene, comodidad y confort, su precio de arriendo resulte modesto y asequible a los medios económicos de que pueden disponer sus moradores – familias laboriosas.

El Permiso de construcción de las viviendas aludidas se solicitó a los organismo competentes y el Proyecto, Memoria y Planos para la construcción de las expresadas viviendas ha sido aprobado:

a- Por el Ministerio del Trabajo – previo informe favorable de la Delegación Comarcal del Instituto Nacional de la Vivienda de Barcelona – por halarse acogidas estas Viviendas a los beneficios que otorga el Decreto-Ley de 19 de Noviembre de 1948, lo cual acredita el ACUERDO DE CONCESION que se acompaña por fotocopia del original, como documento n. 2, expedido a favor de suscrito, por el Ilmo. Señor Comisario Nacional del Paro.

b- por el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, como acredita el correspondiente Permiso de Obras que se acompaña por fotocopia del original, como documento n.3, expedido en 16 de Marzo último.

Resulta, pues, que los Organismos Oficiales citados han otorgado la Concesión que expresa el documento acompañado n.2 y el Permiso de Construcción que acredita el documento n.3, para que el suscrito como dueño legítimo del solar mencionado construya en el mismo las aludidas viviendas y así colabore a la labor social y patriótica del Gobierno para solucionar el problema de la

vivienda existente en nuestra ciudad.

SEGUNDO – Pero se da el caso que al exponente se le obstaculiza arbitrariamente para que no pueda realizar la edificación de las expresadas viviendas.

Como ello atenta contra la libertad de trabajo y contra la labor social y patriótica de solucionar el problema de la vivienda, es por lo que el suscrito se vé precisado a tener que recurrir a V.E. para que su elevada Autoridad disponga lo pertinente a fin de que cese la perturbación que se opone a que se construyan las viviendas referidas,

Para que llegue a conocimiento de V.E., a continuación precisa relatar lo que sucede:

A= Contra la voluntad del dueño de la finca y sin su autorización, parte del solar descrito ha sido invadido por personas ajenas a la propiedad, invadiendo éstas así mismo parte de otros terreno colindante, que son de otros propietarios, entre los que se halla la propiedad perteneciente a la Empresa “ Butsems y Compañía”, domiciliada en esta ciudad, Rambla de Cataluña n.35, de la cual forma parte como dueño de la misma el Ilmo. Señor Procurador de las Cortes del Reino, por Barcelona, Don Juan Martí Butsems.

Como es lógico tl invasión impide la construcción de las expresadas viviendas y causa perturbación a los propietarios de los terrenos, que se hallan impedidos de poder cercarlos y de edificar sobre los mismos.

B= Dichas personas en los terrenos invadidos empezaron por construir DOS BARRACAS, sin autorización de los propietarios de los solares y sin el Permiso de Construcción que para toda clase de edificación precisa sea otorgado por este Excmo. Ayuntamiento.

El documento acompañado n.1 señala el emplazamiento de las dos barracas aludidas, que existían en parte de dicho terrenos en el mes de julio de 1950 y con línea de tinta coloro rojo se resigue el perímetro de las mismas para mayor visibilidad, cuyas barradas en aquella fecha estaban señaladas con el n.19 y la otra con el n. 19 bis.

El expresado documento n. 1, como se ha dicho, es fotocopia del Plano Oficial o sea del plano topográfico que levantó el Excmo. Ayuntamiento de replanteo de alineaciones de la finca del suscrito para que de acuerdo con dicha líneas de edifiquen las viviendas.

Como es de ver, al levantarse dicho plano se señaló en el mismo el perímetro de manzana edificable, delimitada por la calle Dalia, del Jazmín, de la Hortensia y otra calle en proyecto ( a la que le asigna actualmente el Excmo. Ayuntamiento el nombre da calle del Compositor Chopin)

Y dentro del perímetro de manzana de terreno edificable que nos ocupa el propio municipio grafío las fincas o solares que en ella se hallan comprendidos,

señalando también, como se ha dicho, el perímetro de las dos únicas barracas existentes en Julio de 1950.

Queda pues bien claro que en el mes de Julio de 1950 SOLO EXISTIAN DOS BARRACAS en parte de los terrenos que os ocupa como lo prueba fehacientemente, de modo indubitado y son lugar a duda alguna, el expresado plano oficial que levantó esta Corporación Municipal en dicha fecha – mes de Julio de 1950 – acompañado por fotocopia.

Para terminar la citación antisocial que venía creando el barroquismo en esta ciudad, la Excm. Comisión Municipal Permanente de este Ayuntamiento en 15 de Marzo de 1949 tomó el acuerdo de prohibir la ampliación de las barracas existentes y de demoler las que edificaren a partir de aquellas fechas.

Este acuerdo se publicó en los diarios de la localidad, y por la Alcaldía se fijó un BANDO del mismo en las paredes de la Ciudad, para que llegara a conocimiento de los ciudadanos, a fin de que se acatará y cumpliera son pretexto ni excusa alguna.

Pues bien, resulta que desde el mes de Julio de 1950 a las dos primitivas barracas se ha adicionado otros cobertizos, extendiéndose la invasión por parte de otras fincas colindantes en las que se han erigido chamizos, chavolas, techumbres y diversos cercamientos, incluso alambradas, con todo lo cual se ha ido aumentando el número de ocupantes en aquel sector, donde campa por sus anchas el fomento al barroquismo.

C= Al hacer averiguaciones para saber quienes son las personas que iniciaron la invasión de estos terrenos y que sin recato alguno penetran y se alojan en propiedad ajena, nos enteramos de lo siguiente:

a- que la promotora de la primitiva barraca n. 19 se llama Doña Joaquina Serra Teixidó, quien ha alojado en la misma a otras personas para percibir remuneración y explotar la barraca.

Es de destacar el caso curioso de que esta señora Serra Teixidó habita como inquilina un piso de la casa n. 1 de la calle Amposta, de esta ciudad.

Ello prueba que la ocupación del terreno y la erección de la barraca n.19 y la ampliación posterior de la misma no es por mera necesidad, si no sencillamente con ánimo de lucro y de fomentar el barroquismo en esta población.

b- Que el otro promotor de la primitiva barraca n.19 bis se llama Don Crispulo Villanueva Huerta.

Este señor también sin consentimiento del legítimo propietario de la finca se introdujo primeramente en la extensión de terreno que ocupó la primitiva barraca n.19 bis, que hizo construir según referencias con posterioridad al mencionado Acuerdo Consistorial de 15 de marzo de 1949.

Después de efectuada esta invasión Crispulo Villanueva fue introduciéndose subrepticamente, sin el consentimiento de los propietarios en parte de las

fincas colindantes, que arbitrariamente iba cercado con alambradas o hacia cercar, en los que se han venido adicionando las otras construcciones barraquiles con posterioridad al mes de Julio de 1950.

De lo expuesto se colige que no era la imperiosa necesidad por falta de vivienda la que indujo a Crispulo Villanueva a introducirse en predio ajeno, por que si ello hubiera sido se hubiera limitado honestamente a ocupar el terreno estrictamente necesario del perímetro de aquella primitiva barraca n.19 bis.

Demuestran sus actos que Crispulo Villanueva concibe aviesas intenciones.

Aprovechando las circunstancias del gran numero de barracas existentes es esta ciudad viene fomentándolo, creyendo tal vez que ha de pasar desapercibido, introduciéndose primeramente como se ha dicho en la pequeña extensión de terreno, en el que se erigió la barraca n.19 bis y luego paulatinamente se va extendiendo en la invasión introduciéndose incluso en las otras fincas colindantes.

Conocedor V.E. del mal endémico y perturbador que se supone la existencia de barracas – chizas o cuevas – y de las tretas y argucias de que se valen algunas personas desaprensivas, cual los casos expuestos, por ello el Excmo. Ayuntamiento reiteradamente ha venido dictando disposiciones tendentes a extinguir con energía la plaga social que supone el barroquismo y las especulaciones que de mismo se derivan, e instando a los propietarios de solares para que colaboren con el Municipio poniendo en su conocimiento la erección de barraca a fin de terminar la Corporación Municipal tan bochornoso espectáculo.

Pues bien, para impedir Crispulo Villanueva el cumplimiento de las Disposiciones de este Excmo. Ayuntamiento, de demolición de construcciones barraquiles, y con el fin de obtener algún documento que le pudiera servir a sus fines, tuvo el desenfado de pretender sorprender la buena fe de los Funcionarios del Municipio, solicitando la inscripción a su nombre en el Registro público de Solares que lleva este Excmo. Ayuntamiento, de uno de los terrenos invadidos por el mismo, en dicho lugar, tratando de apoyar su pretensión con un simulado contrato privado confeccionado adrede de los que tan frecuentemente formulan los que se traspan arbitrariamente barracas y terrenos invadidos.

(...)

F= De todo lo expuesto hasta aquí se desprende pues claramente que por parte de diversas personas, sin título alguno, se han realizados actos de perturbación en el solar apto para la construcción antes referidos, y en el mismo se han levantado alambradas y construidos techumbres y barracas con posterioridad al mes de Julio de 1950 contra la voluntad del dueño legítimo del terreno.

Por ello:

A V.E.: SUPLICA RESPETUOSAMENTE: se digne tener por presentada esta solicitud con los documentos que la acompaña, hacer el mérito pertinente de la misma y en su virtud se digne acordar:

Que se proceda a la demolición inmediata de las barracas y alambradas existentes sobre el solar mencionado, disponer que por los Agentes de la Autoridad y Brigada de Demolición de Barracas se ejecute dicha orden y se deje libre el solar, a fin de proceder a la edificación de las expresadas viviendas, para que puedan empezar inmediatamente las construcciones y terminarse a la mayor brevedad y desde luego en el plazo previsto por la Ponencia Ejecutiva de la Junta Nacional del Paro, en cumplimiento de lo preceptuado por el Decreto-Ley de 19 de Noviembre de 1948 y demás disposiciones legales.

Gracia que espera alcanzar del recto proceder de V.E. Barcelona a ocho de Julio de mil novecientos cincuenta y tres.

Siguen documentos n. 1 – 2- 3- 4

Luego la instancia pasa al Servicio de Represión de Construcción de Barracas.

*11 Septiembre de 1953. Servicio Municipal para la represión de la Construcción de Barracas*

Con referencia a la adjunta instancia suscrita por Don Gregorio Cruz Cabrera, debo manifestar a V.E. que practicados, por este servicio, los informes relativos a la demanda que formula dicho señor de que sean derribadas unas alambradas y barracas existentes en el solar de su propiedad sito en la calle Dalia n. 8, debo manifestar a V.E. que en el citado solar existen dos construcciones de las denominadas “barracas”. Estas construcciones están habitadas desde muy antiguo y desde luego antes de que fuera publicado el Bando Municipal de 15 de Marzo de 1949.

En la primera de las referidas construcciones habita una familia que hace mas de 30 años que la ocupa. El cabeza de familia se llama Crispulo Villanueva Puerta , tiene 67 años de edad, de estado viudo, natural de Aja de San Pablo, provincia de Cuenca y es un obrero jubilado de la Compañía de Tranvías de esta ciudad. El referido Villanueva manifiesta que en el año de 1925 compró el solar y la barraca que ocupa a un tal José Cañaverl Segarra, por la cantidad de 2.350 pesetas. Actualmente el antes citado sr. Villanueva paga los recibos de la contribución Territorial pero en estos figura como propietario un hijo de José Cañaverl Segarra.

En otra construcción vive una mujer llamada Maria Fornos Fontova, de 67 años de edad, natural de Gandesa, Tarragona. Interrogada manifiesta que hace 11 años que ocupa la barraca. Que la barraca hace 20 años que esta construida y

que su anterior ocupante era una mujer llamada Joaquina Serra Teixidó, que manifestó que era la propietaria del terreno y a la cual vino pagando la actual ocupante, en concepto de alquiler , 40 pesetas mensuales hasta que, hace unos 4 años, no se le presentó ningún recibo más al cobro.

Los inquilinos de las dos barracas manifiestan que hace ya mucho tiempo que el Juzgado de Instrucción numero 11 de esta ciudad sigue pleito sobre la propiedad de estos terrenos.

De las declaraciones de los vecinos se desprende que el recurrente Gregorio Cruz Cabrera, ha estado preso y a sufrido proceso, por dos veces consecutivas, por el delito de invasión y estafa de terrenos.

Efectuada la correspondiente inspección ocular del terreno no se ha observado ninguna contravención del Bando Municipal que permita la intervención de este servicio Municipal.

Barcelona 11 de Septiembre de 1953. El concejal delegado

*10 de Noviembre de 1949. Registro General, Ayuntamiento de Barcelona.*

DON GREGORIO CRUZ CABRERA, domiciliado en Barcelona, calle de Novell n.6, pral, propietario del solar sin numero situado en el emplazamiento que figura en los planos que se acompañan, del Camino Antiguo del Polvorín, a V.E. tiene el honor de:

EXPONER:

Que deseando proceder a la construcción de un edificio destinado a viviendas bonificables en el solar más arriba mencionado, de acuerdo con los planos suscritos por el Arquitecto Don Miquel Ponsetí Vives, que se acompañan por cuadruplicado, a V.E.:

SUPLICA: Se sirva dar las oportunas órdenes para que le sea extendido el correspondiente permiso de obras, al objeto de proceder a la iniciación de las mismas, y que se le extienda una certificación en òa que se haga constar que el PROYECTO SE ENCUNTRA CONFORMA con las vigentes ordenanzas y las alineaciones oficiales.

*Planos:*

Proyecto de un edificio destinado a viviendas, propiedad de D. Gregorio Cruz Cabrera, en el antiguo Camino del Polvorín, s/n.

1. Emplazamiento 1:500, sección AA –BB 1:100, fachada al antiguo Camino del Polvorin – fachada a la calle en Proyecto 1:50
2. Planta baja, planta primera, planta A, planta B 1:50

*Diciembre 1949:Proyecto de un edificio destinado a viviendas, propiedad de don Gregorio cruz cabrera, en el antiguo camino del polvorín s/n, a 42 m. de la esquina*

*norte con la calle Valls.*

*Memoria descriptiva*

El proyecto cuyos planos se acompañan, y del cual forma parte la presente Memoria, tiene por objeto la construcción de un edificio destinado a viviendas bonificables de 2° categoría, a cogido a la Ley de Casas Bonificables de 19-XI-1948.

El edificio en proyecto se asentará sobre un solar de forma sensiblemente rectangular, de 183 m<sup>2</sup> de superficie, con fachada en el Antiguo Camino del Polvorín y a una calle en proyecto.

Dado el marcado desnivel entre ambas calles, se ha proyectado el edificio de modo que, sujetándose e un todo a las 00.MM. se obtenga la máxima capacidad posible, subdividiéndose la planta baja en semisótanos y entresuelo, proyectándose dos viviendas sobre éste, y un ático. La altura reguladora correspondiente al Antiguo Camino del Polvorín, e ha corrido hasta encontrar planos a 45° que pase por la línea situada a la altura reguladora máxima correspondiente a la calle en proyecto. De este modo resulta una construcción capaz para 1 almacén, 9 viviendas de alquiler y 1 viviendas para porteros, cuyas características, en su conjunto, vienen reseñadas en los planos.

La construcción será la corriente en la localidad para edificios de tipo económico, y la siguiente en líneas generales:

Cimientos corridos de mampostería, con 150 Kgs. De Portland y un 30% de piedra gruesa por m<sup>3</sup> de hormigón. Fábrica de ladrillo tocho en paredes, con mortero mixto de cal y Portland, en las plantas inferiores, y fabrica de ladrillo doble hueco (tochana) en las dos últimas.

Entramados con viguetas de hormigón armado forjados con bovedillas de un grueso de ladrillo tocho, y aplanado de senos.

Azoteas a la catalana, con tres gruesos de rasillas común y solados de rasilla recortada, sobre tabiquillos conejeros.

Tabiques de ladrillo hueco.

Bóvedas de escalera forjadas con dos gruesos de ladrillo de ¼.

Pavimentos de 30 cm. de espesor, a base de hormigón impermeabilizado, en la planta baja A destinada a vivienda. Chapa de Portland en el almacén y dependencias secundarias, tales como cuarto de contadores. Pavimento de mosaico hidráulico de 2° calidad en todas las viviendas, con piezas de 25X25.

Revestidos con azulejos blancos en cocinas y aseos. Enyesado a buena vista de paredes y techos. Pintura a la cola.

Carpintería de madera de pino del país de buena calidad. Goma laca en nudos, y pintura: a tres manos al aceite en exteriores, y en el interior una mano al aceite, otra de coberita y una tercera al esmalte primera. Persianas enrollables en exteriores pintadas al barniz flating.

Piedra artificial combinada con estuco en fachada. Estuco en caliente en patios interiores. Estuco en frío en caja de escalera.

Las viviendas llevarán instalación de agua, y de electricidad.

Los alquileres tope mensuales se indican en el plano Hoja 3.

El presupuesto de la ejecución material de la obra asciende a 853.711, 62 pesetas , y el importe total del inmueble, incluido a solar, a la cifra de 985.386,04 pesetas.

Barcelona, Diciembre de 1949

*16 de Marzo de 1953. Sección obras publicas, Ayuntamiento de Barcelona.*

Aprobación de la concesión del permiso de construir. Jefe de la Sección

- Sección de Obras Publicas. Zona Ensanche. N. 24527/1953

Expediente de permiso a D. José Joaquín Abellá para edificación de un piso destinado a vivienda sobre una planta baja en la c/ Camino de Polvorín y Valls 25.

En el informe se entiende que el piso ya estaba construido pero no se consta la fecha.

*Barcelona 15 de junio de 1949 al Ayuntamiento de Barcelona . Registro General EXCMO SR.*

D. Joaquin Albella, con domicilio en esta ciudad, calle de Valls 25, a V.E. atentamente,

EXPONE que deseando proceder a la construcción de un piso sobre los bajos de la casa de su propiedad sita en el Camino Antiguo del Polvorín a unos 45 metros de la calle del Compositor Chopín, tal como se detalla en los planos y memorias que por cuadruplicado se acompaña.

SUPLICA a V.E. se sirva conceder el oportuno permiso para lleva a cabo dichas obras,

Gracias que espera merecer de la reconocida rectitud de V.E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Barcelona 15 de junio de 1949.

*Planos:*

Proyecto de construcción de un piso, propiedad de D. Joaquin Abella

1.Emplazamiento 1:500, Planta baja, planta primera 1:50, sección 1:50, fachada1:50

## Capítulo 4

### Hacia nuevas estrategias para la conservación

*Hacia una alternativa* es la descripción de una experiencia urbana realizada en el Turó que reivindica acciones e intervenciones apropiadas para hacer frente a las problemáticas que afectan a este fragmento urbano. Por un lado esta vivencia intenta abrir una reflexión hacia la búsqueda de herramientas que enfoquen el patrimonio como concepto relacionado con el binomio habitante-lugar. Por otro lado la síntesis de la experiencia urbana y la interpretación de los resultados obtenidos nos da un cuadro cognoscitivo importante para individualizar las estrategias más adecuadas para la conservación del área y para la futura elaboración de una propuesta en el respeto de la memoria histórica del sitio y de las condiciones sociales que incentivan la permanencia de los habitantes.

La experiencia puesta en marcha se desarrolló como un laboratorio de regeneración urbana a través del cual la conservación del tejido y la permanencia de sus habitantes se defiende por las acciones mismas desarrolladas en el proceso.

#### 4.1 Propuesta de una *experiencia urbana*

Las características principales del Turó de la Font de la Guatlla, la topografía de su territorio que no facilita una fluida comunicación con la ciudad, su paisaje de viviendas populares de principio de siglo XX, que testimonia su fundación en una importante época de la cultura obrera, la presencia de una comunidad formada por la mayoría por inmigrantes no catalanes, que da continuidad respeto a la realidad social de la época de su formación y la marginalidad del su tejido

urbano, que provoca el progresivo aumento del proceso de degradación, son elementos cuya comprensión es imprescindible a la hora de entender este territorio y sus dinámicas.

Para profundizar e investigar el concepto de patrimonio, en cuanto a la relación del habitante con el ámbito construido, se llevó a cabo un atento estudio acerca del fenómeno más evidente que supuso lo que determina el sentimiento de pertenencia de las personas al barrio: la apropiación de los espacios públicos.

Esta actitud de apropiación, individualizada como una predisposición espontánea del acercamiento de estos habitantes a su entorno, sobre todo para los individuos del barrio pertenecientes a la comunidad de inmigrantes españoles, fue el punto de partida del proceso de investigación sobre la relación entre identidad y espacio urbano.

El Turó lleva más de treinta años afectado y sus vecinos viven en condiciones precarias. Pese a que han hecho reformas y han caracterizado los espacios externos de la vivienda, éstos no han sido de gran relevancia ya que por su condición de zona afectada no obtienen permisos para hacer obras. El paso de los años se acusa y la mayoría de las casas no disponen de unos servicios básicos adecuados.

Tras la primera fase de derribos empezada en el año 2002, que generó un gran espacio vacío parecido a un descampado en el corazón del barrio, los vecinos, iniciaron una reapropiación de los solares de las antiguas viviendas. Empezaron a organizar pequeños huertos entre los cimientos de las casas aún en pie, ocuparon estos espacios públicos y reorganizaron sus vidas y sus actividades reconfigurándose en base a la nueva condición mutilada de su barrio.

Continuaron la actividad espontánea de apropiación de los espacios y de autoconstrucción de los servicios, que no es nada nueva para el Turó, ya que el asfalto de algunas calles y algunos equipamientos básicos se deben a los procesos de autoconstrucción iniciado por los propios vecinos en los años Cuarenta.

El uso de los espacios públicos de barrio por parte de sus habitantes como expansión de la dimensión privada del interior doméstico caracteriza fuertemente el desarrollo de la vida cotidiana en el Turó.

La actitud de la apropiación de los espacios públicos por parte de los habitantes de este cerro, permitió desarrollar la hipótesis de que esto

fuese el fenómeno que genera y regula el sentimiento de pertenencia de los habitantes con el barrio.

El proceso de expropiación, lento, forzoso y no muy claro en cuanto al calendario de las fases de actuación se refiere, ha creado una situación muy dolorosas para los habitantes que, por un lado, se sienten abandonados por la administración pública e injustamente privados de su mayor arraigo, sus casetas en el barrio arrebatadas a cambio de una vivienda en un piso de protección oficial y un contexto social totalmente distinto, y, por otro lado, los vecinos que aún quedan, se sienten condenados a un destino incierto.

Por otro lado, los vecinos más afortunados, los que aún están en espera de la fase de desalojo, se sienten igualmente condenados a un futuro incierto y destinado a vivir en una situación de paulatina decadencia y marginalidad. Los solares vacíos del barrio están muy descuidados y los equipamientos públicos sin mantenimiento.

El proceso en marcha para la conversión del Turó en zona verde de la montaña de Montjuïc no solo elimina del territorio las trazas físicas de la historia y el patrimonio construido de un momento crucial de la urbanización obrera de entreguerras, sino también rompe las redes y los lazos entre la gente y el lugar, reduciendo así la libertad del individuo y su bienestar, un bienestar que en este lugar trasciende las condiciones económicas.

Muchos de los habitantes nunca han vivido en pisos, siempre han tenido su caseta con el huerto o su pequeña casa de una sola planta en un entorno colectivo caracterizado por las relaciones sociales. Han construido y desarrollado sus vidas en el Turó repitiendo, muchas veces, los patrones culturales de sus pueblos de procedencia

Aún así, a pesar de las demoliciones que han creado un cambio radical de la imagen urbana y del equilibrio personal del individuo en el barrio, el Turó de la Font de la Guatlla sigue siendo testimonio privilegiado de aquella relación, intangible, que se instaure entre una persona y su cultura, entre una persona y los lugares u objetos que reconoce como perteneciente o como símbolos de su expresión cultural.

A la luz de todo lo comentado, entre Abril y Agosto de 2009 se generó en el Turó una *plataforma*<sup>152</sup> abierta de trabajo de investigación y documentación sobre el tema de la *memoria* y la *apropiación de los espacios urbanos*, con la intención de generar una participación activa en el proceso que este barrio y sus habitantes están viviendo y estudiar aquel proceso que de forma más evidente parece relacionar el habitante con el entorno construido.

La urgencia del momento que vive el barrio ha creado la ocasión y la posibilidad para experimentar algunas prácticas artísticas y dinámicas participativas que consiguen atravesar las fronteras de las disciplinas de la arquitectura y del urbanismo a la hora de intervenir en la ciudad vivida. Las practicas artísticas en los procesos de transformación urbana sirven como detonador para desvelar la conexión entre la acción urbana y la experiencia cotidiana y para actuar y cuestionar sobre las problemáticas específicas de la comunidad afectada.

La *plataforma* se instaló en un lugar estratégico del barrio, en el primer solar generado por las demoliciones del año 2002, y fue constituida por una “oficina móvil” como punto de observación, de encuentro con los habitantes y de documentación. Esta acción generó un proceso participativo que permitió por un lado la creación de un “archivo de la memoria” del Turó y por otro, el estudio del las apropiaciones de los espacios públicos del barrio por parte de los habitantes y la puesta en marcha de acciones artísticas de apropiación de estos mismos solares vacíos.

El estudio de la apropiación del espacio ha permitido investigar la relación que los habitantes tienen con el espacio físico y con el espacio de la memoria y explorar el sentimiento de pertenencia a través de una experiencia participativa.

La característica más notoria de la *plataforma* fue la de crear un proceso de conocimiento por ambas partes, por un lado nuestra comprensión, por medio de entrevistas a los vecinos, acerca de la memoria histórica del sitio – información que fue montada más tarde en el propio solar en

---

<sup>152</sup> Todo el trabajo realizado con los habitantes en el Turó de la Font de la Guatlla entre Abril y Agosto de 2009 ha sido desarrollado juntos con la arquitecta y urbanista Ana Martínez Gutiérrez.

un archivo sin paredes con fotos, vídeos, objetos personales, historias, etc., y por otro, la conexión de los habitantes con su propia memoria íntima hacia el lugar, una memoria del cuerpo, no solo de la mente, por medio de las acciones provocadas en los solares vacíos.

Todo el trabajo confluye en una *experiencia de conservación activa*, en la cual la conservación del patrimonio se defiende por la experiencia misma, que pasa por el imaginario individual y el colectivo, por la memoria, por el arraigo.

La práctica de la conservación activa, pasaje significativo de inflexión del trabajo de investigación y documentación de la plataforma abierta, verifica el concepto de memoria con la *experiencia*<sup>153</sup>, con un camino de exploración que pasa *a través*, y genera un proceso de conocimiento y de transformación.

Esta experiencia proporciona las herramientas para “deconstruir” idealmente el lugar en análisis y encontrar las trazas que lo identifican. Este procedimiento podría ser una típica *rêviere*, en el sentido que a este termino le ha dado Gastón Bachelard, que recuerda la imagen, ahora ya invisible pero desde luego no perdida, del *paisaje originario*, lugar inicial y iniciático de cada proceso trasformativo de un entorno en el mundo físico. Este recorrido experimental permitiría volver a conectar con el origen de la historia evolutiva de un determinado contexto, reconstruyendo el inicio a través de la reescritura potencial de su *principio de asentamiento*<sup>154</sup>.

Las acciones culturales puestas en marcha intentaron generar una nueva mirada sobre patrimonio, identidad y memoria, impulsada no tanto desde la voluntad de redactar un proyecto de conservación y tutela del patrimonio en peligro, cuando desde la búsqueda del proceso a partir del cual definir el significado de patrimonio en estos tipos de paisajes.

---

<sup>153</sup> La palabra experiencia deriva del latín *experientia*, formada del prefijo *ex-*(desde dentro) y *periri* (tratar, probar).

<sup>154</sup> Franco Purini en: CRICONIA Alessandra (1998) *Figure della demolizione, ovvero la città come manufatto disfatto*, Milano, pp. 77

La *experiencia urbana* desarrollada en el barrio, centrada en el tema de la memoria y de la apropiación tanto de los solares vacíos como de los espacios colectivos, se propone como una alternativa con metodología para la labor del arquitecto a la hora de intervenir en el espacio vivido. El proceso de conocimiento que se fue desarrollando en el trabajo de *conservación activa* puede entenderse también como un trabajo de investigación preliminar para individualizar las estrategias más adecuadas para la conservación del lugar, abriendo una reflexión sobre las posibilidades reales de continuidad y permanencia, en contraposición a la cancelación en acto. Esta *experiencia urbana* ha permitido explorar las trazas que identifican el barrio y el *sentido* de este lugar para sus habitantes.

Las inquietudes para lograr conectar con el *sentido del lugar* del Turó están generadas y vinculadas a la necesidad de enfocar el concepto de patrimonio como “algo vivo”. Este concepto complementa y amplía el significado de permanencia y de memoria con una visión lefebvriana del espacio: el espacio vivido por sus habitantes a través de símbolos, imágenes e intercambios, donde la imagen de la ciudad es construida colectivamente a partir de la experiencia y el diálogo, con las observaciones de cada ciudadano, entendiendo la forma en que se apropian de los lugares específicos para cargarlos de sentido y significado<sup>155</sup>.

Este concepto de espacio vivido definido por Lefebvre, tiene todo que ver con la idea de patrimonio entendida como la relación entre habitante y lugar. Aquí el binomio memoria-identidad está sostenido por un concepto de espacio que podemos llamar *espacio apropiado*, el que regula y genera el sentido de pertenencia de una persona a su propio lugar de asentamiento.

El término de espacio apropiado expresa muy bien este equilibrio relacional entre lo construido y lo vivido, porque conlleva el doble significado de espacio conquistado y de espacio adecuado.

---

<sup>155</sup> Iregui Jaime, *Los espacios del espacio público*, p.4. Texto colgado en: [www.arteleku.net](http://www.arteleku.net)

El espacio “propio” es generado por el menudo e intenso trabajo de lo que se llama habitar, única actividad capaz de generar la conexión entre la ciudad pensada y la ciudad vivida<sup>156</sup>.

Comprender este lugar como creador de *sentido* es el procedimiento necesario para delinear una apropiada *alternativa* a su cancelación.

La solución del cerro ajardinado provoca una herida en sus habitantes que hasta se plantean volver a sus pueblos de origen. Para ellos el Turó tiene un *sentido*.

Si el sentido no es otra cosa que el resultado de pertenecer<sup>157</sup>, se ha creado entonces en la dialéctica habitante-lugar un momento en el cual se supera la barrera del objeto y del sujeto, y se construye la sensación de estar dentro, de estar contenido.

La realidad completa e identitaria de este barrio, lugar de identificación para la comunidad que allí viven desde hace generaciones, nos indica

---

<sup>156</sup> *La ciudad es antes que nada la convivencia de un grupo heterogéneo de personas, una parte - muy pequeña- de las cuales se conocen y gran parte de las cuales no se conoce en absoluto. Un conjunto de casas y edificios, los mejores monumentos y las arquitecturas más hermosas, los parques mejor organizados y las avenidas ricamente arboladas no constituyen una ciudad si no simplemente un esqueleto sin vida. Son las personas que dan a la ciudad el alma y su inconfundible carácter.*

*De otro lado es verdad también que una ciudad influye sobre las personas que la habitan, y que las plazas, las casas, las calles tienen un efecto sobre la manera con la cual la gente vive y se encuentra. Estas acaban siendo parte integrante de la identidad de las personas y frecuentemente las personas acaban por parecerse a su propia ciudad.*

*Pero los habitantes pueden aportar tanta energía a un barrio o territorio que son capaces de transformar un lugar poco agradable en un mundo lleno de vida y de variedad. La paciente actividad del habitar esta en grado de volver vivibles hasta los lugares más salvajes y la periferia más fea. Cuanto a la influencia reciproca entre habitante y ciudad es necesario siempre añadir la consideración que los habitantes logran domesticar, con raras excepciones, de una manera u otra, con más o menos dificultades, el lugar donde habitan.* Traducción propia al castellano de la carta que Franco La Cecla envió a Josep Acebillo en ocasión del encargo para el estudio de impacto social del proyecto “Sagrera” en 2005. En La Cecla Franco (2008). *Contro l’architettura*. Ed. Bollati Boringhieri, Torino, pp.80

<sup>157</sup> Como sostiene Pablo Fernández Christlieb, psicólogo social de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). En su libro *La sociedad mental*, Ed. Anthropos, Barcelona 2004, analiza la sociedad desde diferentes aspectos de la vida cotidiana remitiendo el análisis a un sustrato psicosocial y argumenta que la psicología colectiva debe trabajar para averiguar las condiciones necesarias para que la vida valga la pena, para que tenga un sentido.

una posible lectura de este territorio como fragmento, no en cuanto a fracción de la ciudad si no como trozo de algo distinto.

Frente a una situación urbana de la ciudad de Barcelona en constante movimiento, el Turó de hoy en día, destinado a desaparecer, representa un ejemplo importante de que aún queda “intactos” fragmentos de esta paciente actividad del habitar. Habitado desde su origen por inmigrantes españoles, la manera de vivir en este barrio tiene todo a que ver con lo que según Rykwert debe ser el objetivo de la arquitectura: ocuparse de la *creación de lugares, es decir áreas delimitadas que los individuos pueden habitar y hacerse suyos, sin hacerse violencia*<sup>158</sup>.

## 4.2. ¿Hacia cual conservación?

Frente a la situación de inminente destrucción que vive el territorio del Turó de la Font de la Guatlla, que conlleva la sensación de falta de arraigo en sus habitantes y la destrucción de su relación entre espacio físico y espacio de la memoria, se generan diversas cuestiones acerca de qué papel tiene que jugar la “conservación” en este caso.

El barrio del Turó no presenta un aspecto arquitectónico y urbanístico de particular calidad estética o de antigüedad, características usadas con frecuencias a la hora de determinar el nivel de protección de edificios o conjuntos históricos. El Turó es un ejemplo de urbanización de Barcelona, al margen del planeamiento existente, con calles estrechas y *casetas* populares en estado de conservación regular.

La pregunta que surge frente a esta circunstancia, frecuente en el panorama de los paisajes de las segundas periferias de Barcelona y también en los tejidos periféricos de otras ciudades metropolitanas, es ¿qué hacer con estos territorios populares periféricos, que son considerados obsoletos por la política de planeamiento actual pero que representan el testigo de un momento crucial de urbanización obrera de la ciudad y que nos revelan, además, un importante aspecto antropológico de la relación social y cultural de sus “nuevos” habitantes con el ámbito construido? ¿Demoler o conservar?

---

<sup>158</sup> Rykwert Joseph *La seduzione del luogo*. Ed. Einaudi, Torino 2008, pp.306

El tema de la protección de las viviendas populares periféricas, tema crítico y controvertido dentro del marco de la conservación del patrimonio edificado, es actualmente objeto de interesantes estudios en el ámbito barcelonés que nos dan un cuadro de la necesidad de preservar estas realidades urbanas en peligro de desaparición (es el caso claro del barrio del Bon Pastor o la polémica suscitada en torno a la intervención en la Colonia Castells, entre otros), y abren al mismo tiempo un espacio de reflexión sobre el sentido y la utilidad de la aplicación de la salvaguardia. De estos estudios surgen dos presupuestos complementarios que justifican la protección de la vivienda popular, en ausencia de cualidad estética, pueden ser definidos como el de la utilidad y el de su valor intelectual: *todo paisaje urbano, por hermoso o prosaico que sea, encierra en sí una profunda continuidad antropológica entre las personas, las calles y los edificios que las albergan (...) Esa indisoluble simbiosis entre los grupos sociales y su ambiente crea una sentido de continuidad que se apoya en el grupo social y que refuerza la conciencia de pertenencia a un lugar. (...) Carente de los atributos de cualidad estética, la periferia, cualquier periferia, permite dotar de profundidad en el tiempo a las distintas áreas de la ciudad, contribuye a identificar lejanos trazos del paisaje de otras épocas sin cuyo reconocimiento nuestra apreciación del entorno aparece dramáticamente amputada*<sup>159</sup>.

Entonces si la respuesta es sin duda conservar, el camino que se pretende explorar es ¿Qué conservar?, y ¿como encontrar y proteger las trazas que identifican el lugar? ¿Qué son estos lugares? y ¿cómo dar continuidad al *sentido* de estos lugares?

En el Turó la contraposición entre la demolición en proceso inminente, y la conservación, como salvación a la destrucción, nos permite abrir una reflexión sobre cuales son los elementos a conservar para mantener viva la relación identitaria con el lugar.

---

<sup>159</sup> Oyon J.L, *La conservación de la vivienda popular en las periferias urbana. El caso de Barcelona y la Colonia Castells*, Scripta Nova, Barcelona 1998. (<http://www.ub.es/geocrit/sn-21.htm>)

#### 4.2.1 Las distintas caras de la demolición

Uno de los temas centrales de la Nueva Carta de Atenas de 2003<sup>160</sup> y de su documento precedente de 1998, es la evolución de los centros urbanos en el respecto por la diversidad y del carácter de identidad que constituyen unos de los valores más intrínseco y peculiar de las ciudades europeas.

Esta atención por no borrar o romper la continuidad y la diversidad de la vida urbana es la actitud con la que nace el interés hacia el caso particular del Turó de la Font de la Guatlla. Representa un fragmento “de algo distinto” en el contexto de la ciudad de Barcelona.

La fisura que genera en la vida de un individuo el fenómeno de cancelación de su lugar de asentamiento, - la eliminación de las permanencias donde poder identificarse -, es un acontecimiento que nos obliga a abrir una reflexión acerca de lo que define un cierto territorio y como dar continuidad a estas huellas frente a una situación cada vez más frecuente de cambio radical en las ciudades contemporáneas.

Hemos visto que tanto la conformación del Turó a principio del siglo XX, como su actual estado de aislamiento respecto al tejido urbano de la ciudad, tienen una estrecha relación con el desarrollo de la urbanística municipal y monumental de Montjuïc. Posee además un carácter ambivalente respecto al territorio. De fortaleza, en cuanto consolidación identitaria hacia dentro, y, a la vez, una relación debilitada con respecto al exterior.

Explorar estos dos puntos antagónicos nos permite relacionar esta pieza en el engranaje territorial de Monjuïc, proceso necesario para comprender la situación actual y abrir una reflexión sobre acciones alternativas al fenómeno de cancelación.

---

<sup>160</sup> En 1998 en la ciudad de Atenas, un Consejo europeo de los urbanistas redactó, bajo los auspicios de la Unión Europea, un documento destinado a sustituir la Carta de Atenas publicado en 1931 (conferencia sobre la conservación artística e histórica de los monumentos, organizada por la Sociedad de Naciones). En el año 2003 en Lisboa fue oficialmente presentada la Nueva Carta de Atenas que presenta algunos cambios respecto a la versión precedente.

El proceso de demolición representa una modificación drástica para el Turó y para la ciudad de Barcelona, ya que borra las trazas en el territorio para sustituirlas con otras que no siguen las mismas lógicas, convirtiendo un barrio testigo de una época clave en la formación de la Barcelona en el período de entreguerras, en una pieza verde del mapa de la ciudad.

El proceso ignora la memoria y las trazas identificativas del lugar, porque la demolición no modifica solo el espacio del habitar, si no también el imaginario colectivo y la identidad misma del individuo metropolitano.

En este sentido la acción de derribo nos pone frente algunas preguntas clave acerca el carácter incierto e inestable de la ciudad contemporánea. El caso de la Font de la Guatlilla se transforma entonces en una “obra<sup>161</sup>”, una posible “caja de herramientas”, para estudiar si el fenómeno de la cancelación de fragmentos identitario de territorio se vuelve herramienta de reconfiguración de la ciudad y que utilidad dar a las demoliciones frente a un contexto destinado a desaparecer.

A primera vista los signos del territorio del Turó parecen revelar un estado de prolongada inamovilidad, el aspecto de las calles y de los edificios poco difiere del aspecto originario del principio de XX siglo y la dejadez de los solares vacíos existentes desde los primeros derribos del año 2002, dan al conjunto una sensación de cristalización, como si estuviéramos frente a un proceso detenido en el tiempo y destinado a vivir en una eterna suspensión.

Sin embargo aquí la demolición ha sido capaz de fijar “por ausencia” las trazas de lo existente.

El gran solar vacío en el corazón del barrio, parecido a un descampado, vivo testigo de lo que fue el Turó y constante símbolo y amenaza de su condena, se convierte en el punto de partida de la reflexión sobre la experiencia y la conceptualización del uso del espacio urbano en este micro-sistema comunitario y su carácter permeable.

*Sempre accade che tutto ciò che sarà annullato perché fragile, inutile e ingombrante testimonianza delle incapacità e delle cercate irresponsabilità, costituisca invece il più interessante materiale della continuità tra i luoghi così*

---

<sup>161</sup> Con el termino “obra” se entiende la traducción al castellano del termino italiano “cantiere”.

come oggi sono e i paesaggi con cui confinano: città o scoglio, cava o collina, ferrovia o spiaggia<sup>162</sup>.



Fotografía del año 2009 de los solares vacíos en el Turó después de la primera fase de derribo. El descampado de la derecha es el punto del partida del proceso participativo de “plataforma abierta”.

Al hablar de demolición se toca el tema de la memoria. Françoise Choay abre su reflexión acerca del tema demolición/conservación con el *Disagio della cività* de Freud, donde él utiliza la ciudad, en particular la ciudad eterna, Roma, como metáfora de la memoria - de la memoria como fundamento de la identidad personal - utilizando el truismo allí expresado: *el más pacífico desarrollo de una ciudad implica las demoliciones*<sup>163</sup>. La Choay se pregunta si probablemente la contraposición demolición/conservación sea un aporía y si hoy en día el truismo de la demolición esconde en realidad un sofisma.

Abre así una reflexión sobre la posibilidad de que estemos frente a una problemática nueva.

Propone volcar el enfoque de la metáfora de la ciudad estratificadas referida a la memoria, es decir propone ir desde la memoria hacia el

---

<sup>162</sup> D'ardía G., *Paesaggi Fragili* in Criconia A, *Figure della demolizione, ovvero la città come manufatto disfatto*, Milano 1998, p.59

<sup>163</sup> Choay F. *Del destino della città*, Firenze 2008, pp. 77 y ss.

mundo construido y no viceversa. Y concluye diciendo que una meditación sobre la memoria parece el mejor hilo conductor para una reflexión sobre el papel antropológico de la edificación.

En este caso entonces la demolición podría ser también un proceso virtual. Se podría pasar por una “deconstrucción” ideal del contexto en examen, necesaria para cualquier proyecto arquitectónico y urbano, para volver a “construir” trabajando con las piezas materiales e inmateriales del territorio.

Este concepto de demolición virtual, camino de para llegar al conocimiento del lugar, es el perseguido en el proceso participativo montado en el Turó como *plataforma abierta* de estudio y acción sobre memoria.

La comprensión del lugar pasa necesariamente, como sostiene Rykwert, por la admisión de que:

*Nuestro campo perceptivo esta echo de “objetos” y de “vacíos entre objetos” (...) en un principio veo como objetos unos conjuntos que nunca he visto moverse: las casas, el sol, las montañas (...). Si empezáramos a ver como objetos los intervalos entre los objetos, el aspecto del mundo (...) mudaría sensiblemente<sup>164</sup>.*

El proceso de conocimiento de la comprensión del lugar se da en el momento que se logra la relación objeto-sujeto, cuando se crea un momento de unidad y no estamos separados del mundo que nos rodea. Las virtudes del “teatro de la memoria” al que Rowe llama la ciudad tradicional, *la matriz o textura sólida y continua que confiere energía a su condición recíproca: el espacio específico; la plaza y la calle contiguas que actúan como una especie de válvula de escape pública y que aportan una cierta condición de estructura legible; y la grandísima versatilidad de la textura o fondo que actúa como soporte*, nos permiten proponer una aproximación de la memoria al tema de la relación del fondo con el objeto.

A la hora de estudiar las piezas compositivas del lugar es importante entonces considerar los requisitos necesarios para la apreciación de un cierto elemento en el contexto: *(..) la apreciación o percepción del objeto o figura requiere la presencia de un cierto tipo de campo o fondo, si el reconocimiento de cierta clase de campo acotado de cualquier modo es un*

---

<sup>164</sup> Traducción propia al castellano de Meralu-Ponty M. , *Phénoménologie de la perception*. Ed. Gallimard, Paris 1945, p.23

*prerrequisito de toda experiencia perceptiva, y si la conciencia de campo precede a la conciencia de figura, entonces cuando la figura no está soportada por ningún marco identificable de referencia, forzosamente ha de debilitarse y destruirse a sí misma*<sup>165</sup>.

El derribo de casi un tercio de la edificación del Turó ha generado un cambio de la experiencia perceptiva del lugar. La modificación del fondo implica una falta del marco de referencia a la hora de apreciar los elementos compositivos, que conlleva a una sensación de incongruencia dentro del límite del barrio y en su relación con el entorno.

#### 4.2.2 ¿Qué conservar?

A la hora de contestar a esta pregunta, interrogante clave y detonante de todas las actividades montadas con la *plataforma abierta* en el Turó es importante no olvidar que hablar de patrimonio en este contexto lleva implícito hablar de urbanismo.

La búsqueda para preservar permanencias sociales y territoriales de las trazas de la historia se enfrenta, en este caso, a una estrategia urbanística ajena a estas problemáticas. De cara al entorno más próximo de edificaciones más convencionales que borran las huellas generadoras de historias, las edificaciones del Turó y sus espacios públicos representan un patrimonio de una época clave de la cultura obrera en la urbanística barcelonesa de los años Veinte y Treinta. La eliminación de su tejido edificatorio y la ruptura de las redes y los lazos entre la gente y el lugar causa la pérdida de uno de los últimos testigos que quedan de urbanización de las segundas periferias de Barcelona del periodo de entreguerras.

El Turó comparte la justificación de la protección de las segundas periferias, por criterios de utilidad y por criterios de valor intelectual. Los dos supuestos se ven cumplidos en el espacio del habitar del patrimonio edificado y el espacio “vivido” del patrimonio antrópico. El barrio se puede considerar “intacto” (si no se tiene en cuenta el descampado de la primera fase de demolición). En cuanto a la

---

<sup>165</sup> Rowe C., Koetter F., *Ciudad Collage*, Colección GG Reprints, Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1998, pp. 66

estructura de la urbanización originaria no ha sufrido importantes transformaciones, los edificios sustancialmente han quedado iguales y no se ha construido ningún nuevo edificio desde las construcciones de las torres frente al Poble Espanyol de los años cincuenta. También a nivel social hay una continuidad respecto a la comunidad inicial, por la presencia mayoritaria de población inmigrante, que ha conservado ciertas características de relación con el espacio urbano.

La investigación histórica, detallada en el capítulo anterior, documenta y amplía los conocimientos acerca de la formación, la tipología y la transformación urbana y arquitectónica de estos paisajes.

En cuanto a la profundización acerca del patrimonio antrópico, se lleva a cabo a lo largo de la experiencia urbana con el estudio del fenómeno más evidente de relación habitante-lugar, que regula el sentido de pertenencia al lugar y que relaciona el espacio privado con el espacio comunitario: la apropiación de los espacios públicos<sup>166</sup>.

En el marco de las estrategias a utilizar para la recuperación y conservación de este patrimonio, la propuesta de *conservación activa*, llevada a cabo en el proceso participativo, es una proposición que no se defiende desde un Plan Especial de Reforma, si no desde la misma intervención.

El resultado de esta experiencia teje un cuadro cognoscitivo de los elementos claves para la lectura de un territorio marcado por un proceso de transformación de los espacios físicos a través de la acción cotidiana. La interpretación de estos elementos permite la definición de nuevas estrategias para dar continuidad al sentido de este lugar y a la memoria histórica del sitio, incentivando las condiciones que podrían asegurar la permanencia social de los habitantes en el Turó.

---

<sup>166</sup> Por espacios públicos en el Turó se entienden los espacios urbanos, en exteriores, para la colectividad: calle, solares vacíos, etc.

### 4.3 Una metodología de acción. La construcción de una plataforma abierta

El momento de inminente destrucción ha creado la ocasión y la posibilidad para experimentar una herramienta de investigación capaz de desvelar las relaciones visibles e invisibles que cada persona tiene con el lugar, con la gente y con el espacio en el que se relaciona. Desvelar aquel espacio conquistado en el proceso espontáneo de vivir el lugar que te rodea como la expansión de la dimensión íntima y privada; un espacio de bienestar y de libertad más allá de las condiciones sociales.

La urgencia de la situación que vive el barrio, donde se solapan procesos de temporalidad y de contexto generó la necesidad de actuar<sup>167</sup>.

La hipótesis de partida de la experiencia montada con la plataforma ha sido la de considerar este *espacio apropiado* como una posible herramienta capaz de investigar acerca de las relaciones entre habitante y lugar.

En tal manera se propone una nueva forma de reflexión e intervención en el espacio urbano que pase a través de una *experiencia* directa para llegar a un conocimiento, paso necesario para la investigación, la búsqueda y la sugerencia de cualquier propuesta de intervención alternativa a la transformación en acto.

La actitud de esta investigación en campo ha sido la de una “aventura”, no en cuanto acontecimiento que sucede solo, sino como algo que podemos desencadenar y reproducir dependiendo de la relación que tenemos con el ambiente en el que vivimos y nuestra capacidad de transformar pequeñas sugerencias en grandes obras simbólicas<sup>168</sup>.

---

<sup>167</sup> En el Turó la voluntad de actuar intenta volcar el enfoque de la relación entre proyecto y experiencia, es decir huyendo desde la experiencia hacia el proyecto, y no viceversa. Una de las características que defiere entre arquitectos y artistas tiene que ver con los tiempos con los cuales trabajan: *El papel de los artistas respecto a lo público podría ser precisamente su desvelamiento, y ello tiene directamente que ver con la noción de intervención.* Herreros J., *Desvelar lo Público*. Conversación pública entre Juan Herreros y Antoni Muntadas. CIRCO 2004, n.123 p.5

<sup>168</sup> Marinella Sclavi así describe el concepto de “aventura” a la hora de recorrer las experiencias de Aventura Urbana, la asociación de planificación participada de Turín

Se pretende con esta *esperienza urbana* abarcar el tema de la protección de este tipo de patrimonio considerando aspectos que complementan el ámbito físico del territorio con un acercamiento a la dimensión “dinámica”, no estática, de la memoria<sup>169</sup>, a través de herramientas creativas que actúan de forma críticas y colaborativas.

La destrucción de estos tipos de tejidos sociales, con memoria y conciencia de clase, está llevada a cabo por un mecanismo de borrado y sustitución de la memoria con una “falsa” memoria impuesta por una nueva “imagen” a través de un proceso que elimina el contenido simbólico del lugar y cambia su significado. Los avances de las herramientas tecnológicas y de la comunicación, que de un lado aumentan la complejidad del fenómeno, por otro lado nos permite incrementar la capacidad social para resistir, reivindicar y conocer aquel testimonio en peligro de ser borrados<sup>170</sup>.

Esta experiencia urbana quiere, por lo tanto, añadir a las herramientas tradicionales de la arquitectura y urbanismo, otras tecnologías más propias de las prácticas artísticas y participativas, buscando la manera para volver la “cultura arquitectónica” más flexible, adaptable y y significativa en cada faceta<sup>171</sup>.

---

fundada a principio de los Noventa: Gerog Simmel en su ensayo “Sobre la aventura” describe lo que para él es el actitud más adecuado para vivir y disfrutar más a fondo una realidad social devenida tan compleja que nadie puede pretender dominarla. La aventura en Simmel no es una tipología de acción o de comportamiento, es una configuración compuesta de maneras de actuar relacionados por similitudes de familias. Dentro de estas configuración hay una serie de variación de actitud, desde el filósofo que considera problemas insolubles como si fuesen solubles, hasta el jugador de azar que coger al vuelo la ocasión y hace de lo no sistemático su forma de vida”. Scalvi M., *Avventure Urbane*, Milano 2006 p.13

<sup>169</sup> *Gli elenchi dei beni da vincolare si moltiplicano; ogni manufatto esistente diventa notevole per un qualche motivo, diventa memoria materiale e, diventando memoria di sé, aspira alla condizione di Monumento. L'essere monumento conferisce, però un particolare statuto che rende problematico qualunque uso non attinente all'esercizio della memoria. Si genera allora una situazione critica perché non si può abitare modernamente un monumento, non si può “abitare la memoria”, se non attuando una finzione.* Bilò M., *Guerra ai conservatori in Criconia A, Figure della demolizione, ovvero la città come manufatto disfatto*, Milano 1998, p.29

<sup>170</sup> Montaner J.M., *Traumats urbanos: la perdita de la memoria*, CCCB de 2004. ([www.cccb.org/rcs\\_gene/josepmariamontaner.pdf](http://www.cccb.org/rcs_gene/josepmariamontaner.pdf))

<sup>171</sup> *Per uscire dalla sterile situazione di isolamento in cui si trova l'architettura, è importante che la gente partecipi ai processi di trasformazione della città e dei territori, ma è anche importante che la cultura architettonica si interroghi su come rendere l'architettura intrinsecamente partecipabile; o,*

La “aventura” participativa con los habitantes del Turó fue realizada entre Abril y Agosto de 2009 con la finalidad de trabajar sobre:

- Memoria e imaginario colectivo
- Uso y apropiación de los espacios públicos del barrio

Este trabajo comportó la creación de una *plataforma abierta*, concebida como un punto de referencia en el Turó, un espacio abierto, una oficina móvil, un punto de comunicación y contacto con los vecinos para recoger informaciones, observar, comunicar y actuar.

Las inquietudes principales que movieron este tipo de acción-investigación fueron:

- Generar un proceso de conocimiento y documentación sobre la historia del barrio y de sus habitantes. Recuperar la memoria.
- Proponer unas acciones capaces de activar el territorio y de cargarlo de significados
- Hacer visible las necesidades y los deseos de la comunidad frente a la situación actual. Favorecer una conciencia hacia el presente y definir las trazas que identifican el lugar.

Esta practica colaborativa e interdisciplinaria se ha nutrido de la observación, de las fuentes orales, de los fragmentos, de las micro-historias, para tejer la memoria, reconstruir la historia del lugar desde dentro, y recrear una vivencia en los espacios apropiados del barrio.

Como se ha comentado anteriormente, la primera fase de derribo generó un gran solar vacío en el medio del barrio que los vecinos poco a poco fueron arreglando hasta generar pequeños huertos entre los cimientos. Con el paso del tiempo la administración pública se ocupó de nivelar con arena los solares más próximo a los edificios aún en pié,

---

*in altre parole, come cambiare le concezioni, i metodi e gli strumenti dell'architettura perché diventi limpida, comprensibile, assimilabile: e cioè flessibile, adattabile, significante in ogni sfaccettatura.* (Para que la arquitectura salga de la estéril situación de aislamiento en la que se encuentra, es necesario que la cultura arquitectónica se pregunte como volver la arquitectura intrínsecamente participativa; o, en otras palabras, como cambiar las concepciones, los métodos, y las herramientas de la arquitectura para que se vuelva limpia, comprensible, asimilable: es decir flexible, adaptable, significante en cada faceta). De Carlo G., *La progettazione partecipata*, Gennaio 2002 en Sclavi M., *Avventure Urbane*, 2002, p. 244

eliminando los huertos auto-construidos, y de vallar con una barandilla los solares lindante a los accesos externos al Turó desde la Gran Vía. De esta manera se formaron dos espacios, contiguos pero separados, un solar más alto frente a las casas, abierto y llano y un solar mas bajo, a lado de la escalera de acceso, cerrado por una valla y lleno de vegetación descuidada y árboles.

Desde entonces se generó otro fenómeno de apropiación de estos espacios por parte de los vecinos; el solar abierto de arriba, donde ya habían intentado realizar huertos, se transformó poco a poco en la plaza del barrio, ad uso de los habitantes que viven frente a él.

La barandilla del otro solar, marcó un límite definido y frenó posibles otras manifestaciones de apropiación. Aunque ambos solares sean de propiedad del Ayuntamiento de Barcelona, solo el desprovisto de un elemento de separación tan significativo como un recinto, ha sido ocupado, ha sido apropiado. Mientras este espacio está aplanado con arena, el descampado presenta, entre la vegetación salvaje, las trazas de las casas que allí estaban desde el 1923. Restos de baldosas de distintos colores marcan la ausencia de aquellas viviendas y la vida domestica entre sus muros.



Imagen del solar abierto más alto, frente a las casas, nivelado con arena. Este espacio, apropiado por los vecinos desde el año 2002, ocupa los solares de las *casetas* derribadas.



Arriba: descampado vallado donde había *casetas* hasta el años 2002. En este lugar, limite externo del Turó hacia la Gran Vía, se instaló Abril de 2009 la “oficina ambulante” del trabajo.

Este descampado fue el punto de partida del trabajo.

Fue elegido este lugar como base de la “oficina itinerante”, como punto inicial de encuentro y contacto con los vecinos, y como punto generador de las acciones cotidianas. Este lugar “resto”, territorio ajeno al Turó en cuanto a espacio físico, pero tan presente en la memoria de los vecinos en cuanto a espacio vivido, vivo testigo de la historia del barrio y constante símbolo y amenaza de su condena, conserva los rasgos de lo que fue el lugar y construye los rasgos de lo que es; los rasgos de los que se fueron y de los rasgos de los que se van.

El espacio verde de las antiguas casa, demostración del delicado momento de transición, proporcionó las mejores condiciones para intervenir y actuar.

En abril de 2009 fue aquel lugar el punto de partida de la plataforma, para recuperar la historia del Turó, tejer sus hilos, dar espacio a la memoria, celebrar su vida y desvelar la relación con el lugar, a través de las acciones y de la interacción con los vecinos.



Imagen desde la calle central del Turó de los dos solares ocupados hasta el año 2002 por las casas construida en 1923. (Arriba una foto del año 2009; abajo año 2002)

La elección del lugar donde instalar la “oficina itinerante” fue estratégica también porque permitió colocar el punto de referencia del trabajo a la vista de todos los habitantes, en un lugar muy accesible, cercano, y, sobre todo, al aire libre, característica de releve para los vecinos del Turó que tan espontáneamente viven el estar en la calle. Los elementos básicos de la plataforma fueron inicialmente: una mesa, una silla, y un parasol, útil e importante elemento de identificación.



Elementos básicos de la “oficina móvil”. Instalación inicial en el solar (Mayo de 2009)

El proceso de la plataforma se llevó a cabo a lo largo de los cuatro meses, en tres principales secuencias, aunque algunas de las fases se desarrollaron, algunas veces, de manera contemporánea, en cuanto la componente del imprevisto y del inesperado fue un punto de fuerza muy importante del trabajo.

Bajo la óptica de una colaboración lo más participada posible, la plataforma se propuso como un punto de encuentro donde, a la vez de documentar la historia y los procesos en marcha, poder acumular energías y recoger cualquier tipo de aportación, escuchando, en primer lugar, las necesidades reales de la gente.

Una cuarta fase, que se ha desarrollado de Septiembre 2009 en adelante, corresponde a las síntesis de la experiencia, a la interpretación de los resultados, casi una definición de la sintaxis del lenguaje que permite hacer una lectura de este fragmento urbano.

Los resultados de la experiencia urbana permitieron elaborar una matriz, donde se correlacionan las trazas de permanencias físicas del territorio con las trazas de la memoria fruto de la conexión cotidiana con el espacio urbano.

La interpretación de esta matriz permite individualizar los puntos claves para la lectura de este territorio o ve el patrimonio físico se enriquece del patrimonio generado por el binomio habitante-lugar.

Las características que define el tipo de practica colaborativa puesta en acto con la plataforma abierta son: la especificidad contextual, (elección del solar y la ya mencionada atención a la relación fondo-figura), la metodología (proceso colaborativo y multidisciplinar que documenta y interactúa, edificando un proceso de deconstrucción como una rêviere para obtener una relación objeto- sujeto) y la condición de resorte que detona una cadena de acciones y actúa como un muelle (provoca acciones en el espacio publico que generan una resonancia y una repercusión en el entorno físico y antrópico). De esta manera cuestiona y visualiza las problemáticas específicas<sup>172</sup> .

---

<sup>172</sup> Marta Serra Permanyer en su proyecto de tesis doctoral *Practiques artístiques i producció d'espais inquiet* en Teoria y Historia de la Arquitectura de la UPC, sostiene que las practicas artísticas, en el ámbito del espacio publico, ponen énfasis al potencial creativo desde tres puntos de vista que son, a la vez, las tres características que definen estos tipos

### **Primera fase: Información y acción (apropiación del espacio):**

En Abril de 2009 empezó la primera toma de contacto con el lugar y sus habitantes a través el envío de cartas a cada vecino.

En esta primera fase se realizó la documentación de las apropiaciones de los espacios públicos del barrio por parte de los vecinos y se provocaron acciones de reconquista de los espacios “resto” (el descampado).

Empezó el acercamiento al concepto de *espacio apropiado* a través de la observación “desde fuera” (desde arriba, solo observando el fenómeno) del uso y la apropiación de los lugares reconquistado. El lugar observado fue principalmente el solar a lado del descampado.

A lo largo de los cuatros meses se documentaron las fiestas, las comidas, y otros tipos de celebración callejera que los habitantes realizaban en el solar: bautismos, cumpleaños, reuniones familiares y del barrio.



Vecinos del Turó comiendo en un solar del barrio la noche de San Juan (Junio de 2009)

---

de practicas: el carácter contextual, la metodología empleada, y el objetivo de actuar, generar, resolver, cuestionar, provocar o visualizar específicas problemáticas.

Paralelamente se realizó al acercamiento a este concepto “desde dentro” (desde abajo, provocando el fenómeno), creando acciones de reconquista del solar vallado.

La instalación en el descampado fue el pretexto para realizar momentos de apropiación de este mismo espacio y desde este sitio montar el punto neurálgico de la recogida de la historia del barrio.

Se realizaron acciones cotidianas creando por los domingos ocasiones de encuentros y de convivencias relacionadas al tema de la comida. Fue elegida la comida en cuanto símbolo de nutrición del individuo, momento para compartir y celebrar colectivamente la vida domestica sobre las huellas de las antiguas casa.

Los vecinos fueron invitados a participar a estas comidas en este espacio reconquistado como punto de partida para el encuentro y la comunicación.



Primera acción en el descampado. Comida dominical realizada en Abril de 2009.

## Segunda fase: Documentación (historia y memoria):

La oficina itinerante, instalada en el descampado, fue el punto de encuentro, documentación e información del trabajo desarrollado en el barrio. Durante los cuatros meses se convirtió en un estímulo comunitario de un cierto releve y en el punto de consulta del material elaborado y recogido.

Paralelamente al trabajo sobre el tema del espacio, se realizó la recogidas de fotos antiguas del barrio y muchas entrevistas con los vecinos y, cuando posibles, con los habitantes que ya se mudaron, con la finalidad de entender cuales son los lugares preferidos, y los ajenos, cuales preferencias la gente da a los recorridos, como relaciona las piezas de la ciudad cercana y si disfrutan o sufren de las ocasiones nuevas que los procesos arquitectónicos y urbanísticos les ofrece.

Con los niños se realizaron unos talleres de dibujo sobre el tema de las casas y las calles del Turó.

En esta fase las fotos y los videos callejeros permitieron recuperar y documentar la *memoria reciente* y la *memoria histórica* del sitio. Este trabajo participativo generó una importante toma de consciencia, por parte de ambas parte, de los procesos de trasformación del Turó.



Entrevista a una antigua vecina que se trasladó fuera del barrio en los años Setenta. Su familia residía en el Turó desde el primer decenio del siglo XXI (Julio de 2009)

### Tercera fase: Experiencia de conservación activa

En Julio de 2009 fue realizada una experiencia final donde confluyeron los procesos llevados a cabo en las fases precedentes.

El trabajo colaborativo con los vecinos y las acciones realizadas en los meses anteriores crearon una historia tejidas a más voces, una historia múltiple y compleja del Turó, y una memoria echa por micro-historias, vivencias, fotos, y practicas de vivir el espacio público y el espacio domestico.

La última noche de la plataforma los vecinos fueron invitados a la presentación del archivo de memoria elaborado con todo el material recogido. Se realizó en el descampado una casa sin paredes, dentro de la cual los vecinos vivieron la experiencia de una inmersión en la *memoria* y en el *imaginario* colectivo que ellos nos habían enseñado.

La *casa del Turó* fue montada, sobre los cimientos de las antiguas casas derribadas, como un conjunto de cuatro espacios sin paredes en cada uno de los cuales se vivió un aspecto específico del imaginario colectivo reconstruido.



Experiencia final de la plataforma abierta: La Casa del Turó (Julio 2009)

#### 4.3.1. Estructura y organización del trabajo

El trabajo ha sido estructurado desde distintos puntos antagónicos de observación (desde “fuera” y desde “dentro”), en cuanto una de las finalidades ha sido realizar una mirada global del barrio. La intersección y la sobreposición de los diferentes puntos de observación y de acción, que conllevan distintas actitudes de implicación en la vida del lugar por parte del observador, han sido los momentos clave, donde la memoria histórica y la conciencia actual se han fundido en la creación de la realidad presente.

Ha habido dos niveles de percepción, uno externo, desde la terraza de una casa del Turó afectada por la última fase de expropiación, elemento entonces de permanencia en la situación transitoria general; y otro interno, desde el descampado, en las calles, hasta dentro de las casas.

La confluencia de los materiales producidos y recogidos por cada uno de este nivel, ha permitido leer y interpretar el espacio intermedio del Turó, entre lo visible y lo invisible, en definitiva conectar con el intersticio de los problemas de la situación actual.

En referencia a cuanto dicho, la experiencia de la *casa del Turó* representa, entonces, un primer tentativo de este tipo de lectura del lugar.

En la experiencia de conservación activa, el trabajo de documentación de las acciones realizadas y del material recogido convergen con el archivo de la memoria del Turó, traspasado por la vivencia de los vecinos.

El trabajo sobre memoria coincide, aquí, con la memoria misma.

- PRIMERA FASE : Información y acción
  - Punto de observación: Externo (“desde fuera”)
  - Lugar: desde terraza casa permanente
  - Material distribuidos: Cartas a cada vecinos
  - Material producido: Audiovisuales en plano secuencia
  - Tema estudio: Apropiación del espacio
    - Observado : calles del Turó y solar con arena
    - Provocado : solar descampado



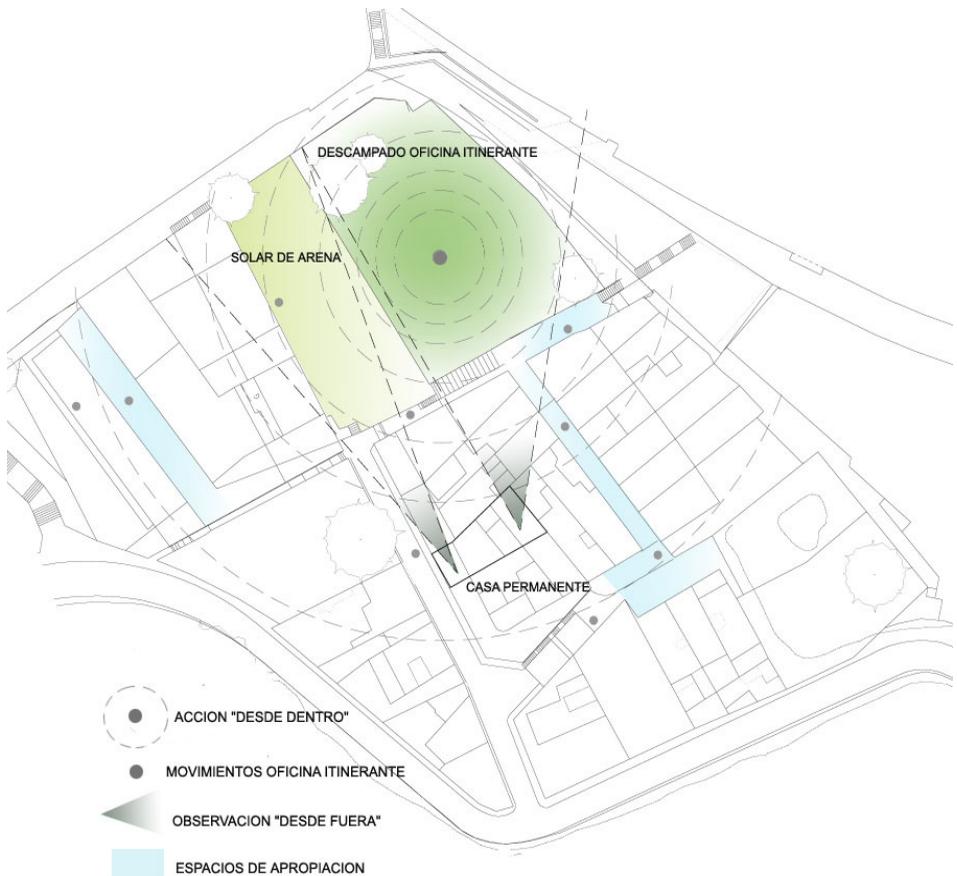
- SEGUNDA FASE: Documentación
  - Punto de observación: Interno (“desde dentro”)
  - Lugar: desde solar descampado, calle y casas
  - Material: Audiovisuales, fotos y grabación audio
  - Actividades realizadas: Entrevistas
    - Didáctica (talleres de dibujo niños)
  - Tema estudio: Historia y memoria
    - Historia del Turó
    - Situación actual
    - Necesidades de la comunidad



- TERCERA FASE: Conservación activa
  - Punto de convergencia (“desde dentro” y “desde fuera)
  - Intervención: Experiencia sobre memoria
  - Imaginario colectivo: rêviere



- CUARTA FASE: Lectura e interpretación del fragmento urbano
  - Síntesis resultados experiencia
  - Creación de una matriz
  - Interpretación de la matriz: individualización de los puntos para la lectura del patrimonio



Plano de la distribución espacial de las acciones desarrollada con la plataforma abierta. La casa permanente, vivienda no afectada por la segunda fase de demolición fue el primer punto de observación “desde fuera” de los espacios apropiados del barrio, en primer lugar del solar de arena frente a las viviendas. En un segundo momento la observación de la apropiación de los espacios se realizó también desde los espacios públicos del barrio.

Las acciones realizadas principalmente desde el descampado crearon una resonancia en todo el barrio.

Los movimientos de la oficina itinerante indicados en el mapa pertenecen a la fase de documentación “desde dentro”. La oficina se movió entre los espacios públicos del barrio y las viviendas privadas.

La plataforma del trabajo instalada en el Turó fue pensada como un *laboratorio di quartiere*.

La experiencia del *Laboratorio di quartiere* de Renzo Piano, experimentado por primera vez en 1979 a Otranto, nos sugiere un método de trabajo abierto, continuo, donde la comunidad pueda, en cada momento de su desarrollo, estar informada, estar presente y activa en el proceso.

El primer dato que se relevó en el análisis preliminar sobre el territorio del Turó fue su marginalidad, no solo en cuanto a posición respecto al tejido de la ciudad y respecto a la normativa urbanística vigente, sino también, y sobre todo, cuanto a la exclusión social de la comunidad respecto a los procesos bajo los cuales estaban sometidos.

La idea de partida con la creación de una *plataforma abierta de trabajo* fue la de recuperar una conciencia colectiva de ser “parte integrante” de un determinado proceso de transformación y la de realizar un escenario de referencia compartido por ambas partes (entre ciudadanos activos y el observador activo- el arquitecto) de los signos identificativos del lugar, en cuanto a las trazas físicas, a las trazas interpretativa del estado del territorio, a las de la memoria y del arraigo.

En la experiencia urbana del Turó no había la finalidad de activar un proceso de reforma sobre las viviendas ni de desarrollar, durante los cuatros meses de trabajo, un proyecto arquitectónico de intervención sobre el espacio construido del barrio.

La plataforma abierta, más bien, se podría resumir como una serie de estudios e intervenciones sobre temas específicos de la memoria y el imaginario colectivo, para realizar, por un lado una acción de conservación que se defiende por la misma acción participativa, y por otro lado un cuadro preliminar a la fase de realización de un proyecto urbano.

El estudio y las acciones participativas, promovidas durante las tres fases, quieren enfocar una reflexión sobre memoria y la apropiación del espacio publico como camino para la definición del patrimonio en ese contexto en cuanto creador de sentido en el lugar, y en cuanto al papel antropológico de la edificación y de los espacios urbanos.

La plataforma se enfoca como un ejercicio de “lectura” de lo que la vida cotidiana y el tiempo han transcrito en el espacio físico de la ciudad y del

territorio, al cabo del cual se “proyectan tentativos” para desvelar la situación visible y la oculta, y abrir vías nuevas al proceso de transformación<sup>173</sup>.



El cubo-container del Laboratorio di quartiere de Renzo Piano a Otranto.  
(Fuente: *Renzo Piano Building Workshop: visible cities*, Catalogo della mostra Triennale di Milano, 2007)

---

<sup>173</sup> (...)La partecipazione è molto più di così: si chiede, si dialoga, ma si “legge” anche quello che la vita quotidiana e il tempo hanno trascritto nello spazio fisico della città e del territorio, si “progetta in modo tentativo” per svelare le situazioni e aprire nuove vie alla loro trasformazione. De Carlo G., *La progettazione partecipata*, Gennaio 2002 en Sclavi M., *Avventure Urbane*, 2002, p. 245

#### 4.3.2 Primera fase: información y acción

La elección del solar, donde realizar las primeras acciones y toma de contactos con la comunidad del Turó, fue clave en cuanto a la voluntad de trabajar en un espacio encontrado y no transformado, un lugar contenido en el barrio, aunque no “utilizado” por los vecinos, y, al mismo tiempo, lugar cargado de significado en cuanto solar de las antiguas casas y ahora espacio “resto”, territorio vallado, sector quitado al barrio.

Las acciones de apropiación del descampado, generadas (con la actitud de examinar y transformar “desde dentro” una determinada situación social y urbana) a través de actividades cotidianas relacionadas al ritual de la comida, creaban unas vivencias al límite entre lo falso y lo real, lo provocado y lo natural. Fue elegido el “ritual” de la comida en cuanto se observó que comer es una actividad social más que familiar, y este aspecto genera una relación casa-espacio público muy propia de esta realidad urbana.

Las comidas realizadas los domingos eran acciones que se movían entre el teatro y la vida. Eran acciones de provocación de reconquista del espacio colectivo realizadas con el uso de pequeñas prácticas de lo cotidiano, donde el público, es decir la comunidad del Turó, estaba envidada con una carta, en acceder, ver o participar, en base al espacio de libertad que cada persona decidía concederse.

La relación epistolar instaurada con los vecinos, que, a la vez de cumplir la función de invitación, creaba una relación de confianza hacia el trabajo y hacia quien lo promovía, permitió empezar una silenciosa pero intensa toma de contacto, una discreta comunicación con todos los residentes hasta su espacio de intimidad, sus casas.

También aquellos vecinos que no entraron inicialmente en el descampado, seguían el proceso con la lectura de las cartas, participando también así, a la obra en construcción, las cuales se transformaron poco a poco en un diario de información, donde a lo largo de los cuatro meses fueron anunciadas cada actividades y el estado de avance de la plataforma.

Cuando se produjo la implicación efectiva de los vecinos en el proceso de documentación sobre memoria, en el mismo descampado fue

reservada una zona para colgar las cartas y la información de las actividades.

En el descampado el espacio de las acciones creadas y el espacio de la vida, se funden, se mezclan para activar el territorio, activar sus habitantes, para comunicar, reivindicar y crear.

La forma artística de comunicación y acción, donde el artista tiene un papel activo en el contexto donde trabaja, vive en estrecho contacto con los habitantes del barrio marginales y se implica en sus problemas, tiene sus mejores representantes en las experiencias americanas de los años sesenta y setenta<sup>174</sup>.

En este ámbito uno de los grupos teatrales más interesante que se implicó en acciones artísticas con la comunidad fue el Gut Theatre, que se dirigió esencialmente a los portorriqueños del East Harlem en Nueva York.

El Gut Theatre llegó a coordinar las actividades reivindicativas y de protesta en los barrios y en la comunidad, movilizandolos habitantes sobre las problemáticas inmediatas, haciendo del teatro un resorte inicial para una posterior profundización del tema y organización política. La atención de su director, Enrique Vargas<sup>175</sup> se dirigía en primer lugar al trabajo preliminar de un conocimiento profundo “desde dentro” de la comunidad y de la realidad presente.

Su teatro nace de la comprensión de la calle y de la gente que la vive a lo largo del día, se adentra en la vida de la gente del barrio popular a punto de transformarse en su forma de expresión: es capaz de despertar la “energía vital del público, dando forma a sus inarticuladas y confusas aspiraciones”<sup>176</sup>.

---

<sup>174</sup> El “teatro de comunidad” tiene su exponente más famoso en la compañía Bread & Puppet Theatre que realiza experiencias teatrales que nacen desde la realidad de la vida y del trabajo dentro de una comunidad, actuando en zonas periféricas y marginales (barrios, guetos, áreas deprimidas, slums, etc.) con trabajos que se inspiran al patrimonio cultural popular (novelas, cuentos, mitos, etc.). Otros ejemplos muy importantes, aunque menos conocidos, de un teatro de comunidad son el Gut Theatre, El Teatro Campesino y la San Francisco Mime Troupe.

<sup>175</sup> Enrique Vargas dirige actualmente la compañía teatral Teatro de los Sentidos con sede en Barcelona, que trabaja la poética de los sentidos e investiga la relación entre lenguajes sensoriales y la creación teatral

<sup>176</sup> En este teatro el artista-activista vive y se implica directamente en las problemáticas que afectan la comunidad, de aquí la creación por parte del Gut Theatre del *Periódico de la*

Las vanguardias artísticas y teatrales americanas anunciaban una inversión copernicana de las relaciones entre arte y vida, espectáculo y realidad, entre espacio escénico y espacio sin límites.

En la introducción al texto de Richard Schechner, *Sei assiomi per l'Environmental Theatre*, se resume muy eficazmente la fuerza de la transformación en acto: este teatro no imita la realidad, mas bien la sustituye; la palabra clave ya no es reflejar, sino insertar, infiltrar, invadir.

La experiencia del Nuevo Teatro americano<sup>177</sup>, nos enseña un fenómeno nuevo hacia la vuelta a formas teatrales comunitarias, rituales, populares, que redescubren el origen de la experiencia teatral en el ritual y revelan una nueva percepción del espacio<sup>178</sup>.

Trabajan con un espacio que no es limitado, marcado por una inflexible organización, el espacio no es un contenedor de los eventos, más bien son los eventos que lo condicionan como puntos autónomos de un contexto espacial<sup>179</sup>.

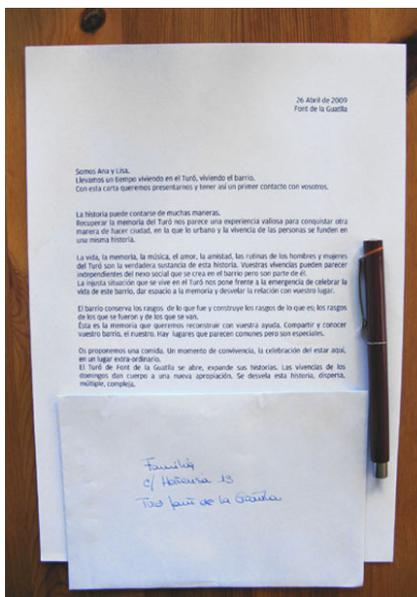
---

*Verdad*, una pared sobre la cual se escribían los boletines diarios de contra-información. Todas las informaciones sobre el Gut Theatre han sido sacadas de: Maffi M. *La cultura Underground*, 2009 (Primera edición 1972), p.340

<sup>177</sup> Esta etiqueta es utilizada para los grupos artísticos como el Living Theatre, el Bread & Puppet Theatre, IOpen Theatre, Gut Theatre, Teatro Campesino, etc., que nacidos en un *milieu* específico y en un periodo histórico particular (la experiencia del Living Theatre remonta al 1947, fecha de la fundación de la compañía), representan una expresión sustancial de una sensibilidad nueva en el panorama teatral a lo largo de los años Sesenta, para la afirmación de nuevas ideas cuanto a estructuras, contenidos y finalidades, que desmontaban la tradición estéril y cristalizada del teatro burgués. Maffi M., *La cultura Underground*, 2009, p.325

<sup>178</sup> Richard Schechner en *Sei assiomi per l'Environmental Theatre* remanda los ejemplos de intercambios continuo entre actor y espectador al material etnográfico relativo al ritual no escrito. En el caso de las representaciones de las zonas amazónicas, los ciudadanos eligen el pueblo o la zona cerca que funcionará de "área escénica". La función, sin embargo, no permite una escena fija, rígida, se mueve y se dilata a través de un espacio sin límites establecidos. Por ejemplo, en Bali el ambiente donde se representa la danza es orgánicamente definido por el acción misma, y, al contrario de lo que pasa en el teatro tradicional, el ritual aquí crea su espacio, moviéndose donde es necesario. Schechner R., *La cavità teatrale*, 1968, p.40

<sup>179</sup> Schechner R., *6 Axioms for Environmental Theatre*, in TDR, *The Drama Review*, n.3 1968, ( traducción italiana en: Schechner R., *La cavità teatrale*, 1968, p.136)



Cartas dejadas en el buzón de las casas y panel de información periódica.

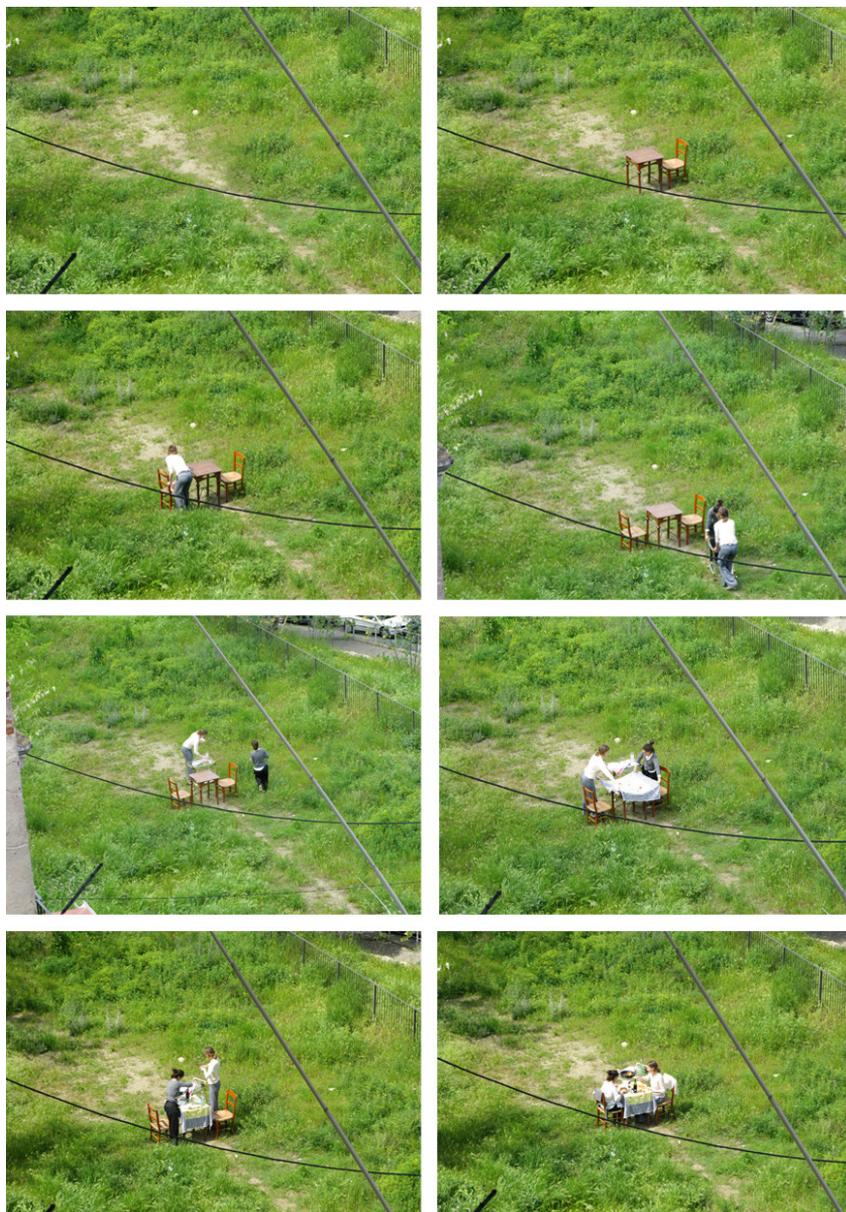
La acciones creadas en el descampado tuvieron la capacidad de ser un muelle, un resorte, un punto generador de otras acciones que se detonan y se desencadenan. La primera comida elimina idealmente la valla que rodea el solar, creado un espacio sin límites. Las acciones repetidas, que involucran los habitantes, trasforman este lugar, lo expanden; las actividades superan los límites del solar, trasbordan en las calles y llegan en todo el barrio.

Así que las acciones de las comidas, nacidas inicialmente por mimesis de la vida misma – mimesis de las acciones espontáneas que la comunidad desarrolla en sus rituales de vida en las calles y en los otros solares - a lo largo de los meses vuelven a la esfera de la vida real, separándose de lo artístico de forma natural y progresiva. Es de esta manera que las comidas se trasforman en entrevistas por las calles, y encuentros en las casas, generando cada día un mayor acercamiento al punto de unión, ya comentado anteriormente, entre el nivel de acción “desde dentro” y el plano de observación “desde fuera”.

El descampado y los solares vacíos componen un mapa de oportunidades

para que el Turó busque y elija conscientemente su expresión.

En esta fase del trabajo se genera una transformación a través de las relaciones que se instauran con los habitantes, las acciones generadas con la plataforma han sido paulatinamente llevadas por mano de los mismos habitantes en un proceso totalmente abierto.



Primera acción en el descampado. (Abril de 2009)

A la vez de la conquista del descampado se observó y documentó la apropiación de los espacios del barrio llevada a cabo por los mismos vecinos.

El punto de partida fue la observación del solar transformado en “plaza” del Turó, y luego la análisis y la reflexión sobre este fenómeno se expandió a las calles y a todos los espacios públicos del Turó.

El resultado más evidente de este análisis fue la actitud de apropiación de los espacios y las estrategias de arraigamiento, a través del uso de los espacios colectivos del barrio como una expansión de la dimensión privada de cada individuo.

Por un lado la limitada superficie de las viviendas (la unidad base de la vivienda, sin considerar el patio trasero que frecuentemente esta ocupado por estructuras añadidas en los últimos años), que varían entre los 25mq hasta los 40mq, y por otro lado las costumbres de vida comunitaria, proveniente de una mentalidad mas cercana a la vida de pueblo, crean los elementos para el desarrollo de una vida en Turó donde no hay una marcada barrera entra el espacio publico y el espacio privado.

Las calles, casi todas estrechas y peatonales, se vuelven en una extensión del salón de casa o en una parte añadida del patio.

Las familias que residen en el Turó son generalmente numerosas, algunos núcleos familiares se componen de seis hijos, y esto provoca la necesidad de ampliar el espacio mínimo de la vivienda, creando el motor básico del fenómeno de apropiación de los espacios externos y vinculando así, de manera muy profunda, la dimensión intima y privada de cada individuo a la dimensión publica del Turó.

Las calles del barrio son lugares de encuentros y de intercambio, lugares públicos de la comunidad y a la vez lugares aptos para el desarrollo de la vida privada.

La observación “desde fuera” de la actitud de la gente hacía el uso del espacio público es un instrumento muy valioso para conectar con el vinculo, con la autentica relación entre el habitante y el lugar.

Esta observación se vuelve en escucha, es la sensibilización hacía un problema que resulta a veces mas eficaz que los resultados de las entrevistas realizadas a los usuarios.

Utilizando un concepto expresado por el arquitecto Juan Herreros se

puede afirmar que el uso es inconciente y la expresión del deseo es consciente. *Si las personas expresan sus deseos, estos se van a parecer bastante al centro de la ciudad por una cuestión de sentimientos de marginalidad. Si las personas, en lugar de esto, expresan sus intereses vitales a través del uso no se parecerá en nada al centro de la ciudad. Por así decir existe una cultura “periurbana” inconciente que es muy valioso pero difícil de expresar, pues si se hace a través de modelos conocidos, estos pertenecen inevitablemente al centro y se pierde la oportunidad de materializar el auténtico carácter posible y renovador de estos lugares*<sup>180</sup>.

El interés de este tipo de trabajo es de explorar que equilibrio encontrar entre el mundo perceptivo, en el que se busca y promueve el accidente, el fragmento, y que facilita la sensación de hacer las cosas “a ojo”, y el mundo de los conceptos, que apela a la mente, para que ningún de los dos mundos quede devaluado en futuras intervenciones de lugares como el Turó. *(..)en la práctica parece ser que el Townscape (que se puede traducir por paisaje urbano) careció de toda referencia ideal para los siempre insinuantes ‘accidentes’ que él trataba de promover, y como resultado ha tendido a facilitar la sensación sin un plan, a apelar al ojo y no la mente, y, mientras patrocina pragmáticamente un mundo perceptivo, a devaluar un mundo de conceptos*<sup>181</sup>.

---

<sup>180</sup> Herreros J., *Desvelar lo Público*. Conversación pública entre Juan Herreros y Antoni Muntadas. CIRCO 2004, n.123 p.12

<sup>181</sup> Rowe Colin, Koetter Fred, *Ciudad Collage*, 1998, pp. 40



El uso de los espacios públicos del Turó.

### 4.3.3 Segunda fase: documentación

La oficina ambulante, constituida al principio solo por una mesa, algunas sillas, un parasol y algún material gráfico (un mapa actual del barrio, fotos de las calles y de los edificios) se convirtió en el punto de recopilación del material que los vecinos dejaban para la creación del archivo de memoria, el punto de información del estado de avance del trabajo, el lugar de realización de las actividades con los niños, y el punto de encuentro con la comunidad entrevistada.

El trabajo enfocado a la recopilación de material y documentación de la memoria histórica del sitio y de los habitantes hacia el lugar, desarrollado sin alguna urgencia clasificatoria<sup>182</sup>, creó también un espacio donde los vecinos podían expresar sus necesidades y comunicar sus opiniones hacia el proceso en acto.

El resultado de las entrevistas permitió, también, delinear un cuadro importante de la situación migratoria actual para compararla con la situación perfilada con el análisis del Patrón Municipal del 1930.

#### Contenido del cuestionario y algunos resultados de las entrevistas.

Las conversaciones, realizadas en el mismo descampado, en la calle frente a la casa o, cuando posible, en las viviendas de los entrevistados, fueron llevadas a cabo con la base de un cuestionario que tocaba diez temas principales:

1. Presentación personal (nombre, edad, trabajo, etc.)
2. La llegada a Barcelona (proveniencia, motivaciones, etc.)
3. La llegada al Turó (causas, movilidad dentro del barrio, etc.)
4. El Turó (recuerdos del Turó, la modificación de la comunidad en la historia y actualmente, lugares emblemáticos del barrio, etc.)
5. Redes de parentesco en el barrio (familia, apadrinamientos, etc.)
6. La vivienda (descripción, condiciones, estado de propiedad, etc.)

---

<sup>182</sup> La primera regla del “arte del escuchar” sostiene que no hay que tener prisa en sacar conclusiones. Scalvi M. *Arte di ascoltare e mondi possibili*. Le Vespe, Milano 2000; “Resisting the rush to interpretation” Forester J., *The Deliberative Practitioner*, MIT Press, Cambridge 1999.

7. Relación con el resto del barrio y con Barcelona (puntos de referencia fuera del Turó, sensación de continuidad o marginación, etc.)
8. Relación con las obras cercanas monumentales (Poble Espanyol, Plaza España, Palau Nacional, etc.)
9. Relación habitante-lugar (las calles, recorridos, uso del espacio, modificación espacio con los derribos, costumbres, exigencias, etc.)
10. Situación en curso (conocimiento de las previsiones del plan vigente, afectaciones materiales y emotivas, destino, alternativas, etc.)

La elección de las preguntas y la estructura de la entrevista fue determinada por la voluntad de que los habitantes redactaran un cuadro integral de lo que representaba el Turó y del nivel de comprensión del proceso de modificación de este territorio.

Fueron entrevistadas las personas más representativas en el barrio, cuanto a tiempo de permanencia, uso del espacio, conocimiento del barrio, y disponibilidad en relacionarse con el trabajo.

Se llevaron a cabo 25 entrevistas, que cubrieron un porcentaje importante de las viviendas ocupadas en aquella época, en cuanto cada entrevista se realizaba a un representante del núcleo familiar, aunque, cuando posible, toda la familia estaba presente durante las grabaciones, y algunos familiares de los entrevistados, que habían vivido en épocas anteriores en el Turó, volvieron el día de la entrevista para dejar su testigo juntos con el pariente.

El cuadro general que se delinea por las entrevistas es la imagen de un barrio formado por pequeñas viviendas adosadas, por mayoría en propiedad desde los años Noventa, habitadas principalmente por inmigrantes procedente de pueblos de Galicia y Extremadura, llegados casi todos en la décadas de los Setenta, que eligieron el Turó como lugar donde asentarse en la ciudad de Barcelona en cuanto más se parecía a sus lugares de orígenes.

Casi todos llegaron a Barcelona en busca de un trabajo y de una vida mejor, y las mujeres en general se ocuparon recién llegadas de trabajos en otras casas.

Era frecuente que los habitantes llegados entre los años

Cincuenta y Setenta, vivieron en distintas casas del Turó, algunas también en propiedad, antes de establecerse definitivamente en la actual. Las condiciones de las primeras viviendas eran precarias, muchas carecían de los equipamientos básicos (agua, luz, cuarto de baño), y algunas no superaban los 20mq.

Carlos 75 años, procedente de un pueblo de Badajoz, residente en Barcelona desde el 1973, se mudó, una vez casado, de una casa del barrio “abajo” en la Calle Font Florida a una caseta del Turó, y, por falta de agua, al cabo de pocos años, de mudó a otra caseta, anteriormente habitada por gallegos. Allí él hizo todas la obras necesaria, amplió la vivienda incorporando un bar que había a lado, el único bar existido en el Turó, y se estableció con sus seis hijos. Se trajo poco a poco al Turó parte de la familia del pueblo que se establecieron en la casa a lado y los hijos mayores compraron otras casas en el Turó<sup>183</sup>.

Aurora 88 años, de la provincia de Lugo, llegó a Barcelona con el tren “Shangai<sup>184</sup>”. En 1955 se estableció con su familia en un “*butraco*<sup>185</sup>” de su propiedad, de 15mq con solo agua corriente, sin luz ni cuarto de baño. En 1960 se mudó a otra caseta del cerro, más grande, de 29 m<sup>2</sup> que adquirió en los años Noventa. Desde entonces vive en aquella casa con otros tres componentes de su familia<sup>186</sup>.

El Turó antes de las modificaciones debidas a los derribos era sustancialmente igual cuanto a gente y ambiente, todos se conocían entre ellos y solían celebrar las verbenas y las fiestas todos juntos en la calle. Los vecinos más mayores siguen llevando una vida muy de barrio, salen del Turó solo para comprar y los fines de semana, sobre todo en verano, suelen estar sentados frente sus casas o pasear por las calles. Los más jóvenes salen a trabajar y se mueven más, aunque toda sus vidas gravita al rededor del Turó. Es muy indicativo el factor, por ejemplo, que solo ocho personas del cerro tienen coche.

---

<sup>183</sup> Entrevista a Carlos Béjar, 21 de Junio de 2009

<sup>184</sup> Shangahi era el nombre que le daban en los años Cincuenta al tren que hacía la ruta Galicia-Barcelona

<sup>185</sup> Expresión coloquial para definir un agujero, aquí utilizada para definir un espacio muy pequeños.

<sup>186</sup> Entrevista a Audora y su familia , 3 de Julio de 2009

Todos están conciente del privilegio que tienen viviendo a lado de los monumentos más significativos de Barcelona, y, sobre todo los ancianos, tienen una relación muy importante con el Poble Espanyol. Casi todos, por un motivo u otro, han tenido relaciones laborales con las tiendas del Poble.

La vida comunitaria del Turó se desarrollaba en 4 sectores distintos, intercomunicado entre ellos, generados por la separación de las cuatros calles principales que cortan el barrio como una cruz.

Los derribos, a la vez que amputar un sector del territorio, reduciendo en tres los sectores de la vida pública, y cortar lazos entre los habitantes, aceleró el aspecto de avanzado estado de degradación en todo el barrio que empeoró la imagen del Turó desde el externo, aumentando, entre sus habitantes, el sentimiento de marginalidad.

En todo este proceso se advierte que la mutación del paisaje urbano implica también una mutación en el paisaje humano. El proceso de las afectaciones de las casas y luego los derribos han provocado una importante disminución del número de los residentes. Muchas casas afectadas están vacías, en ninguna, por la afectación, se obtiene permiso para hacer reforma, y el aspecto marginal del barrio genera un ambiente más conflictivo.

Muchos vecinos de toda la vida, a pesar de esta situación y de las reducida superficie de las viviendas, no ven sus vidas en ningún otro sitio que no sea en sus casas en el Turó. Algunos se plantean volver al pueblo el día que tendrán que marcharse, otros, dolidos y resignados prefieren ni hablar del tema. Todos viven en la agonía de un destino anunciado.

Aunque mutilado, degradado y abandonado, el Turó representa por los habitantes que aún se quedan y por los que ya se marcharon *“lo mejor de Barcelona, la mejor vista, el mejor ambiente, el mejor aire”*<sup>187</sup>.

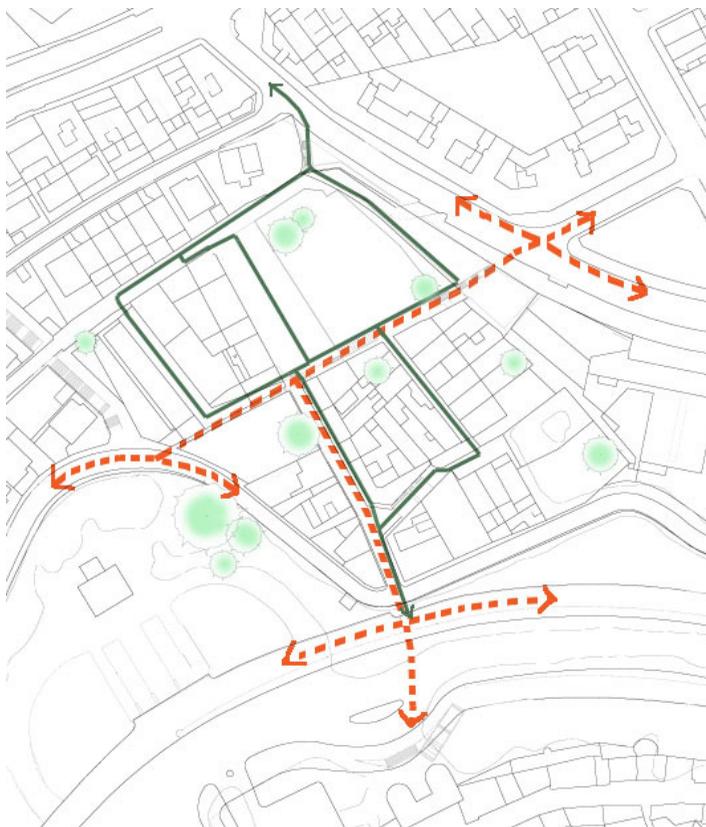
Sin duda este pequeño cerro tiene todas estas características, visibles inmediatamente también por cualquier turista que, acabada la visita del Poble Espanyol, cruza la avenida y se adentra en las calles peatonales entre las casetas, sacando fotos y preguntado si hay pisos en alquiler.

Estas calidades inmediatas del Turó han, probablemente, provocado a la vez su destino. La extraordinaria posición privilegiada en la montaña

---

<sup>187</sup> Entrevista a Carlos Béjar, 21 de Junio de 2009

que tienen estas casetas populares, es deseada por la realización de un gran parque verde de acceso al Poble Espanyol. Aunque, y aquí van las últimas reflexiones con las cuales se concluyen la mayoría de las entrevistas, los vecinos dudan que un terreno tan bueno sea desaprovechado para realizar solo zona verde.



Esquema de los recorridos dentro del Turó y conexiones con el barrio de la Font de la Guatlla. Recorridos de los residentes del cerro (línea continua) – recorridos de los no residentes (línea discontinua)

Las entrevistas, unida con la investigación y recopilación colaborativas de material, impreso, audio y audiovisual, inherente a la memoria histórica hacia el lugar, permitieron desarrollar una profundización sobre el tema de la memoria, cruzando y confrontando la memoria histórica con la memoria reciente y reconstruir las trazas que identifican el lugar a través de las narraciones.

El contacto con los habitantes más jóvenes fue llevado a cabo, en lugar que con las entrevistas, con el desarrollo de unas jornadas de dibujos sobre el tema de los espacios del Turó.

La evolución de esta fase, asociada al desarrollo de la fase precedente, contribuyó a una responsabilización colectiva hacia la situación presente, una etapa necesaria para colocarse en la situación actual y poder de esta manera individualizar los factores y las dinámicas que han contribuido a la degradación y al desmantelamiento del área.



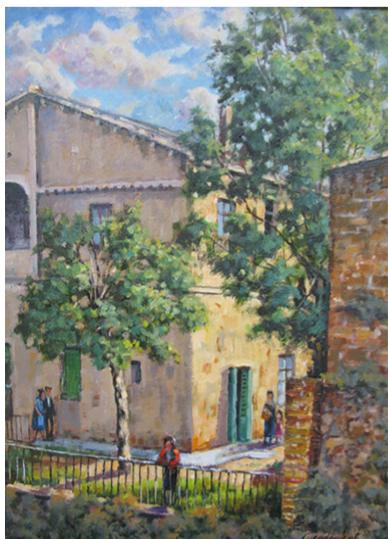
Imágenes de las entrevistas y actividades desarrolladas durante la plataforma.



El Turó dibujado por los niños Betzabet, Anai, Carlos, María Ángeles y María Fernanda, residentes en el barrio y procedentes de Ecuador. Se puede observar la importancia de la escalera como elemento de conexión de la *caseta* con el exterior del cerro.

Los niños expresaron dibujando sus puntos de referencia dentro del Turó, las casas, los lugares públicos y las calles. De esta experiencia surgió la importancia para ellos de las *casetas* adosadas unifamiliares, cada una con el techo de tejas y con su puerta central, la cual permite una relación muy intercomunicada entre las personas y a la vez produce un umbral muy permeable entre el interior de la casa y la calle. También, cuanto a los espacios del barrio, uno los puntos más interesante que ellos expresaron, fue de la posibilidad de moverse en libertad, sin un recorrido preestablecido, entre las calles y las escalera del cerro, ellos mismos cada vez creadores de distintos espacios dentro de los límites del Turó.

Las escaleras centrales de acceso y salida al cerro, han resultado el punto de referencia principal de conexión con la ciudad y la montaña por niños y adultos.



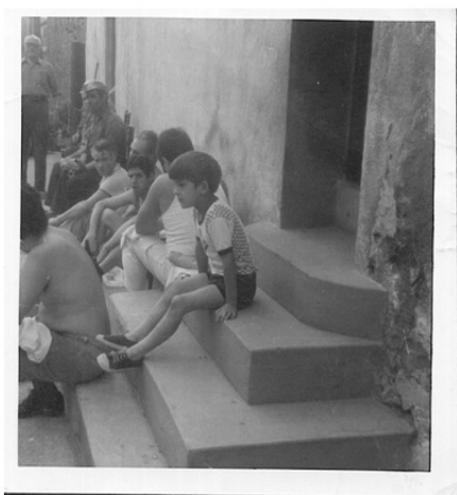
El Turó en unos lienzos del siglo XX del pintor catalán, Pere Casademont<sup>188</sup>

---

<sup>188</sup> Imágenes extraídas del catalogo *Pinzellades* de Pere Casademont, Distrito de Sants-Montjuic, Barcelona 2005. En el catalogo se lee: *Les cases del Turó. En Pere destaca una Barcelona mediterrània, rural, de carrers estrets i acollidors, amb una llum càlida i agradable.*



Fotos de las zonas del barrio dibujadas en los lienzos durante las demoliciones (año 2002)



Un extracto de la memoria fotográfica del Turó.

#### 4.3.4 Experiencia de *conservación activa*

Las dos fases comentadas confluyeron en una experiencia final, una jornada con los habitantes en el descampado del barrio en una acción que podríamos llamar de “conservación activa”.

El trabajo colaborativo desarrollado a lo largo de los meses anteriores creó una historia a mas voces, una memoria tejida con las narraciones de los habitantes, las vivencias, las practicas del habitar, los recuerdos y las imágenes del lugar.

Las vanguardias artísticas americanas, en la voluntad de volcar la relación entre arte y vida, espectáculo y realidad, actor y espectador, nos muestra un dialogo y una interconexión fisio-psicológica entre ejecutores, publico y ambiente. En 1967 en una zona de Manhattan, ubicada en el antiguo Lower East Side de New York, fue desarrollado un *environment* en un barrio en proceso de transformación. La zona, habitada por una clase social medio-baja, era sobre todo residencia de italianos, portorriqueños, ucranianos y afro-americanos Este *environment*, montado por Bud Wirtschafter y documentado por Richard Schechner, tiene interesantes puntos de reflexión en común con la acción presentada en la experiencia final de Turó. A lo largo de la descripción de nuestra “conservación activa”, se insertarán partes de la conversación entre Schechner y Wirtschafter sobre el desarrollo y el contenido de la experiencia americana<sup>189</sup>.

La última noche de la plataforma los vecinos fueron “huéspedes<sup>190</sup>” de *la casa de Turó*, una vivienda sin paredes construida sobre los cimientos de las antiguas casas en el solar descampado.

La presentación y fruición del material recogido y elaborado en la plataforma abierta, dio la ocasión de construir en el mismo espacio donde empezaron las primeras acciones, una experiencia cuyos

---

<sup>189</sup> “The Seventh Street Environment”, Entrevista di Richard Schechner a Bud Wirtschafter. Schechner R., *La cavità teatrale*, Bari 1968, pp. 7-19

<sup>190</sup> Aquí la palabra “huésped” es conscientemente utilizada con el doble significado de *ser invitado* o *ser lo que invita*. Del Diccionario de la Real Academia Española, voz “huésped”: (m. y f.) Persona alojada en casa ajena; (com.) Persona que hospeda en su casa a otra.

elementos fueron la *memoria* y las *historias* que los habitantes habían narrado.

WIRTSCHAFTER: *L'environnement* si sviluppò nel corso di oltre due anni. Nel 1965 lavoravo ad un programma intitolato "*estate in città*" e ne coordinavo le scene filmate. Oltre a ciò mi occupavo di self-documentation. Consegnavo a questo scopo delle cine-prese da 16mm. Della Bell & Howel agli abitanti dei quartieri residenziali con l'autorizzazione di usarli per circa due mesi. Imprestammo macchine da presa a chiunque le volesse (ragazzi o adulti) distribuendole in quaranta differenti rioni di New York.

SCHECHNER: Quanta pellicola avete impressionato?

WIRTSCHAFTER: Tremilaseicento metri

SCHECHNER: E quanta ne avete utilizzata?

WIRTSCHAFTER: Circa il novanta per cento. Cercammo di tenerci lontani dalle "arti e mestieri". Volevamo mostrare tutto il possibile.

Esta vivienda sin paredes fue organizada en cuatro espacios -entrada, salón, comedor y patio-, en referencia a la organización típica en planta de las *casetas* de los años veinte, en cada uno de los cuales se reconstruyó un aspecto específico de la memoria colectiva.

Los "huéspedes" en la entrada podían sentarse y ver sus entrevistas proyectada en una pantalla, en evocación de la televisión doméstica. El documento audiovisual contenía la historia narrada del cerro por la voz de sus usuarios. El documento proyectado contenía el registro del proceso de rememoración -que podría ser también un proceso de deconstrucción ficticia del lugar- de cada uno de ellos en sitios distintos del barrio, sean públicos o privados.

SCHECHNER: In che modo convindeste la gente a partecipare? Non ci fu alcuna resistenza? Tutto sommato eravate degli estranei.

WIRTSCHAFTER: (...) La documentazione fu duplice. Gli abitanti del quartiere girarono il loro film, scattarono le loro fotografie, registrarono le loro colonne sonore, negli appartamenti, nei negozi, nelle strade. E, da parte nostra, i professionisti che lavoravano al progetto girarono altra pellicola e registrarono altri suoni.

Con un certo numero di vecchie lenzuola, fornite dalle lavanderie a gettone del quartiere, e cucite insieme da alcune volenterose massaie, erano stati formati dei grandi schermi. Le immagini

vennero proiettate su questi teli (due appesi attraverso la strada e altri fissati alle scale di emergenza) ed anche direttamente sui muri. All'apparire dei primi fotogrammi, una banda improvvisata di ragazzini incominciò a suonare. La gente si mise a ballare. L'atmosfera era quella di una festa di quartiere, ma in realtà i film, i fotogrammi e le registrazioni su nastro davano all'avvenimento un carattere diverso e molto più vistoso<sup>191</sup>.

En el salón, una instalación de cajones domésticos contienen fotos antiguas y recientes de los vecinos en el barrio, acompañadas por un audio con algunos cuentos sobre el cerro sacados de las entrevistas, los huéspedes recorrían su memoria antigua y reciente y revivían una historia colectiva.

La cocina era pensada como lugar para comer y beber. El descampado, así, expandía las acciones ya desarrolladas en la primera fase: el "ritual" de la comida, una actividad generadora de relaciones.

El patio trasero de la vivienda fue pensado como un gran tendedero de ropa blanca, un laberinto de sábanas y ropa entre las cuales, aparecían, en sus pliegues, las fotos más antiguas, más íntimas de la vida del Turó. Allí la celebración se convirtió en una fiesta con música.

SCHECHNER: (...) I confini laterali dell'*environment* erano costituiti dalle facciate degli edifici e dalle quattro o cinque lenzuola appese alle scalette di emergenza. Oltre alle attività con "punti di attrazione" multipli, concentrate attorno agli schermi, si notavano zone con "punti di attrazione" singoli: la banda, il gruppo di ragazzi che ballavano nell'ombra. Da quasi ogni finestra degli appartamenti un proiettore lanciava all'esterno delle immagini. La gente seguiva lo spettacolo da casa o seduta in strada. Una vecchia signora, per esempio, diede segno di grande contentezza vedendo comparire la sua immagine in un film.

La noche de celebración del barrio, para festejar la vida del Turó, circunstancia particularmente significativa en el delicado momento de inminente derribo, surgió de la voluntad de compartir con los

---

<sup>191</sup> Lo scopo originario dello spettacolo era quello di far partecipare operativamente ogni abitante del quartiere

habitantes la confluencia de los materiales producidos y recogidos en los niveles de observación “desde dentro” y “desde fuera”, para que el punto de conexión de estos dos momentos pudiera ser contextualizado con ellos, y no solo para ellos, en la situación actual.

SCHECHNER: Mi piacerebbe ricordare alcune situazioni interessanti. Tutti i documentari che ho visto erano diretti alle “potenze che cambiano le cose”; il pubblico, cioè, o qualche specifico blocco di poteri. Questo invece era rivolto alla gente che era lo stesso oggetto dello “spettacolo”. Lo “spettacolo” riguardava gli stessi spettatori che vi assistevano: era quindi molto interessante notare le reazioni di un intero quartiere di fronte alla propria immagine.

WIRTSCHAFTER: All’inizio pensavo che la gente del quartiere dovesse “sentirsi” spettacolo, “essere” la propria TV. E ciò per utilizzare e quindi sovvertire il sentimento divistico di cui hai parlato, o per capovolgerlo in senso positivo. Volevamo usare degli schermi grandissimi in modo che fosse come entrare come un *drive-in* e poi accorgersi che il film in programma avesse noi per argomento.

Estendere la realtà visiva del quartiere: guardare sullo schermo alle nove di sera, la stessa strada che si è vista alle undici del mattino. Cioè uno specchio della strada che più di uno specchio è un ingrandimento spaziale e temporale.

SCHECHNER: L'*environment* ha quindi avuto il triplice aspetto di spettacolo, di partecipazione collettiva e di festa. Un'intera strada che si “esibiva” e nello stesso tempo guardava la propria esibizione.

El material recopilado en las primeras dos fases se transformó en una memoria dinámica, constelada del imaginario de la experiencia de vivir un lugar en el flujo del tiempo.

El recorrido entre los cuartos de la casa dio la ocasión para que los recuerdos pudieran resonar en los “huéspedes”.

Este viaje, de ida y vuelta, permite, también, vivir un proceso de actualización al momento presente de la memoria personal y colectiva respecto al lugar.

Fundamental fue la utilización de las imágenes, fotos y audiovisuales, para provocar un viaje en el lugar, en el lugar físico actual y en el personal, íntimo, de la memoria, produciendo una contextualización

espacio-temporal de la experiencia de habitar el Turó.

Como sostiene la Eckert, Gaston Bachelard en su *Fenomenología del imaginario* así establece la plenitud de las imágenes: “el imaginario se confunde entonces con el dinamismo creador, la expansión poética de cada imagen concreta”. Bachelard postula una meditación fantástica para el tiempo vivido como ritmos temporales en el cual, podemos localizar la vida social. Durar en el paisaje, significa esta cualidad “de formar imágenes que ultrapasan la realidad, que cantan la realidad”. En la imaginación creadora, distinta de la imaginación reproductora, Bachelard confía los ritmos encontrados del tiempo pensado que resuena en nosotros. Ese carácter temporal de la experiencia humana torna el paisaje urbano en el lugar de los sentidos que articula narrativas y performances de actores en sus dramáticas en la ciudad. Ese es, según él, el sector de la palabra humana, o sea, “lenguaje que nace, emergiendo del genio de la especie, a la vez, lengua y pensamiento: un lenguaje poético”<sup>192</sup>.

Esta experiencia conclusiva manifiesta tanto la fuerza de la evocación simbólica de una práctica de rememoración del paisaje, como la capacidad creadora y transformadora de un momento de celebración colectiva, durante el cual se desencadena un proceso de conservación del lugar y de su memoria histórica que no se defiende desde un PERI, sino desde la acción misma.

La creación de la casa del Turó, con la utilización de una imagen-memoria colectiva del tiempo y del lugar, ha sido, en este caso, el

---

<sup>192</sup> Traducción propia al castellano de: *Gaston Bachelard em sua fenomenologia do imaginário* (Durand) *estabelece a plenitude das imagens: “o imaginário confunde-se então com o dinamismo criador, a amplificação poética de cada imagem concreta”* (Durand). *Bachelard postula uma meditação fantástica para o tempo vivido como ritmos temporais em que podemos localizar a vida social. Durar na paisagem significa essa qualidade de “formar imagens que ultrapassam a realidade, que cantam a realidade”* (Bachelard apud Pessanha). *Na imaginação criadora distinta da imaginação reprodutora, Bachelard confia os ritmos encontrados do tempo pensado que ressoa em nós. Esse caráter temporal da experiência humana torna a paisagem urbana o lugar dos sentidos que articula narrativas e performances dos atores em suas dramáticas na cidade. Esse é o setor da palavra humana, ou seja, “da linguagem que nasce, jorrando do gênio da espécie, ao mesmo tempo língua e pensamento: uma linguagem poética* (Durand).

Eckert C., *Os variações “paisageiras” na cidade e os jogos da memória*. Artículo de 2007 ([www.seer.ufrgs.br/index.php/iluminuras/article/view/9294/5361](http://www.seer.ufrgs.br/index.php/iluminuras/article/view/9294/5361))

camino para una toma de conciencia colectiva del pasado y del presente.

Las acciones propuestas desde el descampado a lo largo de los meses de trabajo han ido creando una resonancia en el barrio hasta llegar a una repercusión concreta la última noche.

Esta experiencia tiene el potencial de producir un efecto similar en cada individuo involucrado en el proceso, de una inicial resonancia hasta su repercusión.

De allí deriva la voluntad de trabajar a través de una experiencia urbana como proceso de conocimiento, un conocimiento hacia el lugar y hacia uno mismo.

Es interesante la diferencia que encontramos en Bachelard entre resonancia y repercusión (*retentissement*)<sup>193</sup>.

La resonancia es el primer indicio, apela a los recuerdos vividos, al mundo del pasado, pero es algo confuso.

El paisaje de la resonancia, la amplitud de la resonancia es la repercusión. La repercusión va a más profundidad, es como ver una imagen por primera vez.

Podríamos pensar que la resonancia es la que nos permite una relación –con los otros y con el lugar– mientras que el *retentissement* nos permite una relación con uno mismo.

La experiencia de esa noche nos hizo tomar conciencia del valor del esfuerzo de reconstruir y revivir la casa del Turó, porque la memoria colectiva se apoya en imágenes espaciales, en un imaginario. En otros termino de podría decir que habitar significa adherir a un imaginario.

Todos los “huéspedes” de esta noche, tanto los vecinos del barrio cuanto nosotras mismas, nos sentimos “tocados” por el vínculo establecido con los habitante y con el lugar .

Procesos de este tipo crean una profunda transformación: la *experiencia*<sup>194</sup> es un camino de exploración que pasa *a través*, y genera un proceso de conocimiento.

---

<sup>193</sup> Bachelard G., *La poetica dello spazio*, Bari 2006.p.12

<sup>194</sup> La palabra experiencia deriva del latín *experientia*, formada del prefijo *ex-*(desde dentro) y *periri* (tratar, probar).



*Conservación activa, jornada conclusiva de acción participada con los habitantes*



*Conservación activa*, jornada conclusiva de acción participada con los habitantes

#### 4.4 Lectura e interpretación del fragmento urbano

La experiencia urbana llevada a cabo en el Turó, abre un camino hacia la búsqueda participada de las trazas que identifican el lugar, tanto a permanencias y memoria física del territorio, cuanto a los conceptos de vida y de memoria de sus habitantes.

Un importante punto de convergencia entre el resultado de la observación “desde fuera” y la observación-acción “desde dentro”, complementada por las entrevistas, está representado por la percepción de este fragmento urbano a través de tres dimensiones de lectura, comparables al espacio creado y separado por dos esferas concéntricas. Un primer nivel, el más interno, es el núcleo de la dimensión privada. Este espacio, en constante movimiento de contracción y dilatación, es la cuna del interior doméstico, punto de partida del vínculo entre habitante y entorno construido.

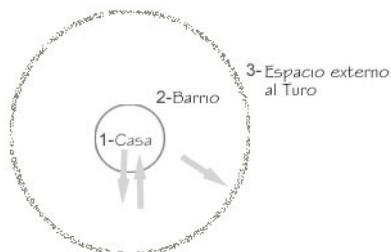
Casa vivienda, más allá de su superficie o condición de conservación, es percibida por el individuo como un gran espacio de libertad.

El segundo nivel es el espacio del barrio, percibido como una dimensión compacta y comunitaria. Esta sensación de unidad, que proviene de la cohesión entre la comunidad inmigrantes y la concepción y uso de la calle como prolongación natural de la vivienda y espacio de relaciones, presencia constante en el desarrollo de la vida cotidiana, por un lado dialoga con la dimensión doméstica privada y por otro lado, crea una separación con el nivel más exterior, el resto de la ciudad.

Esta característica bivalente por un lado garantiza el mantenimiento de las condiciones que aseguran una relación identitaria hacia el interior, y por otro lado dificulta y crea una debilidad hacia la relación con el territorio circunstante.

El tercer nivel se refiere a todo lo que queda externo al límite del Turó. Aquí mucha importancia tienen los puntos y los lugares de referencia en la montaña de Montjuïc y en la zona de la Plaza de España, que determinan las trazas de continuidad histórica (físicas y de visualidad) entre el cerro y la ciudad.

La osmosis y la comunicación entre estas tres dimensiones son las condiciones que definen la mirada con la cual leer este territorio. La intensidad de esta osmosis esta definida por el espacio apropiado. El espacio apropiado es lo que actualmente genera la interconexión entre el interior domestico y el espacio del barrio, y entre este ultimo y el limite territorial del cerro.



Las tres dimensiones de lectura de los espacios del Turó.

Este trabajo ha permitido verificar la estrecha relación entre la dimensión espacial de la apropiación, el sentimiento de pertenencia, y la identidad.

Se podría definir el espacio apropiado como generador de puertas de comunicación, que permiten el pasaje de una dimensión a otra y garantizan el perdurar y la trasmisión de ciertas costumbres culturales que alimentan el sentido de identidad cultural y de arraigo.

Por identidad se entiende el conjunto de valores, tradiciones, rituales y modos de comportamiento que funcionan como elementos de cohesión dentro de una comunidad y que crean la base para que los individuos puedan consolidar su sentimiento de pertenencia.

La comunidad de los habitantes del Turó, formada por la mayoría de personas procedente de fuera de Cataluña o que son hijos y sobrinos de esta generación de inmigrantes, desarrolla su vida en el barrio de una forma que es la manifestación, por una lado, de una continuidad cultural, y por otro lado, probablemente, de la necesidad de reafirmar un espacio "propio".

Esto provoca que, el sentimiento de identidad en este territorio caracterizado, a de más, por su marginalidad, esta indisolublemente relacionado con el espacio físico y el uso que se le da a este espacio.

George Perec habla del deseo hacia lugares estables, intocados, arraigados; que fuesen referencias, puntos de partida, y a propósito dice: *tales lugares no existen, y como no existen el espacio se vuelve pregunta, deja de ser evidencia, deja de estar incorporado, deja de estar apropiado. El espacio es una duda: continuamente necesito marcarlo, designarlo, nunca es mío, nunca me es dado, tengo que conquistarlo*<sup>195</sup>.

La intuición de la importancia de la apropiación de los espacios públicos, en cuanto fenómeno que relaciona los habitantes con su lugar de asentamiento, y permite un acercamiento al estudio de la relación identidad-espacio urbano, ha sido verificada a través de la experiencia directa desarrollada con la *plataforma*, cuyos resultados han permitido delinear un cuadro de las trazas físicas e identitaria de este territorio.

Estas trazas que lo identifican componen el lenguaje de este paisaje urbano.

Individualizar los elementos que componen el lenguaje del Turó, y las reglas con las cuales se relacionan, permite, entonces, delinear un cuadro de los factores que tener en consideración a la hora de intervenir en este territorio preservando su patrimonio.

---

<sup>195</sup> Perec G., *Especies de Espacios*, Barcelona 1999, p. 139

#### 4.4.1 Análisis e interpretación de los resultados de la experiencia urbana. Realización de la matriz de las trazas identificativas.

Los tres niveles de lectura que permiten una lectura global de la dimensión del barrio son:

- 1- el espacio privado
- 2- el espacio publico
- 3- el territorio externo al limite del Turó

La interrelación entre los tres niveles esta garantizada por un “umbral”, es decir un nivel intermedio permeable, donde, las trazas que definen el lugar, adquieren la capacidad de ser una puerta de comunicación entre un espacio y otro.

Este nivel intermedio es la superficie misma del confín, *un umbral que permite tanto detenerse (el umbral es “base, fundamento, suelo” y también entrada a la casa, a la aldea”) como relacionarse. La superficie límite entre un dentro y un fuera, entre nosotros y el mundo. Un lugar capaz de ponernos en una situación concreta – en el sentido de “situarnos, colocarnos”, pero también de “brindarnos”- para pensar nuestro estar en el mundo*<sup>196</sup>.

El umbral entre la esfera privada y la pública, dentro del límite del cerro, esta constituido por los elementos que más permiten la apropiación por parte de los usuarios.

El umbral entre el espacio publico y el territorio externo al Turó esta definido, generalmente por los elementos físicos de conexión entre el cerro y el área entorno a él.

Para describir y definir las trazas físicas e identitaria que componen este territorio, se colocan los elementos que constituyen el lenguaje del Turó en una matriz que pone en relación las tres dimensiones mencionadas anteriormente con cinco temas más significativos, deducidos del resultado de las investigación histórica y de la experiencia urbana.

Los temas considerados son:

- 1- Permanencias físicas: topografía, elementos de la naturaleza, tazados, edificios, elementos de la memoria y forma urbana.

---

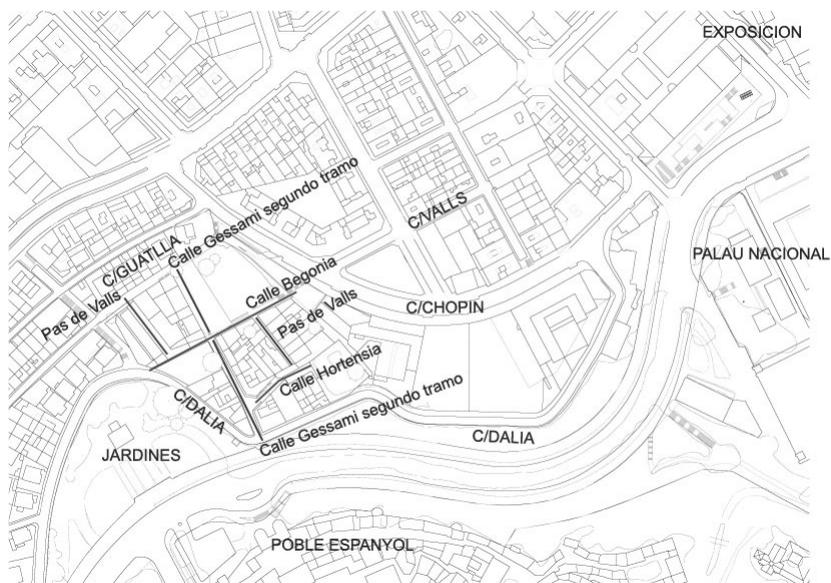
<sup>196</sup> Zanini P., *Confín*, en Colafranceschi D., *Landscape + 100 palabras para habitarlo*, Barcelona 2007,p. 40

- 2- Ritmo de topografía, trazado y forma urbana : flujo y pausa
- 3- Limites: físicos y de la memoria
- 4- Dialogo y relación entre las distinta áreas del barrio
- 5- Puertas: elementos del espacio vivido y del espacio construido que abren caminos de conexión entre espacios distintos

La matriz representa las huellas de este lugar, consideradas desde la perspectiva de la relación del paisaje físico con el medio humano, es decir la relación entre objeto y sujeto.

La matriz (del latín *mater*, madre), resultado sintético de las trazas de la memoria física y del espacio vivido, es una entidad principal y al mismo tiempo representa la base para generar otras entidades, en cuanto la importancia de la matriz reside en la lógica con la cual se relacionan los elementos entre si.

El cuadro desarrollado para el Turó, abre entonces la posibilidad de reflexionar sobre otros elementos distintos, pertenecientes a otros territorios o barrios marginales, que tienen la misma lógica de relación.



Mapa del barrio con nombre de calles y puntos de referencia principal externos al Turó

ESPACIOS/ TEMAS	ESPACIO PRIVADO	UMBRAL	ESPACIO PÚBLICO	UMBRAL	UMBRAL	ESPACIO EXTERNO AL TURÓ
1. PERMANENCIAS FÍSICAS	topografía		Escaleras central de C/Begonia Escaleras C/Hortensia	Escaleras acceso Turó lado C/Guatlla	Muro de contención C/Guatlla	
	naturalaleza	Arboles frutales; higuera y nispero	Arboles frutales; higuera y nispero	Palmera	Palmera	
	trazados		C/Begonia (antigua C/Valls segundo tramo)	Escaleras de C/Begonia, entrada baja al Turó	C/Valls	
			C/Gessami segundo tramo	Escaleras de C/Begonia, entrada al Turó desde arriba	C/Dalia	
	calle: interiores y edificios	Viviendas <i>casals</i> populares	Pas de Valls arriba	Antiguo muro C/Dalia		
			Pas de Valls abajo C/Hortensia			
			C/Begonia			
			C/Gessami primer tramo	C/Gessami segundo tramo		
	elementos memoria		Fuente municipal	Fuente municipal	Monumento a la Fuente de la Guatlla	
	espacios abiertos	Patios viviendas	Solar C/Gessami	Solar C/Gessami	Masia Can Cervera zona C/Chopin (Ex terrenos <i>Fàbrica Britsens</i> )	
			Descampados inutilizados: Solar de la <i>plataforma</i> Solar lado C/Dalia Solar lado C/Hortensia	Acceso al Turó lado C/Chopin (Antiguo <i>collitió</i> )		

Matriz de los espacios y los temas del Turó (Tema 1. Permanencias físicas)

ESPACIOS/ TEMAS	ESPACIO PRIVADO	UMBRAL	ESPACIO PÚBLICO	UMBRAL	ESPACIO EXTERNO AL TURO
2. RITMO	topografía		Escaleras central de C/Begonia - flujo	Escaleras acceso Turo lado C/Guailla - flujo	
	trazados		C/Begonia flujo	Escaleras de C/Begonia, entrada baja al Turo- flujo	C/Valls - flujo
	calle interiores y edificios	Viviendas populares <i>casetas</i> -pausa	Pas de Valls arriba - flujo y pausa  Pas de Valls abajo - flujo y pausa C/Hortensia - flujo y pausa C/Begonia - flujo y pausa C/Gessami primer tramo - flujo y pausa Solar C/Gessami - - flujo y pausa	Escaleras de C/Begonia, entrada al Turo desde arriba - flujo	C/Dalia - ritmo cortado
3. LÍMITES	espacios abiertos	Pacios - pausa	C/Gessami segundo tramo - flujo  Solar C/Gessami - pausa	C/Gessami segundo tramo - flujo	
			Descampados inutilizados: Solar de la <i>plataforma</i> Solar lado C/Dalia Solar lado C/Hortensia - potencial pausa Muro contención C/Guailla		Escaleras C/Crisantem

Matriz de los espacios y los temas del Turó (Tema 2. Ritmo, Tema 3. Límites)

ESPACIOS/ TEMAS	ESPACIO PRIVADO	UMBRAL	ESPACIO PÚBLICO	UMBRAL	ESPACIO EXTERNO AL TURÓ
4. DIALOGO	sector				
	1- Lado C/ Crisantem	C/Begonia	3- Lado C/Hortensia	C/Begonia	Ciudad
	2- Lado C/Gessami		4- Lado C/Dalia		Montaña
5. PUERTAS	topografía		5- Lado Jardines	Escaleras acceso Turó lado C/Guatlla	→
	espacio abiertos	←	→		
		Solar C/Gessami (permeable)	Descampados inutilizados: Solar de la <i>plataforma</i> Solar lado C/Dalia Solar lado C/Hortensia (potencial permeable)	→	
	trazados y calles interiores		1- Lado C/Crisantem	Pas de Vallis arriba →	C/Guatlla
		←		Pas de Vallis abajo →	C/Begonia
			2- Lado C/Gessami	C/Gessami primer tramo →	C/Guatlla
					Zona Exposición
			C/Begonia	→	Palau Nacional (visual)
				→	Jardines
			C/Gessami segundo tramo	→	Poble Espanyol
				→	Montaña - fuente

Matriz de los espacios y los temas del Turó (Tema 4. Dialogo, Tema 3. Puertas)

## **Tema 1. Permanencias físicas**

La accidentada geografía de la vertiente noroeste de la montaña de Montjuïc, donde se ubica el cerro, provoca un importante desnivel entre la zona de la Plaza de España y la zona alrededor del Poble Espanyol. El Turó de la Font de la Guatlla, ubicado en frente de la puerta de entrada del Poble, representa el tejido urbano de transición entre la ciudad y la montaña.

Su topografía constituye una de las principales causas del carácter tan peculiar del barrio, que por un lado revela los vestigios de una urbanización fundada en una época de importante conexión con la montaña<sup>197</sup> y de otro lado presenta una difícil integración con el resto de la ciudad.

Los caminos de acceso al pequeño barrio son escalonados y la traza urbana esta caracterizada por callecitas en cuesta.

Esta situación, aunque dificulte la movilidad, sobre todo para la comunidad de ancianos que allí residen, es una importante expresión de la permanencia física que la topografía ha dejado inalterada desde su época de fundación.

La forma urbana, constituida por manzanas rectangulares de pequeñas viviendas con patio trasero y por las calles peatonales, casi inalteradas respecto a los antiguos pasajes particular de la época de urbanización del cerro por parte del Sr. Molinari<sup>198</sup>, representa el elemento de permanencia física y de memoria de mayor connotación del barrio respecto a la cultura obrera.

Los elementos de la memoria relacionados con las permanencias físicas del territorio tienen que ver generalmente con la vocación rural de esta parte de la montaña, caracterizadas, hasta el primer decenio del siglo XX, por algunas pequeñas calles, algunas casas y unas pocas masías.

Las recientes demoliciones han modificado imagen de los espacios públicos del barrio. Juntos con los patios privados de las viviendas, los solares vacíos, representan los espacios abiertos más significativos.

---

<sup>197</sup> El barrio se formó en concomitancia de las obras para la Exposición Internacional de 1929, entre los años veinte y treinta, durante una importante época de urbanización de la montaña, y dio alojamiento a la clase obrera que, de toda parte de España llegaba en aquellos años a Barcelona.

<sup>198</sup> Cuanto a la evolución urbana del Turó y los procesos de formación de las viviendas populares se remanda al capítulo anterior.

## Topografía



De izq. a dcha. Muro de contención C/Guatlla, escaleras C/Hortensia, escaleras C/Begonia

Los muros de contención que rodean el Turó, por el elevado desnivel de la cota del barrio respecto a la calle, denotan su aspecto de encalve en la montaña.

La topografía genera la presencia de siete escaleras distintas, algunas ubicadas dentro del territorio Turó, y otras con función de acceso al barrio.

De estas escaleras, cuatro permiten, desde distintos puntos, la entrada al cerro, dos escalonan las calles internas, y una se ubica al final de la Calle Valls, en la zona de los antiguos terrenos de la fabrica Butsems, uniendo la carretera con una escalera de entrada al barrio.

Por el lado de la Calle Guatlla el muro de piedra de contención marca el limite y la separación entre el espacio publico y el espacio externo al Turó.

Este confín está atravesado por los accesos laterales que corresponden a la entrada de Pas de Valls por la Calle Guatlla, y a una escalera estrecha que une la Calle Guatlla con la Calle Gessami, flanqueando la pared de piedra hasta su cumbre para alcanzar el nivel de los terrenos del cerro, Estos dos accesos representan el umbral entre el Turó y los terrenos externos a él. En este caso el valor del umbral esta definido por la característica de ser una importante permanencia física en cuanta puerta de salida y entrada al barrio.

Sin embargo estas entradas, ubicadas en posición lateral respecto a los trazados principales y siendo elementos de conexión de la carretera con las zonas de uso más íntimo de las viviendas, siguen manteniendo el carácter exclusivo de acceso al cerro solo por parte de los vecinos.

La Calle Begonia y Calle Hortensia están escalonadas para unir Pas de Valls de abajo con el pasaje de arriba. La primera calle, que une la ciudad con la montaña, representa la arteria central de los trazados del barrio, mientras la otra es casi de uso exclusivo de los vecinos, que suben y bajan para conectarse con la fuente municipal y el Poble Español.

## Naturaleza



De izq. a dcha. Níspero, Palmera y dos árboles frutales en patios de viviendas.

Un elemento de continuidad entre el espacio privado y el espacio público es representado por la vegetación.

Tanto en los patios traseros de las viviendas, cuando a lo largo de las calles o en los solares descampados se encuentran árboles frutales como limoneros, higueras, nísperos, etc. Estos árboles, plantados por los vecinos en varias épocas desde la formación del barrio, constituyen unos elementos de conexión entre el interior de la vivienda y el exterior, favoreciendo un dialogo directo de los habitantes con los elementos de la naturaleza sin distinción entre público y privado.

Los frutos de lo árboles plantados en el espacio urbano son recogidos por los vecinos mas próximo al sitio de la misma forma en la que recogen los frutos presentes en sus patios.

Más allá de esta costumbre, hay un factor aún más significativo de la importancia de la relación de los frutales con la comunidad.

Algunos de estos árboles, como es el caso del níspero, son las típicas plantas arbóreas que se encuentran en los barrios tradicionalmente con usuarios inmigrantes.

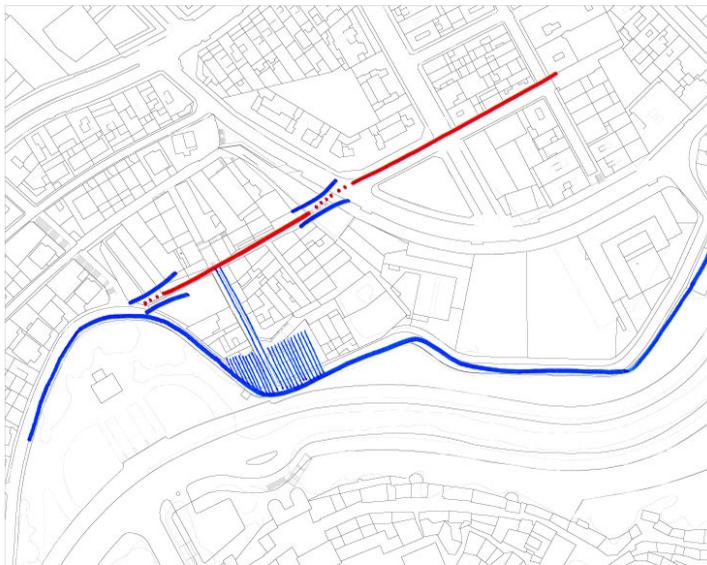
Las palmeras, ubicadas en varios puntos del cerro, siempre en los umbrales de separación con el territorio externo al Turó, dan a todo el conjunto una carácter mediterráneo que no pasa desapercibido.

El pintor catalán, Pere Casademont, vecino del barrio, en sus lienzos sobre el Turó de la Font de la Guatlla destaca la naturaleza y los árboles del cerro como los personajes principales que pueblan el territorio, elementos centrales del paisaje.



Lienzos de Pere Casademont (*Pinzallades*, Distrito de Sants-Montjuïc, Barcelona 2005)

## Trazados



Calle Begonia (antiguo trazado de Calle Valls) y escaleras entrada al Turó desde arriba.

La arteria principal del Turó está constituida por la Calle Begonia que, cortando el cerro por la mitad, se conecta por abajo con la Calle Valls, y por arriba con la Calle Dalia.

La Calle Begonia, que tiene este nombre desde el 1953, año en el cual todas las calles del cerro, que se llamaban hasta entonces Valls<sup>199</sup>, fueron renombradas con nombre de flores, en recuerdo de una vocación a ciudad-jardín, recalca la traza de aquel trozo de Calle Valls que estaba separado del segundo tramo aún existente fuera del Turó por los terrenos de la Fabrica Butsems.

Aún actualmente se puede leer la Calle Begonia como inicio de la Calle Valls<sup>200</sup> que, bajando de la montaña, llega hasta la zona de la Feria de Barcelona.

Es interesante observar que, mientras la Calle Valls presenta una amplitud normalizada por las manzanas de la parte de la ciudad externa al cerro hasta la Plaza de España, la calle Begonia, peatonal y escalonada, mantiene su carácter de camino empinado que conecta con el punto más alto del Turó.

En cada extremidad hay una escalera que desembarca fuera del límite del barrio. Estos elementos representan los umbrales entre la esfera del espacio público y el territorio alrededor del cerro.

Una arteria secundaria de la trama urbana corresponde al segundo tramo de la Calle Gessami, la única que permite el tránsito de los coches y que, conectándose con la Calle Dalia, les permite una salida hacia la ciudad desde la montaña.

Bajo el perfil de la memoria, esta calle, utilizada con frecuencia para llegar hasta la fuente municipal, no consigue desembocar a la montaña en cuanto, a pesar de ser su eje con la entrada del Poble Espanyol, mantiene aún las trazas invisibles del antiguo muro de ladrillo que hasta los años setenta encerraba el Turó, apartándolo de la montaña y de la ciudad.

---

<sup>199</sup> Solo dos pasajes particulares que conectaban la Calle Valls con las viviendas a principio de siglo XX, se han quedado con el nombre de Pas de Valls.

<sup>200</sup> Cuanto a la historia y evolución de las tramas viarias del cerro se remanda al precedente capítulo. El trazado de Calle Begonia, corresponde a un pequeño carrer de los terrenos rurales del cerro, ya presente a la mitad del siglo XIX, como demuestra el Plan Topográfico realizado por Idelfons Cerdà en 1855.

## Calles interiores y edificios



De izq. a dcha. Una *caseta* de C/Begonia, viviendas de Pas de Valls, Pas de Valls tramo de abajo y Pas de Valls tramo de arriba.

El aspecto más característico del barrio, que denota su fundación como barrio obrero y que lo acerca a otros barrios de las segunda periferias de Barcelona del periodo de entreguerras, es sin duda su forma urbana constituida por *casetas* populares con patio atrás - la mayoría con acceso independiente y otras con portal en común - y por calles estrechas peatonales, vestigios de los antiguos pasajes particulares a la propiedad.

La dimensión privada se desarrolla en estas viviendas de reducidas superficies, donde las condiciones, a veces precaria, no influyen en el bienestar debido a la vivencia en una casa adosada, accesible, alejada de la confusión ciudadana, a los pies de la montaña, en un contexto urbano, a pesar de las apariencias, seguro y familiar.

Las callejuelas de acceso a las viviendas, aunque públicas, se vuelven casi de uso exclusivo de los habitantes. Debido en parte a las reducidas dimensiones de los pisos, en parte a la costumbre comunitaria de encuentro y relación en los espacios externos a la vivienda, los usuarios utilizan estas calles ( Pas de Valls de arriba y de abajo, C/Hortensia, C/Gessami primer tramo) como la prolongación de la vida privada.

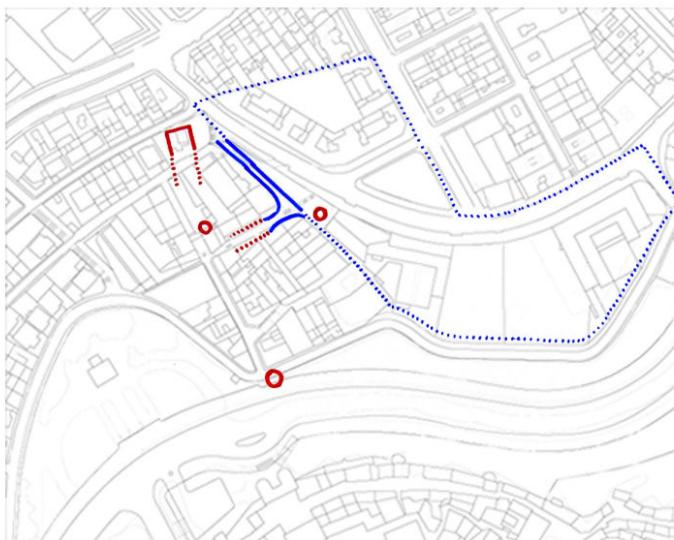
De esta manera las calles se vuelven umbrales permeables, donde hay una continua entrada y salida del lo privado a lo publico y viceversa.

Esta característica pertenece a la dimensión de la memoria para todos los usuarios mas ancianos, que allí han celebrado desde siempre sus verbenas, las meriendas, las charlas frente a los portales y las partidas de carta, y sigue siendo la peculiaridad de la vida de barrio, donde se sigue respetando las tradiciones de hacer de la calle el lugar para la celebración.

El segundo tramo de la Calle Gessami, la parte más próxima a las torres construidas en los años Cincuenta, no tiene esta calidad.

Por la casi total ausencia de casetas populares esta calle no dialoga con la misma lógica con el entorno construido. Es un trazado en el espacio público que cumple la función de tránsito tanto para los vecinos como para los visitantes externos al barrio o los turistas, que, con frecuencia, la utilizan para ojear al barrio una vez terminada la visita de Montjuic.

## Elementos de memoria



De izq. a dcha. Antiguo *callejón* acceso al Turó desde C/Chopin que lo separaba de los terrenos de la Fabrica Butsems, escalera de acceso al Turó, actual fuente municipal, monumento a la Font de la Guatlla en los antiguos terrenos de la fabrica Butsems.

Los elementos más representativos de la memoria, tanto del espacio urbano cuanto del espacio vivido, remiten a los tiempos en que el cerro delimitaba con la fabrica Butsems. En aquella época los terrenos de la fabrica<sup>201</sup>, que ocupaban casi la misma superficie del cerro, delimitados por un muro, creaban, para la subida al barrio por la zona norte, una calle muy estrecha llamada *callejón*, que unía la C/Guatlla con las escaleras de C/Begonia.

El agua es la conexión entre el paisaje de la montaña y el paisaje humano. La fuente de la Guatlla que dio el nombre al barrio, antiguamente ubicada en los terrenos de propiedad de Molinari<sup>202</sup>, en los años Treinta quedó dentro del recinto de los terreno de la fabrica Butsems que la utilizaba en sus lavaderos.

Cuando el agua se contaminó, a causa del utilizo de las pedreras de Monjuic como vertederos de escombros, fue colocado un monolito coronado por un antigua gárgola de piedra del siglo XVIII en recuerdo de la existencia de la fuente de la Guatlla en este lugar.

Esta fuente, como las numerosas que había por toda la montaña, antes de la instalación de equipamientos con agua corriente, era el lugar de encuentro para el desarrollo de la vida pública.

De la fuente solo queda su recuerdo y un himno: “Recorden els nostres avis quan el nom varem buscar, / per batejar el nostre barri, fou molt fàcil de trobar. / Va fer un crit agut la guatlla, mentre cantava la font. / Van triar Font de la Guatlla com el més preciós del mon<sup>203</sup>”.

La fuente municipal actualmente en uso se ubica en la C/Dalia frente a la salida del cerro hacia del Poble Español.

---

<sup>201</sup> Los terrenos de la antigua Fabrica Butsems, ubicada en la Font de la Guatlla de 1912 hasta 1978, se extendían por una superficie aproximada de 7000 mq. (Cálculos realizados sobre planos catastrales).

<sup>202</sup> Cuanto a la ubicación de la Font de la Guatlla se remite al documento contenido en el expediente Comisión de Ensanche n. 25709/1923 donde aparece la fuente entre las viviendas por las cuales se solicita la licencia de obra. ( ver anexo capitulo anterior)

<sup>203</sup> “Recuerdan nuestros abuelos cuando estaban buscando el nombre para bautizar nuestro barrio, fue muy fácil de encontrarlo. Hizo un grito agudo la guatlla mientras la fuente cantaba. Han elegido a Font de la Guatlla como el más precioso del mundo. Fabre J. Huertas J.M., *Tots els barris de Barcelona*, Barcelona 1976, Vol. 4. p.105



Can Cervera y el Turó de fondo, en un lienzo de Pere Casademont (*Pinzellades*, Distrito de Sants-Montjuïc, Barcelona 2005)

Por último, una antigua masía de 1801, el Can Cervera, la única casa de pagès del entorno que aún existe y que está destinada al derribo, es, junto con otra casa rural ya desaparecida, una referencia arquitectónica de valor que remite a la antigua vocación rural de este territorio.

## Espacios abiertos



De izq. a dcha. Patios trasero de las casetas de Pas de Valls, Solar C/Gessami, solar inutilizado lado C/Dalia y solar inutilizado y vallado lado C/Hortensia.

Los espacios abiertos del cerro están formados tanto por los espacios privados cuanto por los públicos. Los patios traseros de las viviendas, adosados uno con otro y, casi siempre comunicados visualmente entre ellos, constituyen el lugar de vida domestica al aire libre.

Los patios aunque algunos han subido superfetaciones por la extensión de la zona cubierta de la cocina, siguen manteniendo una zona sin techo para el descanso y mucha vegetación.

Cuanto a los espacios públicos, se indican como espacios abiertos los solares generados por los derribos.

El solar de C/Gessami representa el umbral entre la dimensión privada y la pública en cuanto, como ya comentado, es el lugar en el cual los vecinos desarrollan juntos a la vida de intercambio y comunicación típica de la dimensión pública, comportamientos y acciones más relacionadas con la dimensión privada.

Para un visitante externo al cerro, este espacio, se parece más bien a una plaza barrio donde las viviendas en frente, pueden confundirse con la entrada de un bar, esto si, exclusivo para vecinos.



Las antiguas *casetas* derribadas en el solar de C/Gessami. Dibujo de Pere Casademont (Cuadro expuesto en la Asociación de Vecinos de la Font de la Guatlla, 2001)

## **Tema 2. Ritmo**

El Turó de la Font de la Guatlla, representa, como ya he citado, hablando de permanencias físicas, el tejido urbano de transición entre la ciudad y la montaña. Esta transición puede ser individualizada también bajo el concepto de ritmo.

Los trazados que entran y salen del cerro, permitiendo su conexión con el territorio externo, tienen un ritmo de flujo de circulación que nos dice mucho acerca de cuales son los puntos débiles de relación con el entorno.

Se observa que el ritmo nos permite hacer una lectura de los elementos del territorio no solo cuanto a espacio de conexión, sino también cuanto a espacio de contención hacia el interior del barrio y cuanto espacio permeables de transición entre fuera y dentro del cerro.

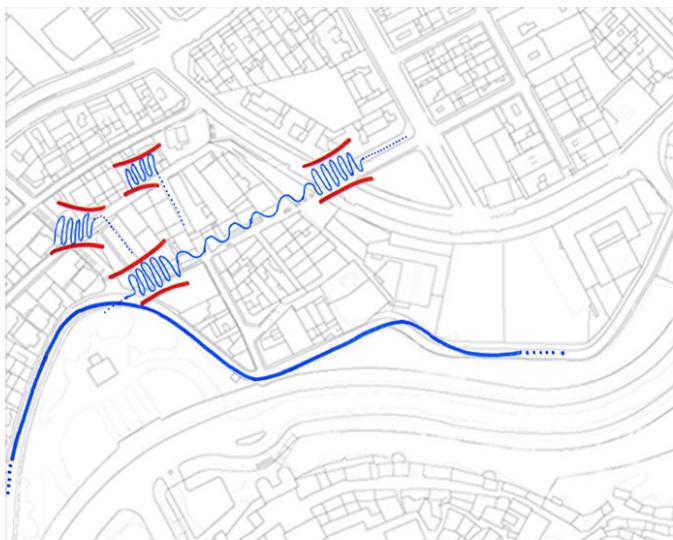
De esta análisis se deduce que los elementos que cumplen de umbral entre espacio público y privado son lugares de transición y al mismo tiempo zona de pausas. Este carácter, debido a la apropiación de los espacios públicos, es la expresión de la capacidad de “autoconstrucción” de las soluciones a las necesidades de los usuarios cuanto a espacio urbano.

Al contrario, los elementos que consienten la relación con el territorio externo al cerro, constituidos por las escalares de acceso, son únicamente lugares de flujo de circulación.

Es interesante observar que los solares vacíos inutilizados, gracias a su ubicación al margen del barrio y a la experiencia colaborativa realizada en uno de ellos, tienen un carácter de potencial pausa y de ulterior puerta de acceso al cerro.

De esta manera la matriz nos indica, cuanto a ritmo, no solo la característica de los elementos que cumplen una determinada función, sino también permite hacer una lectura de las trazas que puedan ser consideradas a la hora de solucionar los problemas debidos a: conexión, contención o transición.

## Topografía y trazados



Escaleras acceso lateral al Turó por C/Guatlla (Flujo) y desde abajo por C/Begonia (Flujo)

El eje principal de transición del barrio es constituido por la calle Begonia.

Este trazado se une a la calle Valls por medio de una escalera de hormigón, más moderna respecto a las escaleras en piedras de entrada y salida al cerro ubicadas justo en las extremidades de la Calle Begonia, creando una transición peatonal fluida, aunque escalonada, con la ciudad y el Turó.

En la parte de arriba la calle sale a la montaña y se une con Calle Dalia. Aquí el flujo de transición está cortado a causa de la falta de conexión con los jardines municipales lindante a la misma calle Dalia.

Una vez acabada la escalera de salida al Turó desde arriba, hay necesariamente que desviarse por la calle donde transitan los coches. Los jardines, que representarían el mejor punto de conexión con la montaña, a pesar de estar a lado del cerro, están separados de él.

Esta separación recalca el perfil del antiguo muro que encerraba el Turó hasta los años setenta.

Las escaleras de acceso lateral al cerro son zonas de flujo de transición, aunque de uso casi exclusivo de los residentes.

Estas escaleras en piedra, tienen un aspecto antiguo que resulta peculiar comparado con el tránsito de coches y moto de la calle externa al Turó donde desembarcan.

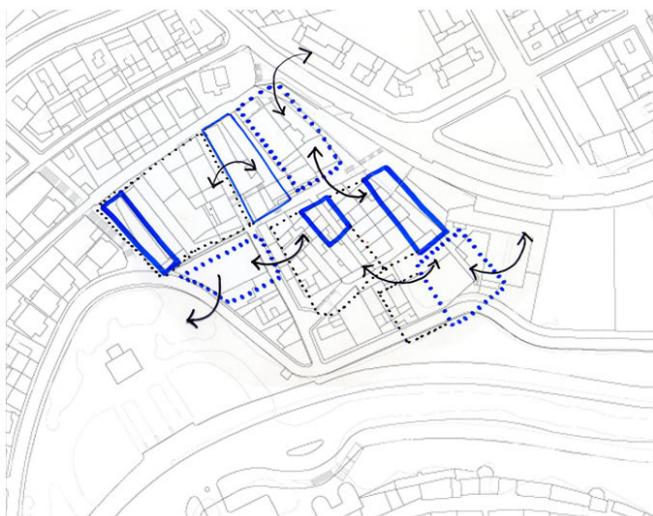
Si consideramos también los trazados que rodean el cerro, observamos aún más claramente las puertas de comunicación y los puntos de conexión entre la ciudad y la montaña.

## Calles y edificios



De izq. a dcha. Pas de Valls abajo esquina C/Hortensia (Flujo y Pausa), Pas de Valls arriba (Flujo y Pausa), C/Gessami segundo tramo (Flujo), C/ Gessami primer tramo (Flujo y Pausa).

## Espacios abiertos



De izq. a dcha. Dos imágenes del solar C/Gessami (Pausa), dos imágenes descampado de la plataforma (Potencial Pausa)

La lectura de las calles y de los edificios bajo el perfil del ritmo nos da un cuadro de la contención que caracteriza este barrio.

Los bloques de viviendas populares comunican con las calles estrechas peatonales que se vuelven en zona de umbrales entre lo privado y lo público. Estas calles tienen el carácter de ser espacios de transición, en cuanto unen las arterias principales – Calle Begonia y Calle Gessami segundo tramo - con los puntos de salidas del Turó, y también de ser espacio de pausa, en cuanto hay una comunicación directa con las viviendas, que rompe las barreras de lo privado y se vuelve extensión de él.

En este caso hablamos de contención porque, aunque las calles permitan una conexión con las puertas de salida, la lógica que sustenta este micro-sistema constituido por el binomio calle-vivienda está casi totalmente vuelta hacia dentro del espacio del Turó y no hacia fuera.

De la observación del ritmo de los espacios abiertos del barrio se deduce que los lugares que actualmente cumplen la función de espacios de pausa son los patios traseros de las viviendas y el “solar ocupado” de calle Gessami.

Este solar representa un umbral porque permite una transición entre el espacio privado de las casetas y el espacio público del barrio.

Si consideramos las tres dimensiones de lecturas de los espacios de Turó – casa, barrio, espacio externo - podemos observar que la comunicación entre las primeras dos dimensiones está cumplida por unos elementos – calles y solar C/Gessami – que tienen una lógica a la vez de pausa y de flujo.

Mientras los umbrales de conexión con el territorio externo al Turó cumplen la función de solo espacio de flujo.

En esta consideración está, probablemente, una de las motivaciones de la falta de integración de esta porción de territorio con el paisaje en torno.

Los solares inutilizados se vuelven elementos importantes como potencial puertas para comunicación con la ciudad.

### Tema 3. Limites



De izq. a dcha. Muro de contención C/Guatlla, muro de contención C/Dalia, antiguo muro C/Dalia paralelo al existente, murete C/Dalia como zócalo del antiguo muro.

La topografía determina un desnivel importante entre la montaña y la ciudad. Los muros de contención por el lado de Calle Guatlla y las empinadas escaleras de Calle Crisantem delimitan físicamente de manera muy clara dos lados del Turó.

Las nuevas construcciones realizadas sobre los terrenos de la fabrica Butsems - el Colegio la Muntanyeta, la Escola de Jardineria Rubió i Tudurí y el edificio del Centro Cívico del barrio sede de la asociación de vecinos de la Font de la Guatlla – se comunican con la ciudad dando la espalda al Turó y creando un limite de separación bastante evidente.

El muro de contención de la Calle Dalia a lo largo de estos mismos terrenos encierra el lado del cerro hacía el Poble Español y el zócalo del murete de los jardines de la calle Dalia delimita, recordando casi el antiguo muro de ladrillo, ahora derribado, el lado del cerro hacia la montaña.

El Turó resulta, entonces, un fragmento de paisaje encerrado por limites y barreras que impiden su integración con su entorno.

## Tema 4. Dialogo



C/Begonia umbral de los sectores de viviendas y conexión entre la montaña (arriba) y la ciudad (abajo).

La contención del barrio, que garantiza la sobrevivencia de ciertas costumbres aún relacionadas con la cultura obrera de su formación y el desarrollo de una vida comunitaria, aunque por otro fortalezca su aislamiento respecto a la ciudad, puede ser estudiada también a través del análisis del diálogo entre los elementos del barrio.

La forma urbana, la relación espacio-habitante, la memoria histórica, la topografía y las conexiones con el exterior, provocan la formación de cinco “sectores” distintos de desarrollo de la vida en el Turó.

Cada sector está intercomunicado por las callejuelas y por la transición de los vecinos de un lado a otro, aunque la tendencia general es la de proseguir la contención que tradicionalmente siempre ha habido en el cerro, que se refiere a intentar crear un micro-ambiente comunitario más cerca posible a la puerta de casa.

Lo que en esta disertación llamamos con el nombre de sector lado C/Crisantem esta formado por las viviendas que se asoman a Pas de Valls de arriba. Este sector dialoga de manera centrípeta, creando una conexión directa entre la calle y la vivienda.

El sector lado C/Gessami se extiende por toda la superficie que comprende las viviendas que se asoman a la C/Gessami primer tramo y el solar de C/Gessami que coincide con la antiguas viviendas que también se asomaban a la misma calle. La lógica de comunicación de este sector es también centrípeta, aunque la presencia del espacio abierto del solar suaviza esta contención.

Estos dos sectores están separados por la Calla begonia de otros tres sectores más próximos a la montaña.

El sector lado C/Hortensia comprende todas las casetas que se asomas a Pas de Valls de abajo y C/Hortensia.

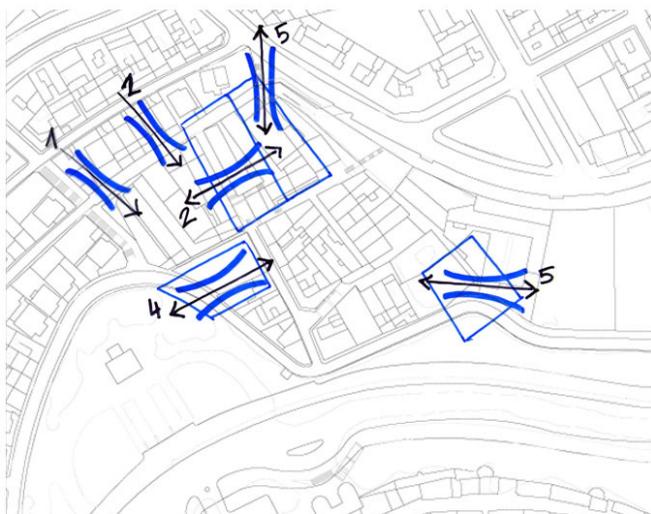
Este sector se comunica gracias a la misma calle Hortensia con el sector lado C/Dalia, que cumple el papel de fachada al Turó por el lado del Poble Espanyol ocultando, con sus casas de los años cincuenta, las casetas populares de los años veinte.

Por ultimo, el sector lado jardines, que comprende la torre de C/Gessami segundo tramo y las torres de C/Dalia, presenta un tipo de comunicación solo frente calle.

La calle Begonia, es también el elemento de diálogo entre la ciudad y la montaña.

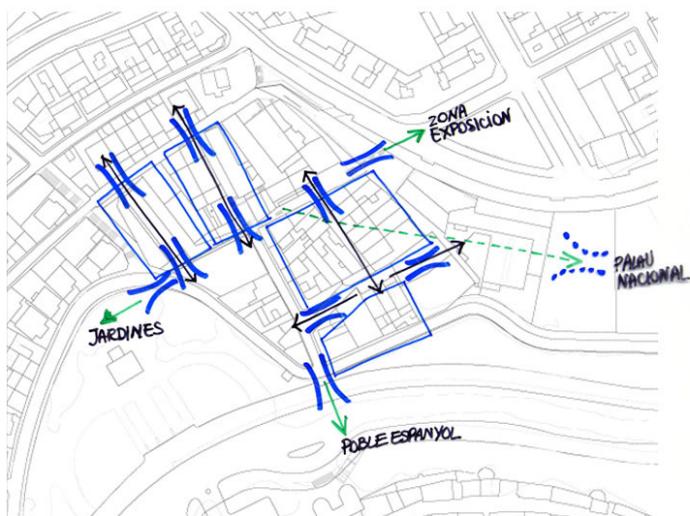
## Tema 5. Puertas

### Topografía y espacios abiertos



De izq. a dcha. Acceso lateral C/Guatlla y solares inutilizados (potencial permeable)

## Trazados y calles interiores



De izq. a dcha. Jardines C/Dalia, Palau Nacional, Poble Espanyol, Paseo lado montaña.

La lectura de los espacios del Turó como puertas, cuanto a topografía y zonas abiertas, ha sido realizada considerando los elementos umbrales y los elementos que potencialmente tienen esta característica.

Las escaleras de acceso al cerro por el lado de la Calle Guatlla, que conectan el espacio público del barrio con el espacio externo al él, constituyen las puertas principales de las huellas físicas de la pendiente del territorio.

El solar de C/Gessami, elemento permeable del espacio público, relaciona las viviendas con la vida comunitaria permitiendo una salida y entrada continua de la dimensión privada a la dimensión pública. Este solar tiene la potencialidad, a más, de volverse en elemento de pasaje entre las viviendas y el descampado al lado, utilizado para la plataforma de experiencia de participación sobre memoria.

Este último junto, con los otros dos descampados del cerro, constituyen unas posibles puertas de comunicación entre el cerro y la ciudad y entre el cerro y la montaña.

Las calles internas atraviesan los sectores mencionados volviéndose esta vez umbrales entre espacio público (sectores de viviendas) y el espacio externo al Turó.

Pas de Valls de arriba conecta el sector lado C/Crisantem con la Calle Guatlla, Calle Gessami primer tramo une el sector que atraviesa con la Calle Guatlla, Pas de Valls de abajo conecta el sector lado C/Hortensia (que en esta relación tiene el papel de ser espacio privado) con la calle Begonia.

Otros tipos de puertas están representadas por las conexiones físicas y visuales que los dos ejes viarios principales del barrio, Calle Begonia y el segundo tramo de Calle Gessami, realizan con la ciudad ( la zona de la Exposición, el Palau Nacional ) y con la montaña (Poble Espanyol, la fuente municipal y los Jardines).

#### 4.4.2 Interpretación y potencialidades de los elementos de la matriz

La lectura de los elementos de que componen el Turó, tanto a espacio físico cuanto a espacio de la memoria, en relación a cada tema analizado – permanencias físicas, ritmo, límites, diálogo, puertas - permite encontrar las cualidades y las características que connotan el barrio.

En síntesis las principales características que definen el aspecto del Turó son:

- 1- la topografía
- 2- la vegetación típicamente mediterránea
- 3- la comunidad social que lo habita
- 4- la tipología de las viviendas y de los trazados
- 5- el límite físico e imaginario que lo separa del entorno

Estas condiciones crean dos situaciones antagónicas. La marginalidad del barrio ha asegurado el perdurar de los vestigios de una cultura y vida que remonta a los años de su formación como barrio obrero, y ha permitido que el cerro se convirtiera en un fragmento de territorio de fuerte identidad social para los habitantes, en mayoría inmigrantes no catalanes, que lo ocupan desde distintas generaciones.

El Turó es un territorio “débil” en el tejido de la ciudad, la cuya fragilidad remonta, entre varios factores, a la congelación del proceso que empezó con su formación en los años veinte. Desde entonces el cerro ha conducido una vida a parte, cuanto a desarrollo e integración urbanística se ha quedado al margen de cualquier planeamiento y el barrio se ha convertido en una realidad social también marginal.

La congelación de un adecuado proceso de integración con la ciudad ha proporcionado un nivel de degradación y marginalidad de los espacios públicos y de las viviendas que, si se considerara solo el aspecto físico del Turó resultaría, a primera vista, difícilmente “defendible” la posibilidad de una recalificación que prevé el mantenimiento de las viviendas y los espacios públicos.

Sin embargo el análisis desarrollado nos permite tener un cuadro de los valores patrimoniales del Turó tanto a espacio construido cuanto a espacio vivido.

La interpretación de los elementos de la matriz permite, además de

definir los trazos identificativos del lugar, individualizar los puntos clave para lectura de este fragmento y sus problemáticas. Esta lectura se presenta como la vía posible para la redacción de un escenario estratégico para la gestión del proceso de degradación del área bajo el óptica de la tutela de los valores identitario, donde la “recalificación urbana” no sea una amenaza sino una ocasión de valorizar las huellas del territorio solucionando sus problemáticas.

El interés del análisis de los elementos que componen la matriz es también, entonces, identificar cuales son los elementos que no cumplen una función específica pero tienen un valor potencial de espacio permeable, para abrir la posibilidad de recalificar la zona trabajando sobre el tejido existente.

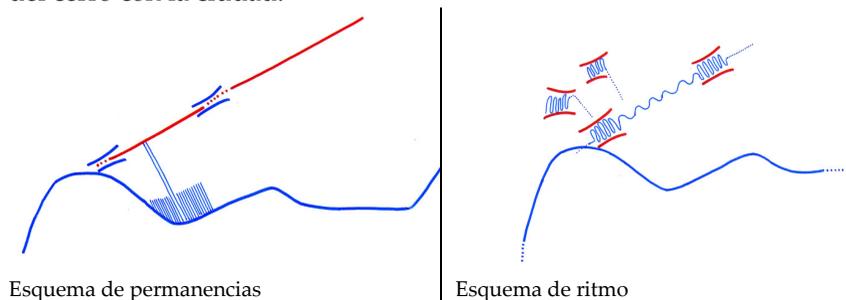
### Trazados

La calle principal del Turó, calle Begonia, es un eje de comunicación entre la ciudad y la montaña que recalca el trazado de un antiguo camino del siglo XIX siglo.

Este eje, en parte escalonado, y las escaleras de entradas al cerro manifiestan una importante continuidad física de las huellas de la topografía en el paisaje.

La calle Begonia es el natural eje de transición con la montaña, y la comunicación puede ser potenciada si se elimina o suaviza el del flujo provocado por la falta de conexión con los jardines municipales lindante la misma calle Dalia.

Los umbrales entre el espacio privado y el territorio externo al Turó, las escaleras, son elementos de flujo y esto provoca que estas puertas de entrada permiten un pasaje pero no una real conexión del tejido urbano del cerro con la ciudad.



### Calles interiores y edificios

Las calles peatonales frente a las viviendas constituyen el umbral entre el espacio público y el espacio doméstico.

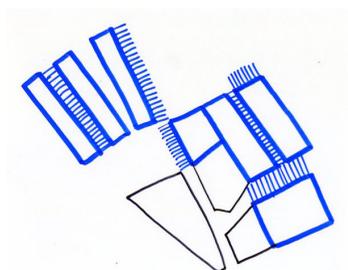
Este umbral tiene la característica de ser un espacio a la vez de flujo y de pausa.

Estas mismas calles funcionan de umbrales entre el espacio privado y el espacio externo al Turó si las consideramos como puertas entre el territorio del cerro y los puntos de salida u entrada.

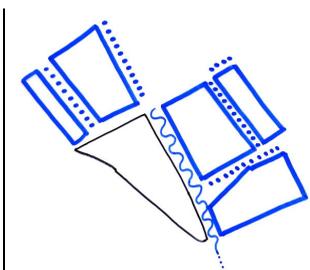
A la hora de investigar sobre las condiciones necesarias para favorecer la conexión entre el cerro y su entorno, esta observación nos sugiere una reflexión acerca del carácter de los espacios de umbrales.

Si el umbral con la dimensión privada está garantizado por un elemento que permite a la vez circulación y reposo, la función del umbral con la ciudad y la montaña podrían quedar cumplidos por un espacio de semejantes características.

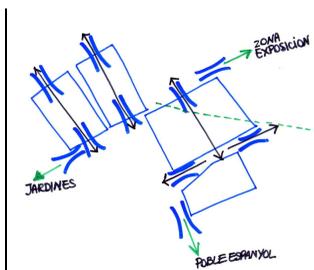
Juntos a las ya existentes escaleras de entradas y salidas resulta interesante investigar cuáles espacios permeables de transición con el exterior cumplen también una función de pausa al fin de garantizar una conexión entre interior y exterior que tenga la misma lógica de los umbrales domésticos.



Esquema de permanencias



Esquema de ritmo



Esquema de puertas

## Espacios abiertos

El estudio de los espacios abiertos nos revela que el Turó esta rodeado por zonas que podrían ser utilizadas para “amortiguar” las entradas.

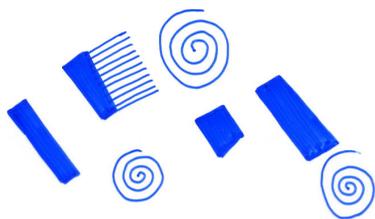
Esta reflexión sugiere que los elementos del espacio público, actualmente no utilizados, ubicados en zonas estratégicas de proximidad con el límite exterior del barrio, podrían convertirse en aquellos elementos del tejido urbano que permiten la transición entre la ciudad y la montaña.

Lo que se ha observado con los ritmos de los trazados nos indica que todo lo que entra directamente en el Turó crea un corte más que una puerta de unión. Por esta razón resulta muy interesante observar la potencialidad de los solares vacíos cuanto a puertas capaz de “amortiguar” las entradas y permitir una real integración entre el fragmento urbano y el entorno.

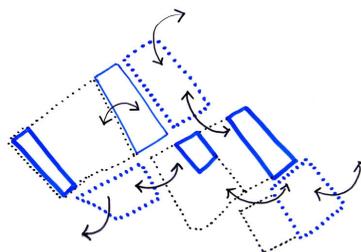
El solar de C/ Gessami, apropiado por los vecinos, permite una comunicación entre la vivienda y el espacio público. Este factor, sin embargo, aumenta una contención hacia el interior del uso del espacio.

Los descampados vacíos resultan, entonces, también los elementos permeables que suavizan esta contención, en cuanto abren puertas de comunicación con el exterior, garantizando el perdurar del fenómeno de la apropiación por parte de los vecinos en el solar ya ocupado y en las calles de las viviendas.

Los descampados, entonces, resultan hipotéticas puertas de conexión con el exterior capaces de crear un espacio híbrido, que pertenezca tanto al Turó como a la ciudad.



Esquema de permanencia físicas



Esquema de ritmo

## Dialogo y puertas

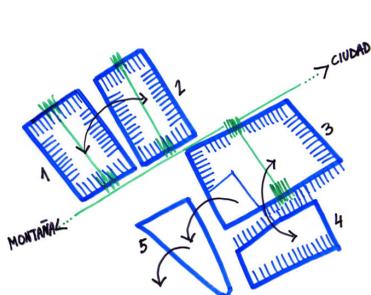
La contención procurada por la lógica centrípeta con la cual se relacionan los distintos sectores, que genera un debilidad con el entorno, puede transformarse en un elemento de fuerza cuando estos sean comunicados con unos espacios permeables que se conectan con ellos y a la vez con el exterior.

Los solares vacíos se volverían en puerta de comunicación entre espacios distintos incomunicados hasta ahora, cambiando sustancialmente la posición del Turó respecto al entorno.

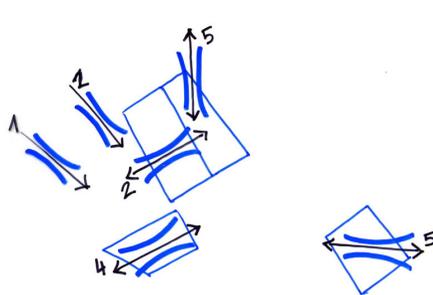
La calle Begonia cumple un importante papel de unión, en cuanto crea un dialogo con los sectores lindantes y también conecta entre ellos dos puntos externos del cerro, la calle Valls, trazado próximo a la ciudad, y la calle Dalia, trazado de subida a la montaña.

La Calle Valls, continuación de la calle Begonia fuera del cerro, llega idealmente<sup>204</sup> hasta la Fabrica Casarramona, actual sede del centro expositivo Caixa Forum.

Arriba la calle Begonia podría atravesar el límite imaginario creado por el corte en la unión con la Calle Dalia, para lograr una comunicación con los Jardines en frente y de allí tener una comunicación más directa con la montaña.



Esquema de dialogo



Esquema de puertas

<sup>204</sup> Se habla de una conexión ideal en cuanto el último tramo de la calle se interrumpe dentro de la manzana lindante al centro expositivo Caixa Forum, sin llegar físicamente a conectarse con él. Es interesante la observación de esta conexión dato que respetando las huellas del territorio – la calle Begonia recalca un trazado del siglo XIX – la montaña puede estar conectada con la parte mas monumental preservando las permanencias físicas del paisaje.

El análisis y la interpretación de los puntos de la matriz permiten delinear las características y los valores de los elementos identitario que la componen. El resultado de este estudio proporciona un conocimiento de los elementos más significativos del territorio, donde a las trazas de permanencias físicas se añaden las huellas de la memoria y el sentimiento de pertenencia los habitantes hacía su lugar de asentamiento. Los trazados, el tipo de vivienda, las calles interiores y los espacios abiertos han resultado los elementos clave de este análisis.

Las características y las potencialidades de cada elemento permiten enfocar los puntos de fuerza, las debilidades y las necesidades del territorio, paso necesario para la elaboración de una hipótesis “apropiada” de gestión del proceso de degradación.

En síntesis las principales características que definen las virtudes y las problemáticas del Turó son:

- 1- El Turó es un fragmento urbano ubicado entre Barcelona y Montjuic.
- 2- La calle Begonia es el natural eje de transición entre la ciudad y la montaña. Antiguo trazado del siglo XIX, esta calle permite conectar los parques de la montaña con la parte más monumental de la ciudad preservando las permanencias físicas del paisaje.
- 3- La comunicación hacia la montaña puede ser potenciada logrando una comunicación con los jardines municipales de la calle Dalia. La conexión hacia la ciudad es cumplida por la calle Valls que lleva hasta la zona de la Exposición.
- 4- El espacio permeable de transición entre el cerro y el exterior puede tener la misma característica del *espacio apropiado* (espacios de flujo y pausa) al fin de garantizar una conexión entre interior y exterior que tenga la misma lógica de los umbrales domésticos.
- 5- La potencialidad de los solares vacíos cuanto a posible puertas capaz de “amortiguar” las entradas al Turó y permitir una real integración entre el fragmento urbano y el entorno, nos indica una posible solución a la problemática observada de que todo los elementos que entran directamente en el Turó crean un corte más que una puerta de unión.

## 4.5 Escenario estratégico para la conservación del patrimonio

La salvaguardia de los paisajes “débiles” del tejido de una ciudad, lugares con importante valor histórico y de identidad social, que sobreviven como fragmentos en las metrópolis contemporáneas, aún no regulados por claras normativas de tutela, tiene que apostar sobre los valores de identidad, la cultura de la pertenencia, el uso del espacio privado y la fruición del espacio público por parte de los usuarios, la capacidad del apropiación del entorno en un equilibrio de relación espacio-habitante, más que sobre los más tradicionales parámetros “estéticos” de valoración del “bien cultural”.

La experiencia llevada a cabo en el Turó de la Font de la Guatlla ha individuado las específicas problemáticas ligadas al lugar y la composición de la matriz de los elementos de identidad han permitido relacionar el patrimonio físico con el patrimonio del “espacio vivido”.

Frente a fragmentos urbanos en peligro de desaparecer, no aceptados comúnmente como patrimonios a conservar, como es el caso de las segundas periferias de Barcelona de los años de entreguerras, de las cuales el Turó es un significativo representante, es necesario investigar que son estos lugares, como funcionan sus espacios, cuales vínculos y equilibrios existen entre estos y la comunidad, para determinar sus valores y a la vez conocer la lógica que los regula, para defender una conservación basada sobre el concepto de patrimonio como “algo vivo”.

Bajo estos presupuestos, la investigación pone en relieve los elementos más significativos que resumen las peculiaridades fundamentales del barrio en análisis, enfatizados los puntos que lo acomunan tanto a la situación urbana y social de los otros fragmentos urbanos de las segundas periferias en ámbito catalán, cuanto, probablemente, a otras realidades periféricas “débiles” destinadas a la cancelación en distintos territorios.

El enfoque y las herramientas ínter disciplinares utilizadas en el proceso de conocimientos y en la experiencia participada de verifica sobre el vínculo y el imaginario de las persona hacia el lugar, abre vías posibles de ataque al problema de la conservación de este patrimonio.

Los elementos de autenticidad encontrados permiten delinear unas

líneas guía de acción que garanticen su tutela y la individuación de las potencialidades de algunos elementos encontrados permite avanzar una hipótesis que prevé el uso de los espacios “restos” para la más apropiada recalificación del área.

#### 4.5.1 La relación entre espacio urbano y dimensión social.

Se delinearán dos temas fundamentales que expresan las características generadoras del *sentido* del lugar en el Turó y constituyen los puntos claves para futuras estrategias de recalificación.

Estos dos temas resultan, también los elementos que acomunan el cerro a los otros fragmentos de urbanización popular de las segundas periferias de Barcelona<sup>205</sup>, en cuanto, a pesar de las distintas peculiaridades topográficas o urbanística de cada territorio, comparten la cultura obrera de su fundación y tienen rasgos identificativos en común cuanto a forma urbana del espacio público y privado y el uso de estos por partes de sus usuarios.

Los temas encontrados se refieren a:

- las calles internas, umbrales entre espacio público y espacio doméstico
- el tiempo, en el concepto de ritmo cuanto a flujo y pausa de fruición

Las calles del Turó, creadas con la urbanización siglo XX por parte de dos privados<sup>206</sup> que poseían terrenos en esta zona, aunque caracterizadas con nombre solo en los Cincuenta, en cuanto hasta entonces todas tenían el mismo nombre de Calle Valls, son a la vez espacios públicos y espacios íntimos.

Utilizando una expresión de La Cecla se pueden definir como *zonas de resistencia*, casi un refugio de densa socialización en respuesta a las grandes calles que rodean el barrio. Este concepto de resistencia es

---

<sup>205</sup> Sobre la forma urbana de las segundas periferias se remanda a: Oyón J.L., *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras 1914-1936*, 2008, pp. 187-199

<sup>206</sup> Indalecio Molinari y Pedro Cama Alín fueron, por los resultados de la investigación histórica desarrollada, los principales responsables de la formación de las viviendas populares del Turó y de su disposición urbanísticas en cuanto a calles y pasajes particulares.

adecuado para la definición de estos umbrales en el Turó, en cuanto nos remite a la imagen, ya expresada, de la congelación del proceso de integración con la ciudad que, aunque haya favorecido su degradación y marginalidad, ha garantizado el perdurar de ciertas culturas y uso de los espacios públicos, difícil de encontrar en las lógicas urbanísticas de la metrópolis contemporánea.

Las calles internas son lugares apartados, zonas domesticas donde se desarrolla una vida social intensa y protegida. Ricas en diferencias por las características de sus propios habitantes, existe una vida social no muy vinculada a las arquitecturas y las normas.

Las calles, como hemos visto en el análisis de la matriz, son hilos de conexión entre una dimensión y otra, son espacios permeables, redes de sociabilidad y unión con puntos físicos e imaginario, que atraviesan el tiempo y la especificidad de su propia función, volviéndose en umbrales y puertas.

Son espacios que atraviesan y conectan en los dos sentidos la lógica del espacio público y la del privado.

*Público y privado, palabras opuestas pero escorzos del mismo aire, perspectiva del espíritu: dirección de la mirada, que en un sentido ve público y en el otro, privado. Los cambios entre público y privado no son cambios de tema, sino cambio de lógica, de estética, de palabras y de imágenes*<sup>207</sup>.

Las calles son aquellos elementos de conexión que, según el término de Lawrence Halprin, podrían llamarse “paisajes de la experiencia”. En su texto sobre paisaje él habla de la “imagen del movimiento libre” - una de las dos categorías con la cual el psicoanalista junguiano Joseph Henderson clasifica las imágenes arquetípicas - contrapuesta con la “imagen centrada”, describiéndola como una imagen lineal que forma *redes, enlaces y conexiones con vistas prologadas, proporcionando “niveles de experiencias nuevos y distintos”*<sup>208</sup>.

El tipo de experiencia que introducen las calles del Turó, y los espacios abiertos “apropiados”, esta relacionada a la posibilidad de un

---

<sup>207</sup> Fernández Christlieb P., *El espíritu de la calle, psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona 2005, p. 53

<sup>208</sup> Halprin L., *Conexiones*, en Colafranceschi D., *Landscape + 100 palabras para habitarlo*, Barcelona 2007, p. 37

movimiento libre que favorece la construcción de un espacio propio por parte de quien lo habita.

Resulta interesante pensar en la calle como el espacio del carácter público y del carácter afectivo de la ciudad.

Las calles del Turó son los lugares que permiten recuperar la dimensión social colectiva del barrio. Este espíritu es lo que se pretende valorizar y conservar.

El psicólogo social Pablo Fernández a través de una disertación sobre la genealogía de la sociedad moderna, desde los griegos hasta la modernidad, trata de la importancia de la calle como lugar de la memoria del pensamiento de la sociedad y sugiere que sea justo la calle el punto de partida para recuperar el entramado social que se ha desecho en la ciudad moderna.

Él sostiene que la ciudad y la vida colectiva piensan y sienten con la calle. El primer lugar de la memoria colectiva es constituido por la plaza pública y la calle.

La plaza pública (el ágora griega o el foro romano), se ideó y se construyó con una función y un objetivo concreto: servía para pensar. Y la ciudad en general se construyó exclusivamente para tener plaza pública. Las calles fueron pensadas en la ciudad como lo trazados que llegaban a la plaza pública y la conectaban al espacio privado.

*Puesto que la plaza pública es el primer verdadero modo de comunicación y que la comunicación es el fin que sirve para entender la vida y encontrarle algún sentido que haga que valga la pena vivirla, y puesto que hasta hoy el único sentido encontrado ha sido la comunicación misma, se entiende cuanto el espacio público ha sido privilegiado sobre el espacio privado<sup>209</sup>.*

Las calles, que juntos con las plazas son, según él, el primer emplazamiento de la memoria colectiva, forman un área menos pública dentro del espacio público.

---

<sup>209</sup> Cuanto a la alta preeminencia que tenía la vida pública en la sociedad griega respecto al espacio privado, se transcribe una porción de la nota al segundo capítulo del libro: *el ágora griega era un lugar vacío, que no contenía ningún templo ni altar, edificio público o habitación, puesto que estaba diseñado específicamente para ser ocupado por gente. Asimismo las viviendas griegas eran sumamente frugales, y quien tuviese una casa demasiado grande era expulsado de la ciudad* (cfr. Giedon, 1952). Fernández Christlieb P., *El espíritu de la calle, psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona 2005, p. 39

*Es la Edad Media la que se encarga de desarrollarlas, desde la plaza principal donde se llevan a cabo las festividades, hasta los callejones torcidos y estrechos. La edad gótica presenta la forma mas perfeccionada de la calle hasta hoy en día: hecha sin planos, más bien trazadas según las necesidades de la gente de encontrarse y desencontrarse a cada rato.*

*Las calles se mueven al compás de la gente, y así el gesto de la arquitectura gótica ha sido el más parecido al que utiliza la gente para estar cerca una de otra, y el urbanismo contemporáneo no ha logrado reproducirla<sup>210</sup>.*

En el Turó, la ausencia de una plaza principal, como ágora del barrio, no se percibe en cuanto los espacios apropiados por los vecinos cumplen esta función. Estos espacios juntos con las calles, pasajes entre el centro de la vida pública y el centro de la vida doméstica, expresan, bajo el aspecto del ritmo, su característica social cumpliendo la doble función de lugares de transición y lugares de pausa.

La observación del fenómeno de la apropiación del espacio nos revela que la vida social es intensa donde los espacios no están sometidos a funciones preestablecidas. La comunidad se encuentra, se relaciona y hace suyo el lugar en aquellos espacios donde su creatividad no tiene barreras.

Sennet habla de lo mucho que hay que aprender del pasado humanista acerca de la realidad hoy en día. Habla de los relatos de James Baldwin, que nos sugieren, según él, la visión de que la secuencia lineal sometida a un trastorno, es decir la calle en la cual se amontonan las diferencias, es una realidad que elude el diseño urbano. Abre interrogantes que son importantes para la comprensión de la relación entre calle y tiempo. *La invención que buscan los diseñadores urbanos, al fin de propiciar el descubrimiento de los demás en la calle, tiene mucho que ver con el tiempo. Siegfried Giedion sostenía que la experiencia del tiempo puede diseñarse arquitectónica y urbanísticamente; esta experiencia para él estaba en relación con un movimiento libre y coherente<sup>211</sup>.*

En las calles del cerro la fruición tiene un doble ritmo, por un lado hay un flujo, en cuanto lugares públicos atravesados, donde los usuarios

---

<sup>210</sup> Fernández Christlieb P., *El espíritu de la calle, psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona 2005, p. 18

<sup>211</sup> Sennet R., *La conciencia del ojo*. Barcelona 1991. pp.162-163.

transitan para desplazarse libremente de un punto a otro y por otro lado son lugares públicos de detención física, donde la gente se reúne para encontrarse, comunicarse y, como sostiene Fernández, para que la vida colectiva pueda pensar y sentir.

Se puede sostener, bajo la óptica del ritmo, que lo que regula y favorece la lógica de apropiación de los espacios por parte de los usuarios es la característica de ser un espacio de pausa.

Esta reflexión nos sugiere un camino posible para identificar las características principales de aquellos espacios públicos del barrio que podrían volverse en importantes elementos de conexión con el entorno, solucionando así algunas de las problemáticas relacionada a su condición de marginalidad sin comprometer su sentido.

En definitiva se puede sostener que las calles del fragmento urbano estudiado demuestran, en su historia, lo que sostiene Bárbara Ehrenreich<sup>212</sup>, que en el fondo las ciudades han nacido para dar la ocasión a una multitud de encontrarse para celebrar algo.

*Se puede leer el uso público de la ciudad como la historia cotidiana de una resistencia colectiva a la desfiguración de la ciudad misma*<sup>213</sup>.



Una calle internas del Turó, umbral entre dimensión pública y la dimensión privada

---

<sup>212</sup> Ehrenreich B., *Una historia de la Alegría. El éxtasis colectivo de la Antigüedad a nuestros días*. Barcelona 2008.

<sup>213</sup> La Cecla F., *Contro l'architettura*. Torino 2008, pp.116



Dos imágenes de la porción oeste del Turó de la Font de la Guatlla con Barcelona de fondo. Resalta el solar “ocupado” que aparece como un balcón hacia la ciudad (2009)

#### 4.5.2 Líneas guía para el proceso de recalificación urbana

La investigación presentada trata de enfocar una lectura del territorio desde nuevas estrategias de acción, que pasan por la experiencia del conocimiento directo, el proceso de transformación provocado por la experiencia y la síntesis interpretativa de los resultados.

Este camino permite profundizar la relación entre el paisaje urbano y el paisaje antrópico.

A la vez el análisis del caso particular del Turó de la Font de la Guatlla, surge de la voluntad de profundizar la relación entre espacio urbano e identidad en tejidos marginales de la ciudad contemporánea, específicamente en aquellos nacidos como expresión de cultura obrera de los años de entreguerras.

El desarrollo de esta investigación abre inevitablemente una reflexión sobre la posibilidad de conservación frente al proceso de derribo y de eliminación al cual el barrio esta condenado.

Una propuesta alternativa al escenario previsto se traduce en una gestión del proceso de degradación que interesa tanto el caso en análisis cuanto otros casos de similares características y problemáticas.

Hablar aquí de conservación significa, entonces, redactar unas líneas guía con las indicaciones orientativas para plantear un proyecto de recalificación urbana basado en la protección del sentido del lugar, en la tutela de las trazas identificativas del territorio y en la permanencia de su trama humana.

Una operación de mejora de barrios marginales, no pasa necesariamente por el arrase de la vida comunitaria y del patrimonio existente, y por la activación de un proceso de impostación de una falsa memoria sobre la memoria que había existido.

Una recalificación puede prever la posibilidad de integrar proyectos de rehabilitación y reformas del existente con la realización de nuevas aportaciones, en una óptica de micro intervenciones que valoren las calidades existentes y aprovechen de las potencialidades de los sub-espacios encontrados en cada paisaje.

La conservación por un lado defiende el carácter identitario del lugar y por otro lado abre soluciones posibles a la defensa y la legalización en los instrumentos urbanístico vigente de situación urbanas “débiles”.

Este escenario prevé necesariamente la implicación directa de la Administración Pública, la participación de la comunidad y la utilización de herramientas catalizadoras de las potencialidades locales específicas.

Asimismo, una recalificación urbana de este tipo, tiene entre sus prioridades la temporalización de las fases del proceso. Consciente no solo de la característica urbana y arquitectónica de sitio, sino también de las características del grupo comunitario implicado, el proyecto proporcionará soluciones que acompañen la permanencia social de los habitantes siendo ellos factores determinantes en la relación entre identidad y espacio urbano.

La gestión de la degradación y el proceso recalificación pasan por tres fases principales:

- 1- el proceso de conocimiento
- 2- el proyecto de protección
- 3- el proyecto estratégico de temporalización de las acciones de intervenciones.

- **El proceso de conocimiento** incluye todas las informaciones deducidas por las acciones y las experiencias realizadas en el territorio. Prevé tanto la fase histórica de investigación preliminar, cuanto la fase de intervenciones directas sobre el lugar, realizadas en un “laboratorio” activo participado de investigación sobre específicos temas (memoria, espacio público, imaginario colectivo, o cualquier otro resulte mas apropiado a la especificidad del contexto).

Esta fase se presenta como un archivo de informaciones interpretadas y elaboradas el fin de desarrollar un cuadro de las características del lugar, sus problemáticas y criticidad frente a sus potencialidades y oportunidad.

En el caso del Turó de la Font de la Guatlla en esta primera fase se ha realizado una investigación histórica y una interpretación del proceso de formación, se ha puesto e marcha una *experiencia* urbana, que ha acabado con la redacción de una matriz de las trazas constitutiva y la interpretación de los elementos de la matriz. Este proceso ha permitido individualizar las características del lugar, sus problemáticas y algunas

importantes deducciones.

### Características principales

- El barrio es un fragmento de algo distinto en un territorio ubicado entre la ciudad y la montaña. Este punto conlleva, entre otros, el tema de la topografía y de los límites físicos e imaginarios que lo separan del entorno
- La comunidad social que lo habita formada por la mayoría por españoles no catalanes.
- La tipología de las viviendas y de los trazados testigos de un tipo de urbanización obrera típica de los suburbios de las segundas periferias de Barcelona de los años de entreguerras.
- Las permanencias físicas del territorio que remandan a una integración con la montaña y conexión con la zona de Hostafrancs desde el XIX siglo
- La condición de marginalidad respecto al tejido urbano de la ciudad

### Problemáticas principales

- La contención del barrio presenta dos caracteres antagónicos. Por un lado garantiza el desarrollo de una vida comunitaria y la continuación de tradiciones y por otro lado favorece el aislamiento respecto a la ciudad
- Falta de accesos al Turó que garantizan una comunicación entre el espacio del cerro con el territorio entorno
- Dificultad de fruición, sobre todo para los mayores, que constituyen un alto porcentaje de la población del barrio, debidas a la presencia de numerosas escaleras. Esto comporta también un difícil acceso.
- La falta de servicios básicos dentro al cerro, provoca su dependencia respecto al territorio entorno sin que haya intercambio.

- El avanzado estado de degradación tanto de las viviendas cuantos de los espacios públicos, acelerado por la actuación del proceso de demolición de algunas partes del barrio, aumenta la marginalidad del barrio.

### Deducciones principales

- Valorizar y conservar el natural eje de transición de calle Begonia que hace del cerro un tejido estratégico entre la ciudad y la montaña.

- Los descampados son accesos permeables al Turó, y permiten facilitar una conexión entre interior y exterior que tenga la misma lógica de los umbrales domésticos.

- La creación de situaciones o lugares de intercambio y comunicación entre el Turó y la ciudad ayuda a la mitigación de la marginalidad del barrio.

- **El proyecto de protección** implica la redacción de las soluciones para la conservación deducidas por el análisis de las potencialidades de los elementos existentes.

En el caso del Turó de la Font de la Guattla la experiencia llevada a cabo ha permitido deducir una importante reflexión:

- No cristalizar el proceso de apropiación para tutelar el sentido de pertenencia. Este punto prevé no construir en los descampados, más bien valorizar las potencialidades de estos espacios permeables. También resulta importante dejar sin prerrequisito de función las calles y los espacios públicos para facilitar la apropiación del espacio por parte de los usuarios.

- Estudiar la conservación de algunas de las viviendas populares y la posibilidad de insertarlas en catálogos de protección.

Si avanzamos una hipótesis de supervivencia del barrio como alternativa a su demolición, los puntos más importantes para la redacción del proyecto de protección serían:

- Mejorar el eje de conexión existente entre la ciudad y la montaña utilizando soluciones modernas, como escaleras mecánicas, que podrían lindar con las escaleras existentes para facilitar la subida y la bajada.
- Mejorar la conexión de la Calle Begonia con los Jardines para lograr una conexión con la montaña y también con el Poble Español.
- Convertir los solares vacíos en puertas permeables de entrada al cerro, favoreciendo su conexión con el entorno.
- Prever la realización de un equipamiento de uso público, de gestión pública o privada, en las viviendas expropiadas que ya son de propiedad municipal, para dar servicio a los habitantes del Turó y al resto de usuarios de la montaña de Montjuic.
- Diagnosticar el estado de las viviendas del Turó para detectar aquellas en mal estado de conservación, con patologías estructurales, etc. y proceder a la redacción del proyecto de rehabilitación integral. La rehabilitación, y la no sustitución de las viviendas, favorece la permanencia de la clase social actual en el barrio y su no gentrificación.
- Rehabilitar integralmente los equipamientos públicos en mal estado de conservación.
- Financiar el proyecto con fondos públicos destinados a la rehabilitación y la mejora del barrio. La Generalitat de Catalunya estableció en el año 2004 el Programa de la Ley de Barrios y Áreas Urbanas de Atención Especial, que tiene como objetivo promover la rehabilitación global de barrios para evitar la degradación y mejorar las condiciones de los ciudadanos residentes en estas áreas, favoreciendo, de este modo, la cohesión social<sup>214</sup>.

---

<sup>214</sup>El Programa de la Ley de Barrios y Áreas Urbanas de Atención Especial es un fondo a disposición de los ayuntamientos de Catalunya para proyectos de intervención integral que tengan como objetivo la mejora urbanística, social y económica de barrios.

Estas soluciones permitirían responder de manera alternativa ad algunas de las exigencias que parecen justificar la solución del cerro ajardinado presentada en el Proyecto de Modificación del Plan General Metropolitano al sector de la Font de la Guatlla de 2002, con el cual se quiere:

- Realizar una conexión directa entre la ciudad y la montaña por medio de un parque para recalificar la zona
- Construir una nueva escalera de conexión entre la ciudad y el Poble Espanyol
- Realizar un piso de nueva planta para realojar los vecinos expropiados

---

La Generalitat cofinancia reformas integrales de barrios de toda Cataluña y aporta la mitad de la inversión total.

Los ayuntamiento se responsabilizan de tramitar sus proyectos y se crean posteriormente comités de evaluación y seguimiento para las distintas obras de mejora en edificios, calles y plazas. Además de todo ello, otros departamentos de la Generalitat han acordado sumarse a los proyectos en curso, dado que en las áreas urbanas con necesidades especiales, a menudo hacen falta actuaciones que van más allá de la vertiente urbanística. De este modo, actualmente se desarrollan programas complementarios para mejorar la atención sanitaria, velar por la integración laboral de los colectivos en riesgo de exclusión o facilitar la integración de los recién llegados.

Algunos barrios beneficiados por estas ayudas en Barcelona son Torre Baró-Ciudad Meridiana, barrio que forma parte del anillo periférico de Barcelona, donde el proyecto de mejora ha priorizado los espacios libres y los equipamientos y la habilitación de un gran eje para los peatones, rehabilitación residencial y mejora de la estructura vial. O el barrio de Trinitat Vella, también en la periferia de Barcelona, donde, además de la construcción de una biblioteca y un centro cívico, se habilita una pasadera sobre una avenida de circulación densa de vehículos con el objeto de paliar el aislamiento del barrio del resto de la ciudad.

Cabría conocer qué criterios de valorización, o qué intereses, aplica el Ayuntamiento de Barcelona para apostar por la rehabilitación de algunos barrios de la ciudad de características y necesidades muy parecidas a las que pueda tener el Turó de Font de la Guatlla, pero no incluir a éste en el mismo circuito de mejora e integración.

(Ver: <http://www10.gencat.cat/ptop/AppJava/cat/arees/ciutat/barris/index.jsp> y [http://www.gencat.cat/generalitat/cas/govern/infocatalunya/08\\_infocat/02.htm](http://www.gencat.cat/generalitat/cas/govern/infocatalunya/08_infocat/02.htm)).

La experiencia del Programa queda recogida en el libro: VV.AA., *La ley de barrios. Una apuesta colectiva por la cohesión*. Ed. Generalitat de Catalunya, Barcelona, 2009.

- Modificar el trazado de la Calle Dalia para crear una conexión entre el paseo monumental y la zona más próxima a la Gran Vía

Los resultados de la investigación permiten avanzar unas hipótesis que respectan la cohesión social, la topografía y las huellas del territorio y favorecen la conexión entre ciudad y montaña, proponiendo a de más la posibilidad de un “paseo cultural”, que empezando por el centro expositivo Caixa Forum<sup>215</sup> llega a la entrada del Turó a través de Calle Valls y se conecta con las escaleras mecánicas a los Jardines frente el Poble Espanyol atravesando uno de los últimos testigos de urbanización popular de Barcelona de los años Veinte.

Además de conservar las *casetas* favoreciendo las condiciones para la permanencia de los habitantes en el barrio, estas soluciones propuestas evitan el derribo del Can Cervera, una masía de principios del siglo XIX, la última casa de pagés de la zona que aún sobrevive.

Esta propuesta intenta explorar la posibilidad de encontrar puntos de contacto entre las necesidades turísticas del parque monumental de Montjuic con la protección del patrimonio “vivo” del Turó de Font de la Guatlla, para contextualizar y confrontar las problemáticas tanto del barrio cuanto de la ciudad entera.

La posibilidad que un ejemplo significativo de las segundas periferias de Barcelona pueda “entrar” en la ciudad desde la tutela y el respeto por el equilibrio de la micro-comunidad que la compone, añade valor al sistema cultural de la ciudad entera.

En este caso el “paseo cultural” se entiende como la oportunidad, además de permitir una integración cultural con las exigencias de la ciudad, importante para la posibilidad de la supervivencia del Turó, de una toma de conciencia colectiva hacia este patrimonio.

---

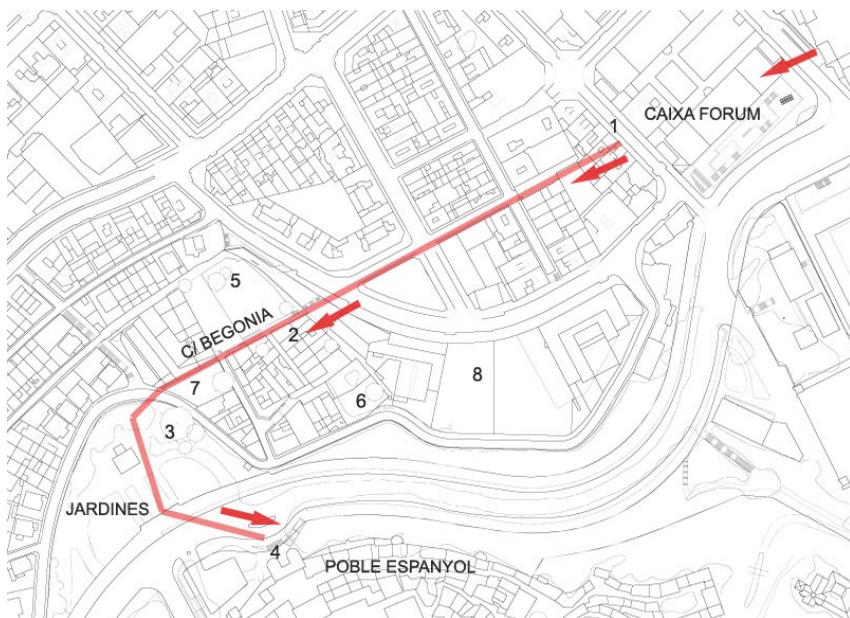
<sup>215</sup> El Caixa Forum, centro expositivo de la Fundación La Caixa, es un importante punto cultural tanto para sus exposiciones cuanto para la monumentalidad de su edificio. Realizado con la reforma de la antigua Fabrica Casarramona, edificio modernista construido por Puig i Catafalch en 1911 declarado Monumento Histórico Artístico en 1976, y enriquecido con importantes obras de arquitectura contemporánea, como el caso de la entrada proyectada en 2002 por Arata Isozaki, constituye una etapa cultural muy importante para la ciudad a la entrada de la montaña frente a las obras monumentales del Palau nacional y al pabellón de Mies van de Rohe.

En este sentido, y sólo en este, la inclusión de este espacio en un sistema "turístico" puede añadir valor a la cultura de la ciudad de Barcelona, pero no representa el motor de la alternativa a su cancelación, en cuanto, de acuerdo con lo que sostiene Kevin Lynch, cuando un barrio tiene una base social que comprende y comparte el valor de su lugar, no es necesario encontrar un apoyo externo, léase como turístico, para su conservación. Una comunidad consciente es la base política necesaria para el trabajo de recalificación.

La utilización de los solares vacíos como puertas permeables de entrada al cerro, nace de la voluntad de reservar espacios-cojín capaces de ser resorte y rótula de la evolución urbana y social del lugar. Los espacios "resto", entendidos no como espacios en los que no hacer nada, sino con los que trabajar en el tiempo, y fundamentalmente, espacios que sean susceptibles de ir modificándose con la participación de aquellos que los habitan. Los habitantes le dan un uso inconsciente, apropiado a ellos. Los nuevos habitantes modificarán ese uso y generarán uno nuevo, etc.

La posibilidad de acompañar las transformaciones con una memoria "dinámica" no cristalizada, es lo que permite encontrar aquellas brechas para aventurarnos en el pasado y en el futuro.

Este proyecto, además, ejemplifica lo trascendental de unir disciplinas y voluntades en la búsqueda de otras formas de vivir.



Esquema del “paseo cultural “: 1-Caixa Forum, 2-Calle Begonia Turó Font de la Guatlla, 3-Jardines Calle Dalia, 4- acceso al Poble Espanyol, 5- 6-7 Solares vacíos no ocupados, 8- Colegio la Muntanyeta



El Turó se vuelve en elemento de conexión entre la ciudad y la montaña, conectando puntos estratégicos del sistema monumental de la montaña. De izq. a dcha.1- Caixa Forum, 2- Calle Begonia eje principal del Turó, 3- Jardines Calle Dalia, 4- Poble Espanyol

- **El proyecto estratégico de temporalización** de las acciones de intervenciones garantiza que los procesos de recalificación urbana puedan estar flexible a las exigencias de la comunidad afectada para adecuarse a los naturales procesos de modificación del tejido social. Se prevé dividir el proceso de recalificación en distintas fases que más se adapten a las peculiaridades del territorio y de la comunidad.

Existe una importante distinción entre una planificación física y un plan estratégico. Mientras una planificación física proyecta gráficamente la ciudad a la que se quiere llegar, un plan estratégico organiza y calibra las energías existentes para que converjan adecuadamente hacia un objetivo final que, de manera consecuente, debe definirse con mucha menos precisión.

En el caso del Turó de la Font de la Guatlla estamos frente a un panorama social formado por familiares de la generación de inmigrantes de los años cincuenta y setenta, catalanes llegados a finales de los años cuarenta y otros inmigrantes más reciente.

La generación de los inmigrantes menos recientes está compuesta por personas ya mayores, que en algunos casos han vividos en distintos pisos dentro del Turó y que han sido y siguen siendo los principales tutores de las tradiciones y la memoria del lugar.

Probablemente cuando habrá un cambio generacional de los residentes del Turó se producirán cambios también entre el equilibrio y la relación con el lugar. También es probable que, a pesar de la nueva generación, la relación identitaria con el espacio urbano siga viva. Frente a esta incógnita, el proceso de la conservación debe prever tutelar la situación actual acompañando a la vez la posibilidad de redactar un escenario estratégico de sostenibilidad para las generaciones futuras.

El lugar mismo, cuando estudiado y escuchado a través de la vida de quien lo anima, sus habitantes, nos abre los caminos acerca de la mejor manera para conservarlo, trabajando sobre el existente, analizando necesidades y virtudes, de manera que el proceso de degradación en curso se vuelva en una base de datos para elaborar propuestas de posibles actuaciones.

*(..) a menudo los lugares ya tienen su vida, su pasado, sus vocaciones, su*

*belleza manifestada o su belleza implícita que se vislumbra si se observan con atención. El proyectista que lo advierte interviene para desvelar estos atributos poniendo de manifiesto las directrices, las geometrías profundas, las líneas de fuerza del lugar y recuperando su memoria fragmentada; y para ello es probable que necesite solamente un acento, una arquitectura mínima que puntúe el sitio.*

*Puede que incluso, en casos extremos, llegue a la conclusión de que lo mejor es dejar las cosas como están, si las exigencias funcionales pueden soslayarse. Tal vez no hacer nada conscientemente sea el acto culminante del buen proyectista<sup>216</sup>.*

La actuación de los primeros derribos de 2002 creó unos espacios “restos” que, como hemos visto, tienen un potencial muy importante a la hora de solucionar algunas de las problemáticas más urgente de la situación de marginalidad urbanística del barrio.

Los solares vacíos son espacios que, escapándose a una definición fija de diseño urbano están abiertos a todo tipo de posibilidades.

*Descampados y solares componen un mapa de oportunidades para que las ciudad busque y elija conscientemente sus crecimientos o admita la entrada del campo hasta su centro permitiendo ocupar esos solares<sup>217</sup>.*

En el Turó, la individuación y aceptación de las posibilidades que estos lugares permitiría trabajar sobre un tejido urbano en peligro de desaparición logrando el mantenimiento de ciertas condiciones sociales y urbanas necesarias para realizar una recalificación que, consiga a la vez acompañar el natural proceso de modificación del tejido social.

Estamos hablando de la posibilidad de mantener, por un tiempo por aproximado entre 10 y 20 años<sup>218</sup>, estos descampados vacíos favoreciendo su apropiación por parte de los usuarios.

---

<sup>216</sup> Español J., *Lugar*, en Colafranceschi D., *Landscape + 100 palabras para habitarlo*, Barcelona 2007, p. 122.

<sup>217</sup> Circo, *Desvelar lo público*. Juan Herreros y Antoni Muntadas, *op. cit.* p. 11.

<sup>218</sup> Esta primera fase de la duración de un decenio coincidiría con el termino, preestablecido por el Distrito de Sants-Monjuic, para la realización de los objetivos propuestos para la recalificación y mejora del sector de la Font de la Guatlla. Véase el documento redactado por el Distrito de Sants-Monjuic: “Document de treball per a

*Un lugar no especialmente diseñado, no especialmente regulado, no especialmente definido, algo así como la introducción de ese espacio libre por excelencia que es la naturaleza en la ciudad*<sup>219</sup>.

La planificación del proyecto estratégico de temporalización se piensa en dos decenios. Este primer decenio preve trabajar en dos líneas complementarias. Por un lado:

- Rehabilitar las viviendas populares en mal estado de conservación y reestructurar los equipamientos básicos.
- Conectar la calle Begonia con el exterior equipándola de una escalera de acceso mecánica para favorecer la bajada y la subida tanto de los residentes como de los externos.

Y por otro lado:

- Potenciar el uso inconsciente de los solares vacíos creando espacios-cojín capaces de ser resorte en el tiempo, de generar continuamente nuevas oportunidades. Espacios públicos contemporáneos que por su potencia dan opción a experimentar procesos de cambio y asegurar, y aquí su valor, la no-cristalización en el barrio. Son los protagonistas y los testigos, de la evolución urbana y social del barrio, para generar siempre futuro.

Ya en el año 2000, después de que el Ayuntamiento ejecutara la primera fase de derribos, los vecinos del Turó iniciaron una reconquista espontánea de estos solares para reconvertirlos en huertas, espacios vivos de apropiación colectiva. Este podría ser de nuevo su destino.

---

l'elaboració de la diagnosi: Una aproximación al barri de Font de la Guatlla". Diciembre de 2009.

<sup>219</sup> En este sentido, el arquitecto Juan Herreros afirma que en sus proyectos de espacio público procura que *los usos no queden definidos llegando incluso a la eliminación total del programa sustituyéndolo por condiciones universales como "gran explanada" o "bosques con claros", imaginando que una cierta variedad de actividades pueden surgir allí e ir cambiando con las horas del día, las estaciones, los años o las nuevas generaciones de usuarios.* Circo, *Desvelar lo público*. Juan Herreros y Antoni Muntadas, op. cit., p. 6.

Los solares más próximos a la ciudad, el solar de la plataforma y el solar de calle Hortensia, podrían convertirse en huertos urbanos con una importante finalidad también didáctica dada su proximidad a los terrenos de la escuela y al fácil acceso que los estudiantes tendrían al lugar. Al mismo tiempo estos espacios de comunicación entre el Turó y el territorio externo, se transformarían en espacios de transmisión de culturas y de una “buena práctica” de alto valor medioambiental para la ciudad y el ciudadano.

La “protección” de estos espacios evitaría a su vez la entrada de estos solares en el mercado especulativo y su probable reconversión en viviendas de mayor nivel adquisitivo; con el riesgo de un proceso de *gentrificación* y expulsión violentada de los residentes actuales.

En una fase sucesiva, ya en el segundo decenio, y en presencia de eminente cambio generacional que puede comportar una modificación de la estructura social del barrio, el plan prevé, sujeto a evaluaciones periódicas de ajuste:

- Reformar las viviendas para crear pisos de mayor estándar cualitativo. De este modo, favorecer una segunda etapa de recalificación del barrio y preparar las condiciones para consolidar la permanencia de la generación de los jóvenes del barrio, con sus nuevas familias, y la llegada paulatina de habitantes ajenos a la actual vida del barrio.

Este conjunto de iniciativas van en la dirección de gestionar un proceso de degradación en el respeto de los elementos de autenticidad del lugar y del patrimonio cuanto a relación entre habitante y espacio urbano, favoreciendo las condiciones para la continuidad de esta relación identitaria y mejorando los aspectos débiles de la pieza urbana respecto a la ciudad.

Al mismo tiempo este barrio se presenta como un ejemplo para reflexionar acerca de la necesidad de dar un nuevo valor a estos conjuntos de viviendas de alojamientos de grupos populares, expresiones de una sociedad obrera trabajadora en la que la ciudad encuentra sus raíces.

Las peculiaridades de los suburbios obreros de las segunda periferias de Barcelona nos indican que hablar de protección en estos casos significa considerar no solo la salvaguardia de los elementos construidos sino también la valorización de la manera de utilizar estos espacios y las formas colectivas de comunicación e interrelación que la comunidad instalada manifiesta y que determina el valor más intrínseco del lugar.

La posibilidad de incluir estos territorios en Catálogos de Patrimonio Históricas-Artísticas, que permitiría la sobrevivencia de estos importantes testigos urbanos, debe necesariamente ser acompañada de una atención a la micro-comunidad que los componen en cuanto, ella testigos, esta vez viviente, de un patrimonio en peligro de desaparición.



Posible deriva del actual “espacio resto” en huertos urbano en el solar de la *plataforma*.

### 4.5.3 El potencial de los solares vacíos.

Los solares vacíos se presentan como la alternativa para la creación de puertas de entrada que tengan la misma lógica de los umbrales doméstico, que favorezcan la apropiación del espacio por parte de los usuarios, del barrio o externos a él.

La experiencia creada en el descampado con la *plataforma* urbana ha demostrado la capacidad de este espacio de actuar como resorte, como muelle, como punto generador de otras experiencias que desde allí se detonan y se desencadenan.

Estratégicamente ubicados a lo largo del perímetro del cerro, pueden conseguir comunicar con todos los sectores de las viviendas y con los puntos más representativo para la conexión con el exterior: abajo hacia la ciudad con el Colegio la Muntanyeta y los servicios ubicados en los terrenos antiguamente ocupados por la fabrica Butsems, como la sede de la Asociación de Vecinos del barrio; y arriba hacia la montaña, con los Jardines de Calle Dalia frente a la puerta de entrada de Poble Espanyol.

Como hemos visto, el análisis e interpretación de la experiencia realizada nos permite deducir que no hace falta construir en los solare vacíos para realizar un proyecto de recalificación, sino al contrario el proyecto debe mirar en valorizar las potencialidades de estos espacios permeables.

Algunos de los trabajos de la artista Lara Almarcegui<sup>220</sup>, interesada en la exploración de los “espacios resto”, van en esta dirección. Los solares

---

<sup>220</sup> En los últimos proyectos estoy convenciendo a los propietarios de varios descampados para que los preserven vacíos y sin construir. He conseguido que un terreno del Puerto de Rotterdam y un terreno de Genk se protejan y queden sin construir por 15 y 10 años respectivamente. Esto es un experimento que consiste en dejar lugares sin definir para que en ellos todo suceda por azar y no según un plan determinado. Así, en ellos la naturaleza se desarrolla a su aire relacionándose con el uso espontáneo que se dé al terreno y otros factores externos como el viento, la lluvia, el sol, la flora y restos que lo rodeen. Los descampados son importantes como lugares de posibilidades, ya que uno puede sólo sentirse libre en sitios así, olvidados por los urbanistas. Me imagino que, dentro de unos años, estos descampados protegidos serán los únicos terrenos que queden vacíos cuando todo el resto se halla construido. Me gustaría que el máximo de descampados estuvieran abiertos y preservados durante el máximo de tiempo posible,

resto poseen la potencialidad de generar nuevas formas de socialización en el espacio público, con una importante resonancia en todo el territorio conectado.

Encontramos infinidad de ciudades alrededor del mundo en que la deriva de estos solares “resto” ha desembocado en actividades de práctica colectiva y comunitaria, captando muchas veces el interés de asociaciones que se han ocupado de reconvertir los solares vacíos en jardines o *huertas urbanas*<sup>221</sup>.

En Barcelona existe la red de Huertos Urbanos, un programa participativo de la empresa pública Parcs i Jardins, destinado a personas mayores de 65 años residentes en la ciudad. El programa prevé la asignación, trámite concurso público, de una parcela durante un período de cinco años durante los cuales los adjudicatarios se comprometen en seguir un modelo de agricultura biológica. Esta iniciativa municipal tiene un importante valor social y educativo pero,

---

cuantos más mejor. Artículo de Lara Almarcegui en Oliva F. Os terrenos baldios de Lara Almarcegui. ([www.canalcontemporaneo.art.br/arteemcirculacao/archives/001080.html](http://www.canalcontemporaneo.art.br/arteemcirculacao/archives/001080.html))

<sup>221</sup> Capital Growth es el nombre de la iniciativa impulsada en Londres para la reconversión de los solares vacíos en huertas urbanas ([www.capitalgrowth.org/](http://www.capitalgrowth.org/)).

En Alemania existen asociaciones como la International Gardens Association que promueve desde 1995 los *Huertos Interculturales*, en solares abandonados, como lugares de encuentro de personas de distinto origen social y cultural.

También en la ciudad de Nueva York la ONG Green Guerilla ocupa, desde el 1973, llenando Nueva York de jardines y huertos urbanos, sumando un total de seiscientos solares. Estos jardines funcionan básicamente como centros sociales de acción o de reunión dentro del vecindario.

Otro ejemplo de transformación urbana es la obra de Joseph Beuys, “7000 robles”. Realizada para la séptima versión de documenta en 1982. Hizo colocar una enorme pila de 7000 bloques de roca de basalto frente a la entrada del museo Fridericianum, donde se realizaba la bienal. Al final de la pila plantó con sus propias manos un pequeño roble. Las instrucciones fueron que las rocas sólo podrían moverse si se plantaba en su nueva ubicación una planta de roble. Hasta que los 7.000 robles no estuvieran plantados, las rocas de basalto seguirían ahí, creando conciencia en las mentes de autoridades y ciudadanos. Su acción tardó cinco años en completarse –se terminó un año después de su muerte- durante los cuales empresas, el gobierno y los mismos ciudadanos ayudaron a transformar radicalmente el panorama de la ciudad de Kassel.

contrariamente a lo que se espera, genera espacios no-públicos. Los solares están cercados y se necesita llave para acceder a ellos. Acaban siendo pequeños reductos semi-verdes que disfrutan unos pocos privilegiados por sorteo.

Frente a la posibilidad de que muchos de los barrios obreros de las segundas periferias de Barcelona sean derribados para ser sustituido con otros tejidos, o convertidos en zona verde, existe la alternativa de utilizar los espacios vacíos generados por los mismos procesos de transformación de la ciudad. Una oportunidad para empezar el proceso de conservación trabajando con las piezas de lo existente en el territorio; donde el propio lugar se abre camino.

Como sostiene la artista zaragozana Lara Almarcegui, interesada en la exploración de los espacios urbanos y de sus márgenes, lo interesante de los descampados es que son lugares desenlazados de un diseño urbano, aunque su existencia tenga que ver con planes de urbanismo del futuro o del pasado que, por diversas razones, están parados<sup>222</sup>.

Estos solares poseen las potencialidades de abrir la posibilidad a formas de socialización en el espacio público. El potencial de estos espacios puede tener un efecto de resonancia en todo el territorio a ellos conectados.

La posibilidad de convertir los solares vacíos en huertas urbanas es una vía interesante por las consecuencias socio-espaciales que puede desencadenar.

---

<sup>222</sup> En los últimos proyectos estoy convenciendo a los propietarios de varios descampados para que los preserven vacíos y sin construir. He conseguido que un terreno del Puerto de Rotterdam y un terreno de Genk se protejan y queden sin construir por 15 y 10 años respectivamente. Esto es un experimento que consiste en dejar lugares sin definir para que en ellos todo suceda por azar y no según un plan determinado. Así, en ellos la naturaleza se desarrolla a su aire relacionándose con el uso espontáneo que se da al terreno y otros factores externos como el viento, la lluvia, el sol, la flora y restos que lo rodeen. Los descampados son importantes como lugares de posibilidades, ya que uno puede sólo sentirse libre en sitios así, olvidados por los urbanistas. Me imagino que, dentro de unos años, estos descampados protegidos serán los únicos terrenos que queden vacíos cuando todo el resto se halla construido. Me gustaría que el máximo de descampados estuvieran abiertos y preservados durante el máximo de tiempo posible, cuantos más mejor.

Artículo de Lara Almarcegui en Oliva F. Os terrenos baldios de Lara Almarcegui. (<http://www.canalcontemporaneo.art.br/arteemcirculacao/archives/001080.html>)

El trabajo realizado intenta contribuir al proceso de comprensión del sentido del lugar y explorar las posibilidades de proponer soluciones propositivas frente a ciertas situaciones urbanas que necesitan una apropiada gestión del proceso de degradación.

La eficacia de este tipo de iniciativas pasa necesariamente por la dialéctica constante y íntima entre el ciudadano y las formas físicas donde él habita, que influyen en su percepción tanto como la vida económica y política de la ciudad que determinan su destino.

Hablar de patrimonio en estos términos significa hablar de la capacidad de concebir la convivencia humana como una dialéctica entre identidad y lugar. Para entender la ciudad en sus dinámicas, para poder seguir su proceso de autogeneración y para conectar y extender su tejido se necesita un estudio del hombre y entender de qué manera la experiencia humana transforma en imagen la forma construida<sup>223</sup>.

---

<sup>223</sup> RYKWERT Joseph (2008). *La seduzione del luogo*. Ed. Einaudi, Torin, pp.307

## Conclusiones

### Un balance y algunas reflexiones

Frente a incesantes procesos de homogeneización urbana, conservar y proteger la riqueza cultural del lugar hoy en día significa no borrar las “diferencias” y conservar un patrimonio en la larga duración, entendido no solo como espacio físico sino también como espacio antrópico.

Estos “procesos de conservación” están aquí entendidos también como ocasiones para lograr y experimentar herramientas de comunicación social capaces de apoyar la demanda de los residentes urbanos para una ciudadanía cultural más inclusiva.

La investigación se ha centrado en el estudio de las problemáticas de los suburbios de las *segundas periferias* de Barcelona, nacidos masivamente en los años de entreguerras, cuya formación remonta a una específica cultura obrera que ha determinado el aspecto del ambiente construido -la arquitectura, la forma urbana, etc. - y la componente del entramado social, formada por inmigrantes que allí se instalaron.

A menudo estos territorios siguen siendo, hoy en día, lugares donde es posible encontrar las huellas culturales de un entramado arquitectónico, urbano y social. Las comunidades de inmigrantes no catalanes, que caracterizó la formación de estos suburbios obreros en los años veinte y treinta, han dejado trazas de sus rasgos en la actualidad. Es frecuente que estos suburbios estén hoy en día habitados por la siguiente generación de inmigrantes españoles, aunque ya no de cultura obrera, que tienen una relación con el barrio caracterizada por un sentimiento de pertenencia al lugar, donde habitar

significa “hacer propio” el espacio urbano.

Actualmente los pocos barrios que aún quedan de estas segundas periferias están destinados a una completa transformación: o bien al derribo total, a menudo justificado por la realización de zonas verdes en nombre de una recalificación, o bien en proceso de desfiguración por la oclusión del tejido con nuevas construcciones arquitectónicas que, sumada a la densísima edificación de los años sesenta y setenta, acabará cancelando cualquier traza de estos tejidos obreros.

Nuestro trabajo ha intentado enfocar la necesidad de protección de estos territorios populares y periféricos, comúnmente no considerado como patrimonio a tutelar, bajo la óptica de la conservación del sentido de habitar, de una continuidad próxima de pertenencia al lugar, de un patrimonio generado por el binomio habitante-lugar.

De esta manera la conservación de los aspectos sociales y de la dimensión humana enriquece y se suma a las reflexiones hacia la defensa de la protección de estos territorios bajo la cuestión de su valor intelectual, que es capaz de dar una profundidad temporal a la contemplación de un paisaje urbano respecto a la historia urbana de la ciudad entera.

En esta investigación el patrimonio es enfocado como puente entre el entorno construido y la dimensión social. Y es, en la recíproca influencia que tienen el uno con el otro, en sus correlaciones e interdependencia, que hemos ido explorando las posibles hipótesis de gestión de la transformación para una salvaguardia del patrimonio entendido como “algo vivo”.

Dado que nuestro concepto de patrimonio está aquí inevitablemente relacionado al patrimonio construido, testigo material de una cierta cultura y arquitectura del pasado ya que probablemente proporciona los requisitos básicos para que ciertas fruiciones del espacio por parte de los habitantes y relaciones comunitarias puedan perdurar, se han considerado ambas miradas: el estudio de los procesos físicos e histórico de construcción de estos barrios y las “tácticas”, por utilizar un termino de De Certau, con las cuales la micro-comunidad actual se apropia de los espacios urbanos, creando prácticas urbanas cotidianas que regulan y fortalecen su sentido de pertenencia al lugar.

Estas prácticas que hemos llamado *espacio apropiado*, con la hipótesis

que es lo que regula y genera el sentido de pertenencia de una persona a su propio lugar de asentamiento, es, probablemente, lo que el arquitecto planificador James Rojas en su estudio sobre los umbrales entre espacios privados y públicos entre las calles y las viviendas en barrios de Los Angeles, define con el término “*en acted enviroment*” - entorno actuado o representado. Es decir, un entorno en el cual se generan muchos de los significados compartidos en la comunidad.

La profundización del marco conceptual sobre algunos temas centrales que están relacionados a la permanencia, a la identidad, a la memoria colectiva, al imaginario individual, al sentido de pertenencia al lugar, etc., de “paisajes marginales”, “paisajes frágiles”, “áreas periféricas y populares”, “fragmentos de algo distinto” nos ha permitido emprender un viaje sobre el hilo de la conservación, pasando de una reflexión teórica a un conocimiento directo *in situ*.

Frente al destino de derribo inminente, que a menudo viven estos territorios, que conlleva a un extrañamiento para los habitantes por la cancelación de su lugar de asentamiento, hemos, en primer lugar, intentado enfocar qué es el espacio urbano y qué relación tiene con la identidad.

Dolores Hayden nos muestra un espacio público que genera un mundo de significados compartidos albergados en territorios semi-privados y semi-públicos entre las casas y las calles que contiene y sostiene las diferentes clases de comportamiento público.

En este tipo de espacio urbano puede nacer un sentimiento de pertenencia, un apego al lugar, llamado *place attachment* por psicólogos medioambientales anglo-sajones, que se refuerza a medida que las relaciones sociales se entretienen con las percepciones espaciales y que las personas realizan un proceso de interiorización de los espacios.

El camino para lograr una reflexión propositiva sobre el camino a realizar para lograr valorar a la vez el espacio construido y el espacio “vivido” en un proceso de transformación urbana ha considerado la afirmación de Françoise Choay sobre la necesidad de una meditación sobre la memoria, yendo desde ella hacia el mundo construido y no al revés.

Un trabajo sobre memoria, entendida como una memoria no estática, que evoca prácticas sociales para la actualización en el presente de las

huellas del pasado, lleva a una experiencia, un viaje de ida y vuelta hacia la conexión de la historia pasada y la toma de conciencia de la memoria actual.

Una *experiencia* de este tipo sobre la memoria, ha sido el camino escogido en esta investigación para dar continuidad al dialogo entre el pasado y el presente de un barrio de las segundas periferias de Barcelona.

La hipótesis de partida, que el binomio memoria-identidad esta sostenido por un concepto de *espacio apropiado*, ha sido verificada y explorada a través de un caso estudio de un pequeño barrio en la montaña de Montjuïc, el Turó de la Font de la Guatlla.

La práctica experiencial de conocimiento de un lugar ha sido una fuente importante de profundización sobre la memoria y el imaginario colectivo, en cuanto que permite que unos tras otros lo sentidos se entretejan entre ellos. La práctica de la rememoración es una experiencia de evocación simbólica. De este modo, el trabajo de tejer las reminiscencias es configurar las variaciones pasajeras, consteladas por imágenes, de la experiencia de vivir en los lugares en el flujo del tiempo.

La experiencia realizada en el Turó, montada como una *plataforma urbana* de participación, ha permitido poner en marcha acciones colaborativas con los habitantes para verificar y experimentar una práctica de “conservación activa” del lugar, que no se defiende desde un PERI, sino desde la acción misma.

El Turó de la Font de la Guatlla, suburbios de viviendas populares de las segundas periferias de Barcelona de los años de entreguerras, actualmente en mal estado de conservación y en proceso de derribo inminente, habitado aún por una mayoría de inmigrantes no catalanes, se ha demostrado un “*cantiere*”, una “caja de herramientas”, para estudiar el fenómeno de la cancelación de un fragmento identitario del mosaico de la segunda periferia.

En este barrio se ha experimentado una práctica colaborativa con los habitantes en un proceso abierto para una toma de conciencia colectiva sobre el patrimonio, y la identificación de las problemáticas actuales para delinear un escenario estratégico y unas líneas guía para la conservación de este tejido y la permanencia social de su comunidad en

alterativa al destino de cancelación.

Nos ha interesado profundizar el tema de la inmigración y de la relación que existe entre la identidad y los procesos de transformación de la ciudad contemporánea, en cuanto, muy a menudo, en la relación lugar e identidad existe una tensión bivalente que algunas comunidades, y el Turó de la Font de la Guatlla es un ejemplo de eso, instauran respecto su territorio de asentamiento, es decir de fuerza respecto a la consolidación de una relación identitaria hacia el interior, y de debilidad hacia el territorio exterior.

Esto, provocado o permitido, gracias o a causa de la situación de marginalidad respecto al resto de la ciudad, en la cual muchos de estos territorios se encuentran, ha permitido hasta ahora el perdurar y la transmisión de ciertas tradiciones y costumbres dentro de la comunidad, pero no ha facilitado un “diálogo activo” con el resto de la ciudad.

El reto de esta investigación, respecto a la conservación del patrimonio, ha sido el de encontrar un camino que permita preservar los elementos de autenticidad del binomio habitante-lugar, sin fomentar procesos de cristalización.

Interesantes las observaciones sobre el tema del arquitecto Lucio Rosato que sostiene que la identidad se verifica en su capacidad de preservarse en el seno de la modificación y, sin duda, una ciudad que se transforma conservando la detectabilidad de su carácter es el manifiesto de una correcta política territorial.

También Richard Sennet toca el tema de la relación de una comunidad hacia lo que es desconocido, sosteniendo que las personas “crecen” sólo a través de procesos de interacción con el ignoto.

El sentimiento de pertenencia local vinculado al territorio que existe en la micro-comunidad de Turó, puede ser justo el punto de partida y el punto de fuerza para la operación de conservación y *reactualización* de la memoria contextualizada en el espacio y en la larga duración, en cuanto que, de acuerdo con lo que sostiene Kevin Lynch, cuando un barrio tiene una base social que comprende y comparte el valor de su lugar, esta comunidad consciente es la base política necesaria para el trabajo de recalificación.

Además, una acción emprendida con la participación de los habitantes para mejorar la situación de las viviendas en un suburbio popular, tiene un efecto directo sobre sus condiciones de vida y también sobre su actitud y sus capacidades organizativas y, entonces, sobre sus posiciones en la sociedad.

En referencia en cuanto a lo dicho, claro se revela el ejemplo del *laboratorio di quartiere* di Renzo Piano a Otranto.

Procesos de este tipo, prácticas de recalificación colaborativa, logran, entonces, desencadenar una resonancia de “mejora” mucho más allá de la recalificación del objeto en sí. Los proyectos sobre “paisajes débiles” tienen que lograr valorar no sólo el patrimonio urbano o arquitectónico, sino, más bien, el patrimonio fundado sobre el binomio habitante-lugar, que es realmente la riqueza intelectual y antropológica que ofrecen estos lugares.

Bajo esta óptica se han realizado dos momentos de análisis del barrio de la Font de la Guatlla, destinado a zona verde por el planeamiento vigente y actualmente en proceso de derribo parcial.

- Un primer momento que ha tenido que ver con la voluntad de estudiar esta pieza del engranaje de la montaña de Montjuïc respecto a la urbanística municipal de Barcelona, delineando unas hipótesis de los factores que han provocado el actual proceso de degradación del barrio.

En este análisis los conceptos claves con el cual se ha desarrollado la interpretación de la evolución urbanística del Turó han sido:

- La permanencia entendida no tanto como carácter distintivo de un lugar sino como una tensión, una resistencia a la homogeneidad urbana, en cuanto que representa una variación diferente, cargada de historia, de los elementos que componen la ciudad.
- La diversidad en cuanto aspecto de la complejidad de los procesos urbanos.
- La marginalidad, expresada como “fragmento identitario”, entendida como un elemento que valorar, al revés que constituir la

causa de su degradación.

La interpretación del fragmento urbano respecto a Montjuïc nos ha permitido deducir que a la topografía accidentada de la vertiente de la montaña donde se ubica el Turó se debe, con probabilidad, entender como la principal causa de la dificultad de integrar este territorio en los procesos de urbanización de la ciudad empezados con el Plan Cerdá. La exclusión del cerro de los procesos de crecimiento y del ensanche permite su permanencia como zona rural por todo el XIX siglo y la persistencia de las trazas físicas de la memoria que han perdurado hasta hoy en día han determinado importantes directrices de desarrollo fuera y dentro del cerro. Estas permanencias, muy importantes respecto a la conexión entre la ciudad y la montaña, asisten a las distintas fases de urbanización en un proceso de tensión entre memoria y anti-memoria.

La falta de realización tanto de las soluciones propuestas por Josep Amargós, con el proyecto de parque de la Fransa cuanto el sucesivo proyecto para los jardines de la Exposición del 1929, determinan la posibilidad para la creación en el Turó del suburbio obrero, nacido en los años de entreguerras, y llegado hasta nuestros días.

La ocasión de la Exposición Internacional de 1929 promoverá por primera vez una ordenación monumental para la montaña, transformando radicalmente su aspecto y connotándolo hasta nuestros días. Este gran proyecto, que por un lado probablemente dará trabajo a muchos de los inmigrantes jornaleros que alquilan su casita en el Turó, determinará ejes monumentales que darán la espalda al barrio y provocará también un aislamiento físico del suburbio obrero en formación, con la delimitación de su perímetro con un muro de ladrillo hasta los años setenta.

La afectación del barrio a zona verde remonta al Plan General Metropolitano de 1976. Es interesante tener en cuenta la idea del urbanismo a zona verde que nace en este periodo en la urbanística de Barcelona. Muchas de las afectaciones que interesan otros territorios de las segundas periferias de Barcelona de los años de entreguerras derivan de la voluntad de transformar en zonas verdes estas áreas ya desde el Plan Comarcal de 1953.

En el caso del Turó la zonificación queda marcada por el proyecto de

red viaria presentado en el Plan General de 1976, que se ocupa principalmente de ordenanzas genéricas sobre tejidos urbanos, privilegiando más la fluidez viaria que los procesos de los territorios más complejos.

En este primer momento, al encuadre interpretativo territorial ha seguido un atento análisis histórico del proceso de formación del suburbio obrero en los años de entreguerras, para delinear los rasgos en común con los otros barrios de las segundas periferia de Barcelona, tanto a forma urbana en cuanto a entramado social.

El análisis de las licencias de obras de “nueva planta” nos permite confirmar que buena parte del barrio se ha formado en el periodo más significativo desde el punto de vista estadístico de la creación de los suburbios obreros de los años de entreguerras (1917-1926).

Realizado casi enteramente por obra de dos propietarios particulares que se ocuparon de construir la mayoría de las *casetas*, para alquilarlas a los inmigrantes españoles que la Barcelona industrial atrajo por todo el primer tercio del siglo XX, el Turó fue en los años treinta un barrio “especificadamente jornalero”, compuesto principalmente por inmigrantes valencianos, murcianos y aragoneses, como indica el análisis de Padrón Municipal de 1930.

El Turó mantiene hoy en día trazas comunitarias que provienen de tal proceso formativo, confirmándose en 2009 un barrio de inmigración española, con un importante predominio desde los años ochenta de gallegos. El Turó, sigue siendo para sus habitantes un lugar de fuerte identidad social, que resiste frente al extrañamiento social y a la progresiva pérdida de condiciones urbanas donde la comunidad pueda identificarse.

- Un segundo momento de la investigación ha previsto la puesta en marcha de una experiencia urbana hacia la búsqueda de herramientas que enfoquen el patrimonio como concepto relacionado con el binomio habitante-lugar. La síntesis de la experiencia urbana y la interpretación de los resultados obtenidos nos da un cuadro cognoscitivo importante para individualizar las estrategias más adecuadas para la conservación del área y para la

futura elaboración de una propuesta en el respeto de la memoria histórica del sitio y de las condiciones sociales que incentivan la permanencia de los habitantes

En esta fase *in situ* los conceptos clave con el cual se ha desarrollado la experiencia han sido:

- Prácticas (artísticas) colaborativas sobre el tema de la memoria y el imaginario: el trabajo sobre la memoria colectiva que desencadena prácticas sociales, es un trabajo realizado desde la verificación continua del lugar y su relación con lo narrado por los habitantes.

Es, entonces, una memoria compartida de encuentros y reencuentros con el lugar y la comunidad, en la sociabilidad y en la vida cotidiana

- La memoria entendida como resorte para el proyecto.

- La utilización estética de una fuerte imagen-memoria colectiva del tiempo, nos ha ayudado a enfocar que el proceso mismo del cambio, de la mutación, puede ser el material para trabajar de forma propositiva sobre la memoria, es decir que la transformación de un ambiente urbano puede ser visualizada directamente utilizando como material artístico el proceso mismo de la transformación.

*La experiencia urbana* se ha desarrollado como una oficina itinerante, una *plataforma* abierta de investigación y documentación sobre el tema de la memoria y la *apropiación de los espacios urbanos*, en tres distintas fases.

En la primera fase ha habido el acercamiento al concepto de *espacio apropiado* a través de la observación “desde fuera” del uso y la apropiación de los espacios del barrio por parte de los vecinos que ha confirmado la hipótesis de partida que en la relación habitante-lugar las “tácticas” de apropiación del espacio tienen un papel importante.

Paralelamente se han puesto en marcha acciones artísticas-colaborativas “desde dentro” de reconquista de los espacios “resto” en un solar vacío del barrio, producto de la última fase del derribo.

En una segunda fase se ha realizado la recogida de fotos antiguas del barrio y muchas entrevistas con los vecinos y, cuando ha sido posible,

con los habitantes que ya se mudaron, para recuperar y documentar la *memoria reciente* y la *memoria histórica* del sitio. Este trabajo participativo ha generado una importante toma de consciencia, por ambas partes, de los procesos de transformación del Turó.

El descampado, punto de instalación de la oficina durante cuatro meses se convirtió en un estímulo comunitario de cierto relieve y en el punto de consulta del material elaborado y recogido.

Las dos fases comentadas confluyeron en una experiencia final, una jornada con los habitantes en el descampado del barrio en una acción que podríamos llamar de “conservación activa”.

El trabajo colaborativo desarrollado generó un archivo de memorias, una toma de conciencia colectiva hacia la relación con el lugar y dio la posibilidad de contextualizar la memoria en la situación actual.

Esta experiencia, que confirmó la necesidad de trabajar con procesos de conocimiento que pasen *a través*, de ahí el significado del término experiencia - del latín *experientia*, formada del prefijo *ex-* (desde dentro) y *periri* (tratar, probar) – para crear una transformación, un proceso creativo que permita contextualizar un patrimonio “vivo” y encontrar las trazas que identifican el lugar.

La experiencia del *laboratorio di quartiere* nos ofrece, además, un ejemplo importante de proceso abierto de realización de un proyecto concreto de restauración de un barrio con la colaboración de la comunidad residente.

- A causa de la condición de derribo inminente y la actuación de las primeras fases de expropiación, la investigación se ha interesado en elaborar una última fase donde proponer una lectura de este fragmento urbano, a la luz de la experiencia realizada, teniendo, sin embargo, en cuenta que el proceso de “*cantiere aperto*” (nombre con el cual se llama la obra de participación del *laboratorio de quartiere*) sería la solución más adecuada en caso de la realización de una alternativa de conservación contra la inminente destrucción.

Se han individuado tres niveles distintos de lectura del espacio del Turó, la dimensión privada, el espacio del barrio y el espacio externo al cerro, cuya interrelación está garantizada por un “umbral”, es decir un nivel intermedio permeable, donde, las trazas que definen el lugar,

adquieren la capacidad de ser una puerta de comunicación entre un espacio y otro. La osmosis y la comunicación entre estas tres dimensiones son las condiciones que definen la mirada con la cual leer este territorio. La intensidad de esta osmosis está definida por el espacio apropiado.

La distribución de estos sub-espacios en una matriz, resultado sintético de las trazas de la memoria física y del espacio vivido, ha permitido hacer una lectura del barrio donde el patrimonio físico se enriquece de un patrimonio generado por la relación habitante-lugar.

La importancia de esta matriz es su carácter de “entidad principal” – del latín *mater*, madre - en cuanto que su valor reside en la lógica con la cual se relacionan los elementos entre sí. Entonces, la posibilidad que ofrece la creación de una matriz de los elementos encontrados es la de tener unas “reglas” para reflexionar sobre otros elementos otros territorios o barrios marginales, que tienen la misma lógica de relación.

La lectura de los elementos que componen la matriz – permanencias físicas, ritmo, límites, diálogo, puertas – y su interrelación permite encontrar las cualidades y las características que connotan el barrio y el potencial de algunos sub-espacios a la hora de formular líneas guía para un proyecto de conservación *apropiada* en el respecto de la memoria y la micro-comunidad.

En síntesis el escenario estratégico para el proyecto de conservación, que sería más apropiado llamar, gestión del proceso de degradación y recalificación, pasa por tres fases principales: el proceso de conocimiento, el proyecto de protección, el proyecto estratégico de temporalización de las acciones de intervenciones.

1- El proceso de conocimiento considera todas las informaciones deducidas por las acciones y las experiencias realizadas en el territorio. Este proceso permite adquirir el conocimiento de las características principales del territorio, elaborar las problemáticas y deducciones principales.

2- El proyecto de protección, que implica la redacción de las soluciones para la conservación deducidas por el análisis de las

potencialidades de los elementos existentes.

En el caso del Turó de la Font de la Guatlilla el proceso de protección debe considerar la posibilidad de amortiguar la marginalidad del barrio a través una conexión con el resto de la ciudad y, principalmente, promover soluciones que no cristalicen el proceso de apropiación de los espacios para tutelar el sentido de pertenencia. Se propone, entonces, valorizar las potencialidades de los espacios permeables constituidos por los solares vacíos.

Los puntos principales sobre el cual se desarrolla la hipótesis de un proyecto para la supervivencia del barrio como alternativa a su demolición, son:

- Mejorar el eje de conexión existente entre la ciudad y la montaña.
- Mejorar la conexión de la calle principal del cerro con los Jardines, logrando una conexión con la montaña y también con el Poble Español.
- Considerar los solares vacíos las puertas permeables de entrada al cerro que garantizan una necesaria conexión con el exterior sin perjudicar el equilibrio entre habitante y lugar.
- Prever la realización de un equipamiento de uso público en las viviendas expropiadas para dar servicio a los habitantes del Turó y al resto de usuarios de la montaña de Montjuic.
- Diagnosticar el estado de las *casetas* del Turó para una posible rehabilitación que favorezca la permanencia de la clase social actual en el barrio, evitando proceso de gentrificación.
- Rehabilitar los equipamientos públicos.

Para financiar del proyecto con fondos públicos de La Generalitat de Catalunya, una posibilidad está representada por el Programa de la Ley de Barrios y Áreas Urbanas de Atención Especial de 2004 destinados a la rehabilitación de barrios para evitar la degradación y mejorar las condiciones de los ciudadanos residentes en estas áreas, favoreciendo, de este modo, la cohesión social.

En cuanto a este tema cabría, sin embargo, conocer qué criterios de valorización, o qué intereses, aplica el Ayuntamiento de Barcelona para seleccionar los barrios que incluir, porque, aunque este Programa apuesta por la rehabilitación de algunos barrios de Barcelona de características y necesidades muy parecidas a las que pueda tener el Turó de Font de la Guatlilla, no incluye a éste en el mismo circuito de

mejora.

Se propone, también una “entrada” de este fragmento en la ciudad, desde la tutela y el respeto por el equilibrio de la micro-comunidad, que la compone, añade valor al sistema cultural de la ciudad entera.

Esta toma de consciencia del valor cultural del barrio no está prevista como una deriva turística, en cuanto que todo el proyecto de protección se basa sobre la idea de que la base social del mismo barrio, cuando consciente del valor de su lugar, es la base política necesaria para el trabajo de recalificación.

3- El proyecto estratégico de temporalización de las acciones de intervención es necesario para adecuar el proceso de recalificación urbana al natural proceso de modificación del tejido social.

Está pensado en dos fases distintas, cada una de un decenio.

- En la primera fase, en presencia de la comunidad actual, la intención es la de rehabilitar las viviendas populares en mal estado y potenciar la conexión de la calle Begonia con el territorio externo al cerro. El éxito de esta fase para la permanencia social de los residentes actuales es la “protección” de los solares vacíos creando espacios capaces de ser resorte en el tiempo y de generar continuamente nuevas oportunidades. Los solares vacíos se presentan como la alternativa para la creación de puertas de entrada que tengan la misma lógica de los umbrales doméstico, que favorezcan la apropiación del espacio por parte de los usuarios, del barrio o externos a él.

Aunque se privilegia el uso inconsciente de los solares vacíos, una posible deriva de estos espacios, considerando las acciones espontáneas que los habitantes realizaron en el año 2002 después de los primeros derribos, podría ser el Huerto Urbano, en cuanto, estratégicamente próximos a los terrenos de las escuelas al lado del Turó, podrían tener, además de un alto valor medioambiental para la ciudad y el ciudadano, una importante finalidad didáctica por el fácil acceso que los estudiantes tendrían al lugar.

- En el decenio siguiente, en presencia de eminente cambio

generacional que puede comportar una modificación de la estructura social del barrio, se prevé reformar las viviendas para crear pisos de mayor estándar cualitativo y preparar las condiciones para consolidar la permanencia de la generación de los jóvenes del barrio, con sus nuevas familias, y la llegada paulatina de otros habitantes externos al cerro.

Esta investigación ha permitido, a través del estudio de un caso concreto, experimentar nuevas herramientas para la definición y conservación de un patrimonio que se define como puente entre el espacio urbano y la dimensión social.

Ha intentado, también, mostrar la necesidad de la creación de una circularidad entre el ciudadano que escribe la ciudad con su acción cotidiana y el planner que la lee en su *survey* profesional.

El enfoque de la definición del concepto de tal patrimonio y de las estrategias de actuación son herramientas útiles para la interpretación de las problemáticas presentes en otros territorios con parecidas características urbanas y sociales.

La situación de emergencia de inminente derribo del barrio en análisis ha creado la ocasión de “reactualizar” a una concreta situación urbana las reflexiones históricas desarrollada y montar una experiencia participativa con una clara finalidad, recuperar la memoria del Turó frente a su inminente cancelación.

Estas condiciones, si por un lado nos han permitido vivir muy de cerca las problemáticas relacionada a la cancelación de un lugar como el Turó y a las dificultades materiales y emotivas, que provoca este acontecimiento entre sus habitantes, por otro lado ha determinado un límite del proceso de desarrollo de una posible fase de proyecto participativo con los habitantes sobre el tema de la tutela de las viviendas y los espacios colectivos.

También las líneas guía del proyecto de recalificación, no solo las prácticas participativas de análisis, tendrían que prever una sistemática verificación con el lugar y la comunidad, para que el proceso de consciencia de los habitantes pueda realmente crear un cambio, pueda realmente implicar una “ciudadanía más inclusiva”.

La experiencia de “conservación activa” de *la casa del Turó*, ha demostrado la potencia de los lazos que la práctica de habitar lugares de la memoria crea entre las personas y con el territorio.

Experiencias de este tipo, donde las distintas disciplinas, arte, arquitectura, urbanismo, están utilizadas desde “dentro”, desde la parte de lugar = desde la parte de la gente, y no desde fuera = desde la parte del proyecto, crean una repercusión profunda en la percepción personal y colectiva del espacio urbano y del rol que cada ciudadano en él.

El patrimonio en la ciudad contemporánea, entre identidad y transformación, no es otra cosa sino aquel “espacio” propio que permite lograr la sensación de sentirse contenido en algo, de sentir que también fuera de las paredes domésticas hay algo en el que reconocerse. Un “espacio” físico e interior en el cual se logra un arraigo.

La conservación de este patrimonio pasa por la toma de consciencia colectiva de que, si ya existe un patrimonio en un lugar, buscar “nuevas memorias = falsas memorias” para sustituirlas a la antiguas en nombre de una recalificar, léase la conversión a zonas verdes de los barrio marginales o la generalizada tendencias a una homogenización urbana y arquitectónica, sólo crea la pérdida de una “gran ocasión” para que el proceso de recalificación pueda convertirse en una herramienta compartida de un verdadero “proceso cultural”.

El patrimonio que se intenta cancelar depende de los ciudadanos, el nuevo de la Administración Pública. El primero se autogenera y auto-sustenta, el segundo necesita un mantenimiento constante.

El primero es para todos, el segundo, corre el riesgo de serlo, sólo para algunos.

## Bibliografía

AA.VV., *La ley de barrios. Una apuesta colectiva por la cohesión*. Ed. Generalitat de Catalunya, Barcelona, 2009.

AA.VV., *Puig i Cadafalch i la Catalunya contemporània*, Ed. Institut d'Estudis Catalans, Jornades Científiques, Barcelona 2001

AA.VV., (CREMASCHI M. a cura di), *Tracce di quartieri. Il legame sociale nella città che cambia*, Ed. FrancoAngeli, Milano 2008.

AA.VV., (MACIOCCO G. PITTALUNGA P. a cura di), *Il progetto ambientale in aree di bordo*, Ed. FrancoAngeli, Milano 2006.

AA.VV., (PEDRETTI B. a cura di) *Il progetto del passato. Memoria, conservazione, restauro, architettura*, Ed. Bruno Mondadori, Milano 1997

AA.VV., *Lo urbano en vente autores contemporáneos*, Ed. UPC, Barcelona 2004

AA.VV., (BALDUCCI A. FEDELI V. a cura di), *I territori della città in trasformazione. Tattiche e percorsi di ricerca*, Ed. FrancoAngeli, Milano 2007.

AA.VV., *Inicis de la urbanística municipal de Barcelona : mostra dels fons municipals de plans i projectes d'urbanisme 1750-1930* (trabajo de investigación y preparación: Manuel Torres i Capell, Josep Llobet i Bach, Jaume Puig i Castells), Ayuntamiento de Barcelona : Corporació Metropolitana, Barcelona 1985.

ADROER A. "Las ermitas de Montjuïc". *Montjuïc: Història d'una montanya*, Ajuntament de Barcelona, 1984.

ALBERCH R. (a cura de) *Els barris de Barcelona*, Enciclopèdia Catalana, Ajuntament de Barcelona, 1997, vol. 2.

ANDRÉS G., BONET M., CALVO C., OYÓN J.L., *Un suburbi obrer a la Barcelona d'entreguerres. La colonia Castells de les Corts 1923-1936*, Ayuntamiento de Barcelona, Districte de les Corts i Arxiu Municipal, Barcelona 2003.

ARDUINO M., FAZIO M., PIANO R., *Antico è bello: il recupero della città*, Ed. Laterza, Roma-Bari 1980

AUGÈ M., *Rovine e macerie. Il senso del tempo*, Ed. Borlingheri, Torino 2004.

BACHELARD G., *La poetica dello spazio*, Ed. Dedalo, Bari 2006.

BELLI A., *Oltre la città. Pensare la periferia*, Ed. Cronopio, Napoli 2006.

BIONDILLO G., *Metropoli per principianti*, Ed. U. Guanda, Parma 2008.

BOIGAS, ORIOL CARANDELL J. M., J., *El Poble Espanyol*, Ed. Lunweg, Barcelona 1989.

BORLINI B. MEMO F., *Il quartiere nella città contemporanea*, Ed. Bruno Mondadori, Milano 2008.

BOYER C., *The city of collective memory*, MIT Press, Cambridge 1994. CANDELA I., *Sombra de Ciudad*, Ed. Alianza, Madrid 2007.

BUSQUETS I GRAU J., *La urbanización marginal*, Barcelona 1999.

CAPEL H., *La morfología de las ciudades*, Ed. Ediciones del Serbal, Barcelona, 2005.

CERVELLATI, P.L., *La Città Bella. Il recupero dell'ambiente urbano*, Ed. Il Mulino, Bologna, 1991.

CHOAY F., *Pour une anthropologie de l'espace*, Ed. Seuil, Paris 2006.

CHOAY F., *Alegoría del patrimonio*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 2007.

CHOAY F., *Del destino della città*, Ed. Alinea, Firenze 2008.

CLÉMENT G., *Manifiesto del tercer paisaje*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 2007.

COLAFRANCESCHI DANIELA, *Landscape + 100 palabras para habitarlo*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 2007

CRICONIA A. (a cura di), *Figure della demolizione, ovvero la città come manufatto disfatto*, Ed. Costa & Nolan, Milano 1998.

CRINSON M., *Urban Memory. History and amnesia in the modern city*,

Oxford 2005.

DE CERTEAU M., *L'invenzione del quotidiano*, Ed. Lavoro, Roma 2001.

DE SOLÁ- MORALES I., *La Exposición Internacional de Barcelona 1914-1929: Arquitectura y ciudad*, Ed. Feria de Barcelona, Barcelona 1985.

DE SOLÁ- MORALES I., *Territorios*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 2002.

DELGADO M., *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del "modelo Barcelona"*, Ed. Los Libros de la Catarata, Madrid 2007.

DETIENNE M., *Essere autoctoni, Come denazionalizzare le storie nazionali*, Ed. Sansoni, Milano 2004.

DIAPPI L., *Rigenerazione urbana e recambio sociale. Gentrification in atto nei quartieri storici italiani*, Ed. FrancoAngeli, Milano 2009.

DOMÈNECH Polo J., Sala Arlandis N., *Guía del Pueblo Español*, 1992.

ECKERT C., *Os variações "paisageiras" na cidade e os jogos da memória*. Artículo del II Forum Temático "Pisagem e Cultura: Dinâmicas do Patrimônio e da Memória na Atualidade" de la Universidad Federal de Pará, Belém, de 5-7 de diciembre de 2007.

EHRENREICH B., *Una historia de la Alegría. El éxtasis colectivo de la Antigüedad a nuestros días*, Ed. Paidòs, Barcelona 2008

ENRECH C., *Entre Sans i Sants: història social i política d'una població industrial a les portes de Barcelona (1839-1897)*, Arxiu Municipal Distrito de Sants Montjuic, Barcelona 2004.

FABRE J. HUERTAS J.M., *Tots els barris de Barcelona*, Ed. Edicion 62, Barcelona 1976, vol. 4

FERNANDEZ CHRISTLIEB P., *El espíritu de la calle ,psicología política de la cultura cotidiana*, Ed. Anthropos Editorial del Hombre, Barcelona 2005

FERRARO G., *Rieducazione alla speranza. Patrick Geddes planner in India (1914-1924)*, Ed. Jaca Book, Milano 1998

FERRAROTTI F., *Periferie da problema a risorsa*, Ed. Sando Teti, Roma 2009.

FOUCAULT M., *Eterotopia. Luoghi e non luoghi metropolitani*, Ed. Mimesis, Milano 1994.

- FOUCAULT M., *Utopie Eterotopie*, Ed. Cronopio, Napoli 2006.
- FOUCAULT M., *Spazi Altri. I Luoghi delle eterotopie*, Ed. Mimesis, Milano 2001.
- FRIEDMAN Y., *L'architettura di sopravvivenza. Una filosofia della povertà*, Ed. Bollati Boringhieri, Torino 2009.
- GARCÍA CANCLINI N. *Culturas urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica*. En: <http://www.unesco.org/issj/rics153/canclinispa.html>
- GIANTURCO G., *L'intervista qualitativa*, Ed. Guerini e Associati, Milano 2004.
- GRACQ J., *La forme d'une ville*, Ed. José Corti, Paris, 1985.
- GRANADOS J. O., *Los primeros pobladores del Pla. "El Pla de Barcelona i la seva història"*. Barcelona 1984
- GURRIERI F., *La città multi-etnica*, Firenze 2006.
- HALBWACHS M., *La mémoire collective*, Ed. A. Michel, Paris 1997.
- HAYDEN D., *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*, Cambridge 1997.
- HERREROS J. MUNTADAS A., *Desvelar lo público*, en Circo n.123 Madrid 2004
- HERZFELD M., *Evicted from eternity. The Restructuring of Modern Rome*, Ed. University of Chicago Press, Chicago 2009.
- HUERTAS J.M. ANDREU M. MONTANÉ, M., *Magòria, Font de la Guatlla i la Bordeta*, Arxiu Municipal del Districte Sants-Montjuïc, Barcelona, 1998.
- HUERTAS J.M., *La Barcelona come era como es*, Ed. Ambit, Barcelona 2005.
- HUERTAS J.M. HUERTAS G., *Barcelona desapareguda*, Ed. Angle Editorial, Barcelona 2004.
- HUERTAS J.M., *Montjuic guia*, Barcelona 2003.
- IREGUI J., *Los espacios del espacio público*, en: [www.arteleku.net](http://www.arteleku.net)

- LA CECLA F., *Contro l'architettura*, Ed. Bollati Boringhieri, Torino 2008
- LA CECLA F., *Perdersi. L'uomo senza ambiente*, Ed. Laterza, Bari 2000.
- LA CECLA F., *Mente locale*, Ed. Eleuthera, Milano 2000.
- LEFEBVRE H., *La production de l'espace*, Ed. Anthropos, Paris 1974
- LEFEBVRE H., *Critique de la vie quotidienne*, Ed. L'Arche, Paris 1958.
- LICATA S., *Il mondo è degli sconosciuti*, Ed. Sellerio, Palermo 2004.
- LYNCH K., *Il Tempo dello spazio*, Ed. Il Saggiatore, Milano 1977.
- LYNCH K., *L'immagine della città*, Ed. Marsilio, Milano 2006.
- LYNCH K., *Echar a perder. Un análisis del deterioro*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 2005.
- MAFFI M., *La cultura Underground*, Ed. Odoya, Bologna 2009 (Primera edición Laterza, Roma-Bari 1972)
- MAGNAGHI A., *La rappresentazione identitaria del territorio*, Ed. Alinea, Firenze 2005.
- MAGNAGHI A., *Il progetto locale*, Ed. Bollati Boringhieri, Torino 2000.
- MAROT S., *Suburbanismo y el arte de la memoria*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 2006.
- MERLAU-PONTY M., *Phénoménologie de la perception*. Ed. Gallimard, Paris 1945, p.23
- MONTANER J.M., *Traumas urbanos: la perdida de la memoria*, texto de la conferencia pronunciada en el marco del debate *Traumas urbanos. La ciudad y los desastres*, Ed. Centre de la Cultura Contemporània de Barcelona 7-11 julio 2004.
- OYÓN J.L., *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras 1914-1936*, Barcelona 2008.
- OYÓN J.L.(ed), *Vida obrera en la Barcelona de entreguerras*, Ed. Centre de la Cultura Contemporània de Barcelona, , Barcelona 1998.
- OYÓN J.L., *Barcelona 1930: un atlas social*, Ed. UPC, Barcelona 2001.

PABA G., *Movimenti urbani. Pratiche di costruzione sociale della città*, Ed. FrancoAngeli, Milano 2003.

PALLASMAA J., *Los ojos de la piel*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 2006

PEREC G., *Espèces d'espaces*, Ed. Galilée, Paris, 1974.

PIANO R., *Renzo Piano Building Workshop: visible cities*, Catalogo Della mostra Triennale di Milano, 2007

PUIG I CADAFALCH J., *Escrits d'arquitectura, art i politica*, Ed. Institut d'Estudios Catalans, Barcelona 2003.

PUJADÓ J., *Oblits de Rereguarda: els refugis antiaeris a Barcelona (1936-1939)*, Ed. L'Abadia de Montserrat, 1998.

RICOEUR P., *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Ed. Seuil, Paris, 2000.

ROCA I BLANCH E., *Montjuic, la montaña de la ciutat*, Barcelona 1994.

ROSATO L., *La città negata. Identità e modificazione*, Ed. FrancoAngeli, Milano 2008.

ROSSI A., *L'architettura della città*, Ed. Clup, Milano 1978

ROWE, Colin, KOETTER, Fred, *Ciudad Collage*, Colección GG Reprints, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1998.

RYKWERT J., *La seduzione del luogo*, Ed. Giulio Einaudi, Torino 2008.

SANTOS M., *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Ed. Oikos-Tau, 1996 ([http://html.rincondelvago.com/metamorfosis-del-espacio-habitado\\_milton-santos\\_1.html](http://html.rincondelvago.com/metamorfosis-del-espacio-habitado_milton-santos_1.html))

SCHAMA S., *Landscape and Memory*, Ed. Vintage, London 1995.

SCHECHNER R., *La cavità teatrale*, Ed. De Donato, Bari 1968.

SCLAVI M., *Avventure urbane. Progettare con gli abitanti*, Ed. Elèuthera, Milano 2002.

SCLAVI M., *Avventure Urbane. Progettare la città con gli abitanti*, Ed. Elèuthera, Milano 2002. .

SENNET R., *Il declino dell'uomo pubblico*, Ed. Mondadori, Milano 2006.

SENNET R., *La conciencia del ojo*. Ed. Versal, Barcelona 1991. pp.162-163, pp.206

SENNET R., *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Ed. Alianza, Madrid 1997.

SERRES M., *Atlas*, Ed. Julliard, Madrid 1994

SITTE C., *Construcción de ciudades según principios artísticos*, Ed. Canosa, Barcelona, 1926

SOLNIT R., *Wanderlust. A History of walking*, Ed. Viking, London 2000.

TAPADA BERTELI M. T., *Aproximación antropológica al uso del espacio*, Tesis doctoral de la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona 1999

TIMPANARO C., *Luoghi pubblici e pianificazione democratica*, Ed.It, Catania 2007.

VIDLER A., *Il perturbante dell'architettura*, Ed. Einaudi, Torino 2006.

VIRILIO P., *La deriva di un continente: conflitti e territorio nella modernità*, Ed. Mimesis, Milano 1994.

VIRILIO P., *Estética de la desaparición*, Ed. Anagrama, Barcelona 1988.

VISCIONE S., *La teorica del frammento*, tesi di dottorato, Università degli Studi di Napoli Federico II, 2007.

### **Artículos de Revistas**

AA.VV., *La ciudad*. Conversación entre Wim Wenders y Hans Kollhoff, revista *Quaderns*, 177

CAPEL H., *De nuevo el modelo Barcelona y el debate sobre el urbanismo barcelonés*, en *3W*, Barcelona 2006 ([www.ub.es/geocrit/b3w-629.htm](http://www.ub.es/geocrit/b3w-629.htm))

HENAFF M., *La condition brisée des langues : diversité humaine, altérité et traduction*, *Esprit*, Mars-Avril 2006.

HERREROS JUAN, MUNTADAS ANTONI, *Desvelar lo Público*. CIRCO M.R.T., Madrid 2004, n.123

MOORE C., *Il prezzo dello spazio pubblico*, Lotus n.95, 1997.

OYÓN J.L., *La conservación de la vivienda popular en las periferias urbana. El caso de Barcelona y la Colonia Castells*, en Scripta Nova, Barcelona 1998 (<http://www.ub.es/geocrit/sn-21.htm>)

SÁNCHEZ I., *Centro del barrio Font de la Guatlla*. Barcelona, en revista ON Diseño n.163, 1995. pp.158-160.

TATJER M., *La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción pública (1835-1975)*, en Scripta Nova, Barcelona 2005 ([www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.htm))

VIGIL VASQUÉZ M., *Génesis del Pueblo Español de Montjuich*, publicado en la revista S'Agaró, Barcelona 1960.

WIGLEY M., *Il luogo*, Lotus n.95, 1997.

ZARDINI M., *Dal Team X al Team x*, Lotus n.95, 1997, pp. 77-97.

Ordenanza Municipal: *Ordenanza sobre la protección del Patrimonio Arquitectónico Histórico-Artístico de la Ciudad de Barcelona* (aprobada el 18/01/1979)

Ordenanza Municipal: *Normas urbanísticas del plan especial del patrimonio arquitectónico, histórico y artístico de la ciudad de Barcelona. Distrito de Sants-Montjuïc* (aprobación el 21/07/2000)

### **Documentos de archivo**

A.M.A., Comisión de Ensanche. Zona Ensanche. n. 6976/1898. *Expediente de permiso a D. Pedro Cama para construir una casa en el sitio denominado "Font de la Guatlla" calle de la salud.*

A.M.A., Comisión de Ensanche n. 25709/1923. *Expediente de permiso para construir un grupo de casitas en la calle de Valls.*

A.M.A., Comisión de Ensanche n. 27575/1924. *Expediente de permiso de Indalecio Molinari para construir casa de bajo y piso y adición de otro piso en otra casa calle de Valls.*

A.M.A., Comisión de Ensanche n. 27577/1924. *Expediente de permiso ad Indalecio Molinari para construir dos casa de bajo y piso calle de Valls.*

A.M.A., Comisión de Ensanche Zona Ensanche. n. 28543/1924.

*Expediente de permiso a Indalecio Molinari para efectuar obras en calle Valls.*

A.M.A., Comisión de Ensanche n. 38692/1927. *Expediente de permiso ad Indalecio Molinari para construir siete viviendas en calle Valls.*

A.M.A., Comisión de Ensanche Zona Ensanche. n. 44635/1929. *Expediente de permiso a Indalecio Molinari para construir casitas calle Valls*

A.M.A., Comisión de Ensanche n. 46133/1930. *Expediente de permiso de Indalecio Molinari para construir dos viviendas en la falda de Montjuic.*

A.M.A., Comisión de Ensanche n. 48221/1930. *Expediente de permiso de Indalecio Molinari para construir cuatro viviendas Valls n.45 y Camino Polvorín*

A.M.A., Comisión de Ensanche n. 49151/1931. *Expediente de permiso de Indalecio Molinari para levantar pisos de casas en Font de la Guatlla.*

A.M.A., Sección de Obras Publicas. Negociado de Obras Particulares. Zona Ensanche. n. 12468/1946. *Expediente de permiso a D. Indalecio Molinari, para construir una planta baja destinada a dos pequeños almacenes en la calle Valls n.45.*

A.M.A., Sección de Obras Publicas. Negociado de Obras Particulares. Zona Ensanche. n.19574/1950. *Expediente de permiso a D. Francisco Duch Castany, para construir cobertizo industrial en la c/Valls n.26.*

A.M.A., Sección de Obras Publicas. Negociado de Obras Particulares. Zona Ensanche. n. 21381/1951. *Expediente de permiso a D. José Cuesta Ternero para construir casa de planta baja y un piso en el Camino del Polvorín.*

A.M.A., Sección de Obras Publicas. Negociado de Obras Particulares. Zona Ensanche. n. 22647/1952. *Expediente de permiso a D. Gregorio Cruz Cabrera , para construir un edificio destinado a vivienda bonificable, compuesto de sótanos, dos pisos y áticos en la Carretera del Polvorín.*

A.M.A., Sección de Obras Publicas. Negociado de Obras Particulares. Zona Ensanche. N. 24527/1953. *Expediente de permiso a D. José Joaquín Abellá para edificación de un piso destinado a vivienda sobre una planta baja en la c/ Camino de Polvorín y Valls 25.*

A.M.A., Microfilm 11.565-11.566

A.M.A., Microfilm 17.197-17.236

A.M.A., PC- Caixa 11 carpeta 31

A.M.A., Deposit PreArxiu, Padrón general de habitantes 31 diciembre 1930, Dte II- tomo 55

A.M.A., Deposit PreArxiu, Padrón general de habitantes 31 diciembre 1930, Dte II- tomo 56

A.M.A., Deposit PreArxiu, Padrón general de habitantes 31 diciembre 1930, Dte VIII- Tomo 41

A.H.C.B., Arxiu Patrimonial VI-3 Montjuic

### **Abbreuiaturas**

A.M.A. Arxiu Municipal Administratiu de Barcelona

A.H.C.B. Arxiu Historic de la Ciutat de Barcelona

A.F.B. Arxiu Fotògrafic de Barcelona

I.C.C. Institut Cartogràfic de Catalunya

*Solo la fine di un tempo permette di  
enunciare ciò che l'ha fatto vivere,  
come se dovesse morire per diventare  
un libro.*

Michel de Certeau